estudios

PAN Y TRABAJO

URUGUAY

115



Revista estudios

e

115

JULIO

políticos - económicos - filosóficos - culturales

PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

Revista
estudios

políticos - económicos - filosóficos - culturales

nº 115

Julio de 2003

Director fundador
Rodney Arismendi

Directora
Marina

Redactor responsable
Roberto Catenaccio
Fernández Crespo 2106
teléf. 9242697
Montevideo - Uruguay

Consejo Editor
Marina Arismendi, Roberto Catenaccio, Carlos Flanagan, Carlos Sánchez, Victorio Casartelli.

Consejo de administración
Estela Pérez: Secretaria de administración
Nilda Iglesias, Betty Chiz, Enrique González

Carátula
Berni «Manifestación» 1934 (detalle)

Fotografía
Selección de fotos - Archivos: «El Popular» y «Carta popular», y detalles del gran mural de la Plaza Huelga General

Presentación y composición
Comisión Nacional de Propaganda

Dirección gráfica
Lois

Impresión
Reg S.A. D.L.327062

Autorización
MEC 934.095

Depósito Legal
289489

Precio de venta
Uruguay: $50
A. Latina: U$S 3
Resto del mundo: U$S 6

Sumario

Coyuntura

Consejo editor
Y, pese a todo se puede 3

Memoria histórica

Hugo Rodríguez
La dignidad del pueblo uruguayo 7
Eleuterio Fernández Huidobro
El cono sur en llamas 11
Héctor Lescano
Porque hay memoria, está crecida la esperanza 15
Juan Angel Toledo
Memoria histórica para avanzar en democracia 21
Alberto Caraballo
A 30 años del exilio 26

PCU

Marina Arismendi
Y ... ¿Qué opina el partido? 32

Panorama Sindical

Jorge Castro
Desafíos del mov. sindical en la perspectiva ... .40
José Onandi
Rocha conmovida 45

Unidad Política

Edison Arrarte
El Espacio Democrático Avanzado 51

Movimiento Social y Comunal

Reportaje a Ana Olivera 2ª parte 54

Derechos Humanos

Lille Carusso
Bordaberry en el banquillo de los acusados 60

Economía

Eduardo Lorier - Jorge Rosa
Los tramposos «instrumentos electorales» 63
Carlos Marx
El dinero como relación social 68

Internacionales

Gladys Marín
¡Allende vive! A 30 años del golpe fascista 73
José Reinaldo Carvalho
Cumbre Progresista, una remodelación imposible 77
50 años del asalto al Cuartel Moncada
Recopilación 79

Cultura

Roberto Markarian
Matemática y cultura 86
Dr. Hugo Rodríguez Almada
Metodología de la autopsia histórica 96
Paco espínola
Discurso en acto entrega de carné del PCU 102
Washington Benavides
La coincidencia crítica 104
Leopoldo Amondarain, Hugo Rodriguez y Ruben Yáñez
Homenaje a Paco Espínola 107

Coyuntura
Realidad nacional



EDITORIAL

Y, PESE A TODO, ¡SE PUEDE!

CONSEJO EDITOR

El drama que atraviesa la sociedad uruguaya, el hambre de amplísimos sectores de nuestro pueblo, la desocupación creciente, el desmantelamiento del patrimonio nacional, del aparato productivo y el estallido del sistema financiero (buque insignia de la estrategia de los sucesivos gobiernos de la coalición) plantea una interrogante insistentemente predicada por la embestida mediática: ¿es posible cambiar la situación? Esta duda, que recogemos a lo largo y ancho del país, se agrava en la medida que la posibilidad de un gobierno progresista pone sobre la mesa el desafío de demostrar no solo la necesidad sino los caminos concretos de un cambio profundo, en el sentido nacional, popular y democrático.

Participamos desde el campo popular en el enfrentamiento al imperialismo norteamericano, donde predomina el sector más reaccionario, más retrógrado y belicista del bloque de poder. No sin razón, se nos reclama un estudio estricto y cuidadoso, para estar en condiciones de caracterizar de manera correcta las relaciones internacionales y los rasgos de las mismas, que algunos catalogan como fascistizantes. No nos es indiferente este debate, en tanto de la respuesta al mismo se desprenden las tareas y el marco de alianzas opositor. No



Fotografía:
Detalle Asamblea fundacional de la CNT (1966)

cabe dudas acerca de las causas materiales derivados de la propia estructura socio económica de los EEUU, la disputa por los centros de poder a nivel mundial, por los recursos energéticos e hídricos, y la guerra declarada e instrumentada contra toda expresión de los pueblos que contenga elementos de soberanía, justicia, libertad y democracia. Pese a esto, los indicadores económicos continúan señalando la profundización de la crisis en el corazón del imperialismo, con las consiguientes consecuencias sociales.

Nuestro continente muestra multicolores expresiones de la movilización popular. La digna, heroica, ejemplar resistencia de Cuba, amenazada desde su nacimiento, bloqueada, intentada una y otra vez su rendición por hambre, y mostrando la capacidad de lucha que nos enseña y exige una solidaridad más enérgica.

Colombia, bajo el régimen agresor y militarista de Uribe continúa su hazaña de décadas a muy duro costo, en busca de una salida política, y resistiéndose a ser cabeza de playa del imperialismo contra los pueblos latinoamericanos, en especial los países fronterizos.
Venezuela recorre las sendas de Bolívar. Desde una sociedad hastiada de la mal llamada política, del desprecio por lo que catalogaban la "partidocracia", una izquierda dividida una y otra vez y por tanto incapaz de convertirse en alternativa, se impulsa una plataforma de cambios profundos que, a poco de andar debe enfrentar al golpe impulsado por los EEUU, la oligarquía petrolera y las mafias encaramadas en los sindicatos, y hoy construye fuerza política y gobierno al mismo tiempo, apoyados en y con el pueblo venezolano.

El torrente movilizador de las grandes mayorías del pueblo ecuatoriano, lleva al gobierno a Lucio Gutiérrez y hoy aborda la ingente tarea de marcar un rumbo transformador al mismo.

En Brasil, el PT en un amplio marco de alianzas que incluye al Partido Comunista de Brasil, en un prometedor trabajo conjunto con el PCB, inicia su transición, que para nosotros es fuente de enseñanzas y perspectiva integradora.

Los pueblos de Perú y Bolivia están inmersos en duros combates, sacrificados y reprimidos.

En nuestra Argentina hermana, sumida en una profunda crisis, estremecida por batallas durísimas, dolorosas, pierde la elección el candidato del imperialismo, y el nuevo gobierno adopta algunas primeras medidas alentadoras, como son las vinculadas al movimiento de cuadros de la Policía Federal, de las FFAA, de la Corte Suprema, y da una señal que podemos denominar como mirada latinoamericanista que, de concretarse, suma a la posibilidad de un paso integrador de pueblos y gobiernos en el continente.

Desde Europa, los partidos y movimientos progresistas pese a sus diferencias en otros aspectos, se unen en la solidaridad y expectativa ante la nueva situación latinoamericana y caribeña. Del mismo modo, también poderosas trasnacionales, cuyo peso radica en Europa extienden sus tentáculos hacia nuestros países, oponiéndose, *objetivamente*, a los EEUU.

NO SE ADMITE LA MENOR DEMORA

La situación de nuestro país no admite la menor demora. Tal como siempre hemos sostenido, la lucha que debemos dar debe ser hoy, en este presente acuciante, donde la exclusión social debe ser atacada, la defensa del derecho a la vida no puede esperar a un cambio de gobierno. Por definición ética, por la razón de nuestra existencia como fuerza política no tenemos derecho a intentar utilizar la desgracia de nuestro pueblo para, hipotéticamente, acumular votos hacia el 2004. Decimos "hipotéticamente" porque estamos convencidos que alcanzaremos las condiciones para construir un gobierno de salvación nacional, siempre y cuando seamos capaces de contribuir a dar una perspectiva en medio de la movilización organizada, con propuestas claras para el presente y el futuro.

Dichas propuestas deben entrelazar las reivindicaciones de los más amplios sectores, las propuestas que levantan los sindicatos, las organizaciones sociales, las gremiales que hoy, objetivamente, están del lado del campo popular. No se trata como sostienen algunos, de "seguidismo a las acciones corporativas", se trata de ser capaces de elaborar una plataforma política inmediata que conduzca, sin contradicciones profundas, (porque contradicciones habrá) a un programa de gobierno decididamente transformador.

Las tareas inmediatas reclaman políticas activas de empleo, aumento salarial, defensa de las leyes laborales y condiciones de trabajo, y como consecuencia, la reactivación del mercado interno.

Este enunciado general se tropieza de manera inmediata con la afirmación machacona

por parte del gobierno (colorado y blanco, hasta que se demuestre lo contrario) de la imposibilidad cuasi fatal de lograr nada por falta de recursos. Afirmamos enfáticamente la falsedad de esta afirmación que intenta desmotivar todo reclamo por inútil, e incluso, como señalábamos al comienzo, introducir la duda sobre la necesidad, y hasta la conveniencia, de que el FA.EP y su arco de alianzas disputen el gobierno nacional.

La Rendición de Cuentas y Balance de Ejecución presupuestal es un problema de todo el pueblo. Es el plan del gobierno hasta el fin de su mandato y que dejará de herencia secuelas profundas. En ella se materializan los objetivos, las propuestas, los recursos y la distribución de los mismos y por tanto su origen, es decir, quiénes son los que van a aportar para los destinos que se determinen. Al mismo tiempo, pero en otra cámara, se introduce una Reforma Tributaria que consideramos imposible de analizar por separado. No se puede estar debatiendo adónde van los dineros del Estado y en otro ámbito, cómo, dónde y a quién se le va a introducir la mano en el bolsillo.

Si, como es claro, estamos hablando del plan del gobierno que, por su parte, pretende cerrar con el llamado "Artículo único, gasto 0" todo intento de modificación, debemos ser capaces de convocar y organizar a todos los afectados: la inmensa mayoría de la población. Es tarea nuestra demostrar cómo la Rendición de Cuentas afecta la vida presente y futura aún, o particularmente a aquél o a aquélla, que no tiene trabajo, vivienda, cobertura de salud, luz ni agua.

Recursos hay, se deben detectar y reasignar. ¿No hubo y hay recursos para cubrir el foso nauseabundo dejado por los Peirano y los Röhm? ¿No hubo y hay recursos para que desaparecieran 270 millones de dólares en las malogradas asociaciones de ANCAP en la Argentina?. ¿No hubo y hay recursos surgidos de la subasta de la terminal de contenedores que, destinados a la ANEP como pomposamente declararan, luego "quedaron atrapados en el corralito", eufemismo para decir que se la llevó la aspiradora (Ministro Atchugarry dixit)?
¿No hubo y hay recursos en los extraños e incontrolables aparatos conformados al costado de la ANEP y del INAME? ¡O los fondos para vivienda de los jubilados que se descuentan rigurosamente y no se ejecutan, impidiendo así la creación de miles de puestos de trabajo!
¿Qué pasó con los 100 millones de dólares para vivienda, bandera del Dr. Batlle en la campaña electoral, y deshilachándose año a año sin resultados visibles o, con algunas excepciones visiblemente vergonzosas para la dignidad nacional como la "regularización" de un asentamiento en Salto que, como en una mala obra de teatro, levanta fachadas delante de viviendas de chapa, cartón o nylon?

¿Por qué un ministro tan amante de la publicidad como el 4º que ocupa en esta administración la cartera de Salud Pública, no publica los dineros que se otorgan por algunos costados del MSP y sus destinatarios?

¿Por qué se pagan montos millonarios para contratos de obra que se ocupan, aparentemente, de tareas que pueden realizar los mal pagos funcionarios del Estado?

Podemos demostrar que sí se puede, que hay con qué, y también podemos demostrar que al pueblo uruguayo nadie nunca le regaló nada, por tanto, se trata de conquistar lo que le pertenece.
Debemos defender el patrimonio nacional, impedir que trampéen la voluntad popular en ANTEL, por medio de la venta de Telecentros y cabinas que son parte de la telefonía básica, **expresamente excluida** en todas las leyes: las vigentes y las derogadas.
Debemos impedir el desmantelamiento de AFE, pese a los sueños idílicos de la locomotora propia que proclama el Ministro Cáceres.
Es imprescindible, si no queremos salir y entrar del país en globo (que por otra parte haría imposible el transporte aéreo de cargas), salvar el Aeropuerto Internacional de Carrasco de las mandíbulas de las transnacionales. Del mismo modo debemos enfrentar la sustitución de la labor de la ANP y sus trabajadores especializados por incapaces empresas de dragado, o la bandera uruguaya de la Marina Mercante y la pesca, o dejar la formación de la gente de mar , hoy de nivel reconocido en el mundo por su calificación brindada por UTU, en manos de la Prefectura.
Los recursos hídricos del país son codiciados, en momentos que los mismos escasean o no existen en tantas partes del mundo; enfrentemos la ley que los rematan al mejor postor.
La consulta popular en defensa de ANCAP engloba todas las luchas por nuestro patrimonio, esto es, por los sectores estratégicos, sin los cuales se hace muy difícil pensar en un desarrollo productivo del país en beneficio de nuestro pueblo.
Tenemos nefastos ejemplos de lo que sucede cuando perdemos algunas batallas: la compañía del Gas es paradigmática, pero también la ener-

gía eléctrica, la compañía de aviación PLUNA, o los ya avizorados efectos de la Megaconcesión. Esta otorga las rutas nacionales que se encuentran en buen estado, ya construidas y reparadas con los dineros del pueblo y con las manos especializadas de los trabajadores de vialidad, a consorcios oscuros, alguno de ellos cuyo titular acaba de ser detenido en la Argentina por estafa. Incluso, antes de iniciar sus trabajos, esta llamada megaconcesión autoriza a cobrar peajes colocados estratégicamente aislando poblaciones, dividiendo familias, dificultando la concurrencia a centros de atención médica

Debemos pelear hoy, podemos pelear hoy, organizando, entrelazando y potenciando a todos los sectores afectados.

Para construir un Sistema Nacional de Salud debemos evitar que los sectores, tanto el público como el mutual estallen en pedazos.

Para recuperar la educación pública, vareliana, democrática y democratizadora, formadora de espíritus libres, capaces de educarse de manera permanente, debemos defender, y recuperar lo mejor de nuestra enseñanza, al tiempo que trazamos los lineamientos para su desarrollo creador.

Nuestro pueblo fue capaz de crear los instrumentos para su liberación: su Central única, su unidad política de carácter estratégico: el Frente Amplio. Tuvo y tiene la capacidad de abarcar los acuerdos y alianzas con todos los que apuntan a los mismos objetivos inmediatos, como también a mediano y largo plazo.

No cabe duda alguna que para materializar una transformación profunda de la sociedad, romper los lazos de dependencia, estrechar acuerdos latinoamericanos, regionales y subregionales, se debe tener el gobierno. Para eso trabajamos, sin ilusiones que nos confundan, atentos a cada propuesta que signifique ampliar el arco de fuerzas políticas en pos de un programa común.

Es preciso impulsar el fortalecimiento de nuestro Frente Amplio acrecentando nuestra 1001, nuestra Democracia Avanzada, el Espacio que la misma despliega, Espacio 1001 Democrático Avanzado en el que tienen un lugar todos para aportar nuestro compromiso de unidad , nuestra responsabilidad con el signo transformador del proceso, nuestra coherencia que se basa en la convicción de que la historia la hacen los pueblos. Aspiramos y trabajamos para que sea ésta una labor arraigada en las grandes mayorías del pueblo, sus organizaciones, sus objetivos. Deberemos ser capaces de demostrar en la práctica que el gobierno no será un mero administrador, quizá más justo, no corrupto (elementos que no son de despreciar) sino que emprenderá tareas transformadoras a partir de la participación multiplicadora del pueblo.

Este es un año de complejas batallas que daremos al tiempo que elaboramos en diversas instancias: los comunistas en nuestra Conferencia Nacional y Congreso, la Central de trabajadores, el PIT-CNT, en su 8º Congreso, el Frente Amplio en su máxima instancia programática congresual.

Nunca en los últimos tiempos tuvimos que abordar tan al unísono lo que es la esencia de nuestra praxis, trascendentes combates **cuyo éxito o fracaso determina la vida de miles**, y la elaboración teórica generalizadora, que enriquece las batallas, templa la pelea, da convicción y entusiasmo, a la vez que potencia la capacidad de incidencia presente y futura.

Son tiempos decisivos. No dejan lugar a titubeos ni mimoserías. De cada uno de nosotros depende ser capaces de un accionar consciente, de acuerdo a los enormes desafíos, y si lo logramos, habremos crecido en número, organización, conciencia y nivel político.

"Somos militantes de la vida, al decir de Benedetti, y no podemos ni queremos, dejar que la canción se haga ceniza."



Memoria

Memoria Histórica



Hugo Rodríguez
Maestro
Miembro del CC, Director de AELAC.
Presidente del Instituto de Investigaciones
Selmar Baibi



A 30 AÑOS DE LA HUELGA GENERAL

LA DIGNIDAD DEL PUEBLO URUGUAYO

El 27 de junio de 1973 el Poder Ejecutivo uruguayo de la época disolvió los cuerpos representativos de la sociedad y al mismo tiempo, como anunciada y previsible respuesta, la clase obrera inició uno de los períodos más sacrificados, más heroicos y más formativos en la vida del país. La huelga general con que los trabajadores dieron respuesta al declarado dictador de la época fue resultado de una creciente toma de conciencia, de un proceso de maduración política y de la abnegada y paciente tarea de una dirección sindical que en términos generales los representó con toda fidelidad.

Quienes construyeron artesanalmente las formas nacionales de la dictadura, los mandaderos, pretenden transmitir a las jóvenes generaciones la idea de que el golpe de estado fue una necesidad impuesta por la presencia de grupos guerrilleros en la vida del país. Mienten más aún: dicen que lo hicieron en defensa de la democracia y de las instituciones. Aún hoy en varios sectores políticos, quienes participaron de la dictadura o quienes arrimaron el calorcito del silencio, siguen afirmando lo mismo aún desde puestos de gobierno. Es bueno entonces poner en claro que lo único cierto de tal afirmación es que la huelga general fue una necesidad lógica y racional asumida con un profundo sentido ético. Frente al silencio, a la complicidad, a las conductas abyectas, la clase obrera y su dirección se expresaron en la



Fotografía:
Mayo de 1968
Represión
pachequista

más sólida respuesta democrática. La única. Nadie puede hablar en serio en ese momento de democracia real, verdadera, vivida, sin colocar como protagonista central a la clase obrera uruguaya.

Salvo desde una frivolidad política insustentable, nadie puede decir que el golpe de estado aparece como un hecho accidental y arbitrario. El golpe de estado está explicado, en el sentido de entender de dónde vienen las cosas, en la historia misma del país, en el contexto latinoamericano y en la construcción paciente de una doctrina, de una concepción de participación política y social que los trabajadores fueron elaborando a lo largo de muchas décadas. Los alineamientos en los momentos culminantes de la lucha de clases, como se dieron en ese período, encontraron claramente definidas las fuerzas.

Sería injusto suponer que las fuerzas armadas por sí solas tenían capacidad, preparación o incidencia en la vida nacional como para decidir nada por sí mismas. Sumisamente cumplieron las órdenes que desde el exterior les señaló el imperialismo y que desde el interior del país monitorearon los banqueros. Esto no les quita responsabilidad pero no ayuda a entender el hecho de que un grupo de generales ignorantes podía hacer otra cosa que buenos mandados. En cambio la clase obrera sí sabía perfectamente lo que estaba haciendo y lo había aprendido desde su historia.

Los militares golpistas no inventaron la tortura, la muerte, el secuestro y el terror; cumplieron órdenes, las ejecutaron con más o menos éxito. Los militares no golpistas, los que asumieron la posición de la clase obrera y de la democracia nacional, sirvieron de referencia y de resguardo moral frente a la sociedad y a la historia para un cuerpo que envileció su dirección.

Nuestro país formaba parte entonces de una América particularmente convulsionada. Y cuando afirmamos esto no nos referimos al Movimiento de Liberación Nacional. En todo caso puede entenderse desde alguna interpretación, que ese movimiento fue la respuesta a la violencia instituida. La violencia instituida a que nos referimos está muy lejos de ser un privilegio nacional. Las necesidades de la política imperialista de los Estados Unidos exigían en ese momento para todos los países en donde el movimiento social de resistencia crecía incesantemente, una respuesta autoritaria. Este proceso tiene algunos acontecimientos que adquieren fuerza de definición. El primer golpe de estado con participación activa de los militares se dio en el Brasil en 1964. De alguna manera fue el buque insignia. Para nuestra clase obrera también lo fue. En ese momento aparece explícita y pública la consigna de resistir al golpe de estado por todos los medios. Se entiende que se referían a un posible o presunto golpe de estado que se anunciaba por algunos dirigentes políticos de esa época para el Uruguay. Frente al anuncio, la respuesta lúcida: la clase obrera resistirá.

Esta fórmula política que parecería acuñada para la situación brasilera fue pensada, organizada, estructurada, formulada para todos los países de América Latina. Por eso fue acompañada por medidas concretas, como la muerte de Roldós, el dirigente ecuatoriano, o de Torrijos, el conductor panameño. Hubo muchas medidas de este tipo ejecutadas directamente por agentes de la CIA. Era la única respuesta que tenía el imperialismo para conservar este patio trasero. Y para ello debía contar con los militares dóciles. Otros fueron duros resistentes. Se hizo la teoría y la práctica de la muerte.

Casualmente éste es el tipo de violencia subyacente en todas las expresiones de la vida política, social y aun cultural en nuestros países, esa violencia de la que no se habla. Quienes hoy quieren ocuparse con aparente objetividad de este tema se olvidan de la situación real de nuestros pueblos en esa época. Cuando hablamos de la violencia en todas las expresiones, aun las culturales, podemos referirnos por ejemplo a la ley Sanguinetti en el Uruguay, que es sin duda junto a la corrupción impuesta por los organismos internacionales de crédito en el Uruguay de hoy, el mayor signo de violencia de nuestra historia. Nadie se animó jamás a argumentar contra la autonomía universitaria y la autonomía de los servicios educativos en general, salvo los redactores de la ley Sanguinetti y los teóricos de cuartel de la dictadura.

Es bueno tener presente que entre la sociedad y los gobiernos existe una especie de tensión permanente. Los sectores más avanzados de la sociedad van construyendo el repertorio de sus aspiraciones para mejorar la convivencia. A medida que se va perfeccionando el marco de las aspiraciones sociales, el Estado de clase, a través del gobierno de turno, va respondiendo hasta el límite de la compatibilidad. Lo que queremos decir es que un gobierno puede dar lo que la sociedad reclama hasta un cierto límite. Luego puede dar sí, pero entonces tendrá que cambiar su naturaleza. La compatibilidad está rota y la única respuesta posible del Estado, que no está dispuesto a cambiar su naturaleza, es la respuesta autoritaria.

Además de los ineludibles condicionamientos de

la situación internacional, esa década del 60, la previa a la Huelga General, recogió en el país una serie de acontecimientos que sirven como síntomas para diagnosticar una situación social. Es bueno recordar que en los primeros años de la década se firmó la primera Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional. Desde entonces y hasta hoy, incluido el período de la dictadura por supuesto, las líneas generales de la economía nacional se definieron fuera de fronteras. Pero también en esa misma década se consolida en Uruguay la unidad de la clase obrera en una Central Única. Sobre esta afirmación no queremos pasar ligeramente. Uruguay era en ese entonces, y quizá ahora también, el único país de América que contaba con una central única de trabajadores. La clase obrera encontró los caminos de plantear una perspectiva que fuera válida para el conjunto de los trabajadores y por supuesto para el conjunto de la sociedad uruguaya. Por eso es que también elaboró un proyecto político social de corte más que progresista, sin perder por ello su independencia de clase.

No puede haber equívocos en esta afirmación, sobre todo cuando la derecha de ayer y de hoy no encuentra más forma de cuestionar las actitudes de los reclamos de los trabajadores que calificarlos de corporativos. Ningún grupo social pensó con tanta claridad en el conjunto de la sociedad y en su transformación como la clase obrera. Por eso también pudo plantearse la Huelga General de 1973 en defensa de la justicia y la libertad para todo el país. Es imprescindible recordar también como antecedente válido para entender el golpe de estado, que en esa década, liderado por la Central de Trabajadores y por la Universidad de la República, se instaló el Congreso del Pueblo. Frente al riesgo creciente del exterior y a los movimientos de sables y de botas que por todos lados se anunciaban, los sectores más combativos de la sociedad buscaban una unidad programática que permitiera superar la situación de violencia institucional.

También es bueno tener presente que la sociedad conmovida, sacudida entonces como hoy, iba encontrando diversas formas de organización alrededor de otras temáticas. En ese tiempo floreció el Movimiento de Apoyo y Defensa de la Escuela Pública que se preparaba a elaborar en el país una concepción alternativa de la educación. En otro orden de cosas, la presencia estimulante de la Revolución Cubana promovió en la sociedad formas organizativas, ámbitos de discusión, expresiones de solidaridad que contribuían a reunir y a organizar a la gente alrededor de las mejores prácticas políticas.

Pero del otro lado también se producían acomodamientos para la preparación de sus fuerzas. La intervención ilegítima de Enseñanza Secundaria trae entre otras consecuencias la aparición de las primeras muertes en el ámbito estudiantil. Era la única respuesta que conocían. En los cuarteles circularon rumores, que algunas anécdotas de ese tiempo ilustran, sobre los niveles de organización alcanzados. Cualquier oriental sabe que el 24 de junio es el día de San Juan y también es el aniversario de Carlos Gardel. Pues bien, sobre el fin de la década, unos cuantos años antes del 73, varios generales se reunieron un 24 de junio. Cuando las autoridades detectaron un movimiento cuyo sentido no conocían, pidieron explicaciones y los concurrentes dejaron bien en claro que era una "buseca de homenaje a Carlos Gardel". Tal vez de esa reunión nació el Pacto de la Buseca, donde quedaron estructuradas las líneas generales del golpe de estado del 27 de junio de 1973. De esta violencia no hemos oído hablar a las apoyaturas silenciosas del golpe sedicioso.

En ese tiempo y en las condiciones más difíciles, la clase obrera consolidó una dirección sindical de primera línea. Se trataba de una dirección sindical que no estaba pendiente de los lugares o puestos que pudiera ocupar. Sería incierto decir que por su condición de dirigente sindical y en atención a la independencia de clase de los sindicatos, esos dirigentes no tenían posición política. Desde luego que tenían posición política y no era unánime. El apoliticismo que pregonaban las derechas, ayer y hoy, como postura de la dirección sindical, era y es la más política de las posiciones. Es la posición al servicio del *statu quo* del pensamiento predominante. No había mejor forma de enfrentarse al movimiento sindical y a la clase obrera que afirmar que se trataba de una prolongación del Partido Comunista. Efectivamente, una gran mayoría de los dirigentes sindicales también eran militantes del Partido Comunista. Esto pone de manifiesto la responsabilidad que le cupo a esa dirección sindical y al Partido que los recogía en la resistencia al golpe de estado, en la huelga general. La caza de brujas, que fue utilizada como procedimiento de terror para descalificar la actividad sindical frente al conjunto de la sociedad, obtuvo un fracaso estruendoso. La sociedad uruguaya reconoció en ese cuerpo orgánico, en la Central de Trabajadores, al receptor de la dignidad nacional.

Para ser más claros: los golpistas, con todos los estímulos imaginables del capitalismo interna-

cional necesitaban, para poder alcanzar el éxito, generar desconfianza y rechazo en el conjunto del pueblo acerca de la única fuerza que estaba en condiciones de resistir organizadamente. El efecto buscado con el auxilio de toda la prensa "democrática" consistía en aislar al movimiento sindical diferenciando a sus dirigentes. La calidad de la reflexión y de la acción política de los sindicatos uruguayos fue una barrera infranqueable para la reacción. Sus dirigentes, comunistas o no, en tanto expresaban la única posibilidad seria de quebrar la dictadura, se transformaron con toda modestia en héroes nacionales. No por lo que dijeron sino por lo que hicieron.

Hacia 1973 la situación del país tenía variantes. En la década anterior efectivamente habían aparecido por lo menos dos líneas de oposición a la violencia institucionalizada. Una la representaba el Movimiento de Liberación Nacional, la otra la representaba la Central de Trabajadores y los partidos de la izquierda política que se habían organizado en el Frente Amplio en 1972. Es necesario tener claro que en 1973 el Movimiento Tupamaro estaba militarmente derrotado. Por lo tanto el golpe se dio contra la clase obrera organizada en la Central de Trabajadores y contra el recién nacido Frente Amplio. Más allá de los matices de opinión existían en el Frente tradiciones y prácticas, políticas distantes a veces, diferenciadas en otros casos. Todas coincidían en la oposición y la resistencia. Unas podían hacerlo mejor que otras. Había organizaciones jóvenes y organizaciones que históricamente habían vertebrado el movimiento de izquierda en Uruguay. Entre ellos los comunistas, que venían cargados con una historia y una tradición de luchas y empeños junto a la clase trabajadora. Y si creieron es porque no se sintieron únicos.

Pero lo que ratifica el éxito de la medida, la lucidez de la decisión, radica en la respuesta de la sociedad uruguaya. Cuando de alguna manera se esperaba que la huelga general apareciera como un arrebato de un grupo de locos, se transformó en la expresión de la dignidad colectiva. La sociedad uruguaya hasta ese momento no había sabido construir fuera de los partidos políticos nada que sintetizara de modo más claro, más explícito, las aspiraciones de una vida digna y justa que esa Central de Trabajadores. Esencialmente por esa razón, sectores de los partidos tradicionales, blanco y colorado, que contaban con dirigentes apoyando implícita y explícitamente la dictadura, buscaron volcarse a la acción conjunta con las expresiones de la izquierda nacional y de la clase obrera.

Esta situación objetivamente registrada en multitud de expresiones permitió asegurar, con razón, que la dictadura nació herida de muerte. Esta afirmación no quiere cerrar una página de la historia. Más bien quiere señalar que parte del futuro, ese que debemos defender, estaba ya en ese movimiento colectivo. Cabe destacar que en muchos ámbitos y por muchos sectores este 27 de junio se recordó, con matices muy importantes los 30 años del Golpe de Estado. La clase obrera, lo mejor de la sociedad uruguaya, los sectores más independientes de la inteligencia nacional, se reunieron para recordar la Huelga General y para intentar una síntesis, un resumen de las enseñanzas de ese movimiento impar en el mundo.



Memoria

Memoria Histórica

Memoria histórica



Eleuterio Fernández Huidobro
Senador del EP FA, MPP



A 30 AÑOS DE LA HUELGA GENERAL

EL CONO SUR EN LLAMAS

En primer lugar mi saludo, agradecimiento y felicitación a quienes llevan adelante el esfuerzo que significa – bien lo sé – presentar una revista como "Estudios" de las que tanto hacen falta hoy en la izquierda.

En segundo lugar, y tratando de abordar el tema propuesto, debo aclarar desde el principio que me resulta difícil, casi imposible, analizar los sucesos de hace treinta años en Uruguay si los separo del contexto mundial y regional.

Del mundial me limitaré a recordar que el 1º de mayo de 1975, veintidós meses después de la disolución del Parlamento acá, entraban en Saigón victoriosas, las confluyentes columnas regulares e irregulares del Frente de Liberación Nacional vietnamita, consumando por fin, luego de tantísimos años de durísima lucha, la tan ansiada liberación que hubo de pasar por la sucesiva derrota de tres imperios: el japonés, el francés y el estadounidense.

Se consumaba también la más estrepitosa derrota sufrida hasta hoy por la potencia imperialista militarmente más grande que haya conocido la humanidad hasta la fecha.

Para ganar en aquel lejano sitio, los compañeros tuvieron que ganar tres veces. Y no contra cualquiera.

Omito, porque desbordaría el espacio disponible, los demás componentes de la situación mundial que, por otra parte, son bien conocidos por los lectores de "Estudios" que pei-



Fotografía:
Detalle del sepelio de Líber Arce, primer mártir estudiantil

namos canas... Cuidado, entonces, porque para la envidiable juventud lectora, no son tan conocidos y habrá que volver sobre ellos una y mil veces como único medio de conocer el presente y prever, en lo humanamente posible, el curso futuro de los acontecimientos.
Volviendo a la Región recordemos que en 1964 se habia producido el Golpe de Estado nada menos que en Brasil.
Decimos "el Golpe de Estado" porque para la época, y este es un dato importantísimo, los Golpes de Estado venían en serie, como sardina en lata, prefabricados, muy parecidos unos a los otros, made in USA.
Alguien dijo entonces que en los Estados Unidos no habia Golpes de Estado porque no tenían Embajada de los Estados Unidos.
Y en el caso de Brasil ocurrió la maravilla de que por esos desfasajes que se producen a veces en los mejores planes, la prensa de los Estados Unidos anunció el Golpe de Brasil horas antes de que lo hubieran dado.
El asunto llegaba al extremo de que una gloriosa central obrera recién creada - en proceso aún de creación - como la Convención Nacional de Trabajadores de Uruguay decidiera YA EN 1964 el PARO GENERAL CON OCUPACIÓN para el caso de Golpe de Estado o situaciones similares.
Y no lo decidió en sesuda reunión de dirigentes sino en multitudinarias Asambleas, taller por taller, oficina por oficina, sanatorio por sanatorio y fábrica por fábrica y también en sesudas reuniones de grandes dirigentes de todas las vertientes de opinión politica en la izquierda y en el movimiento obrero.
¿Se habían vuelto locos paranoicos los trabajadores uruguayos?
Todos afirmamos que la espontaneidad de la Huelga General de junio de 1973 no fue tal porque había sido preparada, discutida y aprobada durante NUEVE años.
Y cada año hubo que renovar y afianzar la decisión de 1964 porque cada año agregaba nuevas y rotundas amenazas tanto nacionales como regionales.
Recordemos a Onganía y sus "fronteras ideológicas" de 1966. Argentina vivía por aquellos años una sucesión casi interminable y rutinaria de Golpes de Estado pero Onganía, en el suyo, lanzó a los cuatro vientos, con todo el apoyo de la Dictadura brasileña la "Doctrina" de que dadas las circunstancias, habían fenecido las fronteras politicas y nacido las ideológicas. Una "teoria" que habrá de tener con los meses y los años atroces aplicaciones, (el Plan Cóndor por ejemplo).
Y que será mejorada, pulida y ratificada por la más elaborada Doctrina de la Seguridad Nacional que, en suma, proponia como enemigo principal en todos los paises del Continente, al INTERNO.
Una teoría, la de Onganía, que habría de tener, para el caso uruguayo la confirmación ya sabida entonces pero negada, ratificada y "autocriticada" hoy, de la preparación y movilización en Brasil, de sus Fuerzas Armadas, para intervenir en Uruguay ("Plan de 48 horas", por ejemplo) en el caso que las fuerzas populares accedieran al Gobierno, porque, según editorializaban con total desparpajo por sus más grandes medios de prensa, "no iban a permitir otra Cuba en su frontera SUR".
El problema, según ellos, era la lucha contra el "Comunismo Internacional" que pongo entre comillas porque en su jerga falsaria denominaban asi a todo y a todos cuantos les molestaran, aún cuando estuvieran lejos del Comunismo.
Así pudimos leer en la revista "EL SOLDADO" que tanto Carter como el Papa revistaban entre los más peligrosos bolcheviques del planeta...
Pero es a partir de 1970, con el triunfo de Allende en Chile, que los acontecimientos se van a precipitar vertiginosamente.
En 1969 Perú vive el proceso militar nacionalista que pronto va a ser imitado en Bolivia y en Ecuador.
En Uruguay comienza el proceso de creación del Frente Amplio mientras que en Argentina el "Retorno de Perón", como consigna movilizadora, va anudando de modo inexorable una cita con acontecimientos cruciales culminantes que se van a vivir cuando su primer y fugaz retorno, pero, muy especialmente durante 1972 y por fin en la elección de Cámpora (prolegómeno del manido "Retorno") es que se colocará a las masas argentinas nuevamente en las calles, casi insurreccionadas, abriendo cárceles de par en par en mayo de 1973... Un mes antes del primer intento golpista fallido (el "tancazo") en Chile y de la disolución del Parlamento acá.
Durante 1971 Uruguay, y por Uruguay, la Región vive momentos dramáticos: la creación del Frente Amplio, su bautismo de masas, la accidentada y dura campaña electoral, el crecimiento de Wilson Ferreira Aldunate, el fraude electoral, la agudizada polarización del pais entre fuerzas de cambio y reaccionarias que traspasó las de ambos partidos tradicionales y también sociales.
Es bueno recordar que cuando acá asumia Bordaberry, en Chile se producia una nueva elec-

ción en la que a pesar de todo lo que la derecha hizo en contra, legal e ilegalmente la Unión Popular y su Presidente Allende consolidaban posiciones mostrando un importante y para la derecha hasta inesperado crecimiento.

Coincido con los analistas que ubican ahí, en esas elecciones chilenas de marzo, la definitiva decisión estratégica del Imperio de dar, cuanto antes, el Golpe de Estado.

Si sobrevivíamos entonces la Región en esos cruciales años, vemos claramente que el topo de la Historia del que nos hablaba Marx, había ido escarbando mucho y, por distintas vías, el Cono Sur estaba, para cualquier analista imperial, en llamas.

La cruel decisión era obvia y uno de nuestros principales errores fue no haber mirado suficientemente TODO ese mapa mental con cada cual en su peculiar trinchera de lucha.

El imperialismo, como cualquier empresa transnacional de hoy, mira el planisferio. Nosotros creo que todavía adolecemos de una desviación pampuel, por llamarla de algún modo. Y hasta ombliguista, porque en este caso nos estamos refiriendo nada más que a la Región, a lugares como Buenos Aires y Santiago a los que se podía y puede ir en moto...

Hoy día, incluso, y que se perdone la digresión, creo que muchos no nos hemos "enterado" todavía de que en Brasil ganó el PT. NO menosprecio en la digresión otros procesos para apelar al más grosero: basta con ir al Chuy...

Volviendo al tema: la "crisal decisión" resulta clara con sólo mirar un almanaque: la tortura EN MAGA (la otra hacia retro,en Uruguay comienza a fines de 1971 y se pronuncia agudamente en 1972 y 1973. La TRIPLE A comienza la matanza en Argentina apenas llega Perón en Ezeiza.

Golpe de Estado en Uruguay en febrero de 1973 (a mi juicio en 1968 pero esa es otra discusión), disolución del Parlamento en Uruguay y primer intento golpista en Chile en junio de 1973, matanza en Chile en setiembre de 1973, Golpe de Estado en Bolivia y posterior asesinato de Torres...

En suma: el proceso de acumulación de fuerzas en el Cono Sur había llegado a niveles tales que el imperialismo, dado el contexto mundial, decidió no soportar y cortar de raíz apelando para ello a cualquier metodología. En realidad a la única disponible: la cárcel, la tortura, la persecución, el exilio y, por sobre todas las cosas: la masacre.

Los tupamaros uruguayos de hace treinta años formaron PARTE de esa "batalla".

Comprender entonces, una de ellas es el tan mentado de la "política de alianzas" nacionales e internacionales.

Dada la situación "prerrevolu" pero que no supimos prever, era muy importante formar un poderoso bloque político y social para poder enfrentar el "mostruo" que se nos venía encima.

En ese sentido fuimos parcialmente ciegos (porque la "política de alianzas" no era TODO el problema).

Pero reconociendo la parte que nos corresponde, es bueno señalar que hubo dos grandes formaciones políticas de carácter nacional e internacional, muy poderosas, que los cometieron garrafales.

Me refiero a la Democracia Cristiana principalmente en Chile y a la Socialdemocracia en todo el Continente.

En el segundo caso debemos reconocer que los amores suaves, principalmente los de Chile, promovieron una fiebre "autocrítica" mundial. Analizar hoy si aquella autocrítica fue de conclusiones correctas o incorrectas es harina de otro costal pero que el hecho se produjo, se produjo.

Una de sus principales conclusiones fue que se "habían olvidado de América Latina" el problema es que a partir de tendencias comenzaron a acordarse tal vez demasiado y en ese "recuerdo" vino entreverada la bueno de Civil Palma con lo malo de Carlos Andrés Pérez.

Hablar de otro costal también es analizar las consecuencias que en los Partidos Comunistas Europeos tuvo también esa amnesia. Recordar a Enrico Berlinguer y su "eurocomunismo" haciendo pie en la catástrofe chilena y comprobar una vez más que "autocrítica" no quiere decir forzosamente legal a conclusiones correctas. ¿Quién se acuerda hoy del eurocomunismo tan de moda por aquellos años?

Me decía un compañero en La Teja hace muchos años: - vos tenés derecho a pensar TU HEGEMONÍA la autonomía; y en especial cuando se empiezan a rehacer la vida en torno a personas del sexo opuesto y en vez de decir futuro, digan el compañero futuro: ¡Viene de tener la cosa pa' vos en este caso!

Muchísimas, por no decir las más publicitadas de todas las autocríticas de aquel tiempo son a la cohete. Ni que la mussol militar es a la música.

Sin ir más lejos: hubo que escuchar en estos días a dignos dirigentes blancos y colorados hablar de la democracia y hasta de sus hombres pensando en luchar contra la Dictadura hace trein-

ta años.
Engañaban a los desmemoriados y a la juventud. Los más veteranos y veteranas no lo podíamos creer: desde pachequistas y apoyantes vitales del pachecato hasta blancos baratos (como dijo entonces Wilson) que auspiciaron, pidieron gimiendo y de rodillas el Golpe, y lo apoyaron, se nos presentan ahora, pasando, uno se imagina, por lo de Alicia Risotto que debe haber tenido que trabajar horas extras, maquillados de señoritas quinceañeras, sollozando, retocándose el rubor de las mejillas, el rimmel corrido, el verdín de las ojeras, de taquito alto y medias can can, como si hubieran sido, en esos años pongamos por caso, Beatricita Argimón.
Encima, poniéndose académicos, y retocando el carmín, hacen sesudos análisis críticos en los que propinan formidables disparates A LOS DEMAS.

Es por esa renovada atrocidad, esta vez intelectual que, queridos lectores y equipo de la revista "Estudios", más allá de que este mi aporte sea correcto o no, lo que más importa es librar, siempre en inferioridad de condiciones, pero librar igual, una inclaudicable e irrenunciable batalla, permanente, por la BUENA MEMORIA.
Estamos otra vez ensimismados por suerte, también hay que decirlo, en prometedores combates con nuestro pueblo, actuales, apremiantes, que no dejan tiempo libre para la serena reflexión y el recuerdo aleccionador.
Debe haber siempre compañeros y compañeras dedicados, hasta fanáticamente, a esa tarea: defender la MEMORIA contra los alevosos ataques de que es víctima.
Escudriñar, con objetividad, en la que nos va la vida, nuestros aciertos y nuestros errores.



Memoria

Memoria Histórica

Memoria histórica



Dr. Héctor Lescano
Partido Demócrata Cristiano
Alianza Progresista. EP FA



PORQUE HAY MEMORIA, ESTÁ CRECIDA LA ESPERANZA

A 30 AÑOS DE LA HUELGA GENERAL

Puede resultar casi un lugar común, expresar que los hechos ocurridos el aciago 27 de junio de 1973 constituyeron el epílogo de un proceso iniciado desde mucho tiempo antes. Y a su vez, el prólogo de una larga noche de terror que los uruguayos viviríamos durante más de una década, sin que advirtiéramos entonces la longitud del túnel al final del cual "una luz puntual" nos esperaría, tal como anunció dos años antes el Gral. Seregni, animándonos a la esperanza y a la lucha.

En efecto, la disolución de la Cámaras como expresión de ruptura institucional y su dimensión emblemática motivaron ese día titulares internacionales y pudieron sorprender a gran parte del mundo exterior acostumbrado a la larga siesta democrática del país y a estereotipos del quehacer nacional como modelo republicano. En verdad, nos enfrentábamos a una experiencia inédita en la historia patria. Para el mundo, quedaba atrás la imagen de la "Suiza de América", para pasar a compartir – en muchos aspectos – la cruda realidad latinoamericana en general, y, en particular, formar parte del mapa militar que se instalaba en el Cono Sur del continente. Algunos como Brasil y Argentina desde antes y otros como Chile, apenas unos meses después. Desde luego, no para integrarse o articular procesos de desarrollo regional, desconfiados de cercanías y fronteras aun-



Fotografía:
Composición y detalle del sepelio de Líber Arce

que las jerarquías castrenses hubiesen – antes y después- compartido los cursos de Panamá, los tristemente célebres "planes Cóndor" para integrar eso sí la represión. Y por supuesto, el núcleo ideológico sustancial - aunque aplicado con especificidades en cada país - de la doctrina de la seguridad nacional, esqueleto intelectual que le daba contenido y pretendida legitimidad al nuevo rol político de las Fuerzas Armadas, las que en el Uruguay ya habían sido involucradas por el poder político para combatir el "enemigo interno".

Pero no fueron ciertamente sorpresivos para los actores políticos, sociales y económicos del país.

La hipótesis de una ruptura institucional más profunda o definitiva era considerada como la alternativa más probable en el escenario interno. Fuera para promoverla y defenderla desde los sectores conservadores y antipopulares o para rechazarla y enfrentarla como desde el campo político y social de la izquierda y, justo es señalarlo, desde las tiendas democráticas de los viejos partidos tradicionales. Baste recordar entre los primeros, los documentos de las fuerzas políticas y económicas golpistas expresados con total impunidad, desde al menos dos años antes. Entre los segundos, las fracasadas mediaciones realizadas desde la oposición partidaria, las movilizaciones callejeras y la crucial y categórica, decisión del Congreso de la central sindical de "enfrentar al golpe fascista con la huelga general".

También podría considerarse un lugar común hablar de las causas externas e internas que, coordinadas o independientemente, coadyuvaron al desenlace totalitario.

En particular frente a acontecimientos de estrépito, puede caerse en la tentación de explicaciones monocausales, fatalmente reduccionistas de una trama mucho más compleja de interacción de variados factores, como generalmente ocurre en la realidad.

En nuestros días, frente a la grave emergencia social y productiva que padecemos - dicho como corresponde en tiempo presente – los voceros oficialistas atribuyen la causa de todos los males a las desfavorables condiciones externas. Nuestra fuerza política, el EP-FA, ha insistido y demostrado hasta el cansancio que, sin desconocer en absoluto la influencia de factores externos adversos, éstos concurrieron a agudizar una grave crisis preexistente, resultado de los presupuestos impopulares, concentradores y en consecuencia excluyentes del modelo económico neoliberal practicado y animado de la soberbia del discurso único.

Pues bien, salvando todas las distancias que se quieran, puede establecerse un símil en los orígenes de los hechos de cuyo capítulo formalmente central, se cumplieron treinta años.

Sería hasta una falta de respeto al lector, recordar al menos, con detalles el escenario internacional de la época. A esta altura, son incontrovertibles los testimonios muy directos que denuncian la participación explícita o implícita de las agencias operadoras norteamericanas en alentar y promover la alternativa de los atajos autoritarios para consolidar la implantación sin adversarios de un modelo de asociación de intereses económicos y políticos de dependencia extrema.

Entre los primeros, defender el capital privado - muy especialmente el financiero internacional – y dar marcha atrás a largos procesos de acumulación del Estado como actor industrial y productor de bienes y servicios de carácter social. Como se sabe, otros países cercanos sufrieron este proceso en forma mucho más pronunciada. Y haber creado una enorme transferencia de cuantiosos recursos desde los países pobres a los poderosos del mundo, "entre cuyas modalidades más agudas se encuentra el drenaje institucionalizado a través de la deuda externa" cuya responsabilidad mayor corresponde a los países desarrollados.

Al denunciar ante foros internacionales lo que denominó la "trampa usuraria" de la deuda que hipotecó toda posibilidad de desarrollo para A.L., Juan Pablo Terra señalaba: "El fin de los años setenta y la presidencia de Reagan, corresponden a una fuerte tendencia a transpasar el financiamiento a los países en desarrollo, a la esfera privada comercial. Ese cambio significaba tratar de desprenderse de la responsabilidad política inherente al financiamiento al desarrollo y confiar el tema a un mercado financiero que operaba en condiciones totalmente anormales. Los shocks petroleros de 1974 y 1979 habían canalizado hacia los bancos privados del primer mundo, el excedente de petrodólares que buscaba oportunidades de inversión. Los bancos, urgidos por esa abundancia y por la inflación del dólar que reducía su valor, los colocaron en el resto del mundo, con colocaciones siempre a plazos cortos y sujetas a renegociación de las tasas, condiciones absolutamente incompatibles con los requerimientos elementales del crédito al desarrollo.

A los países endeudados les cabe la responsabilidad de haber aplicado políticas económicas que persiguieron expansiones financieras efí-

meras, indujeron al sector privado a un uso irracional de los recursos y expandieron el escandaloso gasto armamentista (...) Los bancos privados y los grupos económicos optaron con indudable 'racionalidad económica' liberal por sacar sus capitales al exterior, atraídos por intereses que jamás podían asegurar las inversiones productivas (...) Las dictaduras que habían sido alentadas y apoyadas por los EEUU y que marginaban a sus propios pueblos de toda posibilidad de influir en las decisiones, aplicaron políticas diseñadas por tecnócratas de nuevo estilo, derivadas de modelos neoliberales difundidos también desde los EEUU..." (Terra J.P. América Latina y la crisis de la deuda)

Sin duda, en lo nacional e internacional los cambios inducidos para la América Latina traducían un proyecto político, con sus contradicciones internas, como los hechos posteriores dejaron de manifiesto. Pero en lo sustancial coincidente en defender los privilegios hegemónicos de los grupos de poder dominantes, para lo cual era condición contener e intentar destruir los avances alcanzados por las fuerzas sociales organizadas y la creciente acumulación de la oposición política e intentar quebrar la legítima resistencia. Y para ello barrer con las instituciones democráticas a todos los niveles.

Es decir eliminarlas, porque su desconocimiento y ataque sistemático se venía produciendo desde mucho antes.

Sobre ello, sobre los antecedentes económicos, políticos, represivos del gobierno autoritario, se ha escrito y hablado mucho, desde la política en su amplio sentido y desde valiosos análisis académicos.

Más que agregar cifras y datos, considero más importante expresar opiniones comprometidas desde una perspectiva crítica pero también autocrítica.

Estoy seguro de que el lector conoce, incluyendo la nueva generación militante o interesada, la cronología de los hechos económicos, sociales, políticos y culturales que antecedieron al golpe de estado. Aunque sin dejar de expresar preocupación por la forma superficial y esquemática que, en algunos programas periodísticos televisivos dirigidos por jóvenes, se ha abordado este período de la historia. Sin hablar por ahora de su tratamiento en la enseñanza formal. Temas para otra reflexión y para el necesario y sano debate.

Las medidas prontas de seguridad como método casi permanente de gobierno, la congelación de salarios, la represión a todos los niveles, la clausura de medios de expresión, el gabinete ministerial ocupado directamente por representantes de los centros de poder económico, las operaciones mediáticas de la derecha para –entre otras muchas cosas – acrecentar la deteriorada imagen de las instituciones y en particular del parlamento y los estamentos políticos, la administración de justicia, la acción de los tristemente célebres "escuadrones de la muerte", etc.

La ofensiva autoritaria del gobierno de Pacheco Areco constituyó la antesala de la ruptura democrática definitiva.

La muerte de Líber Arce - que iniciaría en este período una larga lista de mártires estudiantiles - marcó profundamente el Uruguay que se iba y el signo del que le sucedía y, en el imaginario popular colectivo, en el del más amplio espectro de raíces democráticas y pacíficas, significó un despertar a la dura realidad y asombrarse ante el inicio de un nuevo tiempo.

Más de una vez me he permitido expresar que aquella muerte y la multitud que acompañó, desde la Universidad al Buceo, y desde las aceras de las avenidas el impresionante cortejo - la expresión popular en la calle más numerosa de la historia, me permite agregar y documentar respetuosamente - que marcó un antes y un después de la historia nacional de la segunda mitad del siglo. Un "plebiscito en el dolor" lo calificaría Juan José Crottogini el 26 de marzo de 1971.

En reciente programa televisivo, en el marco del recordatorio de aquel período, se formulaba la pregunta: ¿pudo haberse evitado? En la perspectiva del tiempo, pienso sincera y respetuosamente que no corresponde una respuesta afirmada con certeza. Al menos de nuestra parte. Más aún, ¿tiene sentido una respuesta y es pertinente la pregunta misma? Creo que la reflexión que contribuye al presente y al futuro – en la medida en que la democracia, la paz, la justicia, son valores que se construyen en el hacer cotidiano colectivo, que nunca están definitivamente aseguradas ni aún integralmente conquistadas – va por el camino de hurgar en la respuesta a la pregunta ¿qué se hizo realmente para intentar un destino distinto? ¿Se estuvo a la altura de las responsabilidades? Y desde luego, intentar responderlas con honestidad intelectual y desde la ya señalada perspectiva crítica y autocrítica, aunque las limitaciones lógicas del espacio nos impidan profundizar.

En estos días fue muy divulgada y recordada con la emoción que creo corresponde, la última sesión del Senado, la noche del 26 de junio de hace treinta años. Homenaje a la expresión de la soberanía que fuera avasallada horas después

y a parlamentarios democráticos de todos los partidos.
Sin embargo, el carácter emblemático de esa sesión, no puede obnubilar el juicio crítico hacia la actitud del parlamento a lo largo del proceso.
La actitud de la derecha golpista de socavar las instituciones ya fue señalada, pero hay que reconocer que el parlamento nacional venía sufriendo un deterioro de credibilidad ciudadana, incapaz de reclamar fueros ante la avalancha antipolítica, soportó concesiones inadmisibles por acción u omisión. Situación estrechamente vinculada a la debilidad de los llamados partidos tradicionales ampliamente mayoritarios, agotados en su capacidad de renovación programática y política. Divididos en fracciones frontalmente enfrentadas ante los cruciales temas en debate y con la minoría conservadora blanca y la mayoría del Partido Colorado inequívocamente comprometidos en la defensa de las políticas del gobierno y, muchos de ellos, con la aventura golpista. En ese contexto de las mayorías, no era razonable esperar resultados de las sucesivas mediaciones realizadas. Y, en todo caso, eran tardías.
No obstante lo anterior, corresponde reconocer desde el papel fiscal cumplido en recordadas interpelaciones por Wilson Ferreira y luego desde el exilio su intensa actividad de denuncia, entre otros dirigentes nacionalistas. Y en filas coloradas, Amílcar Vasconcellos, Manuel Flores Mora, Hierro Gambardella y los ministros renunciantes, entre otros.
Desde luego que, el mejor diagnóstico de la situación de los partidos tradicionales la realizaron los líderes y los ciudadanos que tuvieron el gran coraje cívico de abandonar sus filas en 1971 para dar especial amplitud cualitativa a la fundación del Frente Amplio. El inolvidable Zelmar Michelini – cuyo asesinato en manos de la barbarie represiva junto a Héctor Gutierrez Ruiz y otros compatriotas enlutó la conciencia nacional y convirtió el 20 de mayo en una fecha emblemática en la lucha por los derechos humanos – junto a Hugo Batalla y tantos otros compañeros de Zelmar, Alba Roballo, Francisco Rodríguez Camusso, Enrique Erro, José de Torre Wilson, Wilfredo Penco, entre otros destacados dirigentes.

Lamentablemente, los sectores progresistas, la izquierda uruguaya, como en tantos otras experiencias latinoamericanas, no compartió la misma visión estratégica, desde mucho tiempo antes, desde los mediados de la década del sesenta donde el tema de las "vías" dominó la agenda

El Movimiento de Liberación Nacional, especialmente en la etapa de lucha armada optó por un camino de lucha que, siempre respetuosos de su entrega, su convicción y por cierto sus mártires, consideramos una opción sin destino en el equilibrio de fuerzas y en las especiales condiciones del Uruguay.
Aun cuando en la hora del golpe de estado, su aparato militar estaba neutralizado y, en consecuencia, rechazamos entonces y ahora el pretexto de su acción, esgrimido para intentar justificar el tiempo totalitario, la estrategia asumida no la concebimos como complementaria sino al contrario, como un componente de la polarización que dividía fuerzas y concurría como un factor adverso a la acumulación del movimiento social y político de masas.
A la hora de comentar aquel trágico período de la vida nacional, no seríamos honestos si omitiéramos, al menos señalar, con los riesgos de lo esquemático, pero como opinión comprometida y respetuosa, aquel desencuentro estratégico entre quienes compartíamos ideales de cambio y justicia social.
Por el contrario, visualizábamos el camino uruguayo como el avance perdurable de la concientización, la organización y la movilización de masas a través de sus organizaciones sociales – en primer lugar el movimiento sindical – y la necesaria articulación de voluntades en un frente político.
La fundación del Frente Amplio constituyó en ese sentido la concreción de aquella voluntad y la creación de un instrumento popular como alternativa para intentar evitar la catástrofe. Hecho inédito en el mundo, en referencia a la amplitud de vertientes ideológicas que, sin perder identidad y convicciones, acordaban un programa común, un abanderado y una organización y acción política unitaria. Amplitud que constituía su signo diferencial de valiosos antecedentes registrados desde tiempo antes, que relativamente exitosos o no constituyeron una valiosa experiencia. Un compromiso con la búsqueda de la unidad política y social del pueblo. Fuerza democrática, "pacífica y pacificadora", popular, antioligárquica y antiimperialista.
El 23 de junio de 1968, por cadena de radio y televisión, en nombre de los demócratacristianos, Juan Pablo Terra, luego de referirse muy críticamente a la situación económica del país que "cada año más opresiva ha carcomido la conciencia pública hasta las fibras más íntimas" y a la crisis de confianza, expresaba: "El hecho de que se mantenga esta política económica impuesta por el FMI, y el modo y las condicio-

nes en que se mantiene, nos obligan a reconocer que detrás de la crisis económica hay una crisis política. Y que no superaremos la crisis económica si no superamos la crisis política. Crisis de la democracia uruguaya, crisis del parlamento, crisis del sistema electoral. Pero sustancialmente crisis de los partidos políticos."
Y planteó dos propuestas muy definidas: Una consulta popular para la elección de un nuevo parlamento y la búsqueda de la verdad política: "Que el gobierno sepa con quién cuenta y el pueblo sepa quién lo respalda. Y que los que propongan una política distinta se pongan de acuerdo en un programa mínimo común y se jueguen a fondo contra el gobierno para cambiar la política (...) Las viejas rutinas no pueden encadenar al país. Los momentos históricos grandes son los que cambian las organizaciones, las estructuras y las prácticas..."
Dos años después concurrían al llamado del Frente del Pueblo, las corrientes ideológicas del humanismo cristiano, del humanismo marxista, del humanismo laico, ciudadanos independientes y como vimos, sectores progresistas de los viejos troncos tradicionales.
La caracterización correcta de las verdaderas intenciones de las FFAA, también es justo recordarlo, crearon un instante de confusión en el que nos vimos involucrados y la interpretación de los hechos de febrero de aquél año dividió opiniones, aunque siempre guiados por el objetivo de encontrar salidas democráticas que apelaran, por tanto, de inmediato al intransferible veredicto popular. También es de justicia reconocer la prédica lúcida de Don Carlos Quijano desde las páginas de la recordada e inigualada "Marcha."
No sería correcto interpretar aquellos hechos sin mencionar el papel jugado por los personeros civiles del proceso – no suficientemente relevado – y, en particular, del dictador Bordaberry cuyo pensamiento católico fundamentalista y reaccionario constituyó una referencia ideológica y estratégica que en gran parte signó al menos la primera etapa del proceso y, más aún, su propia génesis. El reciente trabajo documentado y en gran parte inédito de Alfonso Lessa arroja mucha luz sobre el juicio tan esquemáticamente señalado antes y - aunque intrascendente - demuestra que aquella matriz integrista paradigmática se ha mantenido inconmovible en el tiempo. Como suelen decir los chilenos, por acá también tuvimos y tenemos nuestras momias.
El movimiento popular organizado resistió con la histórica huelga general de junio – que según Héctor Rodríguez – "no tuvo antecedentes por su extensión en el continente americano" - cumpliendo su palabra, su decisión y su destino. Fue un movimiento de resistencia en condiciones de fuerte desigualdad, no tenía – como recordara Enrique Rodríguez – carácter insurreccional ni de otra naturaleza. Le acompañaron las fuerzas políticas de izquierda y el movimiento estudiantil avanzado que "hicieron causa común en forma activa con la clase obrera". Experiencia inédita, en el marco de una brutal represión, no tenía razonablemente posibilidades reales de cambiar el rumbo de los acontecimientos de un proyecto que había llegado para quedarse. Pero constituyó una prueba de coraje y de firmeza de convicción y un jalón de la resistencia a la altura de los antecedentes.
Permítaseme recordar en esta hora a Ramón Peré, joven comunista y compañero de luchas estudiantiles, mártir de la huelga, a quien encontrara en la calle cuando Ramón concurría a cumplir su función de "enlace" en una fábrica ocupada y a quien no vería más desde aquel día.
Si bien la organización popular fue la protagonista, brotaban en la base barrial los signos de la solidaridad con los perseguidos, como por ejemplo desde las cooperativas de vivienda, desde las comunidades de iglesias comprometidas y anidaba latente en el corazón de los uruguayos el sentimiento de rechazo al totalitarismo que se expresaría años más tarde en tantas históricas jornadas, dentro y fuera del país, donde el exilio cumplió un rol de denuncia, de unidad solidaria y de gran colaboración a la recuperación democrática.
En particular, para las fuerzas frenteamplistas, también fue histórica la experiencia clandestina del "Voto en Blanco" en 1982 como señal de identidad, de reafirmación y de lealtad al Gral. Seregni, frente a la intención de desconocer la historia. Seregni, cuya prisión de largos años junto a sus camaradas de armas – entre ellos el Gral. Víctor Licandro – adquirió un carácter emblemático para el mundo, acrecentado por su posición a la hora de recuperar la libertad. En ellos, nuestro homenaje a todos los mártires, los detenidos y torturados, los exiliados de todos los sectores sin distinción. A "los bienaventurados porque sufren persecusión por la búsqueda de la justicia" como reza el Sermón de la Montaña.
La salida del Club Naval, polémica que ha merecido cientos de análisis políticos y académicos, constituyó para nosotros, respetuosos de opiniones contrarias el camino correcto y posible en las particulares circunstancias de la transi-

ción inevitable y en el cual la izquierda no podía estar ausente. Tenía más que sobradas credenciales y responsabilidades para hacer escuchar su voz, aunque el resultado haya sido una necesaria transacción con materias pendientes. Las cuales – más allá de la positiva actuación de la "Comisión para la Paz" en el marco de sus limitadas competencias – más temprano que tarde habrá que rendir con realismo pero firmeza de convicciones en homenaje a la memoria y la justicia.

Entre tantas otras cosas, treinta años después una de las lecciones más rescatables de la larga noche es la generalizada reafirmación de la democracia como valor sustantivo a defender y por cierto a profundizar en sus aspectos económicos y sociales que le asignan carácter integral.

Como expresara en su momento Mario Benedetti, "algunos pensaban que lo peor podía ser lo mejor. La vida ha demostrado, irrefutablemente, que lo peor era sencillamente... lo peor." Ni más ni menos.

La historia no puede haber pasado en vano. Y debemos corregir errores con humildad autocrítica.

Treinta años después, la semilla plantada por tantos precursores cayó en tierra fértil y la lucha del pueblo frente a la escandalosa desigualdad social que nos interpela con crudeza acerca el tiempo de la cosecha de un futuro mejor para el Uruguay y la América Latina, donde soplan vientos de cambio.

Tenemos hoy unidad estratégica, voluntad responsable y en Tabaré Vázquez un gran abanderado de la esperanza popular.

Dos fines de semana atrás, al concurrir a la Casa de Nazaret para una intensa jornada nacional de dos días para debatir participativamente en una etapa de la elaboración del programa progresista nos detuvimos en 8 de Octubre y José Belloni a contemplar la recientemente inaugurada Plaza en homenaje a la Huelga General de 1973. Nos emocionaron sus viejas y actuales consignas y la imagen en los murales de Héctor Rodríguez, Gerardo Cuesta y León Duarte, figuras emblemáticas de la lucha sindical. Quizás algún día pueda acompañarlos la del Prof. Víctor Cayota como una de las expresiones de la defensa de la educación y del pluralismo de las vertientes humanistas. A pocos pasos de allí, en la referida jornada de trabajo sentíamos aún más la responsabilidad de que el mejor tributo que podíamos rendir a la lucha de tantos compatriotas era intentar contribuir colectivamente a la construcción de un Uruguay con democracia política, económica y social, guiados por el ideario artiguista que sigue constituyendo nuestra inspiración más profunda.



Memoria

Memoria histórica



Juan Angel Toledo
Fundador y ex dirigente del Congreso Obrero Textil, la CTU y la CNT.
Ex miembro del C.C. y Comité Ejecutivo del PCU



MEMORIA HISTÓRICA PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA

A 30 AÑOS DE LA HUELGA GENERAL

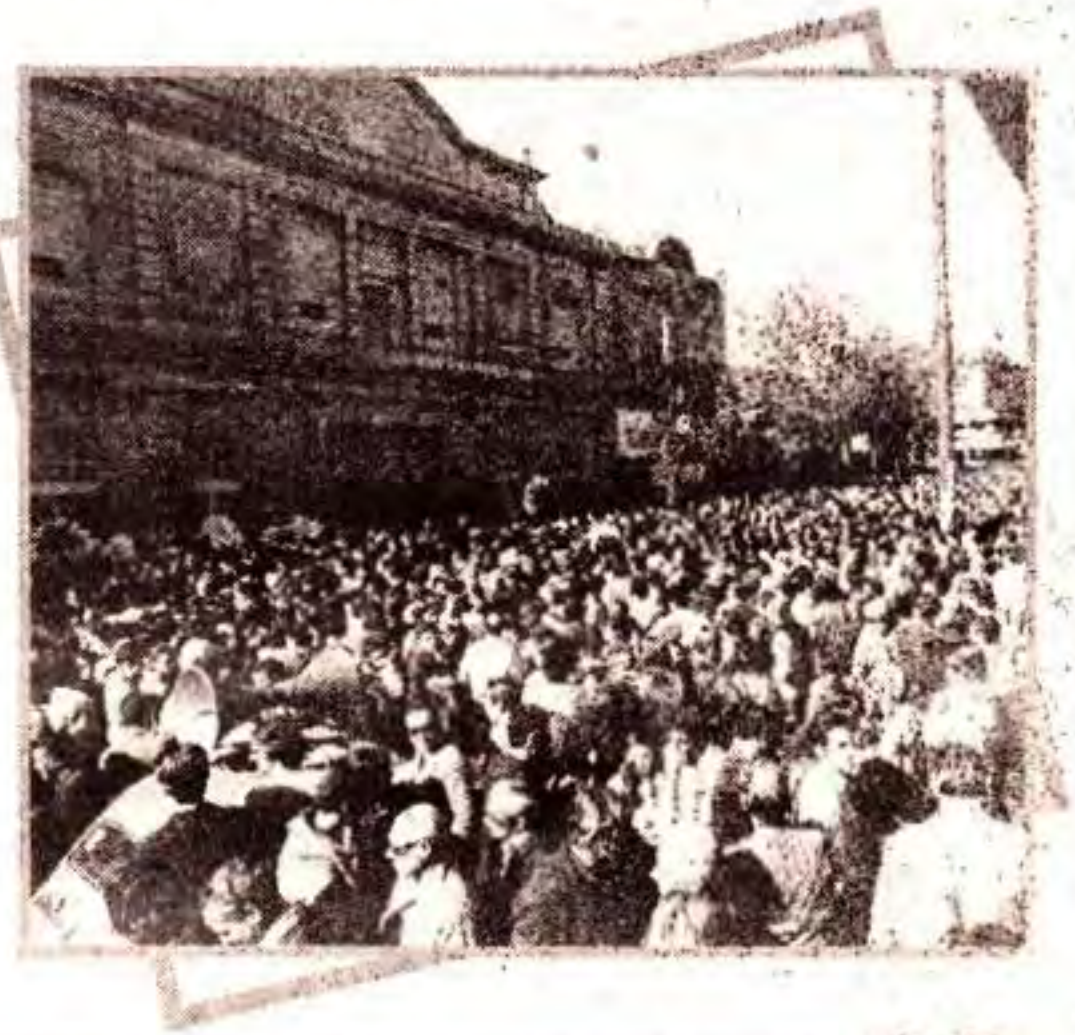
A modo de introducción

El 27 de junio de 2003 se cumplieron treinta años del golpe de estado que entronizó una dictadura cívico militar que, no sólo terminó con todas las libertades y derechos fundamentales, encarceló a miles de patriotas, torturó, mató, hizo desaparecer hombres, mujeres y niños sino que además, agravó todos los problemas económicos y sociales que tenía el país en junio de 1973.

¿Cuáles fueron las causas que determinaron este golpe de estado? Este es un tema en que debemos profundizar para ubicar a los responsables del mismo, que no fueron sólo y principalmente los militares.

El golpe fue enfrentado por una huelga general que duró quince días en el transcurso de los que se ocuparon los lugares de trabajo y se cumplieron importantes movilizaciones que culminaron con la gran patriada del nueve de julio de 1973 en que decenas de miles de compatriotas tomaron 18 de julio enfrentando la dura represión con que las fuerzas conjuntas quisieron impedir aquella demostración por la democracia y la libertad.

Sobre esta huelga, hubieron y hay, visiones distintas. Hoy, en el campo popular, se valora su importancia en cuanto que golpeó fuertemente a la dictadura, creó las condiciones



Fotografía:
Sepelio de los mártires de la 30, frente a Sierra 1720 local histórico del PCU

para resistir y facilitó la solidaridad internacional. Pero hay quienes mantienen, ya débilmente, que la huelga fue espontánea. Para otros debió de llevarse en 1969 cuando el pachecato, o en febrero de 1973 a raíz del desacato del ejército y la fuerza aérea a la designación por el entonces presidente Juan María Bordaberry, del general Francese como ministro de defensa nacional. Se opina que el no efectivizar la huelga general en ese momento se debió a "ilusiones" de la mayoría de la dirección de la CNT en ciertas tendencias antioligárquicas en el seno de las fuerzas conjuntas que habían estado reflejadas en los comunicados cuatro y siete emitidos por dichas fuerzas el nueve de febrero de 1973.
Sobre estas cosas quiero dar mi opinión, que no difiere de la que tenía entre 1968 y 1973 salvo en aspectos de forma, que no dejan de ser importantes, pero no hacen a lo esencial.
Pero antes de entrar en el análisis de estas cuestiones, un apunte que me parece fundamental: Una cosa es la polémica en el seno del pueblo, es decir, sindicatos, PIT CNT, en el estudiantado, en la izquierda, en los sectores sociales populares y progresistas, etcétera. Dentro de este campo hemos tenido, podemos tener y seguir teniendo diferencias de enfoque acerca de los sucesos de hace treinta años, de sus causas, etcétera, pero eso no nos impide, ni nos impedirá seguir afirmando los esfuerzos por la unidad y la organización de los trabajadores y el pueblo para - en democracia - construir el Uruguay con el que soñaron y por el que sufrieron y murieron centenares de luchadores a través de toda la historia de nuestro movimiento obrero y popular.
Otra cosa es la polémica con dirigentes cuyos partidos tuvieron responsabilidad fundamental en la crisis económica, social y política que facilitó el golpe de estado y que ahora se golpean el pecho como grandes defensores de la democracia. Para estos dirigentes el que protesta por la desocupación, los bajos salarios, el saqueo de los banqueros ladrones a los ahorristas o contra la impunidad de los terroristas de estado es "intolerante". ¿Qué pretenden que sigamos tolerando? ¿Acaso la tolerancia ha caracterizado a Sanguinetti y Lacalle? ¿Millor y García Pintos están calificados para hablar de democracia? Hubieron líderes blancos y colorados que, aunque se equivocaron conduciendo la economía del país por un camino errado y particularmente cuando en 1972 le hicieron el regalo a los golpistas y a sus "inspiradores" de votar el estado de guerra interna, posteriormente hicieron realmente refuerzos por terminar con la dictadura.
Esas cosas las reconocemos y sabemos que en las filas del pueblo hay mujeres y hombres blancos y colorados, católicos y ateos que quieren cambiar para bien este país.
Con toda esa gente vale la pena polemizar con paciencia y fraternidad. Pero marcando distancias con los lobos con piel de cordero que tienen responsabilidades muy importantes en todo lo que ha sufrido y sufre la mayoría del pueblo.

La polémica en la izquierda

Recùerdo que en abril de 1968 el compañero Rodney Arismendi habló a los sindicalistas pertenecientes al PCU, en el Palacio Sudamérica. Valoró los avances de la unidad sindical, el fortalecimiento de las estructuras sindicales y los avances de la izquierda que permitían visualizar la soñada concreción de su unidad en una perspectiva cercana.
Por otro lado mostró que los partidos tradicionales cada vez tenían menos capacidad de respuesta para satisfacer los reclamos populares. Hizo gran hincapié en demostrar lo que definió como la crisis de dominación que padecía el imperialismo norteamericano. Después de apoyar dictaduras como las de Somoza, Trujillo, Stroessner, Pérez Jiménez, etcétera habían intentado la política del engaño a través de la Alianza para el Progreso y había fracasado.
Esto llevó a que vieran como peligrosas las tímidas medidas progresistas de Goulart en Brasil y movieran sus títeres para desencadenar el golpe en contra del país hermano en 1964,
Decía Arismendi que los yanquis estaban preocupados por el ascenso de la acción de masas provocado por la experiencia de la revolución cubana. Y muy particularmente, por el ascenso de la unidad popular en Chile.
En ese cuadro y con las conspiraciones golpistas que se venían denunciando desde 1964, a lo que se agregaban los acontecimientos de 1967(clausura del Sol, Época, ilegalización del Partido Socialista y el MRO, etcétera) y la presencia como titular del poder ejecutivo de un personaje oscuro como Pacheco Areco que, para colmo de males, disponía de la constitución presidencialista recientemente aprobada, configuraban un panorama preocupante.
Arismendi decía que en ese cuadro no se podía descartar una provocación contra el movimiento obrero y popular.
En función de esto, Arismendi recomendaba lo siguiente:

1. Alerta ante la posibilidad de una provocación.

2. Evitar una confrontación prematura que pudiera frustrar el proceso de acumulación de fuerzas que estaba en curso.
3. Ello no quería decir no luchar, sino todo lo contrario. Quería decir luchar con una táctica que evitara la confrontación prematura: combinar paros con movilizaciones y con una gran ofensiva propagandística que procurarse aislar al gobierno.

Llega la provocación

Dos meses después de este activo y el consiguiente alerta de Arismendi, llegó nomás la provocación: en momentos en que una delegación de la CNT y otra de los empresarios, discutían con el ministro Sapelli fórmulas, para tratar de resolver un conjunto de reivindicaciones y aplacar la alta conflictividad de aquel momento, abruptamente, el poder ejecutivo decreta medidas prontas de seguridad y además la congelación de precios y salarios.
Esto era francamente provocativo. Nada justificaba las medidas de seguridad y además lo de la congelación, sólo tendría efectos en los salarios. Los precios no se congelan por decreto.
La lucha se agudizó pero surgieron incomprensiones y polémicas en el seno de la CNT. Participé de esas polémicas en el gremio textil, donde su representante de entonces, el compañero Héctor Rodríguez señalaba permanentemente que se adoptaban planes de lucha que luego eran dejados de lado de manera unilateral por algunos gremios.
Recuerdo haber redactado un documento que se perdió después, cuando la dictadura saqueó el archivo del COT donde fundamentaba una posición de la que estaba convencido no sólo porque la hubiera planteado Arismendi. Había que evitar una confrontación que pudiera facilitar el pretexto para un desborde institucional mayor. Y daba todos los fundamentos que le había escuchado a Arismendi y que compartía.
Agregaba que no todos los gremios tenían la facilidad del textil para la forma de lucha que convenía: el paro parcial combinado con manifestaciones barriales, zonales o generales. Y que, además, había que tener en cuenta las diferencias de posibilidades que en mayor o menor grado tenían los sindicatos del interior respecto de los de Montevideo.
Héctor me contestaba que yo tenía una posición coherente y que era una base seria para la discusión. Pero se lamentaba que en la dirección de la CNT no se manejaban los argumentos que yo esgrimía. Recuerdo que la polémica siguió en los mismo términos y se agudizó en 1969. Allí se planteó concretamente el tema de la huelga general. La posición que sostuvimos los compañeros comunistas que militábamos en el COT fue que la propuesta se trasladara a las asambleas de fábrica. Si la mayoría del gremio estaba de acuerdo, acompañábamos que se llevara a la CNT la propuesta de huelga general. No sé porqué esa propuesta nunca la hicieron para bajar a las fábricas los compañeros que la compartían.
En 1970 a modo de balance, el tema estuvo a consideración. No tanto acerca de lo que había que hacer, sino de lo que debió haberse hecho. Había compañeros comunistas en el COT que no eran partidarios de una discusión de la que en mi opinión, debíamos haber tenido la iniciativa. Eso llevó a que en general perdiéramos la discusión. Pero en las fábricas en que teníamos la decisión de discutir, nuestra posición triunfó, aunque por estrecho margen. En 1971, el hecho de haber discutido con claridad nos fortaleció.
Hoy francamente creo que los comunistas teníamos razón en el planteo táctico; pero Héctor tenía razón en que la discusión en el COT se daba de manera diferente a como se daba en la CNT. Me reafirma en esto el hecho de que luego de las elecciones de 1971, en la reunión del comité central del PCU de la que participé, se hiciera autocrítica por no haber tenido la iniciativa de dar la discusión tal como la había planteado Arismendi desde abril de 1968. Se señaló ese error como una de las causas de que la votación del Frente Izquierda fuera menor de la esperada.
Es muy difícil saber cómo habrían resultado las cosas de haberlas encarado de manera diferente. Creo sí que en algunos sectores del movimiento sindical y de la izquierda hubiera ayudado el haber tenido la iniciativa de decir claramente como veíamos el tema de la táctica y porqué. Eso no quiere decir que nos hubiéramos puesto de acuerdo. Pero habríamos evitado rispideces y muchos miles de trabajadores, estudiantes y militantes de izquierda hubieran podido tener las cosas más claras.
Más allá de lo antedicho, no podemos olvidar que después de la provocación pachequista de 1968, las cosas tendieron fatalmente a radicalizarse. Las muertes de Líber Arce, Susana Pintos, Recalde y Joaquín Klivert, luego la represión a las huelgas bancaria, de la carne, de UTE, etcétera, la internación de dirigentes en cuarteles y en la Isla de Flores, las militarizaciones y otros desmanes, crearon la idea de que

prácticamente estábamos bajo una dictadura. Luego aprenderíamos que dictadura era otra cosa aunque la política de Pacheco era liberticida, represora y violatoria de los derechos y libertades consagrados en la Constitución.
A pesar de las diferencias y heridas que quedaron se logró la unidad de la izquierda con el nacimiento del FA. Sin embargo, la falta de unidad táctica llevó a que el discurso del Frente Amplio fuera confuso y no calara en sectores blancos y colorados que pudimos haber ganado.

Las elecciones de 1971 las ganó Juan María Bordaberry con poco más de 200.000 votos, ley de lemas mediante. Seregni, fue en dichas elecciones el candidato más votado. no obstante la votación del frente pudo ser mayor. Por lo demás, otro rasgo negativo de esas elecciones fue la alta votación por la reforma constitucional que hubiera permitido la reelección de Pacheco. Esto me reafirma en la opinión de que en1968 y 1969 estaba bien evitar en lo posible una confrontación prematura.
Había nacido el Frente Amplio y eso, pasara lo que pasara, iba a tener trascendencia. Si bien en 1973 no pudimos frustrar el golpe, esta herramienta salió fortalecida, y hoy si no nos equivocamos (y pese a los peligros que acechan) podemos percibir tiempos mejores. Pero para eso, debemos salirle al cruce a los embustes de la derecha.

Los comunicados 4 y 7

Hay compañeros que sostienen que la huelga general debía haberse declarado el nueve febrero de 1973. Se basan en que si bien en esa fecha no se disolvió el parlamento, el poder ejecutivo recibió el desacato de una parte de las fuerzas armadas. Agregan que no se inició la huelga allí porque había ilusiones basadas en algunos aspectos de los Comunicados 4 y 7 de las Fuerzas Conjuntas.
Como estoy convencido de que el golpe fue fraguado e instigado desde afuera (al igual que los golpes de Brasil, Chile, Bolivia, Argentina, etcétera) para ajustar más las cadenas de la dependencia que nos atan al imperio del norte, no puedo darme cuenta en qué hubiera cambiado que la huelga hubiera comenzado en febrero o cuando el 27 de junio se disolvió el Parlamento.
Recuerdo perfectamente que el 9 de febrero, varios gremios ocupamos los lugares de trabajo. Creo que fue el 10 que tuvo lugar una gran movilización con un acto gigantesco en 8 de Octubre donde, el compañero Seregni reclamó la renuncia de Bordaberry.
Creo que ahí está la principal explicación de que no se hubiera levantado ninguna voz reclamando la huelga en aquellos días. Por lo menos a mí no me consta.
En La Aurora estaban todas las tendencias de entonces. En ninguna de las asambleas que se llevaron a cabo se escucharon proposiciones para iniciar la huelga. Creo que ello se debió a que nadie identificaba a Bordaberry con la legalidad constitucional y, bien por el contrario, era percibido como una amenaza para las libertades. Las fuerzas populares, el Frente Amplio, reclamaban la renuncia de Bordaberry y su sustitución por Sapelli, el vicepresidente.
En cuanto a los Comunicados 4 y 7 tenían propuestas que eran inaceptables para las fuerzas democráticas y progresistas y otras que se aproximaban a postulados sostenidos por la CNT. No estábamos equivocados los que pensábamos que había sectores de las FFAA que tenían actitudes positivas. Pero no tenían peso para decidir el rumbo de los acontecimientos. A la vez, hubieron otros sectores profesionales que permanecieron neutrales entre golpistas y antigolpistas pero que fueron ganados por la manija anticomunista y antitupamara. Creo que todo eso quedó claro después del Golpe del 27 de junio de 1973. Y las voces de quienes querían actuar en febrero (algunas muy respetables e importantes) recién las oímos después.

De "Tolerantes" y "Demócratas"

Vale la pena reflexionar acerca de las posturas de los líderes de los Partidos Tradicionales, en relación con el golpe de estado, acerca de la interpretación que tienen acerca de sus causas (que, de hecho, los lleva a justificar el golpe). Su absoluta falta de autocrítica por pertenecer a los partidos responsables del ahondamiento de una crisis socio económica que, mal manejada, facilitó las condiciones para un golpe de estado que todavía nos está costando caro:
1º Porque si bien la Comisión para la Paz permitió que se admitiera oficialmente que hubo torturas, asesinatos desapariciones, etcétera (que ahora parece que los mandos no conocían") la impunidad sigue siendo celosamente defendida por los "tolerantes" de lo intolerable, pese a los esfuerzos de algún fiscal y de algún juez.
2º Porque a junio del 73, la deuda externa era de 700 millones de dólares y cuando recuperamos

la democracia alcanzaba los seis mil millones de dólares.

3º Porque fue la dictadura la que determinó que el Estado cargara con todas las deudas incobrables de los bancos quebrados. Los latrocinios de los Peirano y los Frick Davies, ya cometidos en tiempos de Pacheco, se repitieron en dictadura.

4º Porque, la rebaja de ingresos de los sectores populares y el desmoro de la seguridad social, afectó a toda la actividad productiva. En la agropecuaria cerraron cerca de 50 mil establecimientos.

5º La apertura a las importaciones de artículos que se producían en el país golpeó a la industria acelerando el fin de la serie y otras a las que dieron el golpe de gracia los gobiernos de Sanguinetti y Lacalle con su fundamentalismo neoliberal.

Ahora la culpa de todas estas calamidades, según algunos dirigentes blancos y colorados la tienen los comunistas, los tupamaros y los sindicatos. Sin embargo, en el caso de los tupamaros y a la guerrilla urbana las propias Fuerzas Conjuntas los habían dado por derrotados en 1972. Pero, además, no fueron ellos quienes iniciaron la violencia sino los gobiernos autoritarios. Entonces, basta de pretextos para seguir defendiendo la impunidad.

Es hora de que los que deben sentirse responsables porque sus pericos se turnaron en el gobierno del país desde su independencia que es ridículo que ubiquen el comienzo de nuestros males donde a ellos les conviene. No, sus errores vienen de muy lejos-. Yo no quiero ir más atrás en la historia. Pero sería bueno que los investigadores revisaran los orígenes de nuestro desarrollo deforme, estudiando cómo se administraba al país y al servicio de qué intereses, durante el siglo XIX y los primeros 30 años del siglo XX. (Nahum y Barran investigaron con seriedad este período en su "Historia del Uruguay rural". Es necesario investigar nuestra historia, a partir de su base material.) Afirmo que la forma como blancos y colorados administraron el país en la época de las "Vacas gordas" tiene mucho que ver con lo que hemos padecido y padecemos.

1º Porque dieron beneficios a industriales para sustituir importaciones, pero durante años la mayoría de ellos se repartían como dividendos hasta los fondos de reserva para la necesaria renovación tecnológica, despilfarraban sus ganancias en lujos insolentes y desmedidos. Mientras tanto, para adecuar los salarios y lograr mejorar la seguridad social los trabajadores debieron librar grandes luchas a veces con sacrificio hasta de la vida.

2º Porque durante esos años los aportes de los trabajadores a la seguridad social eran muy altos. Incluso, cuando había aumentos de salarios, el primer mes lo cobraba la Caja de Jubilaciones. A la vez, año a año se votaban en el Parlamento la quita de multas y recargos a las empresas evasoras. ¿Había que defender a los correligionarios, amigos y socios?

3º Porque los organismos del Estado fueron, mucho más que ahora, pilares del clientelismo electoral. Por eso se hicieron caros, pesados e ineficientes.

4º En 1959 los blancos comenzaron a gobernar. Se estrenaron con la Reforma Cambiaria y Monetaria. Una vez más, se quiso hacer pagar el despilfarro de los de arriba con el sacrificio de los de abajo. En 1960, los trabajadores textiles derrotamos el primer intento de congelar los salarios con lo que se conoció como el "laudo soborno" del Ministro Gianola. Toda esa década estuvo marcada por la lucha de los sindicatos en defensa del salario, el trabajo y la seguridad social que el FMI demandaba avasallar.

Para eso necesitaban el Golpe de Estado. Pero ahora, en democracia, nos siguen dando más de lo mismo. Los responsables del Golpe de Estado son los mismos que arruinaron este país para servir a los intereses extranjeros y de una pequeña minoría privilegiada.

A 30 años del Golpe de Estado y de la histórica huelga general, las fuerzas progresistas y avanzadas no permitirán que se siga engañando al pueblo. Con amplitud, por el camino democrático el movimiento obrero y popular, políticamente resumido en el EP-FA, está en condiciones de avanzar junto al pueblo para cambiar la política actual y asegurar a los uruguayos la dignidad de tener trabajo, salarios justos, educación, salud y auténtica democracia.

Memoria

Memoria Histórica



Alberto Caraballo
Miembro del Cte. Ejecutivo y del Secretariado del PCU.
Trabajó junto al Dr. Hugo Villar en la Secretaría del FA en el Exterior y la del CIPREU ,
(Comisión Internacional Pro Retorno del Exilio Uruguayo)



A 30 años del exilio
VERTIENTE DE LA RESISTENCIA PRIMEROS APUNTES

Si estuviéramos escribiendo un libreto de cine en lugar de un desarrollo cronológico de los hechos colocaríamos en pantalla escenas del **"viaje de los niños".** Aquella temeraria y enternecedora partida del aeropuerto de Barajas de 154 niños que alzando los puñitos como saludo volaban de regreso a una patria que la mayoría de ellos no conocía pues habían nacido en el exilio o habían llegado muy pequeños como hijos de exiliados, de asesinados, desaparecidos, o presos de la dictadura.
Precisamente la virtud que tiene la técnica del cine es poder ensamblar imágenes de situaciones y tiempos diferentes que como en este caso anudan en sí mismos una gran cantidad de respuestas... y de interrogantes.
La prensa de toda Europa nos abordaba en el aeropuerto a dirigentes y padres con la misma y recurrente pregunta: ¿Cómo es posible? Esto ocurría a fines de 1983 y si vemos las imágenes de las agencias internacionales de noticias o de los canales de tv. uruguayos recogidas en la excelente película de Alexis Hins **"Crónicas del exilio "** - se encuentra a disposición del público en vídeo en Cinemateca - se puede comprender lo que no alcanzamos a decir con palabras: la multitud que se agolpó - desafiando la posible represión - a la vera del trayecto que recorrió la **"caravana de los niños"**, desde el aero-



Fotografía:
Una larga caravana se formó entre el aeropuerto y la sede de AEBU, acompañando al grupo de 154 hijos de exiliados que visitarón el país, el 26 de diciembre de 1983

puerto hasta la sede de **AEBU**, las decenas de actividades que las organizaciones sociales se ingeniaron para llevar a cabo, invitando a nuestros hijos, hasta la cobertura a toda primera página que la mal llamada "prensa grande " hizo del acontecimiento.

Nos interesa iniciar este trabajo colocando la acción **dentro del país**. ¿Qué hizo posible el Viaje de los Niños ? ¿Cómo fue que los diarios y canales de derecha destacaran la presencia de hijos de comunistas y tupamaros con una cobertura similar a la de **"la Celeste al regresar de Maracaná"**? Sólo hay una respuesta : la cárcel, la clandestinidad, el exilio, fueron partes indivisible de la gran batalla por derrocar a la dictadura y el pueblo uruguayo supo interpretar esa unicidad identificando el enemigo principal.

Claro está que esta respuesta popular no fue espontánea. Corresponde a una cuidadosa - y dolorosa - elaboración donde jugó un papel determinante - no exclusivo- el Partido Comunista. A pesar de que, como veremos, el Exilio político y organizado ayudó al derrocamiento de la dictadura a ningún destacamento político, estuviera en el país que estuviera y fuere cual fuere el partido, se le ocurrió otra cosa que pensar que la gran batalla se libraba dentro del "paisito". Cada hora , cada día estuvo al servicio de esa idea, denunciando los atropellos y persecuciones, organizando colectas para los familiares de los presos, enviando materiales, sacando del país a requeridos e introduciendo al trabajo clandestino a otros.

En realidad no fue una idea muy feliz haber categorizado que había 3 vertientes. En el Exilio la gran mayoría venía de la cárcel, de la clandestinidad , o de ambas. Y en todo caso cabría mencionar una cuarta - numéricamente la mayoritaria - que fue la de la " **ciudadanía silenciosa** ", el gran "ejército de reserva" de donde se nutrió permanentemente la resistencia , donde encontramos protección, solidaridad y, una vez creadas las condiciones, las multitudes que formaron los ríos de la libertad.

El objetivo de este trabajo es recuperar una parte de la memoria histórica, aquella que en general nos ha costado contar por pudor, respeto a quienes se mantuvieron luchando en el interior del país, en la cárcel o en la "reserva". La mayoría de los exiliados prefiere - fuere del partido que fuere - no acentuar el trabajo que se hizo en cincuenta y tantos países para que no aparezca como contrapuesto. Una especie de "cola de paja" o "mala conciencia " nos ha salvado del pecado de la pedantería en la que caíamos muchas veces en tierras extrañas donde representantes de un pequeño país jugamos un papel tan importante. Pero no cabe duda de que lo determinante fue siempre tener la "cabeza puesta en el país". Recuerdo bien cómo le enseñamos a "cacerolear " a los españoles y cómo festejaron nuestros éxitos como si fueran suyos: " **Oye majo, que he visto en la tele cómo recibian a vuestros hijos ...**" me decían las puesteras del mercado cuando el viaje de los niños.

EL EXILIO, DE DIÁSPORA A RESISTENCIA Y CERCO DE LA TIRANÍA

Debemos recordar que el Golpe en Uruguay se da cuando aún Argentina - e inclusive Chile- tenían Gobiernos democráticos, lo que naturalmente llevara a que los militantes requeridos encontraran allí refugio. Hacia Chile partieron desde los primeros años de la década del 70 muchos militantes del MLN y otros grupos y hacia Argentina en los meses del Golpe fueron militantes del FA y dirigentes del PN. Ya existía una colonia "económica " que "iba y venía" lo que facilitó que nuestros perseguidos pudieran encontrar cobijo. Con el Golpe que derroca a Isabel Perón queda claro que había un plan común - el Plan Cóndor - de apoyo y coordinación para la represión en el Cono Sur.

Esa primera escala en Argentina , Buenos Aires principalmente - se llevó a cabo de forma organizada pero también espontanea. Es decir que al mismo tiempo se encontraban allí primeros dirigentes de la ROE y del FA como Erro y Zelmar o del PN como Wilson o Gutierrez Ruiz y otros. El PCU destacó algunos miembros del CC allí pero hizo permanecer en el país a la mayoría. Recién después del " Golpe Grande" contra el PCU a fines de 1975 comienzan a salir una parte de la dirección que logra escapar a la represión. Son meses de mucha confusión en los que se van cerrando las fronteras y ya resultaba tan peligrosa o más la Argentina que el Uruguay.

Quizá los más jóvenes no tengan una idea acabada de cuál era la situación para los dirigentes sindicales o políticos requeridos. Diariamente la TV, la radio y la prensa escrita publicaban sus nombres, datos y fotografías requiriendo su captura. Es obvio que no podían concurrir a sus lugares de trabajo o estudio, ni domicilio propio o de familiares. En esa situación la organización partidaria o sindical, resolvía si el militante debía salir y para qué lugar y por cual vía . Des-

pués de los asesinatos de Zelmar, Liberoff y Gutiérrez Ruiz se hizo evidente que no era posible mantener dirigentes conocidos actuando políticamente en la Argentina. Wilson parte para Europa, otros a México, Venezuela y países socialistas. Enrique Rodríguez emitía sus audiciones desde Radio Praga, complementando las de Radio Moscú.

Si bien hubo intentos de organización del exilio y se realizaron denuncias importantes sólo en Argentina hubo una organización medianamente funcionando antes de 1976. El PCU mantuvo 2 direcciones una para la colonia y otra de enlace internacional. Es en ese año cuando comienza una acción sistemática y planificada de **organizar el exilio y pensarlo de cara al país.** El país más importante en ese sentido correspondió al Partido Comunista que desde 1976 contaba con organizaciones legales y/o clandestinas en Argentina, Brasil, Venezuela, México, Costa Rica, Cuba, Canadá , Ecuador, en América y en URSS, Checoslovaquia, RDA, Hungría, Bulgaria, Francia, Suecia, Holanda , Bélgica, Dinamarca, Noruega, España, Italia, Australia, Angola y Mozambique posteriormente junto con el FA y la CNT se llegó a alcanzar medio centenar de países en todos los continentes. En esos años comienza la organización del FA, la CNT y la FEUU en el exterior etapa que tributaría su madurez en 1978 al conformarse con el Dr. Hugo Villar la Secretaría del Frente Amplio en el Exterior con sede en Madrid, así como la de la CNT también , con sede en dicha ciudad , con la coordinación de Carlos Brouras.

Mas allá de diferencias ideológicas el exilio uruguayo logró algo que resultaba incomprensible para los analistas políticos, conseguir el apoyo de las grandes corrientes políticas y sindicales internacionales. Si descontamos el apoyo de la URSS y el campo socialista, sin los cuales hubiera sido muy difícil alcanzar el grado de organización y acciones que acontecieron a nivel internacional a la dictadura, vínculos que preferentemente (pero no sólo) tenían los comunistas, fue muy importante y también decisivo el papel de la socialdemocracia ámbito político en el que como era lógico operaban los compañeros del PS y algunos sectores del Partido Colorado y la lista 99. Hay que señalar el trabajo del PDC y de algunos sectores del Partido Nacional, Wilson y su hijo Juan Raúl preferentemente con el social-cristianismo alemán, holandés, y norteamericano, particularmente del Partido Demócrata de EE.UU. Es en ese marco de relacionamiento internacional que con la misma madurez que se concreta el retorno democrático del país - y por momentos con mayor eficacia - se lanza en 1980 en la Sede de la ONU el GRUPO DE CONVERGENCIA DEMOCRÁTICA EN URUGUAY. En esa oportunidad fue representado por Juan R. Ferreira, Carlos Martínez Moreno y Justino Zavala Caballero.

Algunas dificultades hubo en los primeros días de conformado el grupo a raíz de la interior se hizo una nota informando su papel y objetivo de Convergencia Democrática. La acción de este grupo perduró hasta el retorno hasta en las elecciones internas nacionales, hortalizando como dijera oportunamente los Partidos Democrático y Republicano Auténtico y reclamaron por la libertad de Seregni y Arismendi y por la restitución de la Democracia.

ORGANIZACIÓN DEL EXILIO Y EL EXILIO ORGANIZADO

Como ya se dijo hasta 1976 se fueron realizando acciones de denuncia y de agrupamiento por países en la misma medida que familias salía al exterior con fuertes problemas económicos, dificultades que agudizaba aún más su condición de refugiados, la ayuda solidaria a los exiliados de la patria a quienes se veían obligados a buscar su sustento en el exterior.

Desde el 76 al 78 hay una etapa de búsqueda de la sobrevivencia individual y en grupo así como de la centralización de las direcciones de las grandes herramientas, FA, CNT, FEUU, PCU etc.

El exilio incluso como diáspora política e ideológica se transformó poco a poco en continuación de la contienda y en muchos países, con el correr del tiempo, la consigna "vuelo al día" los sucesos del interior del país. Nos referimos a que se manifestará en la vida cuando esa medida se aplicaba en Uruguay. Por supuesto que hablamos de aquellas ciudades o países donde la colonia se contaba por miles o decenas de miles.

En noviembre de 1980 se llevó a cabo en Madrid el 1er. FORO POR LOS DERECHOS HUMANOS EN URUGUAY por la Democracia y la libertad del Gral. Seregni en el cual se representaba a todos los países. Allí Pepe Mujica que fungiría como un tribunal fue una mezcolanza de acusación, con testimonios directos a cuentas tanto el Obispo Alberto Iribarne y Don Joaquín Ruiz Jiménez entre otros todos los cuales se refirieron al cese

dente contemplativo de la dictadura. El Foro fue apoyado por todo el espectro político español, desde la UCD hasta el Partido Nacionalista Vasco. Puede apreciarse la firma de Don Manuel Fraga Iribarne, Felipe González, Rafael Alberti, exigiendo el retorno a la Democracia.

En los primeros años posteriores al Golpe de Estado, costaba explicar qué era Uruguay, qué pasaba. Al iniciarse la década de los 80 éramos recibidos en las centrales sindicales, parlamentos o en los medios de comunicación como viejos conocidos. En México, por ejemplo, la conmemoración del 1er. aniversario de la creación de CDU, en mayo de 1981, tenía un matiz a la vez que el diario El Día de esa ciudad publicaba - Wade Islen - la nómina de 5000 personalidades de todo el mundo firmantes de un fundamento reclamando el retorno a la democracia en Uruguay. Firmas que encabezaban el Senador Edward Kennedy, Bernt Carlsson, (Secretario Gral. de la Internacional Socialista), Mariano Rumor, (Presidente de la Unión Mundial Democristiana) y Javier Pérez de Cuéllar, (presidente del PPII y de la COPPAL), Urs Schwarz (Secretario General de la Internacional Liberal), Felipe González, Santiago Carrillo, etc.

El último lustro fue una sucesión interminables de actividades que mereció ahora a la distancia peculiar relieve de gigantismo. Pero que provenía de manifiesta espacialidad y voluntad de combate del exilio. Cada acto con miles de personas, en teatros, canchas de deportes, movilizaciones, caravanas de vehículos se tenían a cabo con la intención de que fuera una vidriera a la dictadura y casi se podía escuchar en todas las movilizaciones

lo que decía "La Pérla", aquella madrileña que en la Guerra Civil defendió a bombazos limpio el Puente de los Franceses impidiendo el paso de las tropas y ahora gritaba en las movilizaciones: "Por vosotros torturados, por vosotros uruguayos, los asturianos..." Y respondía que gritaba las consignas repetíamos entre dientes, "por vosotros...". En los pasillos de las mesas y en las mesas, nuestros anfitriones se acostumbraron a oír "las pegatinas de los uruguayos." Mitins de mujeres pegativas en una noche por diferencias de pegatinas o de uruguayos haciendo una demanda o reportando un acto... Todos pensábamos que si nos tocaba entrar nuevamente a la clandestinidad, la pasión o la ternura tendríamos a nuestros compañeros aluvia defendiéndonos del olvido y la impunidad.

INTELECTUALES, ARTISTAS Y PERIODISTAS TODOS A UNA

A las audiciones de Radio Berlín, (Rolia Dubinsky, Mario Nelson Santos, Radio Moscú, Rosario Sastumo, Radio Praga (Enrique Rodríguez), Radio La Habana y otras desde España y Holanda, se fueron sumando revistas, boletines, quincenarios y semanarios como Mayoría y La Juventud que desde Suecia se distribuían en medio centenar de países. Un papel reconocido por todo el espectro político uruguayo jugó la Revista Estudios editada en la FOA que permitió mantener actualizado el nivel de información y análisis científico de la realidad social y política uruguaya.

Los periodistas compatriotas se constituyeron en motivo de orgullo de la colonia en cada país pues además de mostrar el alto nivel profesional que les abrió camino en los medios, no perdieron oportunidad de usar la pluma para denunciar las atrocidades y ampollas del "proceso": Mario Benedetti, Eduardo Galeano, Nelson Marra, Carlos, Quintández en España, Fasano en Le Monde Diplomatique, Raúl Bergoyan, Diego Achar, en México.

Una realización que fue motivo de envidia de los compañeros de las otras colonias de exiliados fue la agencia de prensa PRELSUR. Concebida como agencia alternativa ligada a IPS, con base en Roma abrió oficinas en casi todos los países donde había colonia. Estableció vínculos hacia el interior del Uruguay y constituyó el medio que unificó y aceleró la información en los últimos años. Motivo de comentario aparte merecería la relación del exilio con el periodista José Germán Araujo que en esos años había quedado al frente de CIDE. Sus vinculaciones y encuentros clandestinos con Arismendi en Madrid y la elaboración de la táctica que se siguió fueron de indiscutible repercusión no sólo en el interior del Uruguay también en el exilio de manera particular en España. La perplejidad de los encuentros da para una nota aparte que nos proponemos escribir como parte de esta recuperación de la memoria histórica.

En un mismo año obtuvieron sendos distinciones de primer orden en España: Onetti (Benedetti, Galeano, Tacle Lamela, Cristina Peri Rossi. Señalamos esto, como se podría hacerlo con otros tantos escritores en México, Cuba, Venezuela etc. Pero pone de manifiesto la imponente influencia que ganadores del Premio Cervantes o

Planeta fueran portavoces de la resistencia a la dictadura. Como ya dijimos, todos disponían de espacios estables en los periódicos de mayor tirada. Lo mismo ocurrió en otro libro en América con El Galpón institución teatral que logró imponerse como un modelo de teatro que, independientemente del compromiso social y político, (o precisamente por eso) no cedía una pizca en el nivel estético. Atahualpa del Cioppo en Costa Rica aún hoy es nombrado como "El Maestro" y El Galpón en México es paradigmático emblema del teatro heredado de Romain Rolland y Bertolt Brecht. Tengo un recuerdo imborrable de aquella primera experiencia de un año, 1976, en Ciudad Shagón, pasando las pirámides de Tlahuacan donde trabajamos. El Galpón, en Teatro, Cedar Viglietti y Ariel Hernández en taller de guitarra y mi compañera, Ilda y yo en talleres de expresión. Como si el mundo, sin fronteras, no tuviera más barreras que la distancia y el tiempo esa ciudad de obreros mexicanos nos recibió con los brazos abiertos y se dio allí una simbiosis donde todos aprendimos que la solidaridad tiene ida y vuelta.

Ocuparía mucho espacio enumerar actividades como fue esa especie de "bienal de Venecia" que se organizó en esa ciudad convocando a decenas de artistas en el exilio en 1976 o la primera vez que Serrat cantó en Barcelona en un acto de Masas en 1978 en el primer gran mitin de la CNT. Miles de personas en el Palacio de los Deportes escuchando a Los Olimareños, Marcos Velázquez, Numa Moraes, Quintín Cabrera con la "actuación especial", después de mucho tiempo, de Felix Díaz e Ignacio Huguet las luces se apagaron se encendieron miles de velas y pesquerías para escuchar el himno uruguayo y el retumbar de la estrofa de nuestro himno: "tiranos temblad". Al mismo tiempo en México Alfredo Zitarrosa hacía vibrar a la colonia con el Adaggio a mi País.

En cada ciudad donde los uruguayos estaban organizados, Yamandú Palacio, Rodolfo Da Costa, El Sabalero, Ricardo Comba en Suecia, Daniel Viglietti, Manuel Picón, Osiris Rodríguez Castillos, Aníbal Sampaio, fungieron de aglutinadores y mantuvieron viva con alto nivel nuestra música popular.

Camerata hizo escuela en Toluca y Ciudad México así como Caracas tuvo el privilegio de contar con el Maestro García Vigil. Nos consta que Luis Batlle Ibáñez, sin que interfiriera con su carrera de concertista, jugó un buen papel en EE.UU.

En Madrid se organizó una centro cultural hispano uruguayo que llevó el nombre de uno de los exiliados republicanos en Montevideo y que al recuperar el Ateneo de Madrid hace mención a su segunda patria y da el punta pie inicial a esta institución: José Bergamín. Este centro fue inaugurado con la participación de Alberto Candeau y el actor español Juan Diego. Es de hacer notar que José, Pepe, Struch dirigía la Escuela de Arte Dramático de Madrid y que las esculturas de Serrano ocupan un sitial destacado en España y Europa. Las Casas de Uruguay mantuvieron vivas las tradiciones culturales, políticas, pero fundamentalmente fueron un factor decisivo para el retorno organizado del exilio. Alguien hizo notar alguna vez que en Uruguay, trajín de la vida cotidiana por medio, era imposible acceder en un mes a tantos espectáculos, exposiciones, conciertos o conferencias de artistas e intelectuales como se dio en el exilio. Esto generó quizá una obsesión superativizada por el regreso. Las campañas por la libertad del matemático José Luis Massera, culminó con el otorgamiento de una decenas de títulos de Honoris Causa en otras tantas universidades reimprimiéndose en varias lenguas sus trabajos matemáticos sobre el Equilibrio Inestable.

No obstante las dificultades para la convalidación de programas, se procuró que los estudiantes continuaran sus carreras y se prepararan para la reconstrucción del país.

EL PCU y la dialéctica de lo nacional e internacional

Algún día se habrá de contar lo que tiene que ser contado para que la historia se comprenda en su real significado. En este sentido siempre me preocupó cómo era eso de que muchos dirigentes bolivianos, cubanos y de otros países latinoamericanos superen tanto sobre los enigmas del Diario del Che, quién era Simón y otros asuntinimos que aparecen allí mencionados. El reconocimiento y la admiración por Aramendi superan lo previsible y va más allá de lo que acostumbramos a admitir. ¿Cuánto tuvo que ver Aramendi con la Academia de Ciencias Sociales que funcionó en Moscú en el Metro Aeroport, y en la calle Prahana, donde se educaron cientos de comunistas y revolucionarios de todo el mundo? ¿Qué sentido tiene hoy ocultar el papel de nuestro principal dirigente y de nuestro partido en las brigadas que combatieron y ayudaron

a Mario Benedetti y otros poetas?

A los comunistas uruguayos (en el exilio) y en general a los latinoamericanos se les planteó una disyuntiva, aparentemente antagónica: ¿Dónde combatir el fascismo? ¿En el país donde se vivía, en sus organizaciones políticas y sociales o manteniéndose en una especie de gueto en la colonia? Nunca quedó más claro la profundidad y generosidad de la línea que en esos años. Un mismo compañero pasaba de la clandestinidad a la cárcel o al exilio y de ahí al trabajo con parlamentarios y Jefes de Estado (muchas veces de "ché y vos") o al combate comandando un pelotón en Nicaragua o enseñando en una Universidad en Angola, como el Secretario de Redacción de esta revista quien fuera fundador de la Cátedra de Marxismo) mientras la contrarrevolución asesinatoria su frente a unos kilómetros. Otros dirigen una empresa en Cuba, a aquellos se les encargaba entrar nuevamente al país y a aquellos otros organizar agrupaciones y seccionales como sucedió en España, Suecia, México, Cuba, etc.

Se toma más inexplicable - y es materia de debate en estos días en la Conferencia Nacional del PCU- porqué gente que vivió todo (ese batallar, tortura, clandestinidad, exilio) como una buena parte de la Dirección pre Congreso Extraordinario (ej) prosperista de hecho la idea de liquidar a este partido que aún hoy es respetado por todo lo que logró acumular adentro y afuera (que será expresión de lo de adentro) y tuvo la grandeza y audacia de dirigir en que los demás confluyan al pesar de esa hegemonía expresada en la mayor parte de las asambleas que hemos mantenido hasta ahora.

Quizá se deba conocer también que la pobreza y timidez de las diferencias socialistas uruguayas en el exterior contribuyó no poco en "salir" imperiosas tendencias. Tal es así que el ex-líder Gargano era responsable de formación ideológica en el Partido Socialista de Catalunya y escribió un folleto publicado en la RDA sobre las defensas que sustentan socialdemocracia y Socialismo Real. Así como José Díaz, abogado de UGT fue famoso por su inteligente defensa de los derechos de los trabajadores. En ese mismo sentido es digno de señalar el modesto modo de vida de Hugo Villar o Carlos Bouza cuando era muy fácil caer en la tentación de "vivir un poco mejor". Es de elogiar asimismo en ese sentido la ética de Ferrera Attuntsin con quien compartí muchas horas de trabajo. Comentaba siempre sus discursos diciendo "Está presa mi principal adversario político, el General Seregni ..."

El Partido Comunista previendo los bajos en el interior se abocó a la tarea de "crecer, organizar y educar" a cientos de militantes preparándolos para el regreso al país. A diferencia de otros partidos hermanos apostó al internacionalismo y la solidaridad como relación dialéctica. Aún no hemos estudiado suficientemente cuánto nos dejó esa práctica que en la práctica significó mantenernos en todo lo que nos rodeaba y mantener al mismo tiempo una organización que dependía de lo que transcurría en Uruguay. Era como navegar con un rumbo fijo al país en un mar enredado de tempanos: el eurocomunismo en Europa y nuestro apoyo incondicional al campo socialista, en países donde vimos avanzar las dificultades, sin imaginar cuánto estás que llegaría e la implosión. Sin embargo, en términos generales, el Partido pudo sortear esas influencias, revitalizó su propia teoría a partir de su experiencia y de la riqueza teórica práctica inherente adquirida. En cierto sentido, se puede decir que se completó la formación como revolucionarios al estilo de los clásicos, basta echar un vistazo a la vida de Marx, Lenin, Mariátegui, etc. tomando al mundo como "Patria Grande".

Al profundizar el quiebre del régimen colonial portugués varios países africanos adquieren su independencia e inician un proceso pleno de orientación hacia el socialismo. Allí fueron nuestras brigadas internacionalistas, (aún quedan compañeros) principalmente a Angola y Mozambique. También desde España y Francia se participó en la ayuda in situ al pueblo Saharaui. El despliegue y la variedad de situaciones, como era de esperar, generó también dificultades - "nuevos avances, nuevos problemas - que, en general, fueron superándose. Particularmente difícil fue mantener una sola forma de organización partidaria. Otro tipo de problema fue el de cómo se procesaba la incorporación de los militantes que llegaban del interior "por la libre" es decir, sin conciencia de que su organismo nutriente resuelto su exilio, tendríamos cuantas comunidades las circunstancias. Ya en 1983 y 84 se realizaron Conferencias por país o regiones con delegados cada tantos afiliados. Se llevaron a cabo varias reuniones del Comité Central, con miembros que concurrieron del interior.

A principios de 1984 se comenzó a preparar el retorno organizado.

PCU Partido Comunista Partido



Marina Arismendi
Marina Arismendi, comunista, con Movimiento Unidad EP FA y Legislador Nacional del PCU



Y ...
¿QUÉ OPINA EL PARTIDO?

Estamos en proceso de reflexión y debate hacia la Conferencia Nacional del Partido a realizarse entre los días 1, 2 y 3 de agosto de 2003. Cumplimos así, con el mandato del XXVI Congreso que encomendó efectuar una instancia que elaborara, sistematizara y proyectara hacia el futuro los temas relativos a lineamientos programáticos y estatutarios, a once años del estallido de la crisis de los Partidos Comunistas en el mundo.

Se trata de organizar, para su análisis y discusión, la opinión de los comunistas, de su Partido, en el marco de las transformaciones profundas de la sociedad uruguaya, los nuevos problemas de la revolución continental, en un mundo donde el imperialismo yanqui apela a la agresión y exterminio como forma de dominación total y exclusiva del destino de los pueblos.

Se trata de sistematizar todo lo elaborado por el Partido en sucesivos Congresos, en la práctica concreta, y dar una respuesta armónica, democráticamente conformada, a los desafíos de esta etapa en función de los objetivos estratégicos que como PCU tenemos para la transformación radical de la sociedad uruguaya.



Se trata, como provocativamente plantea el documento preparatorio, de qué significa ser comunista en el tercer milenio, cómo se materializa la concepción de Partido en esta

Fotografía: *Estamos de los ejemplos de la JP*

época, y de allí, de manera natural se desprenderá o no, la necesidad de modificar total o parcialmente los Estatutos.

Luego del estallido de la crisis de los 80 decidimos seguir viviendo, continuar adelante con las banderas que nos legaron generaciones, a partir de la convicción de la necesidad de la existencia del PCU, sentida por la sociedad uruguaya, el movimiento popular y sus instrumentos.

Fue un acto de la voluntad, del afecto, de la opción de vida que tantos habíamos hecho, pero también de la inteligencia en tanto la historia de nuestro Partido, su accionar, demostraban en la práctica la afirmación de la justeza esencial de nuestra teoría y práctica.

Fuimos entonces, y aspiramos a seguir siéndolo, herederos de nuestros mayores logros, del heroísmo y la abnegación, de la certeza de nuestros objetivos, de un legado, con el fin del desarrollo de nuestra concepción del mundo de acuerdo a la realidad concreta donde nos tocó actuar. Sin embargo e interactuando, heredamos también, para su detección y superación, aquellos elementos de la práctica y de la teoría, que llevaron a todos los Partidos Comunistas a su crisis y al riesgo de su temporal desaparición.

Ha pasado una década. En tiempos históricos, seguramente es apenas un momento, pero para un Partido Comunista cuya existencia tiene sentido en la medida que incide permanentemente sobre la realidad para transformarla, es tiempo de sistematizar su elaboración. Lo es además porque los profundos cambios producidos en el mundo con la desaparición de la experiencia socialista en el Este de Europa, el predominio actual de los sectores más retrógrados, reaccionarios y belicistas del bloque de poder en los EEUU, y las multicolores y ricas experiencias de los movimientos populares, reclaman respuestas a la táctica cada día, pero exigen una respuesta teórica de gran envergadura.

El Partido también se ha transformado, como no podía ser de otra manera. Perdió en la debacle miles de cuadros que se llevaron consigo conocimiento y experiencia. El Partido creció y crece luego del 1er Congreso Extraordinario. Hoy, su propia composición nos plantea una tarea insoslayable: el 80% de sus militantes ingresó al PCU luego de la dictadura, el 5% durante la misma y tan sólo un 15% son, teóricamente al menos, portadores de una continuidad en la experiencia acumulada. La Conferencia Nacional tiene, pues, también como objetivo la apropiación colectiva de un conjunto mínimo y vital de los principales definiciones y objetivos imprescindibles para el análisis común, y por tanto, la unidad de acción de los comunistas.

El Partido se ha transformado. Para quienes continuamos en él, los diez años transcurridos han sido una vorágine de acontecimientos, interrogantes, aprendizaje, experiencias diversas, dolores y alegrías. Hemos debido contrastar con la práctica, todas y cada una de las aseveraciones que fuimos construyendo, y si bien esto es una tarea inherente a nuestra condición de comunistas, el corte producido en la experiencia y las gigantescas interrogantes que nos planteó y plantea la etapa sólo se podían asumir a partir de nuestra concepción del mundo y el método que de ella se desprende, pero sin la seguridad que daban entaño algunas de las "pruebas" de la historia.

Hubo y hay que avanzar en desprender del "núcleo duro" del Weltanschauung (1), las deformaciones que consiguieron a varias de sus desviaciones y resecamientos. Esto traía y trae consigo, inexorablemente, el riesgo de caer una vez más en las que clásicamente se resumen en reformismo o dogmatismo. Debíamos y debemos ir a las fuentes, incluso para abordar la compleja tarea de la formación partidaria del punto de vista teórico, para no ser reproductores de aquellos elementos que fueron causa de los errores trágicos cometidos en su nombre.

Necesitábamos y necesitamos detectar a su vez, aquellos nudos que son producto de la propia crisis, aquellos problemas que en el marco de los fenómenos que identificábamos como tendencias del conjunto del movimiento, encontrábamos a cada paso trabando las posibilidades de desarrollo de nuestro propio Partido.

Para quienes se reincorporan en los diferentes momentos, se hace imprescindible transmitir lo aprendido en estos años, incluyendo las causas identificadas de los problemas. Para quienes ingresan, acercarles la historia esencialmente justa, aquella que nos permitió seguir vivos, los lineamientos estratégicos del PCU y los resultados concretos de su práctica, así como la historia real, sin modificar los hechos de la última década.

Hay que atrapar en diversos materiales la memoria oral para ser capaces de interpretar correctamente los acontecimientos.

La forja de nuevos cuadros para las nuevas tareas fue y sigue siendo una tarea de primer orden. Militantes sindicales que deben impulsar la orientación del Partido en medio de la destrucción de la industria, el surgimiento de nuevos sectores de servicios, la pérdida del empleo para

miles y con ello, el corte brutal de la relación con ser humano con el trabajo. A todo ello debe sumarse el desmantelamiento del patrimonio cultural, la demolición del sistema público de enseñanza arrasando con sus mejores tradiciones, la desaparición de las distintas coberturas de salud, los problemas que surgen de la propia inseguridad en todos los planos de la vida para los propios militantes, el desmoronamiento de la lectura, la invasión mediática, las familias divididas fuera y dentro del país... El hambre, en una dimensión desconocida y extremadamente grave, la necesidad de salidas de emergencia que nunca hasta ahora habíamos tenido que abordar.

Al mismo tiempo, el aprendizaje forzoso del gobierno, en las Juntas Locales, en los Consejos Vecinales, en Juntas Locales del interior y la práctica cotidiana de la permanente construcción de unidad en el ámbito político incluyendo al Partido.

Esta generación de comunistas uruguayos, con los mismos problemas para resolver sus necesidades básicas que el conjunto del pueblo del que son parte, se están forjando en las más complejas tareas. Necesita por tanto, la elaboración teórica que consiente su labor, aportando a la misma desde su riquísima experiencia. Las herramientas de pensamiento deben ser comunes y es preciso partir del objetivo de conquistarlas para todos, debe ser el proceso de debate hacia la Conferencia Nacional.

Ser comunista es una opción de vida. Es un compromiso vital con el pueblo, significa tener la convicción que estamos dando cuota mínima para hacer realidad los sueños de la humanidad, de Artigas, de Latinoamérica, anhelados a lo largo de su historia. Es una entrega permanente, sistemática, pero con la perspectiva entusiasmante de ser parte del combate que lleva a luz la sociedad del pan y de las rosas, aquella en la que no exista más la explotación, ni las clases, donde nunca más el hombre sea el lobo del hombre.

Cuando, en la recomendación de la memoria, recordamos a nuestros héroes y mártires, debemos ser capaces de transmitir su compleja semblanza: eran mujeres y hombres comunes, iguales a miles que hoy construyen el Partido, fueron aquellos ocho de la dignidad, pero podrían haber sido otros. Fueron los que murieron en la tortura por no hablar, pero podrían haber sido otros. Su conmovedora estatura radica precisamente en que eran comunistas, como cualquier otra comunista, su vida solidaria es hasta olvidada al pueblo, y del mismo modo la chimichurri e dicha causa cuando les apresuró la garra ahuí del fascismo.

Todos los comunistas son Partido, todos son imprescindibles, los que pueden dar una hora, un día, una semana, y los que dedican todo su tiempo al Partido. La clave radica en que todos lo deben hacer en función de la orientación estratégica y táctica del Partido, y para eso deben ser dueños de la misma, participando en su construcción, aportando sus propios y sucesivos acercamientos a la verdad, y volcando sus esfuerzos, por pequeños que parezcan, a la unidad de acción de los comunistas.

La Conferencia Nacional debe ser ámbito que permita examinar nuestros objetivos principales, y en tanto lo hacemos, fortalecer y enriquecer la vida orgánica del Partido. Servirá para estudiar nuestras insuficiencias y retrasos, pero también para medir nuestros propios avances con relación al pasado histórico, y como necesidad imperiosa con relación a nosotros mismos en la última década. Siempre es necesario este balance, pero hoy, ante las tareas que debemos abordar, tiene que permitirnos saborear intelectualmente y ¿por qué no? celebrar nuestros avances y conquistas.

En medio del vendaval de la estrategia neoliberal en su aspecto totalizante, recuperar con bríos la confianza en nuestras propias fuerzas no es un elemento menor, así como contribuir a despejar las telarañas de desconfianzas tejidas a partir de la ofensiva ideológica externa signadas por el individualismo y el escepticismo, y los propios abandonos, errores y confusiones internas. No conocemos otro camino para los comunistas que el debate democrático, el fortalecimiento orgánico y la autocrítica que destaca los logros y corrige los errores.

"Las transformaciones vertiginosas de la realidad material, el brusco cambio de la situación mundial, la crisis de los PPCC y las consecuencias que ella trajo para los movimientos populares, abrió paso a todo tipo de 'explicaciones' de los 'fenómenos'. (...) Nosotros, como PCU, intentamos, paso a paso, estudiar nuestra realidad para darle respuesta a nuestra tarea, afirmados en los acertijos propios, medidos por sus resultados, y fundamentalmente alejados, casi como a la lepra el ahogado, a la honestidad intelectual. Hubiera sido más fácil, quizá, sobre todo desde el punto de vista afectivo, construir una respuesta que diera mayor seguridad a nuestros primeros pasos posteriores al cataclismo. Aun hoy, y aquí está en debate, creemos que

debemos avanzar sobre aquellos elementos que consideramos esenciales, que ésta es una tarea colectiva que llevará mucho tiempo, y que los pasos que se den, deben ser del conjunto del Partido."

Los comunistas, a partir de nuestra esencia, nos constituimos en Partido con el objetivo que dibujamos en el horizonte de la construcción del comunismo. Esto significa, de manera sencilla, un futuro donde la injusticia social haya desaparecido para siempre. El marxismo surge como abordaje científico de la llamada cuestión social, es decir de los problemas derivados de las injusticias, la distribución desigual de la riqueza, los derechos humanos básicos a la vida, al trabajo, la salud. La lucha contra la injusticia es anterior a la aparición de nuestras ideas, y continúa en el presente conjuntando esfuerzos denodados con quienes no abordan sus causas con las mismas herramientas y por consecuencia, tampoco pueden llegar a las mismas conclusiones sobre la erradicación de los múltiples problemas que la cuestión social pone ante nuestros ojos.

El estudio detenido del " Manifiesto del Partido Comunista" (nacido como herramienta de combate y no de contemplación) o los análisis de " El Capital", de Carlos Marx, nos permiten observar el conjunto de elementos planteados sobre la cuestión social, que hoy no sólo no están resueltos, sino que se ven agudizados contradictoriamente por los formidables avances del desarrollo de la ciencia y las tecnologías, el desarrollo en suma, de las fuerzas productivas. En estas obras definitorias de nuestra concepción del mundo se desnuda la desocupación, las jornadas laborales mucho más allá de las ocho horas, el trabajo infantil, el analfabetismo, la imposibilidad del acceso a la cultura, por mencionar algunos temas.

Muchos de quienes luchaban y luchan hoy contra la injusticia, interpretaban estos fenómenos como relaciones entre cosas. Marx enseñó que se trata de relaciones humanas, entre personas, constituidas en clases. No descubrió, como él mismo se encarga de señalar, las clases sociales, sino el papel de la clase obrera como entenadora de las relaciones que reproducen la injusticia social.

"En "El Capital", Marx desmonta el mecanismo de funcionamiento de esta formación económico social (el capitalismo) en sus aspectos fundamentales. Y funda de este modo el papel liberador de la clase obrera que despojada de medios de producción, está llamada a conducir al proceso revolucionario de sustitución del capitalismo por la sociedad sin clases, el comunismo, la sociedad en la que, al decir de Gramsci, cada hombre será dirigente de sí mismo"

De manera muy breve queremos señalar así cuál es nuestro norte, el objetivo por el cual comprometemos nuestra vida, pero para llegar a él tenemos la responsabilidad ética y por tanto política de desentrañar de la propia realidad los caminos que conducen al socialismo, ya no al que no existe, sino al que debemos determinar a partir de rasgos esenciales y de las particularidades de nuestro espacio y tiempo.

Nuestro Partido se caracterizó por tener la capacidad de desarrollar la creatividad de nuestros principios, analizando nuestra realidad, la peculiarmente uruguaya en el marco continental y mundial. Fue capaz de pensar los caminos de la revolución uruguaya a partir de la estructura económica, social y política, sus tradiciones históricas y su lugar en el marco latinoamericano.

Tesoneramente, de manera científica y con un gran talento político, estuvo atento a cada fenómeno, no siéndole indiferente ninguna circunstancia que permitiera el avance en organización y conciencia, y en la construcción de los instrumentos vitales para alcanzar transformaciones en la vida del pueblo. La multiplicidad de circunstancias se analizaron en el grueso trazo de la tendencia histórica, sin intentar medirlos más que con la gran interrogante de su papel en la acumulación de fuerzas. Este, "uno de los conceptos más dinámicos y complejos de la vida política y social nos convoca al análisis constante (de la misma.) La caracterización de las bases materiales y del período histórico concreto, los objetivos estratégicos, los lineamientos tácticos fundamentales y su aplicación en la conducta política cotidiana, está en la base de la forja de la fuerza social de la revolución"

"La acumulación de fuerzas es la traducción política y social del fundamento material de la contradicción, que en última instancia conduce a la sustitución de una formación económica social por otra: la que opone el desarrollo continuo de las fuerzas productivas a las relaciones de producción que las aprisionan"

"Para que esta contradicción básicamente ciega, aunque examinable como un hecho natural si se cuenta con las herramientas científico prácticas para ello, se exprese bajo la forma de categoría viva del accionar social y político (...) es preciso contar con formaciones políticas y sociales que viabilicen sus formas específi-

cias de incomprensión por sus conductas equivocadas. **Estamos por lo tanto, ante un entrelazamiento activo de fundamentos materialista y de la acción consciente**" (el subrayado es mío M.)

"La acumulación de fuerzas está presente en todas las formas conscientes de lucha y encaminará, a su modo, en cualquiera de las etapas que los pueblos elijan para hacer su revolución. Cuando un pueblo vive el drama de dividirse en torno a la definición de las formas de la acumulación de fuerzas correspondientes a las circunstancias históricas concretas, una y otra se contradicen en mediaciones y se complican mutuamente. El modelo teórico de la teoría de la revolución, en esos casos, se ve afectado negativamente, la lucha de clases se vuelve confusa desde el campo de los cambios sociales y son tácitos e inconmensurable el papel de ciegos conservador."

"La acumulación de fuerzas es una forma de enfrentar el rollo mismo, una vez que esto no acumula sino que retrocumula. El testimonio que la cancelería, unido a una misión por subimplantar el externo y no cambiarlo, implica la desorganización de las masas y plantea grandes problemas a la cuestión central en la hora de su contención. La lucha de clases, el discernimiento acerca de la dominación de clase y la neutralidad de enfrentarla, se tornan extremadamente, conduciendo al empantanamiento del proceso revolucionario. (...)

Por otra parte, cualquier forma de dogmatismo, también conduce a la parálisis una vez que produce desprecio por la acción política cotidiana y origina vida. En verdad no una forma de idilismo que se pone de espaldas a las tareas que las masas deben resolver día a día para con un norte claro. El dogmatismo es enemigo del proceso de acumulación de fuerzas.

En cualquiera de los dos casos, (desviacionismo, decimos en nuestra jerga, ya previos, no obstante, analizar la realidad concreta, dado el grado extremo de generalidad de lo afirmado."

El debate ideológico es permanente. Ante vaso toda la historia del movimiento a nivel internacional. Marx y Engels, al "ponerse en orden consigo mismo", cuyo exponente típico es "La Sagrada Familia", lo hicieron en debate con las ideas de su tiempo, al mismo tiempo que fueron confrontando con sus propios orígenes desde el punto de vista filosófico, al abundar críticamente a Hegel y a Feuerbach.

Toda la obra de Lenin, incluyendo sin duda su correspondencia, fue un apasionado debate tanto fuera como también dentro del Partido, en el seno de la Internacional, en el propio CC, donde no siempre sus posturas fueron las predominantes.

Grandes acontecimientos ("desacumulaciones, a nuestro entender, para seguir el hilo del material de la Conferencia Nacional) como la escisión china, los cismas de Yugoeslavia o Albania, el fenómeno llamado eurocomunismo, las confrontaciones en el marco latinoamericano y cambeho acerca de las "vías" de la revolución, la caracterización de las dictaduras en el cono sur del continente, por hablar de los ejemplos más conocidos, han sido parte del permanente debate...

El terremoto provocado por la crisis de los PPCC y del llamado "socialismo real" no podía, absurdamente, dejar incólumes todas y cada una de las afirmaciones, aquellas a las que algunos pasaron a llamar despectivamente "certezas".

El PCU salía de la dictadura fascista, sacudido por el horror, marcado por el heroísmo, y en crecimiento acelerado, tanto en número como en grado de incidencia. Hubiera sido un extraño fenómeno que no estuviera atravesado por diversas ideas, pensamientos, contradictorios, acercamientos a la verdad.

La curiosidad histórica de su ecuación casi total como fruto del estallido de la crisis, y también su peculiar sobrevivencia, agregó pimienta a esta, a las características del debate de todos los PPCC, sus propios ingredientes. Aquel Partido con aquella dirección había sido capaz de determinar con claridad los carriles de la revolución uruguaya, había logrado construir los instrumentos de la unidad del pueblo, nos había legado las herramientas de pensamiento y la experiencia política para continuar actuando y lo que es más importante, para seguir desarrollando creadoramente nuestra concepción del mundo. Del Partido y su dirección habíamos aprendido a ser críticos, a exigirnos en análisis estricto de los fenómenos, a no huir al niño con el agua sucia de la bañera, a no claudicar ante el enemigo, a ser francos con el amigo, a no incurrir en oportunismos, a no reducir la acción política a un tacticismo sin principios... La dirección que emerge del XXII Congreso (1992) ante la crisis abandonó a los comunistas a su suerte, los mandó a "pensar con cabeza propia" (como si hubiera posibilidades de pensar con otra).

Es en este marco, rápidamente esbozado en unas líneas, pero complejo y extremadamente doloroso para los protagonistas y el proceso histórico en el que debemos encuadrar nuestros pro-

pios ambiciones ideológicas, las llamadas diferencias ideológicas en el seno del Partido.

Los padres de la doctrina, naturalmente determinados por el debate de su época, por la imperiosa necesidad de identificar los elementos sustanciales dieron la principal batalla: la pelea contra el idealismo en todas sus manifestaciones, entre otras razones, para poder explicar la posibilidad y la necesidad de incidir de manera consciente en el curso de la historia.

Luego de la desaparición de Marx, Engels desarrolla y profundiza, en el sentido que le daban a la afirmación, que la base material determinaba "en última instancia" a la superestructura.

Hoy debemos indiscutiblemente incorporar, como parte de los avances del desarrollo científico, el estudio del ser humano, su conducta y el conjunto de factores que actúan sobre él, sin que esto implique abandonar lo determinante: el análisis de clase. A modo de ejemplo, sin querer reducir en absoluto un tema que merecería en sí mismo un abordaje polémico y feriz, podemos reavivar la discusión de los sesenta en torno a las afirmaciones del Che acerca del papel de los estímulos morales y materiales.

Lo antedicho basta para afirmar que todo debate de diferencias ideológicas está marcado de entrada, desde su enunciado, de elementos subjetivos que necesitaremos despejar, o por lo menos identificar, para debatir luego las susodichas diferencias. Toda adjudicación de inferioridades espúreas enturbiará el debate, todo abroquelamiento de posiciones impedirá la discusión responsable, a la altura de las necesidades del Partido, y la metodología de la reflexión incidirá de manera importante en la dilucidación de los temas a resolver.

La base de sustentación es el compartir la condición de comunistas. Esto obliga al conocimiento de nuestra concepción del mundo, la que no se invoca, no se declara ni se recita como si fuera un acto de fe, se la debe estudiar rigurosamente. Se trata de aprender a pensar la realidad a partir de su existencia material y en continuo movimiento, y a partir del análisis común de la misma - como Partido - se trazan las principales líneas de acción organizada para modificarla. Los resultados deberán medirse para desarrollar, continuando o corrigiendo la actuación del Partido.

La democracia partidaria **exige** de nosotros todos la participación en el debate, participación que deberá ser lo más informada posible, para que las conclusiones a las que se llegue estén en condiciones de **exigir** del colectivo la imprescindible unidad de acción, consustancial a nuestra concepción de Partido.

Todo el movimiento popular está aprovechado por complejos debates, como parte del mismo, los Partidos Comunistas, pudiéndose señalar inclusive, los elementos esencialmente comunes expresados en su diversidad histórica, social, cultural y política.

Los protagonistas o portavoces de diversas posturas van cambiando, el debate en cuestión sigue siendo básicamente el mismo. Debemos entonces abordarlo con intención de resolver las cuestiones esenciales, sabiendo que estuvieron siempre presentes y estarán siempre presentes. Esto no significa en absoluto contemplar de manera resignada, ni minimizar el papel que, en cada momento y fundamentalmente en el presente, pueden jugar las diferencias y su no - resolución correcta en el avance o retroceso de la conquista de los objetivos del PCU y del movimiento en su conjunto. Muy por el contrario, ubicar correctamente la esencia de los problemas y resolverlos de la manera más justa es la enorme responsabilidad que nos ha correspondido.

"Más allá de la acción ciega del topo de la historia, los comunistas seguimos constituyendo la conciencia de la época aunque tengamos el honor algo magullado.

Ahora bien, tenemos problemas serios con relación a la articulación del pensamiento del Partido. Debemos trabajar en la elaboración del Programa, investigar más profundamente los cambios estructurales que se procesan ante nuestros ojos, desarrollar el marxismo-leninismo, actualizar la Teoría del Partido, mejorar sustancialmente la organización, en particular el funcionamiento regular de los organismos de base.

Pareciera que no circulan adecuadamente a lo largo y ancho del Partido, no sólo las indicaciones tácticas, sino sus premisas teórico estratégicas. Si esto es así, mal podemos pedirle al Partido elaboración y síntesis de la experiencia realizada. Es decir que la contradicción anotada, se tensa continuamente sin encontrar vías de solución." (...)

"Debemos estimular y generar condiciones para la discusión histórica de la orientación política y las tareas, para la identificación de nuestros aciertos, errores y carencias. Con el objetivo permanente de mejorar nuestro trabajo. El estímulo a la discusión política, el análisis objetivo de las diferentes situaciones y la toma de decisiones basadas en el intercambio de opiniones, debe traducirse luego, en que todos los comunistas (...) actuemos en función de lo que se

resolvió. En realidad, el fortalecimiento de la cultura de debate y el desarrollo de la camaradería en la discusión, también desarrollan el compromiso militante con las resoluciones que se toman".

Podría pensarse que éstas u otras afirmaciones planteadas en el material preparatorio de la Conferencia Nacional no aportan nada nuevo, sino que simplemente reafirman lo sustancial de la concepción del Partido. Pensamos que no hay nada simple en lo que intentamos abordar. Se trata ni más ni menos que debatir hasta el hueso nuestro compromiso y responsabilidad con la causa del pueblo, nuestra condición de comunistas confirmándola en los documentos y en su entendimiento profundo, cabal, que sólo se corrobora en los hechos.

Ante la nueva correlación de fuerzas en el plano internacional, reafirmamos la orientación de defensa, avance y profundización de la democracia hacia lo que categorizamos como vía de aproximación al socialismo denominándola Democracia Avanzada. Esto nos exige determinar con claridad cómo se defiende la democracia en esta etapa, cómo se impulsa su avance y su profundización. Atraviesa la acción concreta en todos los ámbitos, y de allí se desprenden las tareas a planificar.

En un momento de multiplesas transformaciones en el continente debemos estudiar cada cambio producido, el signo de cada proceso y los nuevos problemas de la revolución continental a los que debemos colaborar en dar respuesta.

La construcción del bloque de los cambios, o bloque alternativo como solemos llamarlo, pone sobre la mesa el debate en torno a la táctica que conduce a entrelazar los más amplios sectores en la lucha por un país que sea capaz de abordar la cuestión social, de manera urgente, y con objetivos transformadores más profundos.

La tesis de las grandes mayorías organizadas y movilizadas en torno a un programa propio por su elaboración, y por ende, su identificación para impulsarlo y defenderlo, hace a las tareas de fortalecimiento del movimiento sindical y social no sindical y a su relación contradictoria con un futuro gobierno, que se propone ser nacional, popular y democrático.

Alcanzar el mismo y estar en condiciones de gobernar nos reclama el fortalecimiento del Frente Amplio, herramienta estratégica del pueblo uruguayo, su marco de alianzas presente, el Encuentro Progresista, y los acuerdos programáticos logrados con el Nuevo Espacio y todos aquellos que surjan a instancia de gobierno en beneficio de la gran mayoría del pueblo uruguayo.

Aprender, estudiar, profundizar y generalizar en el plano teórico del rompimiento del gobierno de Montevideo nos exige ser capaces de avanzar en las respuestas a los problemas de la participación del pueblo en el gobierno, la relación entre la fuerza política y el mismo, la capacidad de generar el involucramiento de los trabajadores del Estado como servidores públicos, el papel de los sindicatos defendiendo los intereses de clase, relación contradictoria siempre pero los mismos no se expresan igualmente en un gobierno que dispone del aparato y ejecutar.

Reconocemos coincidir en la práctica el más amplio desarrollo de nuestra política en la histórica alianza, semilla fructífera y garantía de la unidad política, la 1001 y el Espacio Nuevo Amplio Avanzado.

Si realmente apostamos a saber a la altura de nuestra condición de Partido profundamente uruguayo, frentemplista y comunista, debemos crecer en todos los planos: en número, grado de organización, nivel teórico-político, profundidad de la realidad e incidencia sobre la misma.

La hora reclama de nuestros militantes capacidad de crear un Partido lleno de comunistas, dentro de la discusión política.

La Conferencia Nacional estará inserta dentro de los documentos del 2do Congreso Extraordinario 23, instancia de expresión de nuestro máximo órgano de resolución a realizarse los días 6 y 7 de julio donde vas para los grandes mayores, fundamentos del Congreso de la Central de Trabajadores y el Congreso programático del Frente Amplio.

Participaremos en todos estos procesos de elaboración con miras de la lucha por la defensa de nuestra empresa estatal ANCAP, enfrentando la privatización de varios de sus sectores estratégicos del país, y manifestando desde ahora la pelea por una Refinería en Durazno. Hay justificación de sobra para ello, el pueblo uruguayo. Así vamos creciendo, los comunistas hacia adentro del partido y hacia afuera en octubre de 2004 y contribuir a ganar más en la salvación nacional.

No somos un conjunto de enfrentamientos políticos sentados en Babilonia por sobre la cabeza de nuestro pueblo. Somos comunistas, hijos del pueblo, orgullosos de luchar y morir contra la injusticia, con la certeza alta que no vamos a caer sino los vencedores con la pasión que no es

convencimiento de que otro mundo es posible, y la responsabilidad de buscar los caminos capaces de hacerlo realidad.

Marina
julio de 2003

1) Usamos el término "Weltanschauung", original en alemán, utilizado por Marx y Engels, y que Lenin mantenía también en ese idioma no como un desliz hacia la pedantería. Hemos sostenido que la traducción "concepción del mundo", universalizada así en español, no abarca la riqueza de su significado. "Concebir" es una acción más ligada al surgimiento a partir de la idea, que de la materialidad. El término en alemán contiene una acción voluntaria de contemplar al mundo, no de imaginarlo. En nuestro caso, del punto de vista marxista, implica cómo y dónde me paro a contemplar el mundo de modo voluntario y consciente, para transformarlo.

2) Al impulso del estudio hacia la Conferencia Nacional nos hacen notar que el 1er. Congreso Extraordinario del PCU se realizó en agosto de 1941, siendo por tanto el 2º el que tuvo lugar en mayo de 1992, convocando para setiembre de 2003 el 3ero de la historia del Partido.

3) Todas las citas entrecomilladas corresponden al material preparatorio de la Conferencia Nacional.



Sindicales
Panorama sindical



Jorge Castro
Miembro del CC y del Comité Ejecutivo del PCU
Director del Instituto Cuesta Duarte,
Presidente de AFUR
y Secretario de Educación del PCU

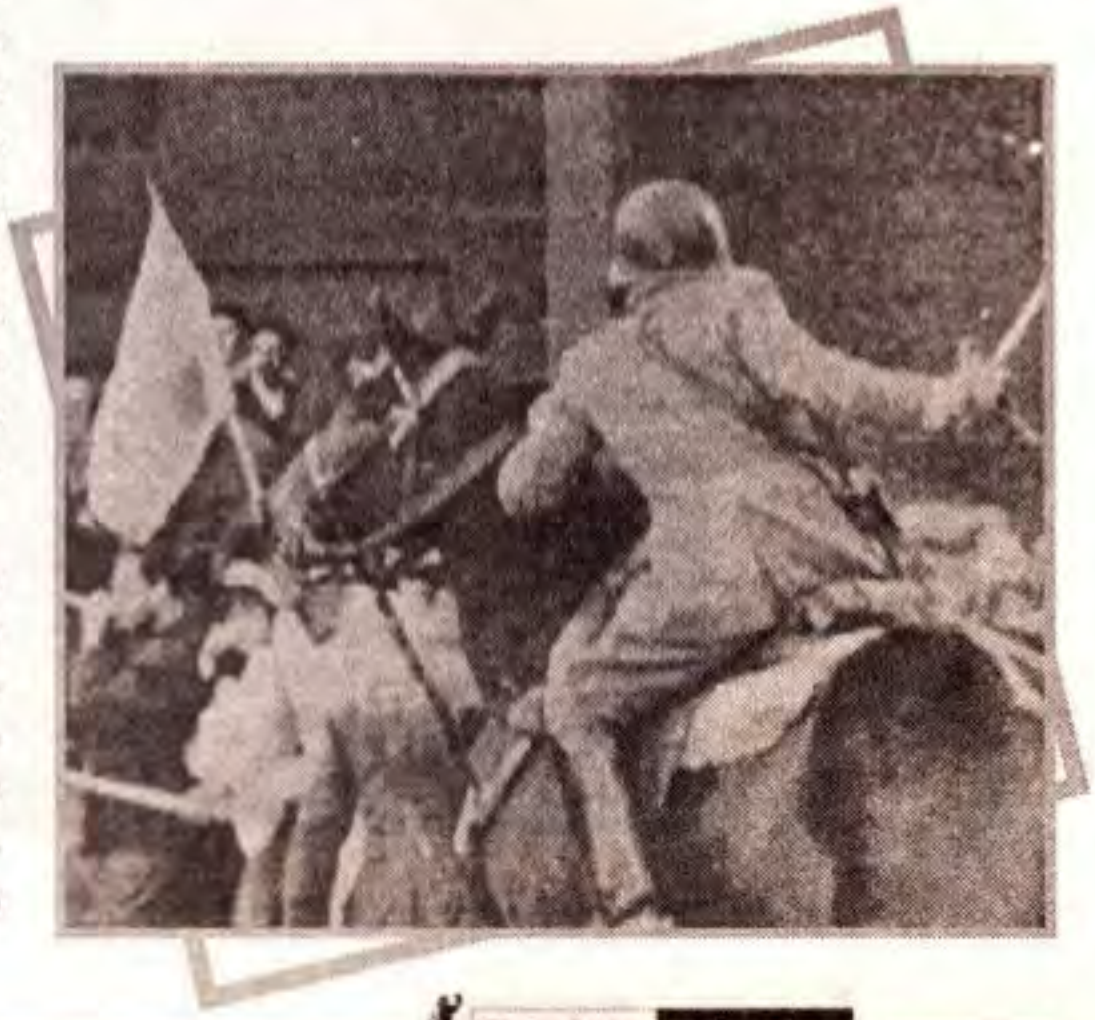


DESAFÍOS DEL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA PERSPECTIVA DE UN GOBIERNO POPULAR

El movimiento sindical se prepara para desarrollar su Octavo Congreso en un contexto nacional, regional, continental y mundial preñado de contradicciones. Por un lado el imperialismo norteamericano buscando asegurar su papel hegemónico con una política guerrerista y sin escrúpulos que asegure su preeminencia, y por otro una acción cada vez más decidida de los pueblos confrontada a la estrategia neoliberal, una de cuyas expresiones sociales más importantes es el Foro Social Mundial que abarca en su seno una amplia diversidad de organizaciones con diferentes niveles de definición ideológica y orgánica.

La estrategia neoliberal que abarca desde lo económico a lo cultural tiene, como uno de sus objetivos fundamentales, uniformizar el pensamiento, arremetiendo contra los valores éticos que los pueblos han construido en el marco de la diversidad cultural. El pensamiento único difundido masivamente a través de los grandes medios de difusión, trata de imponer una forma de mirar e interpretar la realidad, con la pretensión de que se acepte como el mejor de los mundos posibles el de la globalización capitalista.

En ese marco, todo pensamiento o acción cuestionadora es descalificada por los sectores dominantes y colocada en la condición de perimida o



Fotografía:
Represión policial
1º de mayo de 1972

desestabilizadores. Así, "el fin de la historia" y "el fin de las ideologías", desarrolladas desde la intelectualidad, son colocados al servicio del pensamiento único como otra paradigma de la llamada postmodernidad.

Frente a estos hechos es necesario formularse una pregunta ¿han sucedido cambios sustanciales en la base material y por lo tanto en las relaciones sociales, que permitan pensar en una nueva fase del desarrollo histórico de la humanidad? De la respuesta que demos a esta interrogante dependerá en gran parte nuestra ubicación en el contexto histórico y en el accionar social.

Los sindicatos y la acción sindical surgen a partir de las relaciones sociales generadas por el modo de producción capitalista. La aparición del trabajo asalariado, del obrero que vende su fuerza de trabajo y del capitalista que compra esa fuerza de trabajo, genera un sistema nuevo de relación propio del capitalismo, con ello el surgimiento de la organización en sindicatos para la defensa colectiva del valor de la fuerza de trabajo y de las condiciones en que ese trabajo se desarrolla. Los sindicatos, vinculados fuertemente a la lucha reivindicativa evolucionan a través de los años agregando en su plataforma elementos de carácter programático. Transformándose en escuelas donde los trabajadores organizados, tanto pero paulatinamente, van comprendiendo que constituyen una clase social cuyos intereses se oponen objetiva y subjetivamente a los de la burguesía.

Marx y Engels desarrollan la tesis de que la historia de la humanidad tiene como motor a la lucha de clases. A partir de los estudios desarrollados por ellos sobre la formación capitalista, se deduce el papel histórico que le corresponde a la clase obrera en la actual formación económico-social. Clase obrera que tiene como misión histórica ser la sepultura del capitalismo y la única que está en condiciones objetivas de hacerlo, porque en el actual sistema no tiene otra cosa que perder sino sus cadenas.

Cabe reflexionar entonces sobre qué formación económico-social se asienta la llamada postmodernidad, si esta es otra que la formación capitalista o si es la fase imperialista estudiada por Lenin. Objetivamente la formación económico-social actual corresponde a esta fase y las relaciones de producción continúan basándose en la relación trabajo-capital, independientemente de las profundas transformaciones tecnológicas introducidas en los procesos de producción. Para el capitalismo lo esencial sigue siendo el aumento de las tasas de ganancia y la explotación del trabajo asalariado, en consecuencia la estrategia neoliberal y el pensamiento único tienen como objetivo básico asegurar ese aumento en tanto la contradicción fundamental sigue centrada entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la expropiación. Hoy como ayer el desarrollo de las fuerzas productivas está objetivamente frenado por la forma de expropiación de la producción, es decir por la propiedad privada de los medios de producción, que en la fase actual del capitalismo, desarrollo previsto por Marx y Engels y analizado por Lenin, llevaría a una cada vez mayor concentración de la propiedad en menos manos, es decir a la construcción de grandes monopolios en lo productivo y a la vinculación cada vez más estrecha del capital financiero con esos monopolios.

Los monopolios, las multinacionales vinculadas a los grandes grupos financieros y al complejo militar industrial, constituyen hoy el centro de la dominación imperialista, tanto en lo estrictamente económico como en lo político y militar, y objetivamente han aumentado la brecha entre los países capitalistas desarrollados y los países capitalistas dependientes sometidos en la actualidad a un mayor grado de explotación y a un proceso de reestructuración de su rol, dentro de la llamada división internacional del trabajo.

Es en este contexto que nuestro movimiento sindical se ubica en una realidad regional y mundial sumamente compleja. Decíamos que las contradicciones actuales entre las pretensiones imperialistas y los intereses de los pueblos se expresaban objetiva y subjetivamente y que la estrategia neoliberal, pese a su intento de homogeneizar el pensamiento, enfrentaba una cada vez mayor resistencia en el plano social, político y cultural.

Luego de la derrota de la experiencia socialista en el este de Europa y en la Unión Soviética, tuvo lugar en el plano político e ideológico una reubicación del pensamiento revolucionario, y una deserción del campo de la revolución de sectores que procuraron en vano una revisión tendiente a la conciliación entre el capital y el trabajo, lo cual afectó duramente a las organizaciones sociales y políticas hasta entonces referentes del movimiento popular.

Nuestro país no fue ajeno a esta situación y la crisis que afectó a nuestro partido, que tuvo en ella uno de sus componentes aunque no de manera excluyente, repercutió objetivamente sobre nuestro movimiento sindical.

La diversión de importantes referentes sindicales y la vacilación de otros, permitieron el avance de concepciones reformistas en el seno de nuestra central e introdujeron una discusión metodológica con la que se pretendía encubrir una más profunda situada en el plano ideológico.

Mientras esto ocurría en el plano sindical, debido a la profundización de la crisis económica y social del país, se operaba el avance de las fuerzas de oposición en el plano político y a la conquista por la izquierda del gobierno de la capital así como el inicio de un proceso que ha convertido en la actualidad al Encuentro Progresista - Frente Amplio, en la primera fuerza política a nivel nacional.

Hoy la perspectiva de un gobierno del EP FA, está colocada en el centro del escenario político para ello lo debimos como la tarea histórica de la etapa. Sabíamos claramente de que debían darse tal condiciones tanto en el plano objetivo, como subjetivo para esta concreción, pero igualmente sabemos que el éxito, para que efectivamente se materialice un real proceso de cambios, depende de la movilización de la clase obrera en su seno y de su Partido, por lo tanto la una y la otra nos exigen un desafío esencial de cara a esta nueva etapa: responder a la misma.

En la perspectiva de un gobierno popular, las formas de relacionamiento de éste con el movimiento sindical, constituyen uno de los ejes fundamentales que condicionará sus posibilidades de éxito. Estas formas de relacionamiento son igualmente importantes para el movimiento sindical en sí como para la fuerza política. Ni el movimiento sindical puede ser prescindente de este, ni la fuerza política puede excusar su acción de gobierno sin detenerse cuáles van a ser sus grados de relacionamiento con el movimiento sindical.

Hemos escuchado, no sin preocupación, que las salidas son en clave política, pero nos preguntamos ¿cuáles serían salidas políticas que no se sustentan sobre fuertes organizaciones sociales comprometidas con ese programa político?

No podemos imaginarnos un gobierno del Encuentro Progresista – Frente Amplio, que no mantenga una correcta relación con el movimiento sindical, es decir, que no esté basada en tener como uno de sus objetivos fundamentales atender todo aquello referente a las relaciones laborales, las condiciones de trabajo y el nivel de vida de los asalariados.

Nosotros partimos de un supuesto esencial: la independencia del movimiento sindical respecto al gobierno, pero no con una total indiferencia o independencia con respecto a las fuerzas políticas que apoyan el gobierno, por eso somos conscientes de que los desafíos del movimiento sindical serán mayores cuando, en el gobierno nacional, se encuentre una fuerza política como el Encuentro Progresista – Frente Amplio vinculada históricamente a ese mismo movimiento sindical.

El movimiento sindical uruguayo no es simplemente reivindicativo, tiene un compromiso programático que ha sido expresado y actualizado permanentemente y fue expuesto con claridad en el último acto del 1º de Mayo, por tanto tiene bases serias de propuestas basadas en el estudio y la investigación para proponer a la fuerza política, sin preferencia de sustituirla, pero sí de incidir en sus definiciones programáticas y en sus decisiones políticas.

No concebimos un movimiento sindical funcionando al gobierno, sino un movimiento sindical que represente fielmente los intereses de sus representados, que sea capaz de elaborar y presentar propuestas en forma permanente, que incida positivamente en el proceso de cambios y que tenga la autoridad y la fuerza organizativa para manifestar sus diferencias si llega el caso.

Un movimiento sindical que no se traumatice en el momento de expresar sus coincidencias, pero menos aún en el momento de manifestar sus diferencias, un movimiento sindical con la madurez y autoridad suficiente para expresar y ser el interlocutor de la fuerza social de los asalariados, que no está condicionado por ningún partido social, pero sí, fuertemente pertrechado para no ser cooptado por las fuerzas de la reacción para frenar los cambios que objetivamente el país necesita.

Para poder cumplir con ello debemos analizarnos crítica y autocríticamente. ¿Reúne hoy el movimiento sindical uruguayo, desde el punto de vista orgánico, las condiciones para cumplir el rol que tendrá que jugar en un futuro gobierno popular? A esta pregunta debemos intentar responderla apresuradamente a ella desde dos ángulos, uno que tiene que ver con la trayectoria y capacidad de propuesta de nuestro movimiento y otro situado en el plano de las estructuras de su funcionamiento.

En lo primero se asienta quizás la más seria probabilidad de poder cumplir con los nuevos desafíos, en lo segundo es donde tenemos los mayores retrasos. Tenemos una sola Central de trabajadores, pero tenemos el desafío de transformarla efectivamente en Central y este proceso creemos de hacerse el único camino posible, el

de convencer a todos sus componentes de esa necesidad.
Los desafíos que la nueva etapa histórica abre ante nosotros no pueden ser respondidos eficazmente con nuestros actuales niveles de organización, se imponen cambios estructurales que doten a nuestra Central de un mayor dinamismo en la toma de sus resoluciones, a la vez que profundicen en su seno la participación democrática de los trabajadores en la toma de las decisiones.
Centralizar, no puede ni debe confundirse con burocratizar o conformar direcciones sindicales despegadas de las bases, sino que pasa fundamentalmente por ser capaces de generar dirigentes sindicales reconocidos por los trabajadores a partir de su entrega, capacidad y compromiso con la causa, es decir jefes sindicales reconocidos naturalmente por su integridad, ética y moral.
Para lograrlo es necesario en primer lugar fortalecer los sindicatos de base y a partir de las bases generar los cuadros sindicales capaces de asumir, con el reconocimiento de las mismas, las responsabilidades en el ámbito intermedio y central. Es decir, compañeros y compañeras surgidos de los sindicatos de base, que dediquen sus capacidades y energías al trabajo de la Central, a las tareas del movimiento sindical en su conjunto. Y esto último pasa en primer lugar porque todos comprendamos y aceptemos que existe un accionar sindical general al cual no somos ajenos y al que todos debemos aportar.
En la actualidad esto no es así, lo que determina que los compañeros que ocupan cargos de dirección deban compartir simultáneamente responsabilidades en la organización sindical a la que pertenecen, y en el seno de la Central; esto entorpece y dificulta el funcionamiento, hace recaer en estos compañeros un cúmulo de tareas que desmerecen la calidad de su trabajo.
A su vez debemos lograr los consensos necesarios para darnos formas organizativas que agiliten la toma de decisiones con organismos que, por su integración, puedan funcionar y tomarlas en el tiempo y la forma que las circunstancias lo exijan, sin que esto signifique que no deban rendir cuenta ante quienes representan, pero que les posibilite estar a la altura de las circunstancias que deban enfrentar.
Esto que puede parecer como algo que no tiene asidero en la realidad nos va a golpear permanentemente si no lo resolvemos antes de que se inicie el proceso de cambio por el que hemos luchado los trabajadores por décadas en este país; ¿o acaso puede pasar por la cabeza de alguno de nosotros que las clases dominantes asistirán pasivamente a las transformaciones que más temprano que tarde las despojarán de los privilegios que han usufructuado hasta el presente?
Nuestro movimiento sindical en los términos de independencia que ya hemos señalado, deberá tener la capacidad de convocatoria y de organización para defender aquellos procesos de transformación que se abrirán paso en el país, y para ello deberá estar en condiciones de responder con rapidez y en los tiempos que las circunstancias les demanden. Esas decisiones muchas veces deberán ser tomadas sin que existan las posibilidades de convocar y cumplir los plazos que son posibles en otras realidades.
Con esto queremos decir que si no se habilita a la dirección sindical para que sea reconocida, como referíamos anteriormente, para asumir resoluciones y actuar en consecuencia en acuerdo a las circunstancias que estarán en el orden del día al iniciar un real proceso de transformación, se puede poner en riesgo los procesos de transformación que se iniciarán, los cuales no pueden ser imaginados sin una participación permanente de las grandes masas organizadas, movilizadas y dispuestas a su defensa.
Para nosotros, insistimos, el relacionamiento del movimiento sindical con un gobierno del Encuentro Progresista - Frente Amplio, se ubica en el plano de la independencia del mismo respecto al gobierno y a su capacidad para incidir en el proceso de transformaciones, con su movilización y su propuesta, a la vez de su capacidad para dotarse de la organización que responda mejor a los intereses de quienes representa.
Estos elementos no pueden separarse ni resolverse aisladamente unos de otros, si efectivamente queremos un movimiento sindical incidiendo en el proceso de cambios, debemos pensar en un movimiento sindical con las mejores formas organizativas, las que le aseguren esta incidencia.
Si este es el desafío del movimiento sindical, cabe hacernos algunas preguntas: ¿Lo entiende así la fuerza política? ¿Lo entendemos así todos los integrantes del movimiento sindical? Sobre esto es necesario sincerarnos, iniciar un extenso y profundo debate en los tiempos que las circunstancias nos demanden, sin encorsetarnos ni levantar falsas oposiciones. La cuestión no es el movimiento político versus el movimiento social, ni la centralidad versus la participación y la democracia sindical. La cues-

tión es entre la capacidad de avanzar y profundizar el proceso de cambio o naufragar, por no tener resueltas estas cuestiones en el corto tiempo que tenemos por delante.
Sabemos que estos procesos no se decretan, se resuelven y se construyen sobre la realidad, pero también sabemos que la realidad se levanta no sobre el azar sino sobre la participación consciente de los hombres y mujeres, y allí radica la capacidad nuestra para incidir en esa construcción y en tanto Partido de la clase obrera, nuestro deber es velar por el interés del movimiento en su conjunto y trabajar entonces en concordancia con ello; asumiendo sobre nuestros hombros el éxito o el fracaso, en la resolución de estos desafíos que hemos señalado.



Sindicales
Panorama sindical



José Onandi
Miembro del CC del PCU
Edil Departamental de Rocha del EP FA.
Democracia Avanzada, 1001



ROCHA CONMOVIDA

Rocha, un departamento pleno de riquezas, padece la peor crisis de su historia. Durante años soportó el desgobierno de un intendente impresentable, Adauto Puñales, ("trabajaré las 24 horas del día y por la noche también") colorado, que dejó al departamento en situación ruinosa y endeudado por décadas. Es un intendente blanco, Irineu Riet Correa, quien tendrá que cargar con el desastre. Riet Correa supo despertar algunas expectativas en la izquierda y las fuerzas progresistas. Apoyó la candidatura de Tabaré en el balotaje e hizo declaraciones interesantes. No obstante, la desilusión no demoró en llegar. Ineficiente en su gestión, no sólo no supo abordar, en el espíritu de sus declaraciones y promesas, la honda crisis en la que se debate el departamento sino que trajo consigo el clientelismo y la concepción de clase que caracteriza a su partido. Fue así que pretendió descargar sobre los hombros de los trabajadores, los municipales en primer lugar, las terribles secuelas dejadas por administraciones anteriores y la suya propia. Y mostró su hilacha clasista enfrentando a sus funcionarios con actitudes antiobreras y persecutorias. Debe meses de sueldo a miles de funcionarios, sumiendo en la angustia a sus familias hoy amenazadas por el hambre, cortadas la luz y el agua y con sus hijos dependiendo de los comedores escolares para alimentarse.

Hoy está sumido en un aislamiento político ya intolerable, aun cuando, como resultado de una estructura legal que ha-



Fotografía:
1º de mayo de 1973

brá que estudiar, deja a la Junta transformada en papel pintado. Políticamente acosado, se niega a renunciar como es ya una exigencia no sólo de los trabajadores municipales que cargan con las peores consecuencias de su administración, sino de la totalidad de los partidos políticos y la mayoría abrumadora de la sufrida población rochense. Sometido a juicio político, una minúscula mayoría en el Senado de la República, creemos que hoy arrepentida, se negó a destituirlo condenando a los rochenses a seguir soportando esta gestión municipal.

Los municipales en lucha, la sacrificada ADEOM de Rocha, tomaron en sus manos la bandera democrática por una solución institucional. Exigen, no sólo el pago de sus sueldos y el respeto por sus derechos, sino que se implemente una política que devuelva a Rocha, en estado de emergencia, la vitalidad perdida.

Por la peculiaridad de la situación política creada, por la diversidad de actores involucrados y el carácter de las reivindicaciones, por la enorme expectativa con que la población sigue estos acontecimientos tan fermentales como dramáticos pero, sobre todo, por el papel que están desempeñando los trabajadores, parecía imprescindible reflejarlo en la revista ESTUDIOS.

José Onandi, edil y dirigente de nuestro Partido es actor de primera línea en los acontecimientos que Rocha está viviendo. Urgido por nuestra revista, encontró tiempo, sin embargo, para enviarnos una grabación que nos ilumina acerca de los múltiples aspectos de la situación. Aquí está la versión sin corregir de sus palabras.

Un hecho político trascendente

Resulta realmente difícil transmitir en palabras lo que hoy se está viviendo en el departamento de Rocha, particularmente en la capital donde se concentran la lucha de los municipales y sus principales movilizaciones. Resulta difícil transmitirlo en palabras por la riqueza de esa experiencia de lucha que sin duda alguna hace un aporte a la acumulación en pos de ese bloque alternativo por el que nosotros los comunistas luchamos a diario junto a nuestro pueblo.

Se ha generado un hecho político trascendente, los trabajadores municipales han generado un hecho político trascendente a partir de la ocupación del edificio municipal, medida que no tiene precedentes, hasta donde nosotros sabemos, en el departamento ni en ningún otro del país.

Tenemos un escenario políticamente nuevo, incluso nos atrevemos a afirmar que se vive una suerte de dualidad de poderes, es decir, los trabajadores que han concitado la atención de la opinión publica, que han generado con su medida que políticos de los partidos tradicionales, tuvieran que estar sentados a la misma mesa, dialogando con el sindicato, en realidad, se ven obligados a hacerlo porque los trabajadores con su lucha y con su medidas han presionado de tal manera y han generado un estado de ánimo en buena parte de la opinión pública que hoy está rodeando este conflicto y que toma como suya la reivindicaciones de los trabajadores, reivindicaciones coyunturales, es decir, el planteo del pago de sus sueldos, por supuesto que con toda justicia y la angustia que esto ha generado en las familias de los municipales, simultáneamente exigen la renuncia del intendente.

El intendente se ha constituido en una especie de tapón, de traba que no habilita una vía de solución en la medida que permanezca al frente del ejecutivo comunal. Esos dos planteos son las reivindicaciones centrales que realizan los trabajadores municipales. ADEOM plantea la necesidad de soluciones para el departamento. Rocha se encuentra en emergencia, situación que vive el conjunto del país, Rocha no es una isla, la suerte de los rochenses, sus angustias, son el producto de la aplicación de la estrategia neoliberal que abarca no sólo lo económico sino lo cultural y lo ideológico. ADEOM no sólo reclama el pago de sueldos y la renuncia del intendente a los efectos de destrabar políticamente y habilitar un ámbito más propicio para la posible solución de algunos de los problemas que los municipales tienen, sino que se reclaman cuestiones más de fondo que tienen que ver en definitiva con la política nacional. Queda ante nuestro pueblo establecida claramente a quién corresponde la responsabilidad o por lo menos si no queda claramente establecida se hacen esfuerzos para que efectivamente nuestro pueblo tenga claro que la solución a los problemas de Rocha no termina con el pago de los sueldos de los municipales ni con la renuncia del intendente. Que hay que ir más allá, en definitiva la solución debe ser de carácter político y en ese batallar es que está el Partido.

La medida de ocupación fue justa

Había opiniones encontradas en cuanto a la opor-

tunidad de las medidas a tomar en cuestión la justeza de la línea definida por el sindicato en ese momento. Sin embargo la realidad está demostrando que hubo una percepción clara del estado de ánimo de los trabajadores municipales y queda claro la importancia del factor subjetivo en medio de condiciones objetivas propicias para desarrollar la movilización. El hambre por sí sola no genera conciencia, si no incide el factor subjetivo, la clara comprensión de los objetivos y una conducta adecuada para alcanzarlos, no pone en pie de lucha a los trabajadores. Sin embargo esta medida adoptada por ADEOM, la ocupación que duró once días, fue, a diario, concitando la atención de la opinión pública, los medios de comunicación estaban permanentemente haciendo referencia al tema hasta que éste trascendió las fronteras del departamento. Hoy no hay un uruguayo más o menos informado que no esté en conocimiento de la situación que se vive en el departamento de Rocha.

Hay otra dependencia ocupada, la Bloquera en la que los compañeros han mantenido una posición firme de acatamiento a la medida adoptada. Tenemos una respuesta importante de la masa de trabajadores municipales que han estado rodeando la ocupación del edificio comunal, realizando guardias por las noches, asambleas frente al edificio de la intendencia en importante número no sólo de municipales sino de ciudadanos que concurren allí con curiosidad pero, además, preocupados por la situación en la que están los trabajadores y la administración municipal.

En la lucha resolvemos nuestros problemas y crecemos

Antes de que estallara el conflicto, la dirección del sindicato había sufrido algunos cuestionamientos. No obstante, estos fueron absorbidos, encontrando vías de solución.

Por otro lado, la agrupación, hoy en pleno crecimiento, no funcionaba correctamente, perdía tiempo preocupada por temas no trascendentes que la distraía y no les permitía realizar una análisis serio de la situación para el trazado de la táctica más adecuada, ante la magnitud de los problemas que estaban padeciendo los trabajadores. Durante algún tiempo, nuestros dirigentes y militantes sindicales corrieron detrás de cuestiones muy puntuales y no discutían acerca de los mejores caminos de lucha no sólo desde el punto de vista sindical sino para crecer como Partido, en medio de la lucha.

Sin embargo a pesar de estas deficiencias orgánicas, a pesar de la inmadurez, estamos hablando de una agrupación en crecimiento, sosteniendo con compañeros muchos de los cuales vienen de los partidos tradicionales, sin ninguna experiencia de lucha, adquirida en estos dos años de participación en ADEOM y en todas las movilizaciones desarrolladas, incluyendo las marchas a Montevideo como la del 21 de octubre del año pasado y demás. Tenemos como tarea pendiente formar todos estos compañeros de afiliación reciente. El partido crece porque se prestigia, los camaradas que están al frente de la dirección se prestigian, así como la dirección del sindicato, particularmente a partir de la ocupación. Esto se percibe en la gente, en el trato que le confiere a sus dirigentes, incluso en el creciente prestigio de nuestro querido dirigente Rubén Luzi, Presidente del sindicato, respetado y apreciado por los municipales sobre los cuales tiene un gran ascendiente.

Clara expresión de la lucha de clases

Estamos ante una expresión clara de lucha de clases. Esto no es un enfrentamiento entre trabajadores y un empresario pero podemos decir que es de mayor trascendencia en la medida que estamos enfrentados al poder, al poder constituido en cuanto quien está enfrente de los trabajadores municipales es nada menos que el intendente.

Esto, a la hora de a hacer un análisis global de la situación, debe ser considerado por las características que tiene la lucha que están llevando adelante los trabajadores municipales. En ella se expresa la confrontación de dos modelos de país, por un lado los trabajadores municipales exigiendo el pago de sus sueldos y exigiendo terminar con el clientelismo político, terminar con la corrupción, práctica de toda la vida de los partidos tradicionales, no sólo de las administraciones municipales sino de los organismos públicos y empresas estatales. También se está planteando la necesidad de soluciones al departamento y así le toca la responsabilidad al gobierno nacional, expresándose así en el marco más amplio, la confrontación de dos modelos de país.

Debemos decir, con preocupación, que no he-

mos esto, sin embargo, al Frente Amplio, estar a la altura de los acontecimientos. La fuerza política de izquierda no ha jugado un papel protagónico, encabezando en el ámbito político la defensa de los intereses de los trabajadores, jugando plenamente su papel de oposición firme a todo esto que está viviendo el departamento. A toda esta basura implementada, desarrollada y organizada por los partidos tradicionales.

El Frente Amplio debe oponer al modelo neoliberal y su traducción en la gestión municipal, una propuesta alternativa para una administración municipal que apunte a la participación popular, levantando un programa y una forma de gobernar diferente. Para los comunistas no se trata de cuestión de mera política electoralista, tiene que ver con nuestros principios, tiene que ver con el resumen que hacen los trabajadores y nuestro pueblo en medio de esta lucha, cuando se despliega agudamente la lucha de clases y cuando se expresa y se manifiesta la confrontación entre esos dos modelos de país.

El desalojo

Transcurrieron treinta días de conflicto, se produce el desalojo del edificio municipal con una presencia importante de público que victoreaba la actitud de los trabajadores de haberse mantenido firmes, de no haber entregado la ocupación sino que por el contrario, hubo que desalojarlos. Por supuesto, no era el objetivo de los trabajadores generar situaciones violentas, adoptar actitudes violentas. Hubo resistencia al desalojo promovido por el intendente, pero cuidando no poner en juego la vida de ningún compañero. Se vieron lágrimas allí de rabia pero no de impotencia.

Realmente fue muy hermoso, a uno se le erizaba la piel ver cómo pasaban los trabajadores después de desalojar y cómo eran saludados, los abrazos efusivos, la convicción de que se había cumplido. Luego se organizó una marcha hasta el local de ADEOM, donde hubo una asamblea que homenajeó la firmeza mantenida por los trabajadores municipales que estuvieron ocupando pero también de aquellos que estuvieron rodeando el conflicto.

En esta asamblea ya comenzaron a prepararse las medidas futuras, el camino a seguir por parte de los trabajadores municipales en la medida que las reivindicaciones planteadas no habían sido logradas.

Luego se dispone el traslado a la plaza para constituir allí la «carpa del pueblo». Se pone en práctica una experiencia realmente muy interesante, con asambleas semejantes a las que se produjeron frente al edificio municipal cuando estaba ocupado. Muchas de ellas, con un número muy importante de gente, se constituyeron en verdaderas asambleas populares donde se brindaba información a diario sobre la marcha del conflicto.

Había una apuesta a lo político para centrar los ejes de la lucha. En una reunión de Partido realizada después que se había montado la carpa del pueblo, algunos compañeros plantearon que, a veces, parecía excesiva la carga que se hacía sobre la responsabilidad del intendente, aun cuando era un dirigente sindical y no un dirigente político el que se expresara ante los vecinos. Nos parecía que podía quedar algo sumergida la idea justa que detrás del intendente había toda una superestructura donde realmente se definía el destino de los uruguayos, y quiénes estaban involucrados en la elaboración y en la puesta en práctica de la llamada estrategia neoliberal. No significa que no se plantearan en las asambleas, en las pancartas que había en torno a la carpa y en la propaganda cotidiana la reivindicación de soluciones al departamento como única vía para poder resolver el problema de los rochenses.

La nueva ocupación

Después viene una nueva ocupación del edificio comunal donde se generan algunos enfrentamientos, una vez que los ánimos estaban un poco caldeados. El intendente, que se encontraba dentro del edificio comunal intentó agredir a Ruben Lazo, pero terminó pegándole a otro trabajador municipal que se puso delante para evitar que aquel fuera agredido. Finalmente, más allá de los forcejeos, se vuelve a ocupar la intendencia. Ingresamos ediles departamentales de todos los partidos, también el cura párroco como expresión de la presencia e involucramiento de la iglesia. Dos curas de la ciudad se estuvieron moviendo pero fundamentalmente uno de ellos, definidamente progresista y que se está posicionando del lado de los trabajadores, más allá de que pueda haber asumido un rol mediador (aunque eso debemos entenderlo en virtud de su investidura como representante de la iglesia) pero que es un hombre que ha manifestado su apego a los trabajadores, su solidaridad con ellos, acompañando de manera casi permanente a los trabajadores en

su carpa y generando desde la propia iglesia iniciativas de movilización tales como una marcha de mujeres rodeando el conflicto de los municipales.
Se reocupa la intendencia municipal, se realiza luego una reunión, estando ocupada la intendencia, con el intendente donde no hay en definitiva nada nuevo. Las mismas propuestas son reiteradas; plantea que ADEOM comparta con el intendente la responsabilidad por el despido de 450 trabajadores, una serie de propuestas más como la de los famosos cheques compensatorios. Estos cheques compensatorios, en definitiva, se constituirían en un robo más a los trabajadores porque esta falsa moneda de pago, en medio de las necesidades que los trabajadores tienen, van a ser cambiados por la mitad de su valor. A su vez el especulador que se los cambie, va a cubrir la deuda que tiene por tributos con mucho menos efectivo del que comúnmente debería haber ingresado a la intendencia. En definitiva, por un cheque compensatorio de valor de 1000 pesos cambiado a la mitad de su valor hace que ese trabajador municipal, que a su vez dejó por el camino la bolsa que tienen por el no pago de sus sueldos, pierde una parte considerable de ellà con el negociado de los cheques compensatorios. Por tanto esto no es una solución para los trabajadores ni para los contribuyentes, tampoco será una solución para reactivar la economía del departamento. Se pueden destacar estos dos puntos como los más importantes de la propuesta realizada por Riet Correa, inmediatamente rechazada por los trabajadores municipales quienes resolvieron mantener la ocupación.
Luego viene el desalojo solicitado por el intendente, el que, pese al mal tiempo, no pasó desapercibido para la gente que allí se encontraba. Gracias a la amplia cobertura de que gozó a través los medios de comunicación, tuvo una gran trascendencia.
Otras movilizaciones también fueron importantes, nos referimos, por ejemplo, a las tomas de las juntas locales: En el caso de la Junta Local de Lezcano, en el momento del desalojo, había una gran cantidad de vecinos. No debe olvidarse, claro está, que aquí operan el Foro Batllista y el herrerismo, y si bien no es posible evaluar la dimensión de su capacidad de movilización, los caudillos blancos y colorados tienen interés en que ruede la cabeza del intendente. Pero, sobre todo, tuvo incidencia ADEOM y la actitud del conjunto de los trabajadores movilizados, consustanciados con la plataforma de lucha preconizada por el sindicato.
La Junta local de la Paloma también fue ocupada y en la desocupación se realizó la asamblea donde había gente en número importante, pese a que el balneario tiene en esta época pocos habitantes.

La continuidad de la lucha

Todos estos hechos van pautando lo que ha sido una experiencia inédita en el departamento de Rocha. Ya habíamos valorado altamente la marcha a Montevideo, de gran repercusión y alcance nacional. No obstante, debe destacarse la proyección que tuvo la ocupación de la Intendencia. En esta etapa se establece la suerte de dualidad de poderes, a la que nos referimos al principio: por un lado el intendente políticamente aislado inclusive en la interna de su propio partido y más allá de que sostiene que goza de apoyo popular, pese a que es notorio el rechazo a su gestión y a su actitud antiobrera y, por otro lado, los trabajadores constituidos en una especie de centro de poder con su lucha, con la presencia de ese pueblo que ha rodeado las movilizaciones, con la presencia de dirigentes políticos de los partidos tradicionales, siendo, muchos de ellos, prácticamente obligados a estar allí donde están los trabajadores para no perder su caudal electoral.
Debemos ver cómo le damos continuidad, cuestión que no es sencilla. Si los trabajadores centran su preocupación exclusivamente en el tema específicamente reivindicativo y no logramos darle un vuelo mayor a esta lucha, se corre el riesgo de que no seamos capaces de darle continuidad a toda esta movilización, sobre todo para abordar lo que será la lucha en el marco de la rendición de cuentas. Debemos analizar profundamente los caminos a seguir para mantener este estado de ánimo aun cuando no se logren las conquistas fundamentales, una vez que esta situación puede producir desgaste en los trabajadores.
El Partido asume grandes responsabilidades, apoyando al sindicato y contribuyendo a mantener encendida la llama de la participación de crecientes sectores de la sociedad rochense, de las organizaciones populares, la iglesia, etc. Es imprescindible que el FA se comprometa con estas luchas y asuma el rol de principal fuerza de oposición.
Todo esto asegurará la continuidad de la lucha, ahora tomando los temas de la defensa del pa-

trimonio nacional en el plebiscito por ANCAP, la defensa del agua y, en particular, por la derrota de una rendición de cuentas "gasto cero" que afecta no sólo a los funcionarios públicos sino al país entero. En la rendición de cuentas, se anudan todos los temas que tienen que ver con la situación del país. Es preciso hacerle comprender a nuestro pueblo la dimensión de este problema. Esta importante instancia de ajuste en la distribución de los recursos públicos no puede quedar encerrada en los muros del Parlamento toda vez que se trata de la suerte de los uruguayos en los años venideros. Se está decidiendo para dónde va el dinero que se recauda, si va o no para la salud, para la enseñanza, para el fondo nacional de vivienda, todo ello amenazado por los recortes que anunció el gobierno. Tenemos que ver cómo ponemos a los trabajadores en primer lugar y a nuestro pueblo a luchar para arrancar conquistas de esa rendición de cuentas.

Este es el gran desafío que debemos afrontar en Rocha al tiempo que damos solución a insuficiencias orgánicas importantes, con agrupaciones integradas por nuevos afiliados sin experiencia de luchas anteriores y políticamente no muy desarrollados, con poca formación y aún influidos por la ideología dominante aunque en definitiva es un lindo desafío.



Unidad

Unidad Política



Edison Arrarte
Capitán del Ejército,
perseguido y preso por la dictadura



EL ESPACIO DEMOCRÁTICO AVANZADO

Si bien oficialmente no ha comenzado la campaña electoral, sabemos que existen ya intervenciones de personajes importantes de los partidos tradicionales promoviendo formas de explicitar sus ideas de contribución a la mejora del modo de vida de los habitantes del País, aun a pesar de su actuación que ha dado como resultado este empobrecimiento general y la cuasi desaparición en muchos, de las esperanzas de lograr objetivos que precisen formas mejores de vivir y ha lanzado a la incertidumbre de la emigración, en algunos casos, a familias enteras.

Por tanto es necesario que comencemos a movernos en el bien entendido que no debemos dejar por el camino el afán de hacer posible el concretar criterios, aportes, que nos muestren caminos para la obtención de lo que es necesario para la vida , es decir: trabajo, alimentación vivienda, atención de la salud, enseñanza, como fundamentales, y que las generaciones actuales y venideras, vean como promisorios sus esfuerzos, en pos de realizaciones que traigan condiciones que satisfagan el vivir diario.

Para lo anterior y como integrante de Democracia Avanzada, decimos que se crea el Espacio Democrático Avanzado, que se constituirá con los que deseen luchar militando por mejores años en la vida nacional, para todos sin exclusiones.

Sabemos que hay quienes en soledad buscan expresar ideas e iniciativas con miras a lo antedicho, buscan un lugar que los contenga y reúna, compañeros y grupos que la vida ha alejado un tanto, quie-



Fotografía:
El dictador Bordaberry y Juan Carlos Blanco Ministro de Relaciones Exteriores. Procesado

nes luchan contra la desesperanza, contra la tristeza que implica la percepción del deterioro cotidiano y el alejamiento desconsolado hacia otros parajes de familiares, amigos, vecinos y aun a quienes no conocen, no conocemos y nos duele en carne propia que no estén en el País y junto a nosotros.
Para todos, proyectos, ideas, programas, harán posible que podamos estructurar corredores de salida a lo que parece como cerrado e imposible.
La prédica de quienes administran y malbaratan el Estado, insiste en que no hay otro camino más que el trazado por ellos. Démoles un mentís, por todos y por los que vendrán.
Como ha dicho el compañero Diputado Doreen Ibarra "este espacio democrático avanzado emerge a la luz pública como una extensión de Democracia Avanzada 1001 para penetrar en el pueblo Oriental, el mismo que sustenta el pensamiento político social de José Artigas, nuestro máximo exponente de libertad y soberanía".
La libre expresión del pensamiento, nos ayudará a formular conceptos que hagan posible visualizar y viabilizar sendas para llegar a todos e ir construyendo una corriente de **unión** necesaria a través de **programas** que proclamen los objetivos perseguidos .
Con todas las desilusiones, desconsuelos, tristezas, decepciones y frustraciones, haremos en el encuentro de todos la conversión en pujanza, entusiasmo, alegría y practicaremos la claridad de pensamiento, la sabia elocuencia y pondremos de manifiesto el fin que nos proponemos.
Nada será por arte de alquimistas, sino por las energías que bullen y que exteriorizaremos, de manera de objetivarlas en planteos concretos y reales para salir de la crisis.
Pero actuaremos con responsabilidad, es decir, no de cualquier manera sino reflexivamente, con un andar seguro en el pensamiento. La responsabilidad es ejercicio de la libertad, en la reflexión, en la expresión, en la conclusión.
Todas las contribuciones las discutiremos. De la discusión saldrá la luz, pero aportaremos con audacia, sin timidez, expresando libremente el sentir, aun lo que consideremos fuera de lo conocido, o convencional, o ya dicho. Hurgaremos en nuestras cabezas buscando inéditas expresiones que ayuden a nuevas formas de probables soluciones o señalamientos de caminos hacia ellas.
La creación del **Espacio Democrático Avanzado** no es una práctica electorera, demagógica y a término. Nada de eso. Se busca su proyección de futuro desde ahora y en adelante.
Por supuesto que hay que llegar a las elecciones, ganarlas y proseguir.
Por todo lo expuesto, busquemos la reunión, la conversación, el intercambio, el conocimiento mutuo.
Todo esto dicho así, puede parecer meramente un panfleto de convocatoria. Para que no lo sea comencemos a llenar y ensanchar el espacio democrático avanzado. Empecemos a verter ideas, a trabajar y concretar metas.
Cito nuevamente al compañero Diputado Ibarra: "El encuentro **democrático avanzado** surge a la escena pública pletórico de confianza en nuestra gente, en los frenteamplistas, en los encuentristas, pero también en aquellos ciudadanos blancos, colorados o independientes, que nos quieran acompañar en esta nueva instancia de tránsito hacia una revolución que recupere al País y saque de la postración a miles de uruguayos".
Como dice Joan Manuel Serrat, "si falta usted no habrá milagro", y agregamos, sólo será posible el milagro por el trabajo de todos en procura del bien común,sin exclusiones, mente y cuerpo en obra.
Formamos, además, parte de un conjunto humano mucho mayor, el E.P. F.A. organizado y también responsable, creador y con afán de sacar al país de la difícil situación en la que está, por tanto, los mejores esfuerzos serán para esta fuerza de esperanza ahora y realidades próximamente, que a su vez nos contiene y cuenta con nosotros para salir adelante.
Toda práctica de la iniciativa es necesaria, toda creación de pautas y mejoramiento de ideas, que propendan a elevar al E.P. F.A. en calidad intelectual, en relevancia moral y ética en su actuación, en conceptualizaciones claras y transparentes, en la actitud colectiva e individual que la prestigie, la hará permanecer. Podrá, de este modo, llevar a cabo las transformaciones necesarias para eliminar la pobreza de miles y con ello todos los males que en consecuencia traen aparejados: hambre, falta de vivienda adecuada para la vida, enfermedades engendradas por la mala alimentación y precaria habitación, falta de acceso a la enseñanza y a la información, desconocimientos diversos en los ámbitos que hacen a la vida, embrutecimiento de la conciencia, muertes prematuras y a veces apoyo a quienes además de ser directamente responsables desde sus cargos en el Estado de estas situaciones con engaños simples, hacen que las propias víctimas los apoyen.

Para superar las consecuencias de la marginalidad y la indigencia es que debemos estar en condiciones de llegar al Gobierno y poner en práctica programas que sustituyan lo peor por lo bueno en principio y por lo mejor en el tiempo. Para ello los integrantes del E.P. F.A. debemos sumar votos pero que no sea sólo el acto introducirlo (el) papel en la urna sino un acto plenamente consciente de todo el profundo significado que entraña en la vida personal del sufragante y en el colectivo nacional del cual todos formamos parte.

Entonces volvamos páginas atrás en lo ya dicho y reiteremos dos criterios sumamente importantes como necesidad para todos los integrantes del E.P. F.A. y para nuestra fuerza en particular, Democracia Avanzada 1001, Espacio Democrático Avanzado: Responsabilidad y Audacia.

De la primera habíamos dicho que implica libertad, el acto responsable es libre y reflexivo; en la reflexión contacto mi conciencia a la cual entrego para su elaboración lúcida los datos que debo modelar ahora adecuadamente para, juntando todos los elementos necesarios, definir criterios, y me permita entender la gravedad del tema: es decir emitir un voto que ayudará con otros cientos de miles a comenzar a encausar el río de pensamientos, acciones y realizaciones en procura de desviar a la República del despeñadero hacia dónde ahora va sin pausas y con prisa. Sólo la elaboración reflexiva y por lo tanto libre del pensamiento y su expresión nos permitirán tal cosa.

No queremos en el borde del abismo dar el paso adelante, sino detenernos, apartarnos de la caída y comenzar a ascender el difícil camino de la construcción de una Patria, cuyo nombre se pronuncie en alta voz y nos deje un sabor dulce en la boca.

La construcción de una Patria que no expulse a sus hijos, que no los condene a la falta de destino, que no nazcan en el hambre, en las carencias, condenados como dijimos antes a todos los males creados por el estado de pobreza.

Responsabilidad en la elección del futuro Gobierno no es entonces sino un asunto de conciencia clara en la emisión del voto. Es mucho más que meramente un acto personal : incide absolutamente en el destino colectivo.

Hablemos entonces con amigos blancos y colorados, independientes, sin partido, y procuremos que vengan al E.D.A. y trasmitámoles que queremos, entre todos, intercambiar, discutir, ampliar conceptos, allegar nuevos criterios, explorar ideas, aportar todo lo que nos sea posible hacerlo cada cual.

Nos juntaremos los preocupados por el destino común del cual nadie está ajeno, porque del derrumbe nacional en el que estamos sólo salimos con el aporte de todos. Y todos, absolutamente todos, tenemos algo para decir acerca de cómo mejorar las cosas. De cómo empeorarlas ya se ha encargado una minoría y llevan décadas en su tarea, que lamentablemente la hacen bien, es decir, muy mal para las mayorías.

Democracia Avanzada y su extensión el E.D.A. tiene una difícil pero grata tarea: dar al E.P.F.A. una muestra cabal del empecinamiento de que somos portadores para marchar hacia mejores destinos.

Reiteramos además que debemos actuar sin timidez en el aporte, en el intercambio, que nos permitirá ver con más certeza los caminos a seguir. La audacia del pensamiento y la responsabilidad en el mismo van de la mano.

Nada será fácil, integrémonos y comencemos a caminar.

El Espacio Democrático nos espera y queremos ser parte del equipo de constructores de mejores tiempos con la mayor fuerza política de País de la cual formamos parte.

Las intenciones son las mejores, las energías sobran.

El cantor decía "de todas partes vienen, fuerza y coraje, para salvar su patria los Orientales" La Patria es la gente que vive en un territorio delimitado, la misma que lucha diariamente a brazo partido para vivir, que estudia, que está desocupada, desalentada y triste. Ahora nos empeñamos en el esfuerzo, trabajamos, sudamos y estamos cada vez peor; entonces sudemos, trabajemos, empeñémonos en la tarea para enriquecer a la única herramienta de cambios, no hay otra: el E.P. F.A. a través del E.D.A.

Finalmente recordemos a Don José Artigas:" Unios caros compatriotas y estad seguros de la victoria".

Social

Movimiento Social y comunal



Ana Olivera

Miembro del CC y del Comité Ejecutivo del PCU
Directora del Dpto. de Descentralización
de la Intendencia Municipal de Montevideo



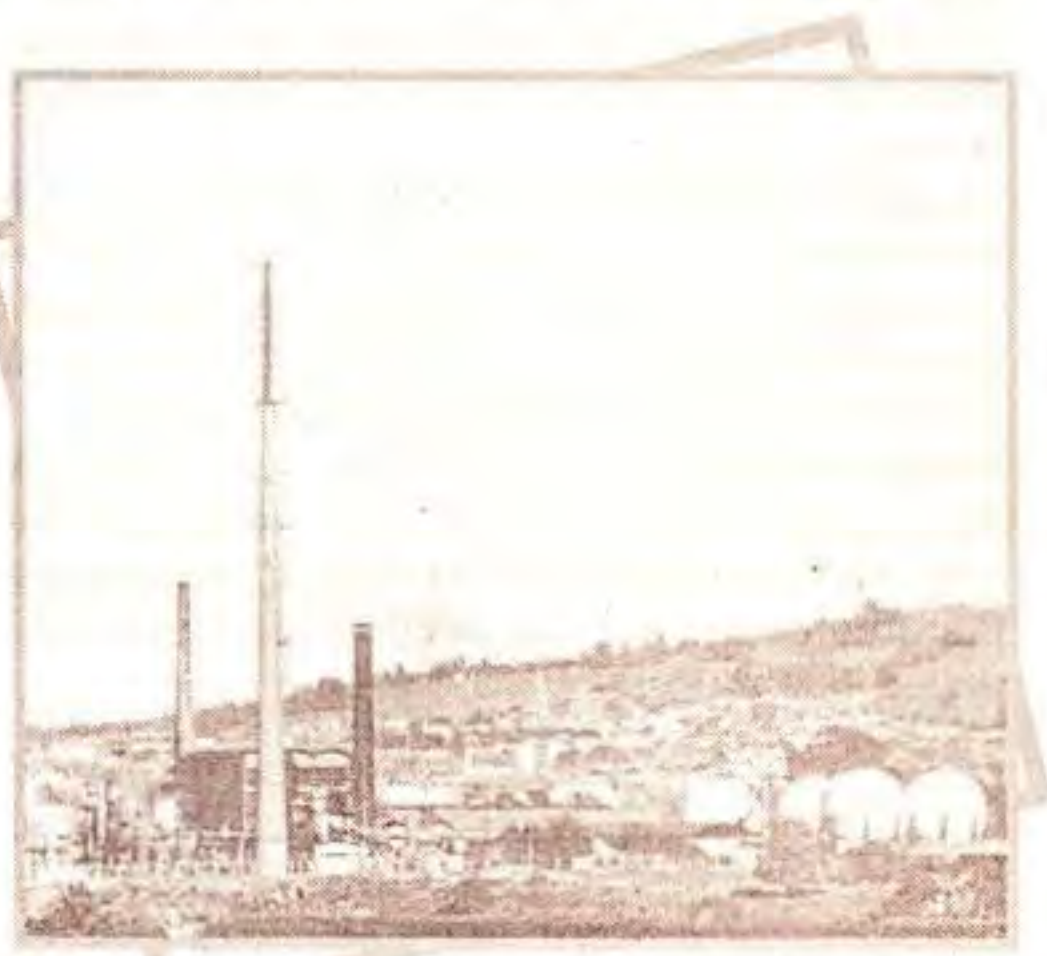
REPORTAJE A ANA OLIVERA

2da PARTE

ESTUDIOS - Vamos a hablar ahora de las prioridades presupuestales, pero referidas fundamentalmente a un tema social de mucha significación, que es el de la que se suele llamar ahora exclusión, el de la pobreza misma y el de la relación de este tema con la Administración. Voy a especificar más, en qué medida la Administración siente como suya la responsabilidad de atender estos graves problemas que está atravesando la población de Montevideo y no sólo claro está.

ANA OLIVERA - Yo lo decía inicialmente. No es por casualidad que el segundo punto de nuestro programa sea el desarrollo de las políticas sociales. En nuestra concepción, las políticas sociales van de la mano con el proceso de descentralización participativa, trabajamos fundamentalmente hacia políticas sociales que promuevan la organización, la participación organizada. Las políticas sociales, tal como las concebimos, exceden las competencias clásicas de los municipios en nuestro país, no así en otras partes del mundo, donde se entiende que son los gobiernos locales, por su "cercanía" a la población, a la cotidianidad de la vida de los ciudadanos, los adecuados para llevarlas adelante, con recursos destinados para hacerlo.

La existencia de un proceso de descentralización con participación de la ciudadanía en la definición de las políticas públicas, la existencia de órganos de gobierno local en vínculo permanen-



Fotografía:
Símbolo de la Huelga General: se apagó la llama de ANCAP

te con la población de su zona, nos permiten llevar adelante políticas y programas sociales en función de un conocimiento real de cada situación.
En el caso de nuestro país, en teoría, la mayor parte de las políticas sociales son responsabilidad del gobierno nacional, nosotros estamos llevando adelante programas y políticas sociales, que institucionalmente no constituyen obligación de la administración municipal. Las hemos asumido como un compromiso ético con nuestro pueblo, y en estos últimos años con mucho mayor profundidad.
Entre las cosas que definimos a principios del año pasado, por ejemplo, - donde ya la situación que avizorábamos era de mucho dramatismo en relación a la disminución de los ingresos municipales y por lo tanto de nuestro presupuesto - fue mantener la "inversión" social, no disminuir los recursos destinados a nuestros programas y políticas sociales. En realidad no sólo no redujimos, sino que las incrementamos. Respondimos así a las necesidades que nos planteaba la vida. La atención de las consecuencias de las inundaciones del año 2002 demandaron gastos enormes, desde todo punto de vista, también desde el punto de vista de la infraestructura, porque la limpieza que hicimos del Arroyo Las Piedras y del Miguelete, significó una gran inversión. Pero aparte de eso, destinamos nuestro "fondo solidario de materiales", un enorme despliegue de funcionarios trabajando, de recursos humanos dispuestos. Eso fue una respuesta a una situación, consecuentes con nuestra concepción. Por lo tanto la administración asumió las políticas sociales como un compromiso ético, como decíamos.
Tampoco constituyen obligaciones del Municipio ni las policlínicas, ni la medicación gratuita de esas policlínicas. Pero qué nos sucede. Que aumentaron las consultas diarias en las policlínicas. Y, en consecuencia, para atender el crecimiento de la demanda se aumentó su personal técnico a través de los convenios con la Universidad de la República. Porque mucha gente que tiene mutualista, no tiene para pagar el ticket de la atención del médico, no tiene para pagar el ticket del medicamento, o sea que a las 5 y media de la mañana está haciendo cola en la policlínica municipal, para ser atendido. Y respondemos a eso sabiendo, de todas maneras, que tenemos límites y explicándolo a la ciudadanía.
Políticas sociales no es solamente el tema de la guardería o el tema de las policlínicas. Políticas sociales son las escuelas deportivas en las zonas más necesitadas, es la recreación, son los centros juveniles en las zonas más necesitadas del Departamento, son los talleres de teatro, los talleres de murga, todo ello priorizando las zonas más necesitadas.
No es casualidad que en las zonas de la periferia del Departamento, sea donde las Comisiones de Cultura son más numerosas y fuertes, tanto como las Comisiones de Obras. Porque es también una política social.
Políticas sociales son nuestras políticas de género, nuestras políticas hacia el adulto mayor, hacia los discapacitados, no entendidas sólo como políticas sectoriales, sino interactuando en el territorio. Estas políticas fueron definidas como prioritarias y frente a las previsiones de reducción presupuestal, se tomaron medidas para que las mismas no sean afectadas.
Creamos Programas nuevos, como el Programa de "estrategias de sobrevivencia", de otra manera no podemos llamar al convenio del barrido otoñal o de las barrenderas, como se le dice popularmente. Gracias a este Convenio, durante 5 meses, 130 mujeres jefas de familia, jóvenes muchas de ellas barrieron las veredas y las calles de Montevideo. Su sentido esencial no era solamente el del empleo, que lo era, sino que a partir del Convenio que hicimos con las instituciones, se desarrollaron otras estrategias. Mejoraron su calidad de vida, porque muchas de ellas fueron al dentista por primera vez, tuvieron el Papanicolao por primera vez, atención médica por primera vez, posibilidades de recreación por primera vez, y que un gran número de ellas, a partir de esa experiencia que no fue sólo laboral, sino que fue educativo – laboral, desarrollaron posibilidades de trabajo que hoy tienen, aunque sea informal. Eso es una política social y eso lo ha privilegiado este gobierno municipal.
Con todas las incertidumbres que tenemos, con todas las dificultades, planificamos para el 2003 en reunión del Departamento de Descentralización con el Intendente, las prioridades de estas políticas. En esta importante reunión decíamos, y lo repetíamos en reunión con el Equipo de Gobierno, que entre las dificultades que tenemos, es que nosotros mismos, muchas veces, no somos conscientes de todo lo que estamos haciendo, porque cada uno conoce el área de su competencia o, a lo sumo, la de aquellos con los que tiene que coordinar determinados programas. Pero cuando pusimos sobre la mesa lo que cada una de las comisiones estaba haciendo, más la comisión de deportes, más toda la política de diversidad cultural que se va a llevar adelante este año, ni nosotros mismos nos hemos apro-

piado de esto. Y entonces, cómo se va a apropiar la fuerza política, cómo se va a apropiar el pueblo de las realizaciones de la Intendencia. Por ejemplo, tenemos un proyecto de agricultura urbana, con huertas orgánicas, que son también estrategias de sobrevivencia en esta situación que estamos viviendo, que tienen apoyo municipal hasta en el otorgamiento de la tierra con nula difusión en los medios de comunicación. Casi ningún ciudadano de Montevideo conoce estos emprendimientos. En consecuencia, no solamente tenemos que darle la prioridad a la tarea que realizamos sino también tenemos que darle la difusión de lo que estamos realizando. Y, además, a veces, por este desconocimiento, de lo que hacen los otros departamentos, duplicamos esfuerzos que, adecuadamente coordinados, potenciarían lo que estamos haciendo en diferentes Departamentos.

E - Acerca de un problema al que incluso le daría carácter ideológico, el llamado asistencialismo, que tiene muchas formas, desde las ollas populares hasta precisamente las acciones que emprende la Intendencia para dar respuesta a necesidades tan dramáticas de la población montevideana, te pregunto, en primer lugar si lo considerás exclusivamente ideológico y, relacionado con esto, si debe la Administración practicarlo. Puede ser de interés de nuestros lectores que definas el carácter de estas políticas. No estoy cuestionando ni mucho menos todo lo que son políticas sociales, sino que me pregunto acerca de si hay asistencialismo a la luz de esa definición que te pido que reflejes.

AO - No hay asistencialismo como un "ismo", desde el punto de vista de la concepción, que no quiere decir que a veces no caemos en él. Pretendemos que nuestras políticas sociales tengan el carácter de organizar a aquellos a quienes van dirigidas, y este es un primer elemento. Que hay una primer etapa en el desarrollo de esa política que da asistencia, sí, es verdad. Asistimos a los inundados, que no quiere decir que después no se trabajó desde el asistente social, en el asentamiento donde estaban, se los orientó y se los vinculó con la policlínica en el lugar en que se realojaron después, y se contribuyó a conformar un merendero vinculado con la red de merenderos. Asistimos cuando damos la leche, mas lo que hacemos no es solamente dar la leche. Cuando generamos una red alimentaria, lo primero que pretendemos es que sea autónoma, y eso no es nada menor, porque cedemos la responsabilidad, transfiriendo recursos para aquellas organizaciones que integran esa red, y se hagan cargo de las responsables de repartir los alimentos. A su vez les damos herramientas para que lo que hagan sea no solamente un reparto de alimentos. Para aquellos que conducen el merendero, por ejemplo, se han hecho cursos de animación, con los animadores deportivos, para que el niño que va al merendero, aparte de eso, tenga un espacio de socialización, tenga un espacio de recreación, compartido, incluso, con su familia. Entonces eso que inicialmente es asistencial, paso a paso se va convirtiendo en un núcleo organizativo y de crecimiento, colectivo e individual dentro de ese grupo. Es a eso hacia lo que trabajamos. Sin lugar a dudas, **partimos de políticas de asistencia, que dan respuesta a necesidades acuciantes para, a partir de ellas, desarrollar políticas de inclusión.**

E - Una pregunta más urticante. ¿Tenemos una Administración que enseña, es decir que desarrolla la conciencia progresista montevideana, o es una Administración que se conforma con administrar con eficiencia?

AO - Creo que no se conforma con administrar con eficiencia, y además, pienso que todavía no administra con eficiencia. Primer punto. Segundo elemento, estoy convencida de que lo más revolucionario que ha hecho el gobierno municipal ha sido la instalación del proceso de descentralización con participación ciudadana. Y eso no es conformarse con administrar. Eso es, como decía inicialmente, llevar adelante un proyecto que cotidianamente enfrenta la estrategia neoliberal y demuestra que se están confrontando dos proyectos de país. Para decirlo con todas las letras, que trabaja para estructurar la sociedad, que promueve la organización y el protagonismo popular. Y vinculado con el tema de si educa "progresistamente"; eso que tanto cuesta definir, eso que suele llamarse "construir ciudadanía" y que merece una reflexón más profunda, es, en mi opinión, construcción de protagonismo. La gestión pública no es patrimonio de quienes integran un ejecutivo y termina siendo un misterio para el resto de la población a la que sólo se la convoca para votar cada cinco años, nuestro proyecto, nuestra propuesta, la que desde 1990 venimos desarrollando es la de la participación popular en la definición de las políticas públicas. Que en realidad cuando nosotros le decimos a los vecinos que definan los programas y las políticas sepan de lo que están hablando, porque han ido aprendiendo, porque se

les ha dado herramientas para que puedan discutir de igual a igual con el ingeniero, con el arquitecto o con el director que va a explicarles por qué pasó lo que pasó y el vecino le puede decir ,"mirá, yo vi cómo estaban trabajando y la cuneta la hicieron de tal manera y la tendrían que haber hecho de tal otra manera", y tienen los elementos para debatir y cuestionar si es el caso.

Se realizó en el atrio de la Intendencia de Montevideo, a finales de año, una muestra que se llamaba "Montevideo, ciudad educadora", y en esta muestra se expresaron los diferentes elementos por los cuales Montevideo se considera una ciudad educadora. Por supuesto que tuvo un lugar destacado, elaborado por cada una de las zonas, el proceso de participación ciudadana. Porque esa es la educación fundamental.

La participación organizada también se expresa en áreas temáticas. Porque Montevideo ciudad educadora, es cuidado ambiental, por ejemplo, con los montevideanos organizados, participando de cursos, sabiendo qué elementos deben controlarse y cómo llevar adelante ese control en toda la temática del medio ambiente.

Desde ese punto de vista, efectivamente, estoy absolutamente convencida que el proyecto implementado por la Intendencia es un proyecto que educa, que genera conciencia. Se están definiendo estrategias en la mayor parte de las áreas, para llevar esto adelante. Las comisiones de cultura de los Concejos, son las más numerosas, por la avidez que hay, y también son numerosas en las zonas centrales, donde uno podría pensar que la gente tiene acceso al hecho cultural. Pero, lo que ambos casos tienen en común es que, en la periferia y el centro, se produce lo mismo, que se es protagonista del hecho cultural. Y eso también educa.

Educamos respecto a la discapacidad, y al respeto a las capacidades diferentes; educamos respecto a la diversidad cultural, respecto a las diferencias etarias, etcétera, todo eso es lo que definimos como condición de ciudad educadora, y eso está vinculado con nuestra concepción.

E - Así que esta Administración es progresista.

AO - Estoy convencida que sí y un poquito más también.

E - ¿Prepara al montevideano para participar y controlar democráticamente al futuro gobierno progresista?

AO - Es una de las preocupaciones que tenemos. Porque inicialmente yo decía que para poder ser parte, uno tiene que tener herramientas para serlo. Tanto el elemento información como el elemento capacitación, tienen para nosotros un carácter permanente. La participación organizada no se agota en los Concejos vecinales y sus comisiones; el rol del Concejo Vecinal es contribuir a extender la participación, ser a su vez promotor de la misma. Hay, como lo mencionaba antes, un sinnúmero de áreas de trabajo, la mayoría vinculadas a las políticas sociales, que generan participación organizada y en las que permanentemente se desarrollan tareas de capacitación. En el año 93 se aprobaron los decretos que institucionalizaron el proceso de descentralización que se había instalado en 1990. En el año 94, con los primeros Concejos vecinales ya instalados, el gobierno de Montevideo hizo una innovación muy importante: el plan estratégico de la ciudad de Montevideo fue elaborado con la participación de esos Concejos, con los vecinos, con las organizaciones sociales. Esa herramienta, fue fundamental para su elaboración, y se constituyó en un elemento fundamental de capacitación. Fue la primera experiencia en la que los vecinos debieron salir para conocer la zona, tuvieron que recorrerla y vieron y analizaron todo el espectro de problemas de su zona, no sólo los municipales. Analizaron la directriz económica, analizaron la directriz socio - cultural, analizaron la directriz de uso del suelo, todo eso les dio una visión diferente de los problemas a abordar. Por lo tanto, cuando en el año 95, este Equipo de Gobierno, que yo integraba ya, sale a discutir el Plan Quinquenal, los vecinos nos sorprenden porque nos plantean, no listas de demandas, plantean Programas a llevar adelante, se nos plantea el tema del Miguelete, se nos plantea el tema de la centralidad del Paso de la Arena, se nos plantea el tema del Plan Piloto de Punta de Rieles, programas que significan una acción coordinada.

Al principio, quien está hablando no tuvo mejor idea que destripar eso, rigiéndose por esta estructura departamentalizada que tiene la Intendencia, así fue que se dijo, esto es de vialidad, esto es de alumbrado, etc. Y rápidamente nos dimos cuenta todos, que nos habíamos equivocado. Los vecinos tenían razón, porque ellos sí que habían aprendido de lo que nosotros les enseñamos con el Plan Estratégico. Entonces hicimos aquello que se llamó "Montevideo en Obras", que fue magnífico, porque era la ejecución de esos programas zonales, donde no iba primero vialidad y después alumbrado y después los programas sociales, sino que se desarrolla-

tos en un período de tiempo acotado todas las acciones en forma conjunta, lo que permitía ajustar mucho más a lo que nos habíamos propuesto, no quedara recortado. Y al final del período pasado, se hicieron ajustes al Plan Estratégico, en base a la experiencia acumulada porque el Plan no es una línea rígida. Las zonas, por ejemplo, nuestra y del gobierno nacional, han cambiado.

A finales del 99, les planteamos a los Concejos Vecinales un nuevo desafío: los planes estratégicos zonales, y debían hacerlo a la luz de lo realizado en el quinquenio. Esta iniciativa recibió el nombre de "Imaginemos Montevideo", en una proyección de diez años, a la luz de lo que ya se había alcanzado. Se establecieron lineamientos de trabajo dirigidos al desarrollo de la zona, y eso nuevamente serviá para que los Concejales que vinieron después, incorporados en el 2001, estudiaran esos planes estratégicos zonales para garantizar la continuidad. Dimos cursos sobre esos planes estratégicos zonales para que rápidamente pudieran apropiarse del plan cuinquenal, porque el presupuesto, en definitiva, debe ser una herramienta que proyecte ese Plan de ejecución de programas o de obras en cada una de las zonas. Desde ese punto de vista, estamos especializando para proyectar, para hacer propuestas en base al conocimiento de la realidad, darle continuidad a la ejecución de los proyectos y para llevar a cabo un control adecuado.

E **- ¿A vos te parece que la Administración está ayudando a forjar ese sistema de organizaciones barriales, populares, que es imprescindible como sostén del futuro gobierno nacional?**

AO **-** Estoy convencida de que sí, más allá que desde nuestro propio equipo de gobierno, muchas veces somos mucho más críticos de lo que nos ven. El hecho de estar cotidianamente en contacto en cada una de las zonas, con sus organizaciones, colegiado, pulseando el desarrollo de la participación organizada, nos permite ir rediseñando nuevos y retrocesos. Yo decía que para nosotros el año pasado había sido un año de pruebas en todo sentido, por los elementos que analizamos, desde el punto de vista de nuestro relacionamiento con los trabajadores y con el sindicato.

También fue una prueba de fuego, en un momento tan crítico de la vida del país. Nuestro relacionamiento con los montevideanos. Sin embargo y a pesar de las dificultades de recursos, el ejecutivo comunal recorrió las 18 zonas de Montevideo, rindiendo cuenta de lo hecho y planificando con los vecinos y con sus organizaciones el futuro.

A finales de año no habíamos podido cumplir los compromisos de gestión para este año, pero no lo ocultamos, ni nos hacemos los distraídos. El 9 de diciembre del año pasado convocamos a todos los Concejos vecinales para plantearles la situación por la que estamos atravesando el Municipio, recordarles que nuestros únicos recursos son los que aportamos los montevideanos todos y que recién los compromisos para ese año se realizarían a principios del 2003, lo que hemos cumplido.

Cuando nuestra fuerza política se plantea un gobierno de mayorías nacionales, organizadas, movilizadas, en torno a un programa que las masas hagan suyo y por lo tanto lo defiendan, tenemos una experiencia para analizar, para sacar experiencia, para ver los errores y los aciertos, partiendo de la base que esta definición programática ha sido la guía en estos años para quienes nos ha tocado estar en el gobierno de Montevideo.

Los vecinos tienen suyo al gobierno de Montevideo, porque ésa un número muy importante y no todavía el que nosotros aspiramos, son parte del gobierno de Montevideo. Creo que es de las mayores contribuciones que nosotros podemos aportar en la perspectiva del gobierno nacional, y que aún no ha sido analizada con profundidad por la fuerza política. Creo que del punto de vista de la experiencia de todo el gobierno de Montevideo, pero en particular este proceso de descentralización no es mirado todavía ni conocido ni entendido por el conjunto del país y es de las temas en que la fuerza política tendrá que profundizar ahora, no el año que viene, porque si hay una cosa de la que estoy convencida, es que no necesariamente el "modelo" de Montevideo será el "modelo" de Salto, pero la concepción que anima al proyecto de Montevideo debe ser la misma concepción que se desarrolle en todo el país.

E **- Desde el momento en que se realizó la entrevista, cuya primera parte se publicó en ESTUDIOS 114, a la fecha se han producido debates importantes en el seno del gobierno y en la fuerza política sobre las grandes líneas de trabajo para lo que resta del período y en particular sobre qué respuestas dar ante la situación de emergencia que se vive. ¿Dónde estarán puestos los "acentos" del gobierno de Montevideo?**

AO **-** Efectivamente a finales del mes de febrero se entendió que debíamos realizar un balance

de nuestra gestión y profundizar las respuestas que vayamos dar a la luz de nuestras orientaciones programáticas. No fue en este año que diagnosticamos que estábamos ante una situación de emergencia. El programa de gobierno que pusimos a consideración de la ciudadanía en el año 2000 ya planteaba una situación de emergencia en el país y en la tercera en Montevideo, pues-más, entonces, aun más, el énfasis en el desarrollo de las políticas sociales y a abordar más integralmente políticas de desarrollo productivo en el departamento.

Pero a partir del 2002 la profundización dramática que la tercera de la crisis nos entregaba, así lo entendimos, a profundizar en las respuestas ha día, empezando por algo de lo que hablamos en oportunidad de la primera entrevista que el nuestro compañero con nuestro pueblo.

Es así que se conformaron equipos de trabajo que produjeron 4 documentos: "Montevideo en obra social", "Montevideo productivo y generador de empleo", "Diversidad Cultural" y "Mejora de Gestión". los mismos fueron puestos a consideración inicialmente el 21 de marzo ante todo el equipo de gobierno y luego fueron debatidos por la fuerza política en múltiples instancias, culminando en el Plenario Nacional del FA. y en la Asamblea de gobierno del EP-FA con su aprobación.

No son menores los aspectos de fondo que tienen los documentos por lo que no nos cansamos de repetir que no es el desconocimiento de muchas de las acciones que se llevan adelante por parte del gobierno municipal, lo que es visto autocríticamente por el propio equipo. Sin ha resultado reconfortante en este sentido una publicación que da cuenta de este balance y también de lo que nos hemos planteado como ejes para el final del período.

Sobre este análisis realizado, objeto de profundo análisis, muchos nos han preguntado porqué no se hizo un balance del proceso de descentralización y de las otras políticas sobre las que ha hablado recientemente. Creo personalmente que los 4 ejes sobre los que trabajamos están relacionados por el proceso de descentralización, así más, en tres de ellos (Montevideo en obra social, Montevideo productivo y generador de empleo y Diversidad cultural) no sería posible llevarlos adelante sin la existencia del proceso de descentralización, pero no será posible llevarlos adelante a plenitud sino trabajamos en la profundización del proceso de descentralización, o sea con el empoderamiento territorial. La profundización, abrirá nuevos canales de participación, tensará la actual estructura, la pondrá a prueba.

El cuarto eje, el de la mejora de gestión, se refiere específicamente a la mejora de la gestión descentralizada y al vínculo de la descentralización con el "aparato" central, clave para una gestión local más eficiente. Pero pondrá un énfasis especial en un tema crucial, en el de la participación de los trabajadores, partiendo de la base de un análisis crítico de estos tres años y reconocer que no hay mejora de gestión posible sin la participación de los trabajadores, tal cual desde 1989 lo plantea nuestro programa.

É - Hemos escuchado nuevamente en este año que las políticas sociales son definidas como asistencialistas.

AO - Tal como lo señalamos en la anterior oportunidad afirmamos que son políticas de asistencia que no es lo mismo, y que a partir de ellas trabajaremos para que verdaderamente sean políticas de inclusión, de organización.

A partir del mes de junio se ha puesto el acento por parte del gobierno de Montevideo en el plan alimentario y en los llamados "jornales solidarios". Como estamos convencidos de que no es "cuanto peor, mejor", nos planteamos, como lo declaramos anteriormente, dar respuestas a la emergencia. Pero tanto con el plan alimentario, como con los jornales solidarios - ojalá que no tuviéramos que hacerlos - serán integrados al conjunto de nuestras políticas sociales, para que aquellos que participan de estos programas lejos de satisfacer algunas de sus necesidades básicas, tengan acceso a programas tales como los de salud, de género, culturales o de conocimiento de sus derechos como ciudadanos. A su vez que no sean "beneficiarios" de programas, que pasen a ser protagonistas, como aspiramos y trabajamos para que lo sea todo nuestro pueblo. También es importante señalar que estas respuestas a la emergencia y otras políticas más de mediano y largo plazo fueron puestas a consideración de los vecinos de Montevideo en las 18 asambleas zonales que se realizaron durante todo el mes de junio pasado. En ellas no sólo hubo aprobación de las mismas, sino que hubo aportes muy importantes, a partir de la riqueza de cada zona, que hoy estamos analizando y que muchos de ellos son realizables, lo que reafirma esta construcción colectiva que queremos que sea el gobierno de Montevideo.

DD.HH. Derechos Humanos



Lille Caruso
Miembro del CC
y del Comité Ejecutivo del PCI



BORDABERRY EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

El 10 de diciembre de 1948 finalizada la segunda guerra mundial, la organización de las Naciones Unidas creada para garantizar el mantenimiento de la paz redactó lo que se llamó la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

No significó esto el punto final ni la panacea, los Derechos Humanos han sido permanentemente violados. El hambre, la desnutrición, el desempleo, la falta de vivienda, los impedimentos para acceder a la salud y a la educación son algunos de los ejemplos de la realidad que viven amplísimos sectores de la sociedad.

Los documentos 1 y 2 de Santa Fe ponen de manifiesto que poco vale la vida humana para los intereses de los capitalistas. La extrema pobreza es un encadenamiento de situaciones de precariedad, un círculo vicioso de la miseria en el que las precariedades se refuerzan mutuamente.

En una resolución de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU se reafirmó que: "el derecho a la vida incluye el de llevar una existencia digna y disponer de los elementos esenciales para la vida".

La pobreza no sólo viola el derecho a la vida, debilita la democracia y la participación popular. El trabajo en torno a los DDHH al que debemos convocar, es lograr un entramado social fuerte que nos permita enfrentar el modelo neoliberal existente llevado a cabo por los partidos de la coalición.

Desde el pachecato nuestro pueblo comenzó a conocer las más duras violaciones de los DDHH. En la dictadura de



Fotografía:
Sadil ocupado durante la Huelga General

Bordaberry, se acrecentaron las violaciones y se sumaron cientos de muertos, cientos de muertos y de desaparecidos, miles de presos y exiliados.

El Pacto Internacional de Derechos Civiles de 1966 y la Convención de DDHH suscrita en San José de Costa Rica (1969) garantizó a las víctimas el derecho a la justicia. En tanto, las iniciativas políticas de los "gobiernos democráticos", que le sucedieron al frente del Estado, los usurpadores militares y civiles, han olvidado principios esenciales de la convivencia democrática, de la justicia y la dignidad humana, manteniendo a los genocidas y sus colaboradores en cargos públicos, o disfrutando de confortables retiros, olvidando los acuerdos internacionales por estos firmados. También estos gobiernos han contribuido a que nadie pida perdón, brinden explicaciones de todo lo ocurrido, ni den razón del destino de cientos de desaparecidos.

Muchos de los muertos y de los desaparecidos fueron nuestros camaradas. No podemos olvidar a ninguno.

No podemos olvidar a ninguna.

La verdad y la justicia constituyen un acto simbólico, el rescate de una memoria imprescindible para la vida de los pueblos y la cultura.

El trabajo de la memoria es implacable y si no se recupera simbólicamente, aparece en lo individual y en lo colectivo.

¿Cómo se puede medir, no digo un mes de tortura, tan sólo una hora de plantón, un insulto, un puñetazo, la picana? ¿Cómo se puede medir el brutal asesinato de los ocho camaradas del seccional veinte en el Paso Molino? ¿Cómo se recupera un hijo muerto, un compañero muerto, un amigo muerto? ¿Cómo llegamos a la justicia, a la verdad y al castigo de los culpables? Sólo organizando un gran movimiento que promueva valores éticos y sociales que logren revertir, a través de la movilización la actual situación, lograremos los objetivos que nos proponemos.

De no hacerlo nos estaríamos consolidando en cómplices por omisión. Un tema tan extenso como la lucha y la defensa de los DDHH en Uruguay llevaría mucho desarrollarlo, pero trataremos de explicar sumariamente algunos de los aspectos más actuales y vigentes, en los que hemos intervenido directamente.

Es así que trataremos los siguientes puntos:

1- Qué es, qué objetivos tiene, qué actividad ha llevado adelante la Comisión de Familiares de asesinados políticos.

2- Denuncia para el esclarecimiento de los nuevos asesinatos cometidos en 1972 en un operativo de las fuerzas conjuntas en la seccional 20 del PCU.

3- Reapertura del procedimiento judicial acerca de los hechos en que fueron asesinados el senador Zelmar Michelini y el diputado Héctor Gutiérrez Ruiz, Presidente de la Cámara de Representantes, junto con otros ciudadanos en 1976.

4- Denuncia contra Juan María Bordaberry por "atentado a la Constitución" y otros delitos cometidos al dar el golpe de estado en 1973.

La Comisión tiene planteados tres campos de acción o de trabajo:

A- Investigación de crímenes, presentación de denuncias y trámites ante la justicia en cada caso, cuando las circunstancias lo ameriten, y exista viabilidad probatoria y jurídica en el marco de la ley y el orden jurídico nacional y, en su caso, internacional.

B- Trabajo unificador, interrelacionado y complementario con todas las Organizaciones, Instituciones, Grupos de trabajo o Comisiones de nuestro país que tengan como objetivo la defensa y promoción de los DDHH así como la investigación y denuncia de los crímenes cometidos en el período de la dictadura.

C- El más amplio y profundo relacionamiento con las organizaciones que luchan por la dignidad, la justicia, los derechos del hombre y el ciudadano, en el plano internacional, buscando la colaboración e integración de nuestro país a las instituciones internacionales dedicadas al tema.

El 6 de junio de 2001 se presenta denuncia en el Juzgado Penal de 10º Turno, por los hechos cometidos en el Seccional 20 del PCU, donde fueron muertos ocho militantes comunistas y un capitán del Ejército, todos ellos asesinados por las FFCC de Uruguay.

El 14 de mayo de 2002 se amplía la denuncia penal por los asesinatos de la 20, acusando a Bordaberry por homicidios en responsabilidad inmediata, con más de 1700 firmas de diputados, senadores y personalidades de la vida del país.

En este momento, solicitamos la apertura de la instrucción presumarial al incorporar nuevos fundamentos jurídicos no tenidos en cuenta por el juez ni el fiscal. Esencialmente el procedimiento penal reclamado es "inquisitivo acusatorio". Al no existir policía judicial, ni disponer la fiscalía de elementos legales ni materiales para investigar, el artículo 114 del Código de Proceso Penal dispone que, recibida una denuncia, "el juez debe ejecutar prontamente todos los actos necesarios para el esclarecimiento". Si bien el Fiscal es el titular de la acción, la potestad de juzgar y de investigar es del juez. En este momento se han cumplido casi todas las etapas del

dimiento y, escarbando en procedimientos presumariales, vemos con espanto que luego de declaraciones de testigos presenciales de los hechos instrumentados por el juez militar actuante en la tocha, de vecinos, familiares y sobrevivientes, de los cuales aún conservo angustiosos del presente que recibieron aquel memorable con grave daño para su salud, a la Justicia le vienen a declarar a los directamente comprometidos y al dictador Bordaberry.

El 19 de noviembre se presentó denunciado por el cargo de dictador al ex presidente de la época, que con pretexto de "acatar la voluntad de los ciudadanos", disuelve las Cámaras electas por el pueblo, que "para respetar los DDHH." violó la Constitución, reprimió, atentó contra la vida, la integridad física, la libertad de expresión y asociación para "respetar" y "salvar" la Constitución y defender el sistema democrático republicano. Disolvió las Cámaras y se constituyó en ama y señor. "El Estado soy yo", "El salvador el elegido soy yo y ustedes, pueblo, son mis súbditos, pues ustedes no saben lo que es mejor para ustedes". Personaje siniestro y cínico como pocos, latifundista, remitgado hasta la caricatura, pálido oscuro, senador blanco que accede, por casualidad, a la Presidencia por el Partido Colorado. La declan rabiando.

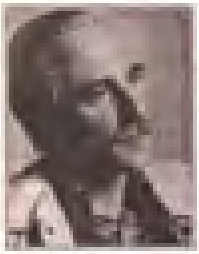
Para defender los intereses económicos de un grupo de familias cómplices, Bordaberry se otorgó un poder absoluto y arrebató por la fuerza el derecho de las personas de ser ciudadanos, imprescriptibles, no hay otra manera de decirlo, la condición de súbditos. La sistematización de la represión trascendió fronteras, participó en operaciones represivas en el marco del Plan Cóndor, hoy solidariamente reconocido por la Justicia de ciertos países: Argentina, Chile, Paraguay, España, Francia, así como se hizo público en los documentos desclasificados por el gobierno de EEUU. Bordaberry cometió el gravísimo delito de atentado a la Constitución, ese mismo delito que él mismo cometería, condujo a ciertos patriotas a las mazmorras de la dictadura. Pero Bordaberry habría cometido otros, como ha quedado probado en los Tribunales de los países y en la documentación mencionados. El Plan Cóndor se basó en la coordinación de las peores dictaduras de la región. Hoy hay dificultades, todos el pueblo las sufre, pero no dejan de estar vinculados y mucho más aun determinados, por el hecho de demorar en asumir y resolver el pasado, con el precio de dignidad y valentía que en cada caso requiere el momento y las circunstancias.

No, no se trata de tener los ojos en la nuca, sino girar la cabeza para comprender y asumir el costado y entonces sí comprender y construir nuestro futuro. José Artigas dijo "tener los orientales tan ilustrados como valientes", porque siempre nuestro pueblo ha dado muestras de coraje cívico en las situaciones críticas y difíciles, coraje en el verdadero sentido, cuando el coraje es renunciar a uno, porque lo que está en juego es el futuro y la felicidad de todos.

Debemos reconocer que ese pasado sobre el que las clases dominantes pretenden echar un manto de olvido no es tan pasado, que los mismos hechos que se cometieron para borrarlos de la faz de la tierra son hoy los hechos que no dejan que se borren y que la memoria mantiene viva. Perderíamos una contradicción mayor cuando Juan Carlos Blanco, por ser cesador de una desaparición, estuvo casi ocho meses preso y ahora que pasó a la categoría de cesador de homicidio especialmente agravado, espera el resultado de su proceso en la confortabilidad de su hogar en Carrasco. Mientras otros anuguayos, inocentes en delitos menos graves esperan su condena en penales amasijos, pasillos de acero, sufriendo hambre y violencia de sus propios compañeros y sus carceleros.

Confiamos en que un gobierno progresista barra con la impunidad impuesta desde la ley de caducidad, y los residuos del terrorismo de Estado que aún se mantienen. Depende de la forma que resolvamos esta historia y del papel que el Estado asuma en lo que a su responsabilidad le cabe, será el futuro que depare a las venideras generaciones, pues todos debemos ser iguales ante la ley y la herida de la impunidad debe ser cicatrizada. Es necesario reconstruir, rehacer la vida de trabajo, de estudio, volver a confiar en la justicia, crecer en democracia y reencontrarnos con nosotros mismos. Hoy creemos que existen las condiciones de madurez jurídica, humana e intelectual para resolver que un pueblo, no puede sufrir etapas traumáticas sino asumirlas. Debemos resolver con valentía los episodios en los cuales se atentó contra la dignidad, la libertad y la conciencia del pueblo. Debemos sentar las bases de la verdadera democracia, las columnas del edificio de la Justicia, la verdadera, la que tiene el acatamiento del pueblo pero también la aprobación de él, y sobre todo la Justicia que se ha ganado el reconocimiento voluntario y convencerse, de que el pueblo la ha asumido y la siente justa, propia y verdadera. Cuando este artículo estaba pronto para entrar en prensa, recibimos la alentadora noticia de que el dictador Bordaberry fue convocado a declarar ante el Juez Varela en el Juzgado Penal 19°. Larga es la memoria de nuestro pueblo. Se hará justicia.

Economía



Eduardo Lorier
Miembro del CC y del Comité Ejecutivo
y Secretario de la Comisión de Programa del PCU
Ex-candidato a Intendente de Florida por el EP-FA

Jorge Rosa
Miembro del CC, representante del PCU en la
Comisión integrada de Programa del EP-FA
Secretario de Junta Local Rural 5



LOS TRAMPOSOS «INSTRUMENTOS ELECTORALES» DEL BLOQUE DE PODER

Los uruguayos nos acercamos a un momento decisivo de nuestro proceso histórico, en que las grandes mayorías del bloque alternativo, movilizadas en torno a un programa popular, nacional y democrático de cambios, podremos desplazar del gobierno a los partidos del bloque en el poder.

Como nunca antes, es realmente posible un gobierno del EP-FA. Sin embargo, sabemos que las fuerzas oligárquicas dominantes no se resignarán a un cambio de tal naturaleza que comenzará a poner en peligro sus privilegios ancestrales.

Por eso, es importante distinguir algunos de los potentes instrumentos que posiblemente utilizarán para intentar sostenerse en el gobierno y reproducir su dominio. Algo que, agregamos, han hecho en otros años electorales, buenos conocedores como son de que a la hora de tomar decisiones electorales, los votantes otorgan mayor importancia a los acontecimientos más próximos



Fotografía:
9 de julio de 1973
Culminación de la Huelga General

en el tiempo - cercanos a la fecha de elecciones - que a aquellos hechos que tuvieron lugar al comienzo del período de gobierno.

Concretamente, nos referimos al manejo combinado del **tipo de cambio y el déficit fiscal** con fines electorales.

Respecto de la manipulación política de la política cambiaria, se ha comprobado la existencia de ciclos políticos en el tipo de cambio. O sea, existen estudios que muestran regularidades empíricas consistentes con dicha manipulación.

Respecto de los déficits fiscales, también hay suficiente evidencia que comprueba la existencia de ciclos electorales "oportunistas" (1) sobre el déficit fiscal.

En nuestro país, y con éxito, se ha intentado comprobar (con datos anuales desde 1920) la aplicación de estos instrumentos por los políticos oportunistas (definidos como aquellos que buscan ser reelectos - ellos mismos o sus partidos - en el gobierno, a través de la manipulación de variables económicas fundamentales), por investigadores de CINVE e ICRC en sendos trabajos (ver, Aboal, Morales, Lorenzo, Octavio, 2001).

En ellos, se parte de la hipótesis de que los votantes valoran positivamente el crecimiento del nivel de actividad y negativamente la inflación, mientras que en economías abiertas también lo valora positivamente la estabilidad del tipo de cambio real. (Véase, Assael y Larrain, 1994)

El tipo de cambio como instrumento electoral

La política electoral incide en la política cambiaria. O sea, el tipo de cambio es un instrumento poderoso para procurar la permanencia en el gobierno del bloque oligárquico dominante. ¿Por qué? Es un instrumento importante porque, como ha sido señalado por Lindbeck (1976), a través de un tipo de cambio real apreciado (=dólar barato) el gobierno puede, en el corto plazo (=en año de elecciones?) aumentar el ingreso real de los habitantes de un país (o, si se prefiere, de los consumidores). Este mayor bienestar puramente consumista/social podría ser recompensado con el apoyo en las urnas. Que los votantes premian y castigan a los gobiernos por el desempeño ha sido demostrado por numerosos estudios. En particular, existe evidencia de que grandes devaluaciones en años electorales implican un alto costo político (Remmer, 1991) y, por lo tanto, el tipo de cambio es una variable sobre la que los políticos tradicionales seguramente intentarán actuar en el futuro inmediato para sostenerse en el gobierno.

El estudio de Cinve mencionado más arriba muestra que efectivamente en Uruguay ha existido una apreciación en los períodos electorales y una depreciación en los períodos post-electorales del tipo de cambio nominal. El tipo de cambio real presentó una evolución similar a la del tipo de cambio nominal.

El análisis realizado apoya la hipótesis de que los partidos tradicionales gobernantes en Uruguay han intentado mantener el tipo de cambio bajo control en los períodos electorales, y lo han logrado en la mayoría de los casos, siendo una excepción los años 1958 y 1966. Por otra parte, la realidad demuestra que estas parecen ser las medidas "correctas" desde el punto de vista político, ya que cuando esto no fue positivo, como en esos años, los partidos gobernantes perdieron la elección. En otras palabras, el no devaluar en el año electoral parece ser una condición necesaria (aunque no suficiente) para lograr el triunfo.

Los resultados muestran que el tipo de cambio nominal se ajustó más lentamente en años electorales que en otros años, y más rápidamente que el promedio en los años poselectorales. A su vez, la moneda nacional se apreció relativamente en años electorales, y se devaluó – con una pauta menos regular - durante los demás años de un período de gobierno típico.

En nuestro país los sectores políticos a cargo del Poder Ejecutivo encontraron la forma de incidir en la fijación de esos tipos de cambio para expandir su respaldo social y político-electoral. Sin embargo, los mismos resultados muestran que el gobierno nunca determinó completamente la trayectoria de agregados macroeconómicos claves. Aun dejando de lado los episodios (1958 y 1966) de crisis cambiarias en años electorales que no pudieron ser evitados por los gobiernos de turno, la mayor complejidad aparente en la trayectoria del tipo de cambio real - una variable más "endógena" que los tipos nominales - hace patente los límites de "la ortodoxia fría".

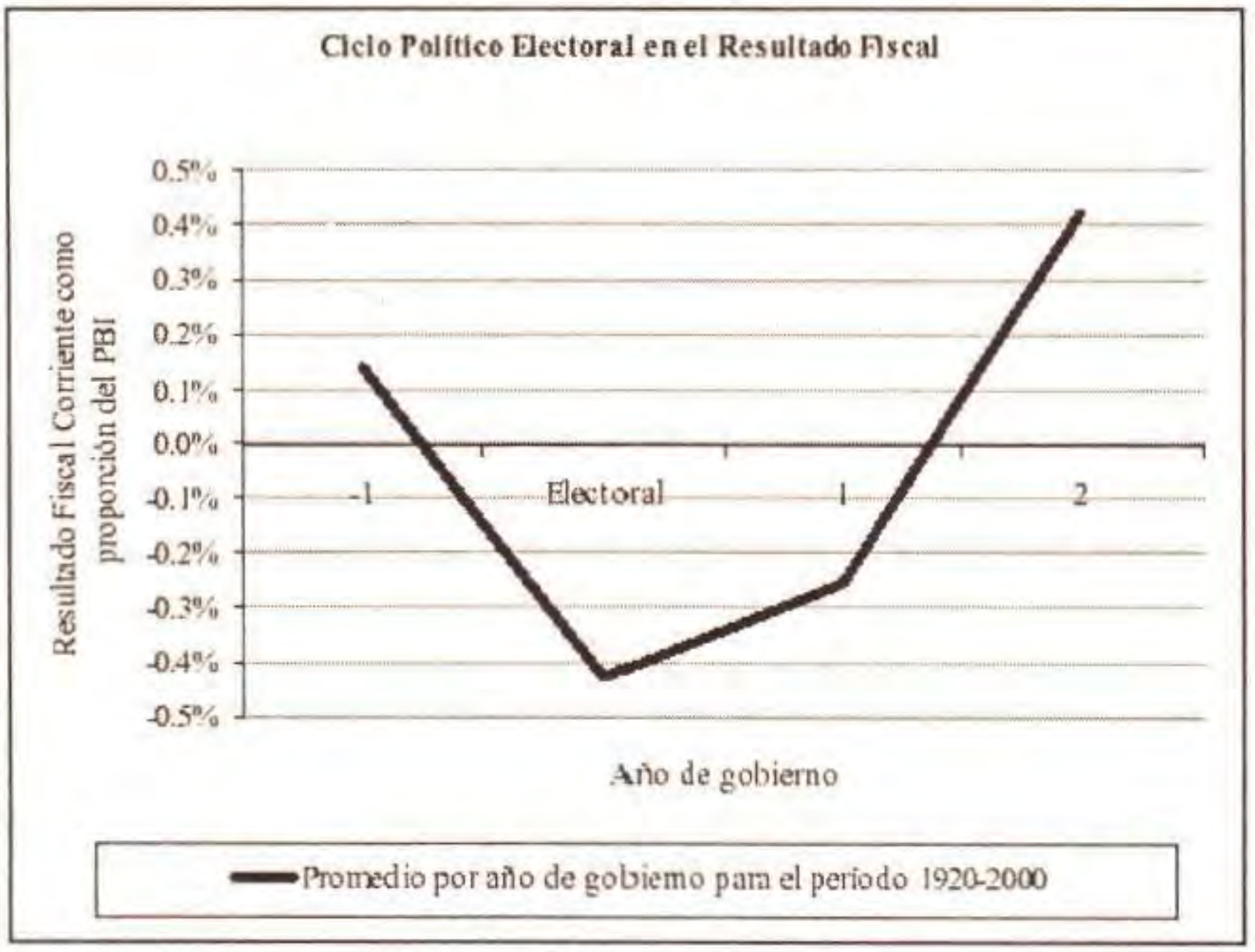
El déficit fiscal como instrumento electoral

Al igual que el manejo del tipo de cambio con fines electorales, también la literatura teórica

reciente en economía política ha destacado en los últimos años que los déficits presupuestales no son una mera consecuencia del desempeño de variables económicas. A estas se han sumado importantes factores de orden político e institucional que explican la existencia de déficits fiscales.

En nuestro país, se ha estudiado el período 1925-2000 y surge de allí que efectivamente existen ciclos electorales "oportunistas" sobre el déficit fiscal.

La presencia de un ciclo político oportunista en el gasto público y en el déficit fiscal parece ser un rasgo característico de la gestión presupuestaria de los gobernantes uruguayos. La evidencia muestra que, en promedio, los gobiernos fundamentalmente de postguerra han desarrollado una política fiscal *oportunista*. Básicamente, esta conducta revela que los gobiernos han sido propensos a incrementar el gasto público en los años electorales y preelectorales, desmejorando consecuentemente el balance fiscal.



Y también dicha evidencia sugiere que la menor restricción al financiamiento de los déficits fiscales a partir de la segunda mitad del siglo, debido al levantamiento de los topes a la emisión de dinero contra redescuentos, estimuló la existencia y la magnitud de este tipo de ciclos electorales oportunistas. Sin embargo, en este momento concreto deberemos seguir atentamente en qué medida el FMI aflojará sus controles y/o mirará para otro lado ante los inevitables pujos para aumentar el gasto público con fines electorales, cosa que el Cr. Juan Carlos Protasi – que tiene porqué saberlo - da por descontado.

El estudio académico que sirve de base a este artículo indica que el comportamiento óptimo de los gobernantes para mantenerse en el gobierno, bajo ciertas circunstancias, consiste en practicar políticas expansivas (contractivas) de la demanda agregada en los períodos preelectorales (poselectorales). Este tipo de comportamiento se manifiesta en la existencia de un "ciclo electoral" en la evolución de un conjunto de variables macroeconómicas. En particular, sobre el resultado fiscal, estos modelos predicen un ciclo en forma de parábola alrededor del año electoral.

En promedio, el menor resultado fiscal se alcanza en el año electoral y el mayor durante el segundo año de gobierno. Como consecuencia de las políticas expansivas derivadas del ciclo electoral, los segundos años de gobierno verifican en promedio un importante ajuste fiscal. La demora en el ajuste se explica porque en Uruguay la asunción del nuevo gobierno se produce en marzo del año siguiente a la elección y porque la aprobación del presupuesto se produce al final del primer año de gobierno, para comenzar su ejecución durante el segundo año.

Sobre la base de este trabajo, nosotros podemos comprobar que para lograr que saliera

electo presidente Jorge Batlle, el gobierno de Sanguinetti estableció un incremento del gasto público en el año electoral y preelectoral, desmejorando consecuentemente el balance fiscal. O sea, se practicaron políticas expansivas de la demanda agregada en el período preelectoral, esas mismas políticas que ahora pretenden descalificar con olímpica soberbia. Obsérvese, para comprobarlo, que si en 1998 el déficit estaba controlado y se situaba en 1.2% del PBI, en 1999 se produce un enorme salto de los egresos del gobierno central, que pasan a significar más del 23% del PBI, mientras los ingresos se mantenían estables. De esta manera, se generó un déficit **clientelístico u oportunista** de 3.8% antes de las elecciones (1999), déficit de ahí en más autopropulsado y que, al cierre del año 2000, se ubicaba ya en 4.1% del producto.

El único neoliberal que en los últimos tiempos, y con fingido candor, se refirió a tales déficits oportunistas fue el economista Jorge Caumont (aunque, eso sí, aclaró "**que no le interesa a quién le dieron o a quién no le dieron, si fue a tal o cual sector**"). Yendo al grano, señaló en reportaje del diario El País: "**mira los grandes números y veo que el déficit aumenta en los años electorales (...). Acá las cosas se hacen así: llegamos, hacemos un ajuste, juntamos plata para el final, la gastamos y el que venga después que se embrome. Ese es el tema, es esencialmente político (...)**"

Conclusiones y perspectivas

A la luz de la evidencia histórica, el uso combinado de los instrumentos cambiario y del déficit fiscal con fines electorales o clientelísticos por los partidos del bloque en el poder, tiene muchas posibilidades de repetirse durante este y el próximo año. Quizás no alcancen los monstruosos niveles delictivos o casi del pasado reciente y ello no porque no lo quieran o deseen, sino por las serias restricciones objetivas que impone el reciente desastre provocado por la mafia financiera, dominante en dicho bloque.

Esta manipulación de variables económicas fundamentales demuestra la tesis de que el capital financiero transnacional y sus socios locales han utilizado el aparato de Estado para el logro de sus objetivos (globales) de dominio y explotación. Al contrario de lo que pregonan los neoliberales acerca del Estado y la economía como entes separados, sosteniendo que el capital actúa por sobre el Estado, en realidad, el capital opera a través del Estado: lejos de ser pasivo o neutral, el Estado continúa siendo activo y funcional al modelo neoliberal.

Entonces, hay que poner atención a ciertos hechos que parecen preanunciar lo que se viene.

En primer lugar, el incipiente retraso cambiario o caída del precio del dólar, provocada por el pago de intereses exorbitantes en Letras en pesos para obtener financiamiento de corto plazo para cubrir el déficit fiscal. Este mecanismo provoca ventas masivas de dólares y, con ellas, la caída de su precio, al tiempo que entran capitales especulativos de cortísimo plazo para captar las tasas reales elevadísimas que se logran con esas inversiones. El interés del capital financiero transnacional, sector dominante del bloque en el poder, y el de sus socios locales, está detrás de esta nueva maniobra de retorno al atraso cambiario, maniobra con ribetes delincuenciales por sus consecuencias sobre los pilares productivos y sociales del país, pues culminan con crisis cambiarias y bancarias. (2)

Ahora bien, a través de un tipo de cambio real apreciado (o dólar barato) el gobierno puede, en el corto plazo (¡en año electoral!), aumentar el ingreso real de los consumidores. Este mayor bienestar, puramente circunstancial y engañoso, se supone que podría ser recompensado con el apoyo en las urnas.

Y esto coincide con el interés electoral de los partidos políticos tradicionales, los que se han convertido en armatostes burocráticos, acostumbrados a vivir del Estado, incapaces de sobrevivir de otra manera. Están desesperados por la perspectiva de perder la ocupación de puestos, la distribución de las prebendas estatales, la posibilidad de la malversación de fondos públicos para fines partidarios, el tráfico de influencias entre el partido dominante y el Estado. Incluso, no lo olvidemos, estos partidos son utilizados en forma abrumadora y descarada para favorecer el lugar político y el enriquecimiento individual de sus integrantes y financiadores, acercándose a prácticas mafiosas (contrabando, empresismo médico enquistado en sectores partidarios, prácticas del BHU, contrataciones de obras públicas por parte del MTOP, ventas al Estado), por no hablar de corruptelas menores que, sumadas, forman legión. Es decir, se los utiliza no sólo para favorecer los intereses de la clase dominante del bloque en el poder, sino también para satisfacer apetitos indivi-

suales, interrogando, a través de formas "preferentes", las reglas de la apropiación de plusvalía.

* En segundo lugar, respecto del momento del ciclo fiscal con fines electorales o, en otras palabras más técnicas, respecto de la aplicación de políticas expansivas de la demanda agregada en el período preelectoral, creemos que debemos partir del cierre estroboscópico de la deuda pública que, dependiendo de países, se hizo a un costo de USD 30 millones que fueron a parar a los bolsillos de los Williams Rhodes y Jaiveros de Hoode que la "organizaron". Y que, además, significa un incremento de US$ 2.700 millones en concepto de mayores intereses que tendremos que pagar sol sin contemplar los vencimientos.

El momento elegido para dicha refinanciación, luego de regir emblemáticamente su necesidad, le vuelve altamente sospechosa. Y debe ponernos alertas acerca de virtuales maniobras, entre otras cosas, para liberar recursos que permitan aumentar el gasto público con fines exclusivamente clientelísticos, sin afectar por supuesto los sacrificios internos de nuestros acreedores. Y ello, más allá del discurso oficial acerca de la necesidad de "seguir pensando en términos de ajuste" (Mario López en Búsqueda, 29/05/2003). Lamentable y proubiamente, solo nos vendremos a enterar de la verdadera cuantía del uso de los dineros públicos con fines electorales post festum, como ya ocurrió con la elección de Bush.

Bibliografía

Diego Aboal, Juan Andrés Moraes, Fernando Lorenzo, Gabriel Oddone. La Economía Política de los Déficits Fiscales en Uruguay **(versión preliminar disponible en Internet, julio 2001)**

"Política partidaria y política cambiaria: La evidencia para Uruguay desde 1930
Alesina, P. y R. Lizman (1994).
"El Ciclo Político Económico: Teoría, Evidencia y Extensión para una Economía Abierta", Cuadernos de Economía, Nº 52.

Notas

(1) Sobre el ciclo oportunista y el ciclo partidista. El ciclo es **oportunista** si es causado por una política económica que no es óptima, dadas las características y preferencias del político gobernante. Es decir, este ciclo se produce exclusivamente por el deseo del gobernante de ganar en la siguiente elección, ya que en otras circunstancias la política económica sería diferente a la observada.

El ciclo **ideológico - partidista** no un ciclo que no implica apartamiento de la política óptima, dadas las preferencias de los políticos. Estos buscan alcanzar determinadas metas económicas que favorezcan a sus correligionarios y, por lo tanto, bajo ciertos supuestos, les conviene un comportamiento "cíclico" en ciertas variables económicas, cuando se pasa de un gobierno que representa una ideología o a un determinado sector social a otro que representa otros intereses. La hipótesis partidista ideológica no ha podido rechazar, tanto en el tipo de cambio nominal como en el real. Es decir, la evidencia es consistente con un tipo de cambio apreciado durante los gobiernos que han sido representantes del sector no comercializable.

(2) Para dar una idea de la posible magnitud electoral en dólares a la que se refieren otros interlocutores, el Sr. Juan Carlos Preisig, ex presidente del Banco Central del Uruguay: **"El BCU cubre parte de las necesidades financieras del gobierno y luego coloca letras de Tesorería en pesos pagando tasas de interés muy elevadas a los efectos de retirar el circulante del mercado y así evitar que el tipo de cambio suba. En la actualidad, ese stock de letras en pesos, que representa unos US$ 350 millones, tiene un plazo de 60 días en promedio y devenga una tasa de interés que, descontada la devaluación, equivale a un 30% en dólares(...) Creo que es una política preferida por la mayoría de los gobernantes, especialmente en un período preelectoral. Fíjese que este tipo de política, aunque no se aplicó por todas las administraciones, fue la que predominó en los últimos cincuenta años(...) La apreciación del tipo real de cambio permite un nivel de gasto privado mayor, al abaratarse el costo de los intereses en dólares y los precios de los productos importados(...) Pero esa tipo de política, que beneficia a los consumidores, es sólo transitorio pues empuja a los sectores productivos y, por último, los consumidores pierden sus empleos(...) Y lo peor de todo es que probablemente el FMI se lo va a aceptar porque eso forma parte de las reglas de juego de la política electoral."** (Suplemento Economía y Mercado del diario El País, 2 de junio de 2003)

Economía



Marx



EL DINERO COMO RELACIÓN SOCIAL

La dependencia mutua y generalizada de los individuos recíprocamente indiferentes constituye su nexo social. Este nexo social se expresa en el valor de cambio, y sólo en éste la actividad propia o el producto se transforman para cada individuo en una actividad o en un producto para sí mismo. El individuo debe producir un producto universal: el valor de cambio o, considerado éste en sí mismo aisladamente e individualizado, dinero. Por otra parte el poder que cada individuo ejerce sobre la actividad de los otros o sobre las riquezas sociales, lo posee en cuanto es propietario de valores de cambio de dinero. Su poder social, así como su nexo con la sociedad, lo lleva consigo en el bolsillo. La actividad, cualquiera que sea su forma fenoménica individual, y el producto de la actividad, cualquiera que sea su carácter particular, es el valor de cambio, vale decir, algo universal en el cual toda individualidad, todo carácter propio es negado y cancelado. En realidad está es una situación muy distinta de aquella en la cual el individuo, o el individuo natural o históricamente ampliado en la familia o en la tribu (y luego en la comunidad), se reproduce sobre bases directamente naturales, o en las que su actividad productiva y su participación en la producción está orientada hacia una determinada forma de trabajo y de producto, y su relación con los otros está determinada precisamente de ese modo.

El carácter social de la actividad, así como la forma social del producto y la participación del individuo en la producción, se presentan aquí como algo ajeno y con carácter de cosa frente a los individuos, no como su estar reci-



Fotografía: *Represión de la manifestación del 9 de julio de 1973*

procamente relacionados, sino como su estar subordinados a relaciones que subsisten independientemente de ellos y nacen del choque de los individuos recíprocamente indiferentes. El intercambio general de las actividades y de los productos, que se ha convertido en condición de vida para cada individuo particular y es su conexión recíproca con los otros, se presenta ante ellos mismos como algo ajeno, independiente, como una cosa. En el valor de cambio el vínculo social entre las personas se transforma en relación social entre cosas; la capacidad personal, en una capacidad de las cosas. Cuanto menor es la fuerza social del medio de cambio, cuanto más está ligado todavía a la naturaleza del producto inmediato del trabajo y a las necesidades de aquellos que intercambian, tanto mayor debe ser la fuerza de la comunidad que vincula a los individuos, la relación patriarcal, la comunidad antigua, el feudalismo y la corporación. Cada individuo posee el poder social bajo la forma de una cosa. Arránquese a la cosa este poder social y habrá que otorgárselo a las personas sobre las personas. Las relaciones de dependencia personal (al comienzo sobre una base del todo natural) son las primeras formas sociales, en las que la productividad humana se desarrolla solamente en un ámbito restringido y en lugares aislados. La independencia personal fundada en la dependencia *respecto a las cosas* es la segunda forma importante en la que llega a constituirse un sistema de metabolismo social general, un sistema de relaciones universales, de necesidades universales y de capacidades universales. La libre individualidad, fundada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad colectiva, social, como patrimonio social, constituye el tercer estadio. El segundo crea las condiciones del tercero. Tanto las condiciones patriarcales como las antiguas (y también feudales) se disgregan con el desarrollo del comercio, del lujo, del *dinero*, del *valor de cambio*, en la misma medida en que a la par va creciendo la sociedad moderna . Cambio y división del trabajo se condicionan recíprocamente. Cuando cada individuo trabaja para sí y su producto no representa nada para sus propios fines, debe naturalmente realizar intercambios, no sólo para participar en el patrimonio productivo general, sino también para transformar el propio producto en un medio de vida para sí mismo. Es cierto que el cambio, en cuanto está mediado por el valor de cambio y por el dinero, presupone la dependencia recíproca universal de los productos, pero presupone al mismo tiempo el aislamiento completo de sus intereses privados y una división del trabajo social, cuya unidad e integración recíprocas existen, por así decirlo, como una relación natural externa a los individuos, independiente de ellos. Es la presión sucesiva de la oferta y la demanda generales la que media la conexión de los individuos recíprocamente indiferentes.

La necesidad misma de transformar el producto o la actividad de los individuos ante todo en la forma de *valor de cambio*, en *dinero*, y de que sólo en esta forma *de cosa* ellas adquieran y manifiesten su *poder* social, demuestra dos cosas distintas: 1) Que los individuos siguen produciendo sólo para la sociedad y en la sociedad; 2) Que su producción no es *inmediatamente* social, no es el fruto de una asociación, que reparte en su propio interior el trabajo. Los individuos están subordinados a la producción social, que pesa sobre ellos como una fatalidad; pero la producción social no está subordinada a los individuos y controlada por ellos como un patrimonio común. Por consiguiente, nada es más falso y absurdo que presuponer, sobre la base del *valor de cambio*, del *dinero,* el control de los individuos asociados sobre su producción global, como ocurría en el caso ya tratado más arriba con el Banco de bonos horarios. El *cambio privado* de todos los productos del trabajo, de las capacidades y de las actividades, está en antítesis tanto con la distribución fundada en las relaciones de dominación y de sujeción (naturales o políticas) (sean ellas de carácter patriarcal, antiguo o feudal) de los individuos entre sí (donde el *cambio* propiamente dicho es sólo accesorio o verdaderamente afecta poco la vida de toda la comunidad, pues si interviene sobre todo en las relaciones entre comunidades diferentes no somete al cambio a todas las relaciones de producción y de distribución), como con el libre cambio entre individuos asociados sobre la base de la apropiación y del control común de los medios de producción. (Esta última asociación no tiene nada de arbitrario: ella presupone el desarrollo de condiciones materiales y espirituales que no nos detendremos a analizar aquí) así como la división del trabajo genera aglomeración, coordinación, cooperación, y genera la antítesis de los intereses privados, o sea los intereses de clase, y del mismo modo la competencia genera concentración de capital, monopolio y sociedades por acciones - todas formas antitéticas de la unidad, la cual es fuente de la antítesis misma -, así el cambio privado genera el comercio mundial, la independencia privada una dependencia completa con respecto al llamado mercado mundial, y los actos de cambio fragmentados,

un sistema bancario y crediticio cuya consistencia depende mucho menos verifica los saldos del comercio privados. En el curso corriente - por más que los intereses privados de cada nación se subdividan en tantas naciones como individuos adultos tenga, y los intereses de los exportadores e importadores de una misma nación estén en recíproca oposición - el comercio mundial adquiere una apariencia de existencia, efectiva. Pero nada por esto creerá poder superar las bases del comercio privado a interno o externo a través de una reforma de la bolsa. Pero en el ámbito de la sociedad burguesa fundada en el valor de cambio se generan tanto relaciones de producción como comerciales que son otras tantas minas para hacer las estallar. [Una gran cantidad de formas antitéticas de la unidad social, cuyo carácter antitético, sin embargo, no puede ser nunca hecho estallar a través de una metamorfosis pacífica. Por otra parte, si la sociedad tal cual es no conviviera, ocultas, las condiciones materiales de producción y de circulación para una sociedad sin clases, todas las tentativas de hacerla estallar serían otras tantas quijotadas.]

Hemos visto que, si bien el valor de cambio es igual al tiempo de trabajo relativo materializado en los productos, por su parte el dinero es igual al valor de cambio de las mercancías desvinculado de su sustancia, en este valor de cambio por relación monetaria están contenidas las contradicciones entre las mercancías y su valor de cambio, entre las mercancías como valores de cambio y el dinero, hemos visto que un banco que produzca inmediatamente la contraligura de las mercancías bajo forma de dinero trabajo es una utopía. Por consiguiente, si bien el dinero es solamente el valor de cambio desvinculado de la sustancia de las mercancías y debe su origen sólo a la tendencia de este valor de cambio a ponerse como algo puro, sin embargo la mercancía no puede ser transformada de inmediato en dinero, o sea el certificado auténtico de la cantidad de tiempo de trabajo realizado en ella no puede valer como su precio en el mundo de los valores de cambio. ¿Cómo es esto?

[Una forma del dinero - en tanto sea ese medio de cambio, no medida del valor de cambio, o sea en tanto el dinero aparezca como promesa que uno debe depositar en las manos de otro para obtener de él una mercancía - le permite a los economistas ver claramente que la existencia del dinero presupone la reificación (en no ser social. A esta altura los propios economistas dicen que los hombres depositan en la cosa material (en el dinero) aquella confianza que no están dispuestos a depositar en ellos mismos como personas. ¿Pero por qué tienen confianza en la cosa material? Evidentemente sólo porque ella es una relación reificada entre las personas, o sea un valor de cambio reificado. un valor de cambio no es más que una relación recíproca de la actividad productiva de las personas. Cualquiera otra potencia puede ejercer directamente a su poseedor en cuanto tal: el dinero le ayuda sólo como "prenda de garantía social". Pero el dinero es tal prenda de garantía sólo en virtud de su (simbólica) cualidad social; y puede tener una cualidad social sólo porque los individuos han enajenado, bajo la forma de objeto, su propia relación social.]

En las listas de precios corrientes, en las cuales todos los valores son medidos en dinero, la independencia del carácter social de los objetos con relación a las personas - así como también, la sociedad comercial practicada sobre la base de la enajenidad, donde las relaciones de producción y las relaciones de circulación en su conjunto aparecen enfrentadas al individuo, a todos los individuos - parece a su vez someter de nuevo los otrora a los individuos. Dado que la automotización del mercado mundial, si se me permite, en el que la actividad de cada individuo está encerrada), se acrecienta con el desarrollo de las relaciones monetarias (del valor de cambio) y que, viceversa, la conexión y la dependencia de todos en la producción y en el consumo se desarrollan a la par de la independencia y la indiferencia recíproca de los consumidores y de los productores, dado que tal contradicción conduce a la crisis, etcétera, se intenta suprimir esta enajenación a medida que ella se desarrolla: de ahí las listas de precios corrientes, las curvas cambiarias, la correspondencia comercial, telegráfica, etcétera entre los comerciantes (naturalmente los medios de información se desarrollan paralelamente), a través de los cuales cada individuo obtiene informaciones sobre la actividad de todos los demás tratando de adecuar a ella la suya propia. ¡Vale decir que, si bien la oferta y la demanda y de todos con respecto a todos proceden de modo independiente, cada uno trata de informarse sobre el estado de la oferta y la demanda generales, y esta información influye a su vez prácticamente sobre ellas. Aunque sobre la base dada todos estos procedimientos no suprimen la igualdad, dan lugar no obstante a relaciones y contactos que entrañan consigo la posibilidad de suprimir la vieja situación y la posibilidad de una estadística general, etc.! ¡Por lo demás, esta cuestión debería ser desarrollada bajo las categorías

de "*precios, oferta y demanda*". Aquí basta señalar que el cuadro de conjunto del comercio y de la producción, en la medida en que está efectivamente presente en las listas de los precios corrientes, suministra en realidad la mejor demostración de cómo los individuos se enfrentan a su propio cambio y a su propia producción como si se enfrentaran a una relación *material, independiente* de ellos. En el *mercado mundial, el nexo del individuo con el conjunto*, pero al mismo tiempo también *la independencia de este nexo respecto de los propios individuos*, se han desarrollado a un nivel tal que su formación contiene ya simultáneamente la condición para su superación.) La *equiparación* en lugar de la verdadera comunidad y de la verdadera universalidad.

(Se dijo y se puede volver a decir que la belleza y la grandeza de este sistema residen precisamente en este metabolismo material y espiritual, en esta conexión que se crea naturalmente, en forma independiente del saber y de la voluntad de los individuos, y que presupone precisamente su indiferencia y su independencia recíprocas. Y seguramente esta independencia material es preferible a la ausencia de relaciones o a nexos locales basados en los vínculos naturales de consanguinidad, o en las relaciones de señorío y servidumbre. Es igualmente cierto que los individuos no pueden dominar sus propias relaciones sociales antes de haberlas creado. Pero es también absurdo concebir ese *nexo puramente material* como creado naturalmente, inseparable de la naturaleza de la individualidad e inmanente a ella (a diferencia del saber y de la voluntad reflexivas).El nexo es un producto de los individuos. Es un producto histórico. Pertenece a una determinada fase del desarrollo de la individualidad. La ajenidad y la autonomía con que ese nexo existe frente a los individuos demuestra solamente que estos aún están en vías de crear las condiciones de su vida social en lugar de haberla iniciado a partir de dichas condiciones. Es el nexo creado naturalmente entre los individuos ubicados en condiciones de producción determinadas y estrechas. Los individuos universalmente desarrollados, cuyas relaciones sociales en cuanto relaciones propias y colectivas están ya sometidas a su propio control colectivo, no son un producto de la naturaleza, sino de la historia. El grado y la universalidad del desarrollo de las facultades, en las que se hace posible *esta* individualidad, suponen precisamente la producción basada sobre el valor de cambio, que crea, por primera vez, al mismo tiempo que la universalidad de la enajenación del individuo frente a sí mismo y a los demás, la universalidad y la multilateralidad de sus relaciones y de sus habilidades. En estadios de desarrollo precedentes, el individuo se presenta con mayor plenitud precisamente porque no ha elaborado aún la plenitud de sus relaciones y no las ha puesto frente a él como potencias y relaciones sociales autónomas. Es tan ridículo sentir nostalgias de aquella plenitud primitiva como creer que es preciso detenerse en este vaciamiento completo. La visión burguesa jamás se ha elevado por encima de la oposición a dicha visión romántica, y es por ello que ésta lo acompañará como una oposición legítima hasta su muerte piadosa.)

(Aquí se puede tomar como ejemplo la relación del individuo con la ciencia.)

(Parangonar el dinero con la sangre - la palabra circulación dio motivo para ello – es tan exacto como el parangón de Menenio Agripa entre los patricios y el estómago.) (No menos falso es el parangonar el dinero con el lenguaje. Las ideas no son transformadas en lenguaje, así como si su carácter propio existiera separado y su carácter social existiera junto a ellas en el lenguaje, como los precios junto a las mercancías. Las ideas no existen separadas del lenguaje. Las ideas que para circular, para poder ser cambiadas, deben ser ante todo traducidas de la lengua materna a una lengua extranjera, ofrecen ya una analogía mayor; pero entonces la analogía no está en la lengua, sino sobre todo en su carácter de lengua extranjera.)

(La cambiabilidad de todos los productos, actividades y relaciones por un tercer elemento, por *algo que sea una cosa* que pueda a su vez ser *cambiada indistintamente* por todo, es decir, el desarrollo de los valores de cambio (y de las relaciones monetarias), se identifica con la venalidad y corrupción generales. La prostitución general se presenta como una fase necesaria del carácter social de las disposiciones, capacidades, habilidades y actividades personales. En términos más corteses se dice: la relación universal de utilidad y de utilizabilidad. La equiparación de lo heterogéneo: así, magníficamente, caracteriza Shakespeare la naturaleza del dinero. La sed de enriquecimiento como tal es imposible sin el dinero; todo otro tipo de acumulación y de sed de acumulación aparece natural, limitada, condicionada por un lado por las necesidades, por el otro por la naturaleza limitada de los productos (despreciable sed de oro).

(El sistema monetario, en su desarrollo, ya supone evidentemente otros desarrollos generales.)

Cuando se consideran relaciones sociales que

producen un sistema no desarrollado de cambio, de valores de cambio y de dinero, a las cuales corresponde un grado no desarrollado de estos últimos, es claro desde el principio que los individuos, aun cuando sus relaciones aparezcan como relaciones entre personas, entran en vinculación recíproca solamente como individuos con un carácter determinado, como señor feudal y vasallo, propietario territorial y siervo de la gleba, etc., o bien como miembro de una casta, etcétera, o también como perteneciente a un estamento, etc. En las relaciones monetarias, en el sistema de cambio desarrollado (y esta apariencia es seductora para los demócratas) los vínculos de dependencia personal, las diferencias de sangre, de educación, etcétera, son de hecho destruidos, desgarrados (los vínculos personales se presentan todos por lo menos como relaciones personales) y los individuos parecen independientes (esta independencia que en sí misma es sólo una ilusión que podría designarse más exactamente como indiferencia), parecen libres de enfrentarse unos a otros y de intercambiar en esta libertad. Pero pueden aparecer como tales sólo ante quien se abstrae de las condiciones de existencia bajo las cuales estos individuos entran en contacto (estas condiciones son a su vez independientes de los individuos, y aunque son ponderadas por la sociedad, se presentan por así decirlo como condiciones de la naturaleza, o sea incontrolables por parte de los individuos). El carácter determinado que en el primer caso aparece como una limitación personal del individuo por parte de otro, en el segundo caso se presenta desarrollado como una limitación material del individuo resultante de relaciones que son independientes de él y se apoyan sobre sí mismas. (Claro que el individuo no puede eliminar su carácter determinado personal, pero puede superar y subordinar a él la relaciones externas, en el segundo caso su libertad parece ser mayor. Pero un análisis más preciso de esas relaciones externas, de esas condiciones, muestra la imposibilidad por parte de los individuos de una clase, etcétera, de superar en masa tales relaciones y condiciones sin suprimirse. Un individuo aislado puede accidentalmente acabar con ellas, pero esto no ocurre con la masa de quienes son dominados por ellas, ya que su mera persistencia expresa la subordinación, y la subordinación necesaria de los individuos a las propias relaciones.) Hasta tal punto estas relaciones externas no son una reducción de las "relaciones de dependencia", que más bien constituyen únicamente la reducción de éstas a una forma general, son ante todo la elaboración del principio general de las relaciones de dependencia personales. Aquí también los individuos entran en relación recíproca solamente como individuos determinados. Estas relaciones de dependencia materiales, en oposición a las personales (la relación de dependencia material no es sino el conjunto de vínculos sociales que se contraponen automáticamente a los individuos aparentemente independientes, vale decir, al conjunto de los vínculos de producción recíprocos convertidos en autónomos respecto de los individuos) se presentan también de manera tal que los individuos son ahora dominados por abstracciones, mientras que antes dependían unos de otros. La abstracción o la idea no es sin embargo nada más que la expresión teórica de esas relaciones materiales que los dominan. Como es natural las relaciones pueden ser expresadas sólo bajo la forma de ideas, y entonces los filósofos han concebido como característica de la era moderna la del dominio de las ideas, identificando la creación de la libre individualidad con la ruptura de este dominio de las ideas. Desde el punto de vista ideológico el error era tanto más fácil de cometer por cuanto esa dominio de las relaciones (esta dependencia material que, por otra parte, se transforma de nuevo en relaciones de dependencia personales determinadas, pero despojadas de toda ilusión (se presenta como dominio de ideas en la misma conciencia de los individuos, y la fe en la eternidad de tales ideas, es decir de aquellas relaciones materiales de dependencia, obviamente, consolidada, nutrida, inculcada de todas las formas posibles por las clases dominantes.

(Frente a la ilusión de las "relaciones puramente personales" de la edad feudal, etcétera, no debe naturalmente olvidarse ni siquiera por un instante que 1) estas mismas relaciones, en una fase determinada, resistieron en el interior de su esfera un carácter material, como lo demuestra por ejemplo el desarrollo de las relaciones de propiedad de la tierra a partir de las relaciones de subordinación puramente militares; 2) la relación material que las cancela tiene ella misma un carácter limitado, un carácter determinado por la naturaleza, y por ello aparece como relación personal, mientras que en el mundo moderno las relaciones personales se muestran como una simple emanación de las relaciones de producción y de cambio.)

1 ...

2 Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política

3 (Grundrisse) 1857-1858

4 Vol. 1 Cap. XII Editores México, Págs. 34-40



Gladys Marín
Presidenta del Partido Comunista de Chile



¡ALLENDE VIVE!
A 30 AÑOS DEL GOLPE FASCISTA

Cuando hablamos de Salvador Allende, no podemos hacerlo separado del tiempo histórico y del papel que en él le correspondió jugar. Más aun, cuando se acercan los días, las horas del 11 de septiembre y se cumplirán 30 años del golpe militar que derrocó al gobierno que él encabezó y terminó con su vida. Todo se hace más intenso.

Al leer y releer acerca de la significación de los mil días del Gobierno de la Unidad Popular, después de las décadas transcurridas, los sentimientos, el recuerdo, los por qué y los dónde están, la verdad y la justicia, y las injusticias de todos estos años se nos vienen encima con más demandas y exigencias. Y el mandato de Allende suena más justo e imperioso.

La fuerza casi telúrica que emana de Allende, es porque su identificación con la lucha social y política de los trabajadores fue de tal forma, que junto con encabezar el proceso de cambios profundos, éste lo atrapó y lo sobrepasó como persona y se hicieron una sola referencia.

La historia de los pueblos, de las sociedades humanas se construyen y se marcan por determinados hitos y estos siempre se representan por seres humanos que se imponen por sobre lo común, pero a su vez estos seres humanos son productos de una marea humana, de un pueblo que es quien en primera y última instan-



Fotografía:
Compañeras sometidas a torturas, una de ellas embarazada

cia escribe una epopeya. Sólo seres humanos que hacen tal identificación con su pueblo, son tan fieles a él, perviven en la historia y pasan a pertenecer a los pueblos. Es trascendencia del yo a lo colectivo, del un tiempo a muchos tiempos.

Hay muchas interpretaciones y conclusiones, de lo que Allende representó y lo que sería en estos tiempos. Pero su visión histórica, la esencia de sus ideales, son de intensas transformaciones democráticas, con el pueblo en el poder para lograr un Chile dueño de sus riquezas, con desarrollo nacional e integración latinoamericana. Su postura era de profunda solidaridad con todos los pueblos del mundo, de condena a la intervención imperialista y por el respeto a los principios de soberanía y autodeterminación de los pueblos. Para esto basta remitirse a sus escritos y su obra. Remitimos sólo a su gobierno, a los mil días que gobernó con el pueblo y para el pueblo, y en el cual plasmó todo por lo que él vivió y luchó. ¿Qué tremendamente actual es lo dicho en su discurso en el acto inaugural de la UNCTAD (I) el 13 de agosto de 1972, al referirse a la necesidad de la integración latinoamericana? "Chile se siente profundamente solidario con América Latina, sin excepción alguna. Por tal razón, propicia y respeta estrictamente la política de no intervención y de autodeterminación que aplicamos en el plano mundial. Estimulamos fervorosamente el incremento de nuestras relaciones económicas y culturales. Somos partidarios de la complementación y de la integración de nuestras economías".

Nunca en esos mil días, mil días, reparé suficiente en cada discurso de Allende. Como millones, los viví, los realicé, con la más profunda alegría. Ahora que me detengo en ellos, los valoro profundamente, y quien los estudie no podrá sino concluir que Allende fue un gran demócrata y un gran revolucionario.

Y detenerse en las realizaciones de los 3 años del Gobierno de la Unidad Popular, enfrentando a una conspiración y oposición criminales es sorprenderse ante lo gigantesco de la obra realizada a favor de los trabajadores, de los más pobres, y de Chile como nación soberana. Con razón el Presidente Allende decía en la Universidad de Concepción el 4 de mayo 1972:

"Del proceso de transformación que vive Chile, pienso que nadie podrá negar que es un proceso de cambios profundos, un proceso revolucionario, que se hace dentro de nuestra realidad, nuestras características, nuestra historia y nuestra tradición".

Salvador Allende llevó adelante su programa de gobierno que significó profundas transformaciones en nuestra sociedad. Cuarenta fueron las primeras medidas comprometidas por su gobierno. Medidas que apuntaban esencialmente a una distribución más justa del ingreso reduciendo sueldos y jubilaciones millonarios de funcionarios públicos, mejorando los salarios y jubilaciones de los trabajadores. Medidas orientadas a garantizar los derechos civiles de todos los ciudadanos; transparentar la gestión pública; mejorar la calidad de vida de los chilenos y chilenas; desarrollar la cultura; asegurar el derecho al trabajo de todos; mejorar la seguridad ciudadana. Las cuarenta medidas fueron realizadas casi en su totalidad en los mil días de gobierno.

A pesar del boicot económico desatado por los grandes grupos económicos transnacionales y nacionales, en el período del 71 al 73 el PIB creció 3,7% y la economía 7,7%. Nuestras principales riquezas naturales fueron nacionalizadas y se creó la Corporación del Cobre (CODELCO). Se tocó al corazón del imperio: las corporaciones norteamericanas como la Kennecott y la Braden dueños de los yacimientos de cobre fueron nacionalizadas, así como la ITT (International Telephone and Telegraph). En el marco de la reforma agraria se expropiaron 1.378 latifundios, con casi dos millones setecientos mil hectáreas, que se entregaron a campesinos sin tierra. Ello equivale a todo lo que hizo el gobierno anterior en seis años.

El Tren de la Victoria, el Tren de la Salud, el Tren de la Cultura, el Trabajo Voluntario, el Movimiento Nacional de Voluntarios de la Patria, fueron entre otras formas de participación, acciones que incorporaron a millones de chilenos y chilenas, en primer y destacado lugar a los jóvenes, al proyecto de construcción de una nueva sociedad.

Allende no sólo se hizo intérprete de las urgencias históricas de su tiempo, sino hizo de su vida un alegato por la vida del pueblo, de los más sencillos y humildes. Y ese alegato sigue vigente en cada dolor, exclusión, explotación, de estos tiempos.

El Gobierno Popular respondió a plenitud a las esperanzas del pueblo. Se inició una etapa de maravillosas realizaciones populares. Digámoslo una vez más, y con toda fuerza, en estos días en que se pretende imponer una estrategia de olvido y tergiversación de la memoria histórica: con Allende cambiaba la vida, se creaba una nueva cultura, una nueva relación humana. Y sólo los responsables, cómplices y sostenedores de

la dictadura, los poderosos grupos económicos, los que impusieron este modelo neoliberal son capaces de mentir en forma descarada y sostener que en la Unidad Popular se inició la violencia y los crímenes. Los desafiamos a que señalen los presos políticos, torturados, ejecutados, desaparecidos, exiliados, exonerados, durante ese período. Sólo mentiras, fabricaciones como el Plan Z, "la dictadura marxista" que se iba a imponer, y todo aquello con lo cual pretendieron justificar el golpe militar. Y hoy vuelven a recurrir a las mismas y burdas mentiras para lavarse las manos y decir que todos fuimos culpables.

Hay que salir a enfrentar la ofensiva política, comunicacional, de la derecha, del pinochetismo, que pretende legitimar el golpe militar, tergiversar la obra de Allende, colocar un punto final a los crímenes contra la humanidad, al terrorismo de Estado y reducir todo a una reparación económica para víctimas y victimarios.

No. Nosotros no nos hacemos parte de la trampa que pretende hacer equivalentes la ruptura violenta de la democracia, el genocidio, el terrorismo de estado, la tortura, con la tragedia que vivieron millones de chilenos. No aceptamos hacer equivalentes la responsabilidad criminal de los golpistas traidores a la Nación y al gobierno constitucional, con errores de la Unidad Popular.

No hay responsabilidades iguales. No fuimos quienes estuvimos con Allende, los que tomamos las armas para disparar contra un pueblo desarmado. No fue Allende el de la traición a su Patria, a la Constitución y la confianza depositada; y sí fueron los golpistas militares y civiles los que se aliaron a una potencia extranjera, los EE.UU. Hoy nadie puede negar que el golpe militar fue planificado y financiado desde Estados Unidos con participación de la CIA y del departamento de Estado norteamericano. Kissinger lo dice en esa reunión de septiembre del 73: "No podemos dejar que Chile se vuelva marxista porque su pueblo es irresponsable"

La injerencia histórica de los EE.UU. en los asuntos latinoamericanos se había expresado en Chile con mayor desenfado en los años 1964 y 1970 a través del financiamiento entregado a medios de comunicación y partidos políticos para oponerse al avance de las fuerzas de izquierda.

Los documentos desclasificados por el gobierno norteamericano y los informes de las investigaciones realizadas por el Congreso de los Estados Unidos demuestran la más descarada intervención para impedir que Allende asumiera la presidencia, después de haber logrado la victoria en las urnas electorales. La decisión del Gobierno de Nixon y en especial el papel jugado por Henry Kissinger fueron determinantes para organizar, financiar y ejecutar el golpe militar de 1973.

El mismo imperio que a 30 años de la intervención en Chile declara la guerra preventiva como doctrina, invade y ocupa Irak, declara terrorista al país que se le antoja y pone en la mira a Cuba, a la cual vamos a defender como allendistas y latinoamericanos.

En medio de una inmensa campaña comuniçacional, en Chile se habla de reconciliación, para lo cual es necesario dicen "dejar atrás el pasado". Y este dejar atrás exige a su vez el olvido y la pérdida de la verdad histórica y la impunidad.

Si se aspira de verdad a la reconciliación después de tanto crimen contra la humanidad, se debe reconocer las responsabilidades institucionales de las FF.AA., depurarse estas instituciones de todos los responsables y cómplices, asumir una doctrina democrática cuyo eje sea el respeto a los derechos humanos. Terminar con la red de protección millonaria de resguardo a responsables y cómplices, civiles y militares estén en los cuarteles, en el parlamento o en los tribunales. Y entregar toda la información que aún guardan las FF.AA. incluidas las macabras exhumaciones de cadáveres, para hacerlos de nuevo desaparecer. Crimen sobre crimen, y hablamos de hechos realizados hasta los años 90.

¿Cómo se puede hablar de "reconciliación" si la falta de verdad y justicia, se convierte en una tortura permanente? Y la paradoja es que los que fueron perseguidos, exiliados, exonerados, torturados, apresados, desaparecidos, ejecutados, y gran parte de su representación política y social sigue siendo excluida, discriminada, demonizada, descalificada.

El primer paso es terminar con la Constitución impuesta en 1980 y sus enclaves dictatoriales, como los senadores designados e institucionales, la inamovilidad de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, el Tribunal Constitucional, el antidemocrático sistema electoral binominal. La Constitución vigente es producto de la tiranía y por ello es ilegítima e insanablemente antidemocrática. En tanto fundamento de la tiranía es el principal obstáculo para la verdad y la justicia.

¿Dónde está la reparación moral, histórica, cultural, social, política, que es la primera reparación de los héroes y mártires de violaciones a

los derechos humanos que creyeron defendiendo la Constitución y al gobierno legítimo?
El 11 de septiembre de 1973 ha quedado como una página negra para la humanidad. Ese es el 11 de septiembre de los pueblos. En el cual se llora por tanto dolor, por tanta injusticia, por tanta explotación y abuso, pero por sobre todo es el día que se limpian las lágrimas y se levantan los puños y se usa seguir la marcha infinita de la humanidad para llegar a una sociedad buena, justa y alegre para todos.
El 11 de septiembre de 1973 Allende muere y renace ese mismo día. Renace para que nadie lo olvide, para que en el más sencillo y alejado rincón del mundo o de nuestras conciencias nos llamará a no resignarnos y a seguir en la batalla de la esperanza.

En el horror de ese día, en la incredulidad de lo que ocurría y en la pesadilla de la cual tendríamos que despertar, no podíamos aceptar la muerte de Allende, aceptar quedarnos sin Allende. Y no nos quedamos sin él, su ejemplo, sus palabras nos han acompañado siempre, siempre.
Hoy que tantos términos han sido arrojados a la calle, con el mismo sentido indolente con que botan aquellos que todo lo sobra lo que no les sirve, y que no está de moda, hoy es cuando precisamente esos términos de pueblo, clases, compañeros, compañeras, redistribución de la riqueza, probidad, son reacuñados e incorporado al diccionario personal y colectivo de los trabajadores y jóvenes chilenos y de los que se manifiestan desde Seattle a Suiza contra el neoliberalismo y la globalización capitalista.
Y está la grandeza moral de quien, acompañado de un grupo de leales y valientes, enfrentando el bombardeo de la Moneda se niega a rendirse. El sacrificio de Allende en la Moneda el 11 de septiembre de 1973, es decidido y afrontado con una serenidad que sobrecoge y con una visión histórica admirable.
Sus últimas palabras, componen un discurso político que aún hoy, a 30 años de su muerte asombran no sólo por su coraje y consecuencia, sino por la potencialidad de su significado.
Reafirma y reivindica con serenidad la justicia de su causa. Defiende y explica el proceso. Se preocupa por el pueblo y le entrega responsabilidades y esperanzas. Y deja establecida una verdad: sólo los pueblos organizados y conscientes defienden los grandes procesos y para eso se necesita unidad, proyectos que permitan que los postergados tengan espacios iguales y puedan ser personas.

Rescatar el sentido histórico y los vaivenes políticos y morales que inspiraron a Allende y a su Gobierno Popular, acertar lo que fue ese proceso revolucionario al conocimiento de las nuevas generaciones es una obligación de quienes lo llevamos a cabo, ya que sin ello los jóvenes podrán difícilmente construir sus utopías. Aprender de sus luces y sus sombras, abrirá camino a ese otro mundo posible que demandan millones a través de toda la tierra.
Allende forma parte de la historia del movimiento democrático mundial y su ejemplo lo hace, para el pueblo de Chile y para los pueblos latinoamericanos, un hombre del presente y del futuro. Conocedor de la realidad de nuestros pueblos sabía que el origen de tanta injusticia, del subdesarrollo, es el imperialismo que nos mantiene como países dependientes con economías manejadas desde fuera con violentas y dramáticas consecuencias para nuestros pueblos.
Allende no es sólo para el recuerdo. Es un mandato ético y político. Es un mandato para la construcción de nuevas alternativas populares que enfrenten la globalización capitalista, al neoliberalismo y las políticas hegemónicas militaristas y anexionistas de los EE.UU.
Allende pensaba que si la realización de la democracia, la igualdad social, la libertad, se declaran ideales imposibles, entonces debemos actuar y exigir que la política sea el arte de lo imposible. Y así sólo intentando lo imposible, es que podemos llegar a los límites últimos y reales de lo posible.
Allende reafirmó en sus últimas palabras la voluntad de construir la utopía. En medio de la derrota, del horror, del sufrimiento, Allende habla de un futuro en que el momento amargo y gris será superado porque "la historia es nuestra y la hacen los pueblos". Y señaló: "Tengo la certeza que la semilla que entregaremos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos no podrá ser segada definitivamente". Y tenía razón, lo mejor del pueblo, curadores de esa semilla, la cuidó, la protegió, y como la memoria es como la tierra, la ha traspasado a nuevas generaciones y su semilla está germinando. Y hoy en esta sigla por obra de los pueblos, de los sin tierra, de los que aman y respetan la tierra la semilla allendista es patrimonio de la humanidad.
Allende murió pero nació de nuevo en la Moneda. Hoy lo saludamos en su primer nacimiento. ¡Con Allende mil veces venceremos!

Santiago, julio de 2003

Internacionales

Internacional

Internacionales

José Reinaldo Carvalho
Periodista, vicepresidente del Partido Comunista Do Brasil - PC do B, responsable de relaciones internacionales



CUMBRE PROGRESISTA UNA REMODELACION IMPOSIBLE

Este pequeño artículo, pleno de actualidad, y que Estudios se complace en transcribir, nos alerta acerca de un operativo en desarrollo que pretende maquillar a la vieja socialdemocracia, puesta al servicio de intereses que están en las antípodas de los que comparten los países dependientes del mundo entero.

Tuvo lugar en Londres otro encuentro de la llamada " Cumbre Progresista" patrocinada por el Primer Ministro Británico Tony Blair.
Además de Blair y el Canciller alemán Gerard Schroeder participaron otros ocho jefes de Estado entre ellos el presidente Lula y sus colegas de Argentina y de Chile.
La "Cumbre Progresista", como fue bautizada la "tercera vía", surgió por iniciativa del ex-presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, tomó forma en una reunión realizada en Florencia en abril de 1999 y en la cual participó también, con la pompa y circunstancia de la época, el ex-presidente brasileño Fernando H. Cardoso que cultivaba una buena imagen de "socialdemócrata" y "progresista" fuera del país, mientras que internamente llevaba a la práctica una política desastrosa para el país y ruinosa para el pueblo. Otras reuniones tuvieron lugar, paralelamente a la cúpula del milenio de las Naciones Unidas, en Nueva York, en Estocolmo y en Berlín, todas en el año 2000.
Después la "Cumbre Progresista" tuvo un descenso con las sucesivas derrotas electorales de los partidos socialdemócratas en Europa y principalmente con la ascensión de Bush al gobierno y todos los graves hechos que marcaron los dos años y medio: los atentados del 11 de setiembre, las guerras de ocupación en Afganistán y en Irak, y la intensificación de la política unilateral y belicista de los Estados Unidos.
Ahora el primer ministro británico, cuyo gobierno ha sido seguidor y línea auxiliar del imperialismo norteamericano, principalmente en la guerra de agresión a Irak, resuelve relanzar la "Cumbre Progresista". Con aires de gran estratega y revelando ya pretensiones que escapan a su capacidad

y extrapolan los límites del movimiento, el jefe del "nuevo" partido del trabajo británico, quiere transformar la "tercera vía" en la referencia central de un debate que va "desde la centro izquierda europea hasta el Brasil y mismo hasta China".

Estamos a la espera de lo que será el encuentro de la "Cumbre Progresista" para evaluar sus resultados y el provecho que Brasil podrá sacar con la participación del presidente Lula. Mientras tanto intentemos comprender los motivos que tuvieron sus promotores para relanzar una articulación política que no llegó a debutar de hecho y estaba cubierta por el polvo del olvido.

Tal vez las encontremos en la dura y cruda realidad política internacional, en el panorama de crisis del capitalismo y en las explosiones sociales larvarias en todos los continentes.

Las políticas unilaterales y belicistas del imperialismo se encuentran cada vez más aisladas. Inseguridad, turbulencias, caos, problemas que se agravan son los rasgos de la realidad, que hacen que se levanten las voces en favor de un nuevo orden mundial.

En el terreno económico, los problemas estructurales se exacerban, sobre los principales centros de la economía mundial el espectro de la recesión y de la deflación y la posibilidad de que se repitan las crisis en los mercados financieros, están siempre presente.

Todo eso acarrea problemas sociales de gran gravedad que muestran objetivamente la necesidad de buscar soluciones de fondo, revolucionarias. A pesar del atraso de las condiciones subjetivas, es cada vez más patente la incapacidad de las fuerzas de derecha y de la socialdemocracia tradicional de encontrar soluciones para la crisis del sistema y, por consiguiente, para los conflictos sociales y políticos. La "tercera vía" o la "Cumbre Progresista" busca nuevas respuestas para los antiguos problemas del capitalismo, y evidentemente para los nuevos problemas acarreados por la crisis actual, partiendo de una revisión o adaptación del legado socialdemócrata.

"Lo que une a los participantes de la conferencia es la creencia de que el conservadurismo en la izquierda no puede amenazar el esfuerzo por la modernización y las reformas, "dijo Peter Mandelson diputado del "nuevo" PT británico, y uno de los organizadores del encuentro que, según él, "revigorizará la tercera via."

Hay también objetivos pragmáticos explícitos, electoreros y de administración del poder en la disputa con otras corrientes políticas. Para el primer ministro británico los partidos de centro izquierda deben mostrar que "son capaces de vencer, de ocupar y mantener el poder". Para eso, cree Tony Blair, es necesario no repetir los "viejos mantras". El desafío, para él, es encontrar la fórmula por la cual los valores de la socialdemocracia pueden ser defendidos y aplicados en las nuevas circunstancias.

Para eso Tony Blair propone una "nueva agenda," cuyos puntos centrales serían la combinación de la disciplina fiscal y de la primacía del mercado con medidas socialmente compensatorias, además de la interrelación de "derechos y responsabilidades" de los ciudadanos. En la política externa, es promover la llamada "asociación global", sin cuestionar evidentemente la primacía de las grandes potencias imperialistas.

No tenemos espacio para un comentario detallado de la "nueva agenda" blairiana, pero salta a los ojos, además de las propuestas y las buenas intenciones que el capitalismo actual no realiza, el intento de encontrar una vía que asegure compensaciones para la aplicación dogmática del principio neoliberal fiscalista y de la primacía del mercado y, en la política externa, el intento de encubrir la aceptación del orden imperialista bajo el manto de la llamada "asociación global".

La política de "centro izquierda", "tercera vía", o la de la "Cumbre Progresista" difiere muy poco de la política de la derecha propiamente dicha. En la Francia de Jacques Chirac y Jean-Pierre Raffarin acaba de hacerse una reforma del sistema jubilatorio que corta derechos históricos de los trabajadores en medio de declaraciones del primer ministro de que " hizo esa elección por la pacificación social".

En lo que respecta a nosotros, izquierda progresista y revolucionaria brasileña, en un momento singular, en el intento de procurar la afirmación y consolidación de un gobierno progresista, nos preocupa el esfuerzo de ese sector de la socialdemocracia mundial para envolver a sectores de la izquierda de nuestro país, procurando extender hacia acá su malsana influencia política e ideológica.

Intento que no será el primero ni el último, ya que circula la noticia de que San Pablo, bajo los auspicios de su Prefectura Municipal, será la sede del próximo congreso de la Internacional Socialista, en octubre de este año.

Traducción: Nilda Iglesias

Internacional

Internacionales





50 AÑOS DEL ASALTO AL CUARTEL MONCADA

ESTUDIOS presenta, en homenaje a la gesta del 26 de julio, testimonios conmovedores, muchos de ellos desconocidos, de aquella batalla heroica, prolegómeno de la derrota de la repulsiva dictadura de Fulgencio Batista.

La historia del 26 de Julio de 1953 es la continuación consecuente de la Guerra de Independencia iniciada por Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868, de la cual tantas páginas brillantes escribió Martí, el autor intelectual del Moncada.

Sólo la casualidad impidió la toma del Moncada

Ramón Pez Ferro
Unico combatiente hombre sobreviviente del hospital
Saturnino Lora
Preside la Comisión de Relaciones Internacionales del Parlamento cubano.

Cuando ocurre el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, estudiaba bachillerato en el Instituto de Segunda



Fotografía:
Azul y blanco y Nación: voceros de la dictadura

Enseñanza de Artemisa, mi pueblo natal, donde ya me conocían por mis actividades políticas.
Yo era entonces de la dirección de la Juventud Ortodoxa en Artemisa, y del movimiento estudiantil. Apenas supimos la noticia del cuartelazo militar, convocamos a la gente y realizamos ese propio día 10 la primera protesta pública que se hizo en Cuba contra el golpe de Batista.
Poco tiempo después, el compañero José Suárez Blanco (Pepe), también vecino del pueblo, comenzó a organizar por encargo de Fidel una célula clandestina para una futura acción armada contra la dictadura. Fui contactado de inmediato debido a mi actitud de lucha frente al régimen castrense.
Al principio, se formó una célula central integrada por diez compañeros. Cada uno tendría la misión de organizar otra, que sería totalmente compartimentada e independiente de las restantes, lo cual garantizaba mayor seguridad en el trabajo clandestino.
En esa época era guía dentro de la Juventud Masónica de Artemisa (conocida como Asociación de Jóvenes Esperanza de la Fraternidad) y tal cargo me posibilitaba entrar y salir del lugar cuantas veces quisiera.
Una noche tuvimos allí una reunión con Fidel, quien nos explicó los objetivos e ideales del naciente movimiento, que se proponía no sólo derrocar a la dictadura batistiana, sino barrer también con la corrupción existente en Cuba y transformar nuestra sociedad

LA HORA DEL COMBATE

Ya en los días próximos al 26 de Julio de 1953, en la casa de 25 y O, donde vivía Abel Santamaría, Fidel nos dice que tendríamos una práctica por varios días en un lugar no determinado, por tanto era imprescindible preparar condiciones en nuestras casas para no levantar sospechas.
Viré para Artemisa con la impresión de que al fin entraríamos en combate. Inventé una excusa a mi familia y volví a La Habana con varios de los integrantes de mi célula. Recibimos la indicación de reunirnos en un bar-cafetería ubicado en 23 y 18 y esperar por las orientaciones.
Cerca de las 12 de la noche del 24 para el 25 de julio, Fidel llegó al lugar y planteó que saldríamos todos para la práctica mencionada. Había llegado la hora de la verdad y partimos en automóvil.
"Ya en Santiago, adonde llegamos alrededor de las 5 de la tarde, nos orientaron alojarnos en una casa de huéspedes llamada La Mejor y permanecer allí escondidos. Sobre la una de la mañana recibimos el de pie y salimos para la granjita Siboney.
Aquella madrugada fue de profunda emoción. El encuentro con otros compañeros de Artemisa, las armas dispuestas, ver los uniformes, las palabras de Fidel explicando que asaltaríamos el Cuartel Moncada y los detalles del plan de ataque, la vehemencia con que defendió la absoluta voluntariedad para participar o no en la acción...

EL DIGNO GESTO DE UN VETERANO

El asalto a la segunda fortaleza militar del país bajo el mando de Fidel sería apoyado por otros dos grupos: uno en el que figuraba Raúl atacaría el Palacio de Justicia, y el otro, conformado por 23 compañeros (21 hombres más Haydée y Melba) con Abel Santamaría al frente, tomaría el hospital Saturnino Lora para desde allí cubrir la retirada de los combatientes del Moncada en caso de que fallara el plan.
Apenas llegamos a la entrada del hospital, sentimos los primeros disparos; en pocos minutos se generalizó el tiroteo y al darnos cuenta de que algo había salido mal, nos colocamos en aquellos puntos desde donde podíamos hostigar con mayor efectividad a los soldados del cuartel.
Fidel se percata de la imposibilidad de tomar el Moncada y da la orden de retirada, pero el compañero enviado al hospital para cumplir la misión (Fernando Chenard) es alcanzado por las balas enemigas y el crucial mensaje nunca es recibido.
"Combatimos por aproximadamente dos horas a las fuerzas de la tiranía, hasta la última bala. Agotadas las municiones, cesa el fuego y es entonces cuando ocurre algo que no olvidaré jamás. Un veterano de la Guerra de Independencia contra España, que estaba ingresado en la sala destinada a los antiguos miembros del Ejército Mambí, se dirige a mí y a otro combatiente (Tomasito Álvarez Breto, de Artemisa), y de forma enérgica pregunta: Qué pasa, por qué dejaron de disparar, en qué puedo ayudarles, díganme...
Tras explicarle que ya no teníamos balas, y que esperábamos que el Ejército entrara de un mo-

mento a otro, Tomás le sugiere que me lleve con él para la Sala de Veteranos y me haga pasar por su nieto, lo cual acepté de inmediato. Yo tenía entonces 19 años, era muy delgado, y como el uniforme me quedaba grande, me lo había puesto encima de mi ropa de civil. No tuve otra opción y decidí quitármelo. Fui con el viejo hasta su cama y me senté a su lado.

Al entrar los guardias aquello fue terrible. Se sentían disparos ruidos provocados por los golpes a puertas y ventanas..., pero como yo estaba en una sala situada al final del hospital, no sabía con certeza lo que pasaba.

Llegaron a la Sala de Veteranos y lo registraron todo, pero en mí ni se fijaron. Vino un capitán acompañado por un médico del hospital y le preguntó a este si me había visto antes. En un valiente gesto, el galeno respondió que sí.

El supuesto abuelo después llamó a otro oficial y le pidió que dejara salir al "nieto", porque con todo lo ocurrido la madre debería estar muy preocupada...

"Mi baja estatura, edad y delgadez, que me hacían lucir casi un niño, unidos a la digna actitud del veterano y la solidaridad del médico mencionado fueron elementos decisivos para salir con vida de aquel infierno.

Luego supe que los demás compañeros hombres de la acción del hospital habían sido descubiertos por un delator y posteriormente asesinados, pues en el combate sólo tuvimos un herido.

Salir de Santiago, y regresar a La Habana, fue una verdadera odisea. Me oculto en casa de una abuela en Marianao, pero me detienen en los primeros días de agosto, por mi presumible participación en los sucesos del Moncada. En el juicio me declaré inocente y salí absuelto, al no existir ninguna prueba contra mi.

Aquella gesta permitió movilizar al pueblo en el camino de la lucha armada y por la trascendencia del hecho, cumplió sus objetivos estratégicos. Realmente teníamos posibilidades de tomar el cuartel y sólo el encuentro fortuito con una patrulla, frustró el factor sorpresa y evitó que nos apoderáramos de la fortaleza.

Setenta y dos horas

Melba Hernández

"Bajo las mesas de billar los muchachos, ya torturados, se quejaban sangrando sobre las baldosas. Se los llevaban de cuatro en cuatro, los arrastraban con ellos y un rato después los traían, desmadejados, para llevarse cuatro más. ¿Qué les hacían más allá de aquella puerta?..."

El 26 de julio. ¿Las 24 horas del 26 de julio de 1953? No puedo concentrarme a pensar en un espacio de tiempo tan cerrado. Para mí, el 26 de julio empezó el 25. Desde ese día supimos que estábamos en las últimas horas antes de una acción de importancia. No sabíamos exactamente lo que iba a ocurrir, y no lo preguntábamos. Nos limitamos a trabajar. Haydée Santamaría y yo sabíamos que vendrían muchos automóviles con otros compañeros, a reunirse en la casa de Siboney.

Nos dedicamos a limpiar el patio, que había quedado lleno de clavos y pedazos de madera: eran restos de la cerca que se había levantado para que no se viera lo que ocurría dentro. Temíamos que los automóviles se poncharan con algún clavo olvidado: limpiamos el patio pulgada por pulgada.

Después, colocamos las colchonetas que nos habían mandado para que descansaran los muchachos. Y en esto estábamos cuando empezaron a llegar los primeros: Gómez García venía en un automóvil, agitando en la mano unos papeles donde había escrito un poema revolucionario.

Ernesto Tizol me puso riendo un paquetico en la mano, como si fuera un regalo: era una bandera del 4 de septiembre que habían traído como camuflaje.

En unos momentos la casa se llenó de esa actividad concentrada de muchas personas moviéndose en silencio.

Del fondo del pozo sacaron los uniformes que estaban allí guardados. Estaban húmedos y arrugados: Haydée y yo empezamos a plancharlos, mientras Guitart me suplicaba: "Oye, el primero que planchen es para mí". Lo complacimos, y desde las diez de la noche ya él paseaba por toda la casa, de completo uniforme, con gorra y todo. Comimos mangos, leche y galleticas.

Como a las once de la noche llegó Fidel, y se repartieron las armas: había una atmósfera de disciplina como nunca lo he visto antes ni después: un momento como ése no se puede ni describir... Mientras nosotras terminábamos de planchar los uniformes, los muchachos empezaron a moverse con las armas.

Hubo un momento de terror: alguien vio a un hombre uniformado moviéndose en la sombra del patio. ¿Sería un oficial de la dictadura? ¿Estaríamos descubiertos? Alguien se asomó sigilo-

samente a mirar, mientras los demás esperábamos. El vigía se echó a reir: era Guitart, el primer uniformado, que tomaba el fresco de la noche.

Y ése no fue el único susto: Cuando Fidel terminó de repartir las armas, a uno de los muchachos se le escapó un tiro al aire. Después del disparo, cayó un gran silencio sobre todo el mundo; era posible que el tiro hubiera atraído la atención de alguien, pasamos minutos y minutos nada más que oyendo chillar a los grillos. Después volvimos a respirar: estábamos de suerte. Nadie había oído.

Haydée y yo nos acercamos a Fidel para pedirle órdenes; nos dijo que esperáramos por ellos en la casa de Siboney hasta que hubiera noticias del resultado de la acción. Nosotras nos miramos decepcionadas. Hasta entonces habíamos estado seguras de que iríamos con ellos, y ahora nos sentimos echadas a un lado. Yo le protesté a Fidel de que nosotras éramos tan revolucionarias como cualquiera de los de allí, y que era injusto que nos discriminaran por ser mujeres. Fidel titubeó: le habíamos tocado un punto sensible. Nos dijo que él dejaba la responsabilidad en manos de Abel: él decidiría si su hermana y yo debíamos ir con ellos. Esperamos a Abel con impaciencia. No podíamos creer que nos dejaran atrás, después de que nos habíamos considerado parte esencial del grupo. Cuando llegó Abel, lo flanqueamos enseguida para pedirle su opinión. Pero ya entonces tuvimos un buen defensor: el doctor Mario Muñoz dijo que podíamos ir en calidad de enfermeras. Nos reclamó como necesarias. Abel y Fidel nos dieron permiso, y empezamos a prepararnos.

En total los combatientes se movieron hacia el Moncada en 16 automóviles de tipo sedan o cuatro puertas, incluyendo Chevrolet, Dodge, Plymouth, Ford, Mercury, Buick y el Oldsmobile, todos con facilidad para subir y bajar rápido y tomar las posiciones de ataque previstas.

Como a las cinco de la madrugada, Haydée y yo salimos en el último automóvil. El trayecto fue sin incidentes; excepto porque vimos algo que nos asustó de pronto: la máquina de Boris Luis abandonada, y con las puertas abiertas, en la cuneta. Comprendimos que había ocurrido lo que temíamos: se había ponchado. Fuimos en tensión el resto del camino y, casi como a propósito para calmarnos, fue a Boris Luis al primero que vimos disparando junto a un muro del Moncada. Entre ráfaga y ráfaga, extendió su mano para saludarnos.

Cuando nos bajamos en el hospital, ya tuvimos que atravesar el espacio hacia la puerta bajo fuego graneado. La batalla estaba andando. Casi enseguida que llegamos tuvimos que atender heridos; los dos primeros fueron soldados de la dictadura que levantamos del suelo inútilmente: estaban muertos. Más tarde llegó uno de los nuestros herido de bala a sedal en el vientre. Luego, llegaron más y más. Pero el ruido de los balazos disminuía, y eso era un signo malísimo. Entró Abel, y nos hizo notar que los disparos venían de un solo frente de los que se habían señalado para el ataque al Moncada. Esto era señal de que habíamos fracasado: por momentos el fuego era menos y menos y menos... Eran como las ocho de la mañana. **Abel nunca perdió la serenidad. Nos llamó a las dos aparte, y nos dijo: "Estamos perdidos. Ustedes saben, igual que yo, lo que me va a pasar a mí y, posiblemente, a todos. Pero lo que más me interesa es que ustedes, las mujeres, no se arriesguen. Escóndanse en el hospital. Ustedes son las que más oportunidades tienen de salvar la vida. Conserven la vida de cualquier manera. Tiene que quedar alguien para contar lo que aquí pasó". No supimos qué contestarle. Se nos fue entre las manos. Minutos después lo** vimos en el patio, cuando lo detuvieron y se lo llevaron entre varios soldados, a golpes y culatazos. Corrimos por los pasillos del hospital, y nos refugiamos en la sala de niños, que era un infierno de chillidos y terror, los niños no habían tomado alimento y gritaban de hambre y miedo. Ayudamos a las enfermeras a preparar agua de cebada, y eso nos ayudó a no pensar en lo que podía estar ocurriendo afuera.

A las diez de la mañana nos encontraron en la sala de niños. Nos subieron a un automóvil, y nos llevaron al cuartel. Allí nos encerraron en una gran habitación que posiblemente pertenecía al club de oficiales, porque recuerdo que había mesas de billar. Y bajo las mesas de billar, los muchachos, ya torturados, se quejaban sangrando sobre las baldosas. Se los llevaban de cuatro en cuatro, los arrastraban con ellos, y un rato después los traían, desmadejados, para llevarse cuatro más. ¿Qué les hacían más allá de aquella puerta? Nunca lo supimos, porque a todos les habían arrancado los dientes a culatazos, y cuando querían hablarnos, sólo abrían la boca enseñando las encías ensangrentadas y murmurando cosas que no se entendían.

A mi lado dejaron caer al muchacho que habíamos atendido en el hospital. El de la bala a sedal en el vientre. No estoy segura, pero creo que ya

estaba muerto. Había quedado a mitad del camino por donde pasaban los soldados y traté de levantarlo para que no le pasaran por encima. Con mucho trabajo lo senté y le apoyé la cabeza en mi hombro, pero pesaba mucho, y se volvió a resbalar una y otra vez. Por fin, no tuve más fuerza para alzarlo, y los soldados, sin preocuparse de apartarlo, le pasaron varias veces por encima. La herida del vientre se abrió completamente y por ella empezaron a salírsele los intestinos. Cuando nos sacaron de allí, seguía tirado en el suelo: nunca supe cómo se llamaba.

Varios soldados nos llevaron a la oficina de la comandancia. Por el camino, uno de ellos nos dijo: "¿Ustedes no querían sangre? Pues vengan, para que vean sangre".

Nos llevaron a la barbería del cuartel, donde, por lo visto, habían torturado a muchos. Estaba completamente cubierta de sangre: no sólo el piso, sino hasta las paredes y el techo. Nos arrastraron hasta un balconcito estrecho: allí parecía haber un tragante tupido y la sangre se había estancando en un charco de un centímetro de profundidad. De afuera soplaba una brisita de mañana, que hacía pequeñas olas en el laguito de sangre, como un mar muy tranquilo rompiendo en la arena.

Encerradas en la oficina de Sarría pasamos un espacio de tiempo que no sé cuánto duró. No sé, me acuerdo que un soldado iba y venía, horrorizado, hablando solo y bajito como un loco, con un sonsonete que no paraba: "Esto sí que a mí no me gusta. Esto no puede ser". Me acuerdo que Haydée y yo comenzamos a tener arcadas secas, con dolorosas contracciones del estómago vacío. Pedí agua, y me dijeron que: "Ibamos en coche de que no nos hubieran matado y, de contra, hasta pedíamos agua".

Luego debe haber pasado un día, porque nos llamaron para que viéramos el entierro de los militares muertos. Nos asomaron por una ventana y vimos salir los carros fúnebres, con banda militar y banderas del cuatro de septiembre. Buscamos para ver si veíamos algún ataúd que pudiera ser de los nuestros. Pero de ellos sí que no volvimos a saber jamás. De afuera nos llegaban noticias que era mejor no oír. A través de la puerta oímos gritar a una mujer en el pasillo: "Me mataron a mi marido". Luego nos dijeron: "Al cabecilla de ustedes, a Fidel Castro, lo hicimos tiritas" y hasta nos ofrecieron enseñarnos el cadáver.

En la noche un soldado le dijo a otro: "¿Qué se habrá creído ése de los zapaticos a dos **tonos?" Y comprendí que habían atrapado y torturado a Boris Luis: él llevaba los únicos zapatos de dos tonos. En el fondo creo que las dos estábamos seguras de que Abel había muerto, pero creíamos que si no lo decíamos lo mantendríamos vivo. Ni una sola vez habló Haydée de su hermano, como para no matarlo con el pensamiento. Sólo lo mencionó cuando nos trasladaron, una eternidad después, al Vivac de Santiago de Cuba.**

Bajamos las dos desde la claridad de afuera hasta un sótano donde estaban hacinados los prisioneros. Y, por primera vez, Haydée dijo, en alta voz, lo que siempre había temido: "Mira bien. **Si Abel no está aquí, es que lo mataron**". Instintivamente nos apretamos las manos en la oscuridad mientras bajamos la escalera. Uno a uno, empezamos a mirar a los muchachos, buscando el rostro de Abel. **Haydée llegó primero con sus ojos al último de la fila, porque sentí que la presión de su mano iba disminuyendo hasta cesar: Abel Santamaría estaba muerto.** Después, no sé cómo, alguien me dijo que ya era el 28 de julio. Así, setenta y dos horas de mi vida desaparecieron. Era el 28 de julio: la larga noche sin día del 26 de julio había terminado.

Abel Santamaría: (1927-1953)
segundo jefe del asalto al Cuartel Moncada

Abel Santamaría fue uno de los fundadores del Movimiento de la Generación del Centenario. Todas las referencias definen su personalidad como la de un joven muy jovial con inquietudes intelectuales y una afianzada preocupación por los destinos de su patria. **Horas antes del ataque al cuartel Moncada se hizo pública entre todos los revolucionarios la designación de Abel como segundo jefe del Movimiento. Hecho prisionero en esta acción, los verdugos se ensañaron con él y lo torturaron hasta morir.**

Benigno fue el nombre que más usó Abel Santamaría durante los preparativos del Asalto al Cuartel Moncada, para disimular su verdadera identidad y desviar la atención sobre lo que se gestaba.

Fue llamado por Fidel como "el más generoso, querido e intrépido de nuestros jóvenes".

Nacido el 20 de octubre de 1927, en Encrucijada, Las Villas, Abel se vinculó a Fidel poco

después del golpe militar de Fulgencio Batista en marzo de 1952, hasta llegar a ser el segundo jefe del movimiento revolucionario que se lanzaría de nuevo a la lucha en el año del Centenario de José Martí.

En esa función organizadora llega a Santiago de Cuba, como se ha precisado hoy, entre el seis y el nueve de julio de 1953, fecha en que contacta al propietario José Vázquez para alquilarle Villa Blanca, actual Granjita Siboney, lugar de partida para el ataque a la fortaleza de la tiranía.

Benigno era su segundo nombre, por lo que B. Santamaría consta como la firma oficial en importantes documentos, vales de comidas y registros en el Hotel Rex y otros sitios, donde recientemente se obtienen nuevos detalles de las últimas jornadas que precedieron al 26 de julio.

Una amplia revisión bibliográfica, de documentos y testimonios, realizada por especialistas del Museo Granjita Siboney, indican que Abel estuvo en el Rex del nueve al 14, y luego del 16 al 24 del mismo mes.

Por esos días transcurrieron, entonces, trascendentes contactos, reuniones y actividades de coordinación de una de las páginas más gloriosas de la historia de los cubanos, que confirmó la valía del joven como dirigente y hombre de acción.

El había trabajado antes en una agencia de autos Pontiac en La Habana y era dueño de uno, pero lo vendió para contribuir a sufragar los gastos del Movimiento. El que utilizó el día del asalto fue traído por Jesús Montané para tal fin.

CUARTEL MONCADA EN SANTIAGO DE CUBA. LA CIUDAD HÉROE

Cuando ese hecho ocurrió la república tenía poco más de 50 años, quiere decir que en el lapso transcurrido de 1953 a la fecha han nacido y crecido varias generaciones de cubanos y no todos tienen una idea clara del hecho trascendental que ocurrió en Santiago de Cuba y Bayamo, aquel 26 de Julio de 1953, ni por qué pasó, ni cómo se gestó, aunque cada año se haya conmemorado con fervor la fecha que representa el Día de la Rebeldía Nacional.

En 1953, tanto Fidel como sus demás compañeros apenas tenían experiencia o al menos no comparable con la de hoy. Unos pocos acababan de salir de la Universidad o cursaban estudios todavía y la inmensa mayoría eran jóvenes, hombres y mujeres del pueblo, trabajadores simples, campesinos, comerciantes, profesionales modestos, desempleados, pero en los que había caído muy hondo el compromiso con lo justo de sus ideales de transformación y patriotismo, sin poner por delante intereses personales. Generosidad y entrega total primaron.

En el juicio del Moncada el joven abogado Fidel Castro hizo mención, emocionado, a un acontecimiento fundador de la nación cubana, el 10 de Octubre de 1868y del Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, su principal protagonista, así como también otros próceres como Antonio Maceo y claro, de José Martí, a quien atribuyó la autoría intelectual del asalto al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba y el Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, acciones sincronizadas a las cuales incidentes fortuitos escamotearon el triunfo militar, pero abrieron el paso a una victoria estratégica concreta: Victoria colosal que comienza a producirse en el propio juicio cuando Fidel convirtió, con sus denuncias contundentes, a los acusadores en acusados de crímenes horrendos perpetrados con los prisioneros.

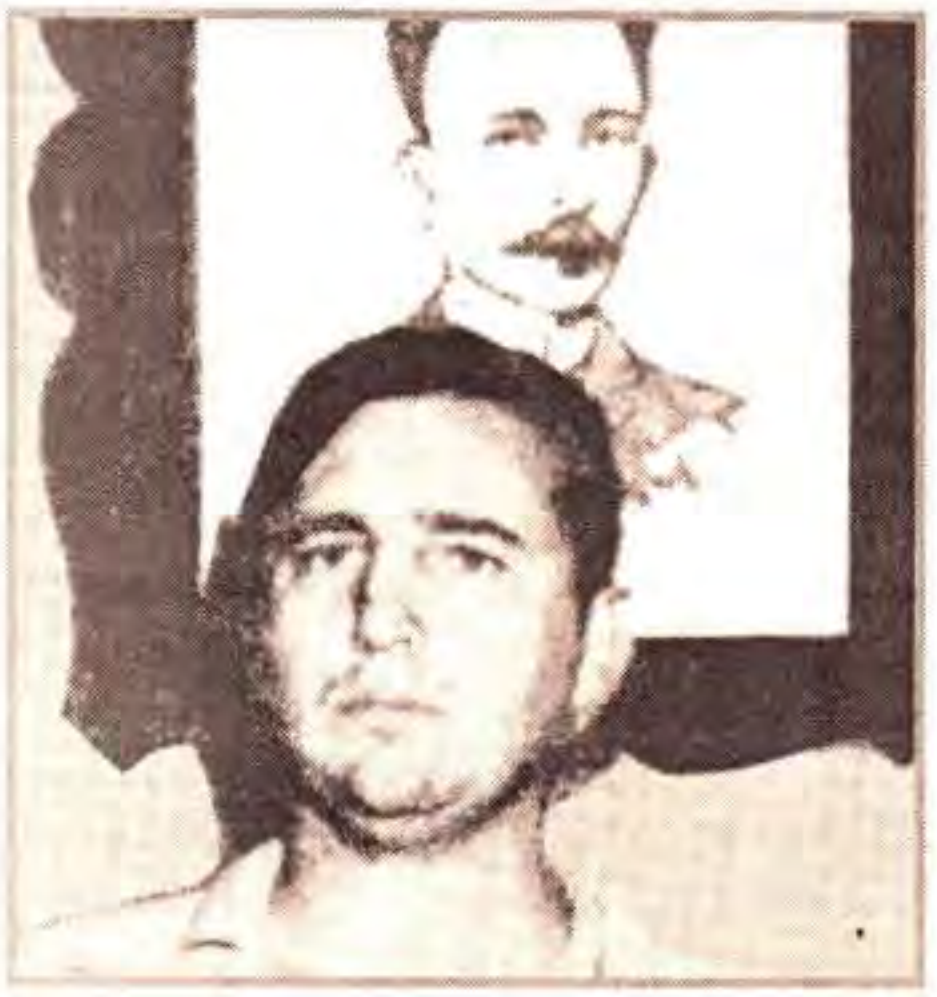
ANTECEDENTES

Como antecedente del asalto al Moncada está la idea de derrocar al gobierno de facto impuesto por un golpe de Estado -10 de marzo de 1952- realizado por el general Fulgencio Batista, ya de expediente criminal, desde los días no tan lejanos entonces del asesinato de Antonio Guiteras en El Morrillo, luego de la atrevida hazaña de éste en el Gobierno de los 100 días, tras la caída del tirano Machado. Entonces se admitía en Cuba que una revolución podía hacerse, por el ejército o con el ejército, pero no contra el ejército. El proceso de la lucha armada que abrió el Moncada demostraría lo contrario.

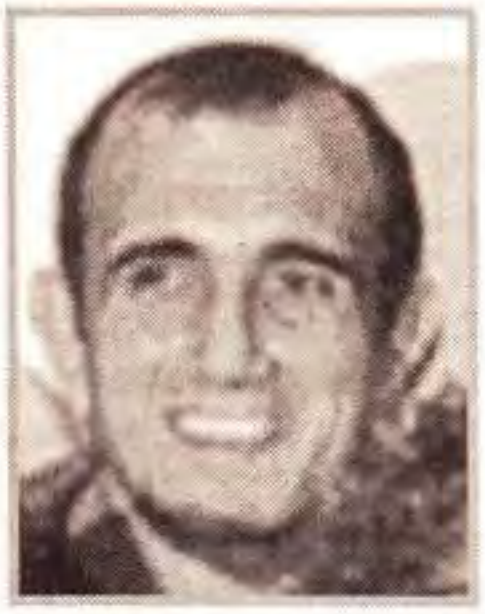
En 1953 un grupo de jóvenes del pueblo, encabezados por el abogado Fidel Castro Ruiz, forjado en las luchas estudiantiles de la Universidad de La Habana comenzó a echar a un lado el viejo dogma del ejército.

Una revolución sustentada por el pueblo sería la que habría de derrocar a la estrenada dictadura o "gobierno de facto" que había hecho trizas la Constitución de 1940 y por tanto el régimen constitucional establecido bajo la presidencia del doc-

tor Carlos Prío Socarrás, cuyo término de mandato solo esperaba otras elecciones con decenas de partidos en pugna que tenían que celebrarse el 1ro. de junio de 1952, precisamente las elecciones frustradas por el golpe de Estado.
No había la menor duda de que, de haberse celebrado esa puja electoral habría ganado, abrumadoramente, el Partido de oposición fundado por el doctor Eduardo (Eddy) Chibás, en cuya ala más rebelde o de izquierda militaba Fidel Castro, igual que Abel Santamaría, Jesús Montané y la mayoría de los jóvenes que luego protagonizaran el asalto del 26 de Julio.
Una revolución sustentada por el pueblo sería la que habría de derrocar a la estrenada dictadura o "gobierno de facto" que había hecho trizas la Constitución de 1940 y por tanto el régimen constitucional establecido bajo la presidencia del doctor Carlos Prío Socarrás, cuyo término de mandato solo esperaba otras elecciones con decenas de partidos en pugna que tenían que celebrarse el 1ro. de junio de 1952, precisamente las elecciones frustradas por el golpe de Estado.
El Centenario de José Martí ocurría en un año convulso (1953), 10 meses después del 10 de marzo. Los jóvenes cubanos y el pueblo en general se habían aprestado desde antes para celebrar con dignidad y el mayor regocijo el Centenario del Apóstol, pero el "madrugonazo" de Batista había echado abajo toda perspectiva verdaderamente patriótica para el homenaje. "No dejemos morir al Apóstol en el Año de su Centenario", esa frase conocida después del Moncada había sido una premisa por parte del Movimiento que la historia dio el nombre de La Generación del Centenario.
El país estaba urgido de cambios profundos. El joven abogado Fidel Castro había denunciado fuertemente la corrupción reinante en el gobierno constitucional de Prío, el robo descarado, la tenencia espuria de propiedades; logró, por consistentes revelaciones en el periódico Alerta, de Ramón Vasconcelos, dueño y director del diario, que no era una publicación revolucionaria, demostrar a la ciudadanía cuán corrupto era aquel régimen. Las denuncias de Fidel eran continuadoras de las de Chibás. El gobierno de Prío estaba totalmente desacreditado, así como el Partido Auténtico, es cierto; pero la solución democrática no era un golpe de Estado, sin embargo, paradójicamente, ese artero golpe precipitó las condiciones creadas para una revolución verdadera en la cual había pensado Fidel fervientemente desde mucho antes.
Lo primero que hizo Fidel fue denunciar el golpe castrense ante los tribunales de Justicia y acusar a Batista del crimen político y de su historial nefasto, así como de haber deshecho la Constitución que él mismo – Batista - había favorecido en 1940, Constitución que por circunstancias muy especiales, en medio de la Segunda Guerra Mundial, era una Carta Magna adelantada en la cual incluso se proscribía el latifundio, aunque sus leyes complementarias no se legislaran nunca.
Es importante enunciar que después del *cuartelazo* que Batista llamó "Revolución", la voz de la juventud del Centenario sería: Revolución no: zarpazo.:. Patriotas no: liberticidas, usurpadores retrógrados, aventureros sedientos de oro y de poder; no fue un cuartelazo contra Prío, fue un cuartelazo contra el Pueblo [...]
Se emplazaba a Batista de este modo: *Cuanto hizo Prío de malo en tres años, lo estuvo haciendo usted antes; su golpe pues injustificable, no se basa en ninguna doctrina social o política de ninguna clase, solo halla razón de ser en la fuerza y justificación en la mentira... no llame Revolución a ese ultraje... esa puñalada que acaba de clavar en la espalda de la República. ¡Sé que su garantía a la vida será la tortura y el palmacristi!*
Por su parte, Abel Santamaría haría una arenga que siguió a otra de Fidel en ocasión del segundo aniversario de la muerte de Chibás (16 de agosto) y en ella decía el que habría de ser segundo Jefe del Movimiento Revolucionario de la Generación del Centenario: *Una revolución no se hace en un día, pero se comienza en un segundo.Todo está de nuestra parte... cada uno escoja la trinchera donde mejor pueda servir...*



cultura Cultura cultura



Roberto Markarian
Profesor titular grado 5 del Instituto de Matemática de la Facultad de Ingeniería.



MATEMATICA Y CULTURA

«Se suele preguntar a los matemáticos por qué consumen sus vidas tratando de resolver problemas raros; ¿qué importa que un número sea igual a la suma de cuatro cuadrados? ¿Para qué se necesita saber nada acerca de los pares de números primos? ¿Qué importa que pi sea irracional?» *E.C. Titchmarsh:* "Esquema de la matemática actual", *Fondo de Cultura Económica, México, 1956 (traducción de* Mathematics for the general public, *1948) p.* 192.

En muchos sectores de la sociedad, en particular del cuerpo docente e intelectual existe la opinión de que nada hay para inventar en matemática, y que, por tanto, esta es una ciencia consolidada, que no ha tenido nuevos avances (¿invenciones o descubrimientos?) en los últimos tiempos. El fin de los avances matemáticos es fijado en diferentes épocas dependiendo del grado de desconocimiento de quien eso piensa: puede ir desde los griegos en el siglo V antes de nuestra era, hasta fines del siglo XIX (recordándose el nombre de algún matemático alemán: Weierstrass, Cantor, etc.) En todo caso no hay matemáti-



Fotografía:
El siniestro Penal de Libertad

ca reciente que valga la pena saber ni enseñar. Hay también quienes exageran en esa tesitura y opinan que no sólo no hubo nuevos avances, sino que la matemática no merece tenerlos. ¿Para qué?

Así, sectores cultivados ignoran la existencia de investigaciones en matemática en la actualidad. Se nos acusa de interesarnos por problemas demasiado abstractos, gratuitos, desconectados de la realidad. Los matemáticos somos en parte responsable de estas cosas pues no nos preocupamos como otros científicos o creadores de divulgar nuestro trabajo. Hay algunas circunstancias atenuantes pues nuestra formación es extremadamente rigurosa y precisa, por lo que nos cuesta realizar aproximaciones y simplificaciones entendibles por el gran público. Lo más grave es que no logramos transmitir representaciones de los objetos de nuestra ciencia, como son las células para los biólogos o el núcleo atómico para los físicos. La presentación seria y conceptualmente justa de estos objetos, aunque hayan sido manipulados por los matemáticos desde hace mucho tiempo, parece ser una tarea de primera magnitud.

Aún peor es la situación con aquellos que se precian de no saber nada de matemática (y muchas veces, de cualquier ciencia no aplicable de inmediato). ¿Qué pensaríamos de un científico que se ufanara de desconocer quiénes son Shakespeare, Picasso o Beethoven?

¿Qué aporta la matemática al bienestar humano que justifique esfuerzo de algunos señores, que obligue a dedicar cantidades (pequeñas) de dinero para comprar libros y equipamientos y pagar salarios de esos señores dedicados a realizar imposibles nuevos descubrimientos en la disciplina? En todo caso, algunas veces los avances de la matemática saltan a conocimiento de la opinión pública porque algún enigma de la antigüedad es resuelto. Este es el caso de la reciente resolución del problema de Fermat, planteada por este matemático francés hace ya más de tres siglos.[1]

Esa visión de que no hay más matemática básica por hacer, es comparable a quienes dicen que la física se acabó porque sus problemas básicos han sido resueltos. Se reconocen las virtudes de los sistemas de numeración, de su surgimiento con el comercio, del descubrimiento del cero, de las ventajas de los procedimientos de cálculo, pero se duda que el camino de la ciencia y de la humanidad tenga hoy mucho que ver con el desarrollo de la matemática. Incluso hay quienes imaginan que la matemática será hecha por las supercomputadoras, sin darse cuenta que ellas se deben a formulaciones conceptuales y matemáticas.

Por el contrario todo parece indicar que la matemática está en medio de una revolución

Gran parte de los resultados en física, ingeniería y computación que están entre los avances más importantes de los últimos 100 años están basados en progresos de la matemática. En física, las teorías del big bang, de la relatividad, del campo unificado; la mecánica cuántica y hasta el descubrimiento de algunas partículas elementales. En aspectos más aplicados, los vuelos espaciales, la criptografía -?para la transmisión secreta de la información, en particular para las transacciones financieras electrónicas -, los códigos de corrección de errores, la invención y desarrollo de discos compactos, nuevas generaciones de programas y de soft*ware* - que pueden manipular axiomas y símbolos -, inteligencia artificial. La lingüística y la economía matemáticas son ramas que se desarrollaron activamente en los últimos 30 años. Reciente es también la teoría de programación de autómatas, la teoría matemática de la clasificación, la investigación operativa (que trata de problemas económicos relacionados con el transporte y el stock de bienes, entre otros), la teoría de colas y de redes (directamente relacionadas con la transmisión de información, aunque ambas tienen aplicaciones en cuestiones menos relacionadas con las telecomunicaciones, como, la espera o la atención en masa).

Incluso muchos de los avances en biología y biotecnología se refieren a buenas formalizaciones matemáticas de sus problemas. En un libro (Eduardo Mizraji: "*El segundo secreto de la vida*", Editorial Trilce, Montevideo, 1999), que interesa particularmente al estar escrito por un científico uruguayo, se destaca la importancia de la matemática en la investigación biológica en particular, allí se encuentra esta frase de William Ross Ashby (Londres, 1903 - 1972), siquiatra inglés, autor de "*Proyecto para el cerebro*" (1952) "Por haber experimentado la confusión que tiende a surgir siempre que tratamos de poner en relación unos mecanismos cerebrales con el comportamiento observado, me había fijado de antemano la norma de no aceptar nada que no pudiera enunciarse en forma matemática, ya que solamente con este lenguaje puede uno estar seguro de que al ir adelantando no cambia inconscientemente el significado de los términos, añade supuestos nuevos ni se desliza de ninguna otra manera hacia el reino de la con-

fusión" (p. 46). Y en una excelente biografía breve de Pasteur[1] se destaca el método abstracto guiando a las ciencias experimentales. "Pasteur llegó por un proceso puramente intelectual a la convicción de que los microbios pueden causar enfermedades." Como la mayor parte de las otras teorías científicas, esa creencia (...) "había surgido como un concepto abstracto - una corazonada - mucho antes de que fuera posible establecer claramente los hechos, o probarlos mediante la experimentación. Durante muchos años, la teoría evolucionó progresivamente desde un vago conocimiento hasta una exacta comprensión" (p. 67 y 81-82).

Muchos de los impulsos decisivos han venido desde afuera de la disciplina. La teoría de la complejidad, la algorítmica, la robótica está en la base de la revolución de la informática. Se podría decir que tanto los alcances, como las limitaciones de las computadoras, dejan de ser entendidos si la base matemática es olvidada o deja de desarrollarse, y las computadoras podrían ser usadas de modo inapropiado o simplemente limitar el diseño de software. Los problemas de tratamiento de señales están en la base de las ondeletas, que son una nueva forma de ver viejos problemas de representación, de funciones complicadas mediante sumas de objetos más sencillos. La física matemática que hasta hace poco tiempo tenía otro nombre para el estudio de las ecuaciones en derivadas parciales ahora abarca sectores muy diversos de la matemática, desde la geometría algebraica y la teoría de grupos (matemática de la más pura, si la hay) a los procesos estocásticos y los sistemas dinámicos.

Bien decía el matemático francés Alexander Grotendieck, en 1985, que la razón de hacer matemática es: "sacar nuevos conceptos de la oscuridad".

Cien años antes Henri Poincaré ya destacaba la contradicción entre la especialización creciente de la ciencia y ciertas interrelaciones inesperadas: "Es por aproximaciones inesperadas entre las diversas partes que se efectúan los progresos. Especializarse mucho sería lo mismo que prohibir estas aproximaciones".[2]

Así, como sucede en otras ramas de la actividad intelectual, entre los matemáticos operan tendencias contrapuestas: las de quienes enfatizan la unidad de la disciplina y las de aquellos que, alternativamente, pondrán el acento en su extraordinaria diversidad. Ambos puntos de vista tienen fundamento y pueden coexistir con mucha salud.

LA MATEMÁTICA Y SUS APLICACIONES

"Es sólo en la elaboración del mundo objetivo en donde el hombre se afirma realmente como un ser genérico (...) Mediante [esa elaboración] aparece la naturaleza como su obra y su realidad. El objeto del trabajo es, por eso, la objetivación de la vida genérica del hombre, pues éste se desdobla no sólo intelectualmente, como en la conciencia, sino activa y realmente, y se contempla a sí mismo en un mundo creado por él."

Estas frases, del Marx joven de los *Manuscritos del 44*[3] tienen las dificultades de comprensión de todos esos escritos. Por ejemplo es posible interpretar de diversas maneras qué significa "hombre genérico", idea introducida a principios del siglo XIX por el filósofo Ludwig Feuerbach en "La esencia del Cristianismo". En este caso, y atendiendo al contexto del 1er. Manuscrito en el que consta el trozo transcrito, parece referirse a lo común a todos los hombres, a la idea "abstracta" de hombre (a la clase de equivalencia, para usar una expresión de la Lógica.) O sea, género es una noción que comprende las propiedades comunes que caracterizan a una misma clase de objetos o seres. Pero las dificultades de las frases no menoscaban su inmensa profundidad.

Los humanos reflexionamos sobre lo que hacemos y hacemos juicios de valor sobre nuestras actividades. Estas reflexiones benefician fuertemente lo que hacemos, mejorando su eficacia, desde que analizamos lo que es esencial, lo que es importante y en qué medida se puede evitar cometer errores al realizarlas. Desde la infancia la gente comenta acerca de su pensamiento o sobre las cosas que crea, de modo de representar su pensamiento, y usan estos comentarios para ajustarse y corregirse.
Algo parecido sucede con nuestra disciplina.

Por un lado la ciencia matemática debe reflexionar sobre ella misma, y esto es útil porque cavilar sobre ella misma es reflexionar sobre el espíritu humano que la ha creado, tanto más puesto que entre las múltiples creaciones del hombre, es esta ciencia la que menos ha perdido el exterior, en una palabra, la más pura y esencial. Por esto ciertas especulaciones matemáticas son útiles (...) Cuanto más estas especulaciones se aparten de las concepciones más comunes y, por tanto, de sus aplicaciones, mejor nos mostrarán lo que el espíritu humano es

capaz de hacer cuando se substrae a la tiranía del mundo exterior, por consiguiente, nos lo harán conocer mejor en cuanto a él mismo.
Pero es hacia el lado opuesto, el de la naturaleza, que hace falta dirigir el grueso de nuestra mirada.
Allí nos encontramos al físico o al ingeniero que nos dicen "¿Podría usted integrarme esta ecuación diferencial? La necesitaré dentro de ocho días para tal construcción".

Poincaré a quien corresponde la cita continúa con una discusión sobre la imposibilidad de resolver con exactitud el problema planteado, y las posibles transacciones, una de las cuales lleva a la posibilidad de deducir la existencia de una solución al problema planteado, pero la imposibilidad material de calcularla. Estas situaciones, de manera muy variada, se presentan en las relaciones de la matemática con otras ciencias y tecnologías, destaca las diferencias entre ellas y la necesidad del diálogo. Poincaré concluye:

"Entonces el ingeniero encuentra esto irrisorio y tiene razón, puesto que no le ayudará a terminar la construcción para la fecha fijada. Se preocupa poco de saber si esto será útil a los ingenieros del siglo XXII. **Nosotros pensamos de distinta manera, algunas veces somos más felices de haber ahorrado un día de trabajo a nuestros nietos que una hora a nuestros contemporáneos**".[5]

Este planteo lleva naturalmente al de la llamada "matemática aplicada." Existe un prejuicio generalizado entre los matemáticos puros y los físicos teóricos de que los autodenominados matemáticos aplicados son incapaces de producir cosas científicamente importantes y que están más interesados en el dinero que en la matemática. Esta no es una característica exclusiva de los matemáticos aplicados ni es cierta en términos generales. Concuerdo con la observación de Pasteur de que "No existe la ciencia pura y aplicada, sólo hay ciencia y aplicación de la ciencia."[6]

Cuando nos referimos a la "matemática aplicada" estamos pensando en problemas y teorías que están más cercanamente motivados por preguntas de otras ciencias o por aplicaciones tecnológicas, aunque toda clasificación contiene algo de arbitrario y, sobre todo, de variable con el tiempo. Así, por ejemplo, ramas de la Matemática consideradas tradicionalmente "puras", como la Lógica, la Matemática Discreta o la Teoría de Números, se han convertido, en plazos relativamente breves, en instrumentos poderosos de resolución de problemas de otras disciplinas, especialmente a través de su interacción con la Informática y la Optimización, en áreas diversas y apasionantes de la tecnología contemporánea. Y recíprocamente, ramas que en algunos períodos han figurado bajo la rúbrica "aplicada", como los Sistemas Dinámicos o la Probabilidad, forman parte de los sectores donde la investigación "pura" además, se ha visto estimulada por una interacción fuerte con otras ramas de la Matemática y también de la Física Teórica. Los ejemplos son muchos y muy variados y se refieren a esfuerzos intelectuales de gran calibre, no a situaciones particulares que estén fuera del "main stream".de la evolución del saber.

El genial matemático ruso Arnold se refiere a las relaciones entre los requerimientos técnicos y la matemática misma. Estos son temas que le preocupan:

"Yo pienso que la diferencia entre la matemática pura y la aplicada es más bien social que científica. Un matemático puro es pago por hacer descubrimientos matemáticos. Un matemático aplicado es pago por solucionar un problema dado.

Cuando Colón zarpó, era como un matemático aplicado, pago por buscar una solución de un problema concreto: encontrar el camino a las Indias (...) Su descubrimiento del Nuevo Mundo fue similar al trabajo de un matemático puro. Yo no creo que los descubrimientos de Galileo (quien los explotó inmediatamente en un eficiente estilo Americano) sean menos importantes que los de, digamos, el filósofo puro Pascal. El peligro real no es la mafia aplicada misma, sino el divorcio entre la matemática pura y la ciencia creada por la (yo diría, criminal) formalización de la matemática y la educación matemática.[7]

Al interesarnos por las conexiones con la tecnología y con la vida social y económica la apreciación debe incluir, además, valores y opiniones acerca de las necesidades de la sociedad. La denominada "matemática aplicada" es, en conjunto, bastante más débil en nuestra región que las ramas de la matemática denominadas "puras", lo cual constituye un nuevo reflejo de la dependencia tecnológica y de la limitada demanda de parte de la industria avanzada. No es el "imperialismo intelectual" de los matemáticos puros el que dificulta el desarrollo de las aplicaciones de la matemática. Es el subdesarrollo y la debilidad del aparato productivo independiente.

EXISTENCIA DE LOS OBJETOS MATEMÁTICOS

El problema de la realidad de los objetos matemáticos ha sido del mayor interés filosófico. Aquí lo bajaremos a tierra. Preguntarse por los objetos matemáticos es semejante a preguntarse por la existencia del juego de ajedrez. Claramente no existe en el mismo sentido que existen las sillas y las mesas, pero, sin embargo, el ajedrez influye a muchas vidas, y pasa por la prueba de la caja: ¿da dinero? La respuesta es obviamente sí: por la menos a los campeones y los fabricantes de los maravillosos rompecabezas.

Trataremos de dar una respuesta más seria. Algunas partes de lo que sigue están inspiradas en fértiles mas estudios en la publicación *Dialéctica y Matemática* (apareció en un pequeño libro publicado por la Facultad e Humanidades y Ciencias, en 1995, conteniendo textos de J.L. Massera, Vladimir Turaiev y míos, escritos en el Establecimiento de Reclusión No.1 "Libertad" en momentos que compartíamos el estado de privación de libertad, en tiempos de la dictadura).

Todas las teorías científicas son creaciones humanas. Es por ello que la mecánica clásica (aquella de Newton, Galileo, etc.) fue reemplazada por la relativista (la de Einstein), y no hay problema en reconocer nuevamente el aserto de que mas importaron que sus antecesoras, por los años 60, cuando íbamos al Liceo. Ni que hablar cuánto más sabe hoy de la célula que Pasteur hace 100 años, para no comparar con lo que sabía Paracelso!

Todas las teorías científicas se basan en diversos postulados o axiomas que vinculan su interactuación, su desarrollo, con la realidad que tratan de representar. Sobre ellos se hacen deducciones razonadas, en muchos casos matemáticas (como fue desarrollado al principio de este capítulo), que constituyen la forma concreta del pensar por la humanidad históricamente considerada. Se hacen deducciones que permiten deducir nuevos resultados o incluir en un contexto más amplio, simple y armonioso, los resultados, conclusiones o constataciones anteriores a la teoría. Einstein observó con suma delicadeza que "su" relatividad evita hacer agregados (postulados) a la mecánica de Maxwell para explicar los movimientos de los electrones a altas velocidades o la experiencia de Michelson-Morley. Las mismas leyes de Maxwell incluyen las de Faraday, Oersted, etc. Así, lo que llamamos en llamar la dialéctica de la naturaleza aparece relegada, en las exposiciones sistemáticas (las teorías científicas), en parte a aquellos postulados vinculatorios. Estas son las teorías que se enseñan y sobre las que se "para" el investigador para descubrir nuevas relaciones u objetos y, por tanto, para eventualmente encontrar hechos o deducciones que contradigan aspectos de la teoría.

También es claro que aquella dialéctica está incluida también en la teoría, sea a través de los mismos postulados, sea a través de los múltiples frentes abiertos por las investigaciones a través de los cuales la infinitamente rica realidad se va rotando permanentemente. Así los elementos contrapuestos se van incrementando hasta la medida de provocar saltos y necesarias modificaciones y perfeccionamientos de los principios. En este caso es que se dice que la teoría ha sido superada, que corresponde "pensarse" sobre los nuevos principios.

La buena elección de los postulados vinculatorios sólo es verificable en la práctica humana, en las relaciones diversas con la naturaleza (que incluye las relaciones entre los seres humanos, que son parte de ella). La efectividad de las vinculaciones, de las teorías científicas, puede merecer muchas discusiones filosóficas, epistemológicas, antropológicas y otras "tesis". Sin embargo, no puede dudarse de la inmensa capacidad que le han dado a la especie humana para desarrollarse, para mejorar su control de la naturaleza, para satisfacer su insaciable sed de conocer.

Por tanto, esa buena elección ha estado vinculada a numerosos grandes saltos del conocimiento humano. Su fecundidad depende del tipo de problemas que se enfrentan en un momento concreto, de su capacidad para arrojar luz sobre diversos sectores de la teoría o teorías adyacentes. Por ejemplo, las teorías ptolemaica y copernicana explicaban (si surgir éste) los mismos fenómenos con grados parecidos de exactitud; pero es imposible olvidar que la (por ello) llamada revolución copernicana tuvo un profundo carácter inventivo y fertilizante sobre otros amplios sectores del conocimiento y de la ideología. Incluso, el hecho de que Galileo trabajara sobre una Tierra plana y "se equivocara" al ignorar el rozamiento en los movimientos, fue lo que permitió el enunciado del principio de inercia que dio pie a la creación de la mecánica tal como se la usó sin ningún tipo de tribulación durante casi

300 años (y la seguimos usando para casi todos los efectos prácticos).

Por último no se puede olvidar que los desarrollos de la experimentación y de los aparatos de observación son dependientes de técnicas que muchas veces poco tienen que ver con la teoría científica a que se aplican sus resultados y descubrimientos. No hay que explicar cómo éstos colaboran de manera fundamental en el mejor conocimiento de los fenómenos naturales y por tanto en la conformación de los fundamentos de las teorías.

LA CIENCIA MATEMÁTICA

En un trabajo del poco conocido y talentoso filósofo uruguayo Mario Sambarino[9] se dice que

"*Toda cultura humana se halla relacionada con un conjunto organizado de técnicas, cuyo estado permite caracterizar a cada momento social y a su correspondiente forma cultural. Lo propio de la situación actual no está en el hecho de que haya técnicas, sino en el desarrollo cuantitativo de ciertas técnicas, y en la variación cualitativa que resulta tanto de su magnitud como de su relación con la ciencia. [...] La ciencia es una actividad intelectual, de carácter colectivo, que procura establecer aseveraciones críticamente fundadas y objetivamente controlables, de valor cognoscitivo y validez impersonal, sobre lo que existe y lo que puede existir; y las organiza sistemáticamente como momentos de un proceso, siempre inconcluso y revisable, a través del cual se determinan formas de estructuración, o regularidades de coexistencia, de condicionamiento o de sucesión, que se encamina hacia su ampliación constante y su eventual transformación por rectificaciones internas, procediendo según métodos de eficacia establecida de indagación, demostración, verificación o falsación. [...] La finalidad de la ciencia es conocer: y la circunstancia que resulta modificada es el precedente no-saber referido a un ámbito determinado de lo existente.*"

Mi opinión es que casi todo lo que se acaba de expresar en general es aplicable a la matemática. Naturalmente que en física o en química el vínculo con la realidad aparece más explícito. Existe una mayor autonomía de la matemática en relación con la satisfacción de las necesidades materiales. Pero no es menos cierto cada ciencia tiene su dinámica propia, su idiosincrasia, digamos, que tienen más que ver con su evolución histórica que con su objeto de estudio. Un ejemplo extraño e interesante de esto es el siguiente. Tycho Brahe, fue quien levantó los datos que permitieron a Kepler "demostrar" que las órbitas de los planetas eran elípticas. Hay quien dice que si Tycho hubiera tenido instrumentos diez veces más precisos no habrían existido ni Kepler, ni Newton ni la astronomía moderna, porque sus datos les mostrarían que, en realidad, las órbitas no son elípticas.

Esta "autonomía" las hace avanzar muchas veces en sentidos inesperados, lo cual se acrecienta a medida que la ciencia o la rama de la ciencia es más abstracta o trata de objetos más generales. Pero esta independencia y características imprevisibles no llevan a que cada teoría sea una bolsa de disquisiciones estériles, con objetos que poco tienen que ver con el mundo o, mejor, con la parte del mundo que nos interesa a los seres humanos.

Con la matemática pasa lo mismo.

Es cierto que muchas veces sus partes se relacionan de maneras difíciles de explicar. Es cierto que la materialidad de sus objetos es muchas veces, difícil de explicar. Mas, es igualmente cierto, que han surgido al calor de globalizar grandes conceptos con rasgos comunes, que definiciones y resultados muchas veces difíciles de entender y justificar aún dentro de la comunidad matemática, resultaron explosivamente útiles mucho tiempo después.

Además diversos sectores de la matemática sufrieron impulsos cruciales por las necesidades de otras ciencias. Ya hemos dado ejemplos de esto. Asimismo conviene recordar que el estudio de los sistemas dinámicas, que es la rama de la matemática a que nos dedicamos varios matemáticos uruguayos siguiendo las huellas de Massera, se vieron impulsados, incluso en su financiación, por el desarrollo de la cohetería y la carrera espacial entre las potencias de la época (década de 1950.)

Por ello no es extraño que en la matemática los "demonios" de la dialéctica, estén encerrados en los postulados: cuando las contradicciones surgen hay que ir al sótano de los demonios para resolverlas y entreverándose con ellos, aclarar un poco las cosas. No es secundario a efectos de estas reflexiones que toda la teoría de conjuntos y la discusión sobre los fundamentos de la matemática gire siempre tomando como referencia las diversas presentaciones de los números naturales (caso típico, el teorema de Gödel), el vínculo más auténtico y firme del hombre matemático con la realidad.

El creciente proceso de abstracción de los

antes matemáticos es paralelo al incremento del carácter no intuitivo de los conceptos de la física, la química, la biología e incluso de la informática. Alguien ha dicho con razón con el carácter finito de la velocidad de la luz es una abstracción (o se la concibe en un proceso de abstracción): difícilmente alguien pueda decir que significan 300.000 kilómetros por segundo, salvo que es aproximadamente la velocidad de la luz. En la misma categoría de abstracción caen el acortamiento de los objetos a altas velocidades, el carácter corpuscular de las ondas luminosas, la existencia de partículas virtuales que duran millonésimas de segundos y la transmisión de la herencia a través del acoplamiento de moléculas de ácidos nucleicos. Todas estas descripciones tienen tal grado de racionalización en su presentación y comprensión que se hace difícil decir que son observaciones de la experiencia.

Cualquier dificultad del tipo anotado no quita a estos fenómenos su carácter objetivo, material, su carácter independiente de nuestra conciencia. O sea que su presentación en el marco de cada una de sus teorías, no los elimina como representación de fenómenos reales. Su descripción podrá mejorar, algunas de sus propiedades podrán merecer una interpretación muy distinta, pero siempre serán aproximaciones perfeccionadas de un objeto que existe más allá de sus descripciones. Estas afirmaciones valen incluso para las formalizaciones cuánticas de la física en que la interacción entre el observador y el objeto (observado) abrieron una brecha en este tipo de interpretaciones.

Con los objetos de la matemática no pasa nada sustancialmente distinto. Su génesis y sus vínculos con la realidad - en un sentido amplio -, su desarrollo y su inclusión en una teoría (matemática) determinada, siguen las mismas rutas. La matemática está llena de senderos muertos, como las otras ciencias han tratado de abarcar su realidad por caminos que resultaron pobres o estériles, o bien permitían conocer una pequeña parcela de la realidad sin dar enfoques o previsiones sobre terrenos linderos del laberinto de la naturaleza. Por ello si bien es posible decir que los objetos matemáticos no existen "en el sentido intuitivo usual" de igual manera podría decirse que no existe el concepto de "árbol" (me refiero a "el árbol", no a "ese árbol") o de "átomo", o de "valor de cambio" (para referirnos a otra ciencia). Para la presentación de las teorías científicas es fundamental definir conceptos que resumen propiedades comunes a diversos objetos (representantes de clases de equivalencia, diríamos en nuestra jerga). Por suerte el hombre tiene muy desarrollada la capacidad de hacer estos procesos, aunque aquí podemos entrar en un círculo —no vicioso— pues quizás sea por eso que la ciencia humana ha tomado la forma en que la conocemos. Todo niño normal aprende fácilmente qué es "una recta" e incluso qué es "la recta". Mucho más le costará, 10 años después, distinguir el "material" campo electromagnético.

Estas apreciaciones sobre las semejanzas entre la matemática y otras ciencias, no ignoran las diferencias de sus objetos (sobre esto hemos escrito bastante) y métodos. Los métodos de cada ciencia son muy característicos, por lo que la matemática tiene los suyos adaptados al carácter abstracto de aquellos objetos. Además, es claro que para el conocimiento de un fenómeno concreto se conjugan diversas ciencias y sus métodos. El crecimiento de una planta puede ser analizado por un nutricionista animal, un botánico o un genetista. Cada uno se interesará por los aspectos que trata su ciencia; y en una escala de creciente abstracción o formalización del análisis es posible que alguno de ellos recurra a un matemático para estudiar mejor lo que le interesa.

Por último, no puedo dejar de anotar que el problema de la existencia y el carácter de los objetos matemáticos se relaciona directamente con la cuestión eminentemente filosófica de la relación entre la imagen humana de la realidad y la realidad misma, creo que esto se conoce como el problema de la identidad del pensar y el ser. La pregunta principal es ¿podemos conocer el mundo real -aceptado que este existe independientemente de nuestra existencia-, hacernos una imagen refleja de él? Dado el carácter "naïf", ingenuo, que anuncié para toda esta parte, mi respuesta es particularmente elemental y directa, la práctica humana, su producción, los experimentos que se realizan una y otra vez con resultados semejantes, las maneras como ponemos los procesos naturales a nuestro servicio, son todos procesos que muestran la buena equivalencia entre nuestro conocimiento y la naturaleza.

Nos decía Henri Poincaré, en un artículo titulado "Las hipótesis en física"[1], bajo el subtítulo "Papel de la experiencia y de la generalización":

"La experiencia es la única fuente de la verdad: sólo ella puede enseñarnos algo nuevo; sólo ella puede darnos certeza. He aquí dos

afirmaciones que nadie puede discutir.

¿Pero, entonces, si la experiencia es todo, qué lugar quedará para la física matemática? ¿Qué tiene que hacer la física experimental con semejante auxiliar que parece inútil y que también puede ser peligroso? Y, sin embargo, la física matemática existe y ha prestado servicios innegables; he aquí un hecho que es necesario explicar.

No es suficiente observar; es preciso usar de esas observaciones, y para ello es necesario generalizar. Eso es lo que se ha hecho siempre; [pero el recuerdo de los errores cometidos] ha vuelto al hombre cada vez más circunspecto, se ha observado cada vez más y se ha generalizado cada vez menos.

(...) gracias a la generalización, cada hecho observado nos permite prever un gran número; únicamente que no debemos olvidar que sólo el primero es cierto y que todos los otros son sólo probables. Por sólidamente asentada que pueda parecernos una previsión no estamos jamás absolutamente seguros de que la experiencia no la desmentirá, si nos proponemos verificarla. Pero la probabilidad es a menudo bastante grande para que prácticamente podamos contentarnos con ella. Vale más prever sin certeza que no prever nada". (p. 139 y 142)

En el mismo artículo, bajo el subtítulo, "La unidad de la naturaleza", desarrolla la idea de simplicidad en ciencia.

"Si nuestros medios de investigación fueran cada vez más penetrantes, descubriríamos lo simple debajo de lo complejo, después lo complejo debajo de lo simple, otra vez de nuevo lo simple debajo de lo complejo y así sucesivamente, [...] es necesario detenerse en alguna parte, y para que la ciencia sea posible, es necesario detenerse cuando se ha encontrado la simplicidad. [...]

¿Qué importa que la simplicidad sea real o que encubra una verdad compleja? [...] Esta simplicidad, real o aparente, tiene siempre una causa. Podemos, pues, hacer siempre el mismo razonamiento, y si una ley simple ha sido observada en muchos casos particulares, podemos suponer legítimamente que será también cierta en los casos análogos. Rehusarnos a ello sería atribuir al azar un papel inadmisible.

Sin embargo, hay una diferencia. Si la simplicidad fuera real y profunda resistiría a la precisión creciente de nuestros medios de medida; entonces, si creemos, pues, profundamente simple a la naturaleza debiéramos concluir de una simplicidad aproximada, una simplicidad rigurosa. Esto se hizo otras veces; no tenemos más el derecho de hacerlo.

La simplicidad de las leyes de Kepler, por ejemplo, sólo es aparente; esto no impide que se apliquen muy a menudo para todos los sistemas análogos al sistemas solar, pero impide que sean rigurosamente exactas". (p. 146-147)

Luego de todas estas citas, es inmediato concluir que toda esa relación, la naturaleza misma, y nuestro pensamiento deben ser vistos en constante evolución. Que la ciencia es un edificio en constante construcción y demolición. Nada de lo dicho antes tendría sentido si quisiéramos quedarnos con una fotografía. En este contexto toman un sentido de total avanzada, las siguientes palabras de Fredrich Engels en la Introducción de *la Dialéctica de la naturaleza*:[11]

"Todo lo que Ciencias Naturales de la primera mitad del siglo XIII se hallaban por encima de la antigüedad griega en cuanto al volumen de sus conocimientos e incluso en cuanto a la clasificación de la materia, se hallaban por debajo en cuanto a la interpretación de los mismos, en cuanto a la concepción general de la naturaleza. Para los filósofos griegos el mundo era algo que había surgido, esencialmente, del caos, que se había desarrollado, que había llegado a ser. En cambio, para los naturalistas del período que estamos estudiando el mundo era algo petrificado, inmutable y, para la mayoría de ellos, además, algo que había sido creado de golpe. La ciencia estaba aún profundamente empantanada en la teología. En todas partes buscaba y encontraba como causa primera un impulso exterior, que no se debía a la propia naturaleza. Aunque la atracción, llamada pomposamente por Newton gravitación universal, se concibe como cualidad esencial de la materia, ¿de dónde proviene la inexplicable fuerza tangencial que trazan las órbitas de los planetas? ¿Cómo surgieron las innumerables especies vegetales y animales? ¿Y cómo ha aparecido el hombre mismo, del que se sabe, desde luego, que no ha existido eternamente? La ciencia de la naturaleza respondía con harta frecuencia a estas preguntas remitiéndose al creador de todas las cosas. Copérnico inicia este período con la repulsa de la teología; Newton lo cierra sentando el postulado del inicial impulso divino. (p. 7)

El primero que abrió una brecha en esta concepción fosilizada de la naturaleza fue, no un naturalista, sino un filósofo. En 1755 apareció la Historia general de la naturaleza y teoría del cielo, de Kant. El problema de impulso inicial quedaba eliminado; la tierra y todo el sistema

solar aparecían como algo que había ido formándose en el transcurso del tiempo. Si la gran mayoría de los naturalistas de aquel tiempo hubiesen sentido un poco menos de horror al pensamiento expresado Newton en la admonición: '¡Oh, física, ten cuidado de la metafísica![12], hubieran podido extraer de este solo descubrimiento de Kant conclusiones que les habrían ahorrado interminables extravíos y cantidades inmensas de tiempo malgastados en falsas direcciones. (p. 8-9)

Reafirmando su profunda fe evolucionista, nos presenta este panorama apocalíptico:
Pero 'todo lo que nace es digno de perecer'[13]. Podrán pasar millones de años, cientos de miles de generaciones podrán nacer y morir, pero llegará inexorablemente el día en que, al agotarse el calor del sol, no alcance para fundir los hielos que avanzan desde los polos; los hombres, más y más hacinados junto al Ecuador, no encontrarán tampoco allí el calor necesario para vivir; irá desapareciendo paulatinamente toda huella de vida orgánica, y la Tierra, muerta, convertida en una esfera fría, como la Luna, girará en las tinieblas más profundas, siguiendo órbitas más y más reducidas, en torno al Sol, también muerto, para precipitarse, por último, en los espacios cósmicos. (p.17)

[1] Pierre Fermat vivió entre 1601 y 1665. Fue también abogado y magistrado en Toulouse, e hizo aportes en física (óptica) y geometría. En 1637 escribió en su copia de un libro de Diofanto de Alejandría (s. III): "He descubierto una prueba verdaderamente extraordinaria de este teorema, que no cabe en el pequeño margen de este libro". Se trataba de la imposibilidad de resolver con números enteros x, y, z diferentes de cero, la igualdad $x^n + y^n = z^n$, para n>2. Una prueba de este resultado fue dada hace pocos años, utilizando complicadas herramientas matemáticas. Andrew J. Wyles, matemático británico que trabaja ahora en Princeton, cuyo nombre es el más directamente vinculado a estas pruebas expresó: "Estoy en vehemente desacuerdo con la idea de que se están agotando los teoremas importantes. Pienso que no hemos arañado más que la superficie."

[2] Dubós, René: "Pasteur y la ciencia moderna", Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962.

[3] "Ciencia y Método". Libro Primero. Capítulo II. El porvenir de las matemáticas (p. 34).

[4] Marx, Karl, "Manuscritos: Economía y Filosofía", 1er. Manuscrito. Alianza editorial, Madrid, 1968, p. 112.

[5] Poincaré, Henri: "Ciencia y Método", Espasa - Calpe Argentina, Buenos Aires, 1944 (p. 32 – 33). Negritas de RM.

[6] Lóuis Pasteur , el del Hospital de La Unión, que vivió no en la calle Larravide, sino en Francia , y nos salvó de la rabia, y el carbunco, iniciando la era de las vacunas, nació en Döle (Jura) el 27 de diciembre de 1822 y murió en medio de los máximos honores en Paris, 1895. J. Meister, primera persona salvada de la rabia por vacunación, en 1885, se suicidó en 1940 para no tener que abrir la cripta mortuoria de Pasteur a los invasores nazis.

[7] "An interview with Vladimir Arnold" by H. Lui, Notices of the A.M.S., April 1997 (p. 432 ? 438)

[8] Se llamaba en verdad Teofrasto Bombast von Hohenheim (1493 –1541) pero, ante tal nombre, pasó a la historia como Parecelso. Nació en Suiza, fue alquimista y uno de los fundadores de la medicina experimental.

[9] Sambarino, Mario: "Ciencia, técnica y tecnología en Galileo", p. 5-6, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo, setiembre de 1970. En relación con un tema que ya hemos tratado en el mismo trabajo opina: "llamamos ciencias aplicadas a conjuntos proposicionales científicamente fundamentados, que se seleccionan, se organizan y se investigan en función de su utilidad para orientar el ejercicio de actos reales coordinados, destinados a la transformación de un determinado sector de lo existente. Una proposición científica no es por sí misma de ciencia pura o aplicada; deviene tal o cual según el contexto proposicional en el cual se integra". Mario Sambarino nació y murió en Montevideo (1918 - 1984). Fue profesor del Instituto de Profesores (IPA) y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República.

[10] Poincaré, Henri: "La ciencia y la hipótesis." Espasa-Calpe Argentina, Buenos Aires, 1943. Cuarta Parte: La Naturaleza. En el mismo libro, continuando el desarrollo de las ideas compren-

didas en la trascripción, en medio de una discusión que preanuncia la teoría de la relatividad, muestra como el éter es en realidad una necesidad teórica, para darle coherencia a planeamientos matemáticos basados en la mecánica clásica. (p.161 – 163)

[11] Engels, Friedrich: "Dialéctica de la Naturaleza". Editorial Grijalbo, México, 1961. La Introducción fue escrita en 1875-76. La obra completa no llegó a ser redactada en forma definitiva. La obra que ahora recibe el nombre *"Dialéctica de la naturaleza"* tiene una unidad coherente basada en sus ideas centrales y está formada por trozos – muchos deshilvanados y registrados al pasar- escritos entre 1873 y 1886. Engels (1820 – 1895), que fue amigo y colaborador directo de Karl Marx, escribía en forma más clara y didáctica.

[12] Se alude a la idea expresada por I. Newton en el trabajo "Philosophiae naturalis principia mathematica" (Principios matemáticos de la filosofía natural), libro tercero. Consideraciones generales.

[13] Palabras de Mefistófeles en el *Fausto* de Goethe, parte I, escena III. Esta expresión le gustaba a Engels, al extremo que aparece nuevamente en otro de sus escritos fundamentales: *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*:

"No ha habido tesis filosófica sobre la que más haya pesado la gratitud de gobiernos miopes y la cólera de liberales, no menos cortos de vista, como sobre la famosa tesis de Hegel: 'Todo lo real es racional, y todo lo racional es real' (*Filosofía del Derecho*, Prefacio)

[...] "Y así, en el curso del desarrollo, todo lo que un día fue real se torna irreal, pierde su necesidad, su razón de ser, su carácter racional, y el puesto de lo real que agoniza es ocupado por una realidad nueva y viable; pacíficamente, si lo viejo es lo bastante razonable para resignarse a morir sin lucha; por la fuerza, si se opone a esta necesidad. De este modo, la tesis de Hegel se torna, por la propia necesidad de la dialéctica hegeliana, en su reverso: todo lo que es real, dentro de los dominios de la historia humana, se convierte con el tiempo en irracional; lo es ya, de consiguiente, por su destino, lleva en sí, de antemano el germen de lo irracional; y todo lo que es racional en la cabeza del hombre se halla destinado a ser un día real, por mucho que hoy choque todavía con la aparente realidad existente. La tesis de que todo lo real es racional, se resuelve, siguiendo todas las reglas del método discursivo hegeliano, en esta otra: todo lo que existe merece perecer".

Y en esto precisamente estribaba la verdadera significación y el carácter revolucionario de la filosofía hegeliana (a la que habremos de limitarnos aquí, como remate de todo el movimiento filosófico desde Kant): en que daba al traste para siempre con el carácter definitivo de todos los resultados del pensamiento y de la acción del hombre. En Hegel, la verdad que debía de conocer la filosofía no era ya una colección de tesis dogmáticas fijas que, una vez encontradas, sólo haya que aprenderse de memoria; ahora la verdad residía en el proceso mismo del conocer, en la larga trayectoria histórica de la ciencia, que, desde las etapas inferiores, se remonta a fases cada vez más altas de conocimiento, pero sin llegar jamás, por el descubrimiento de una llamada verdad absoluta, a un punto en que ya no pueda seguir avanzando, en que sólo le reste cruzarse de brazos y sentarse a admirar la verdad absoluta conquistada». Marx, K & Engels, F.: Obras Escogidas en dos tomos. Tomo II. Editorial Progreso, Moscú, s.f. (pp.355-56)



cultura Cultura cultura



Dr. Hugo Rodríguez Almada
Medico. Especialista en Medicina Legal
Profesor Adjunto del Departamento de Medicina Legal de la Facultad de Medicina
Universidad de la República



Aportes de la Medicina legal: LA METODOLOGÍA DE LA AUTOPSIA HISTÓRICA

Fotografía: *Evidencia aportada por el autor del artículo, permite ver uno de los cadáveres en la vía pública, donde permaneció por varias horas, como lo muestra la existencia de luz natural cuando el incidente tuvo lugar pasada la medianoche*

INTRODUCCIÓN

Desde la Medicina Legal la autopsia ha sido definida como el "*conjunto de investigaciones que se realizan sobre el cadáver, encaminadas al estudio de las causas de la muerte*".(1)
Etimológicamente considerada, la palabra autopsia[2] indica la acción de ver por sí mismo. Y una de las acepciones dadas por el Diccionario de la Real Academia Española indica: "*examen analítico minucioso*".
El término *autopsia* también ha sido empleado para otros métodos de investigación de la muerte, que no incluyen el examen del cadáver. Son los casos de la llamada *autopsia psicológica,* que busca reconstruir aspectos de la vida de una persona fallecida por una causa violenta (suicida, homicida o accidental) o de la menos conocida y sistematizada *autopsia social*, que indaga ciertas condiciones ambientales y sociales vinculadas a una víctima.(2,3)
En ciertas ocasiones la investigación de un hecho violento debe ser hecha obligadamente en forma muy diferida, e incluso, sin tener acceso al cadáver o los



restos cadavéricos, por lo que se hace necesario aplicar el método médico-legal para la interpretación de hechos que no fueron directamente comprobados por el investigador, pero que le podrían ser conocidos a través de documentos o testimonios. En estos casos, el lapso transcurrido entre la muerte y el momento de la investigación, determina que el valor histórico prevalezca sobre el judicial, de modo que el interés por conocer la verdad persiste, aún se trate de hechos legalmente prescriptos o sobre los que haya recaído sentencia firme.

ANTECEDENTES

Las bases de datos de la literatura biomédica muestra numerosos trabajos científicos donde se discute en una forma retrospectiva las causas o las circunstancias de la muerte de personajes históricos (por ejemplo: Napoleón, Beethoven, Lincoln, Chopin, O'Neill, Stalin, J. F. Kennedy). **(4-11)** Existen trabajos nacionales, como los que estudiaron retrospectivamente las muertes de Juan Antonio Lavalleja o Aparicio Saravia, que constituyen valiosos antecedentes de la aplicación de una metodología algo similar a la que motiva este artículo. **(12, 13)**
Además, son bien conocidos en Medicina Legal casos de investigación orientados a hallar enterramientos humanos e identificar restos óseos. Tal es el caso del complejo y prolongado trabajo realizado por el Instituto de Medicina Legal de La Habana, con la colaboración del Grupo Argentino de Antropología Forense, que permitió ubicar e identificar al "Ché" Guevara y otros treinta guerrilleros muertos e inhumados irregularmente en Bolivia en 1967. **(14)**

LA AUTOPSIA HISTÓRICA

El desarrollo del método que denominamos *autopsia histórica* surgió como una necesidad práctica en el proceso de la investigación médico-legal retrospectiva de los hechos ocurridos dentro y en las proximidades del local de la Seccional 20ª del Partido Comunista de Uruguay, en Montevideo, el 17 de abril de 1972[3]. **(15)**
Esta metodología ha sido definida como *"la investigación médico-legal de las causas y las circunstancias de una muerte con interés histórico, que se sustenta en la interpretación crítica, armónica, jerarquizada y objetiva del conjunto de la información aportada por documentos y testimonios, cuando no se tuvo acceso directo al cadáver o los restos óseos"*. **(15)**
Es suma, los elementos que definen la autopsia histórica son:
a) Investigación de hechos del pasado.
b) Utilización del método médico-legal. **(16)**
c) No disposición de cadáver ni de restos óseos.
d) Observación de tipo indirecta, a través de documentos o testigos.
e) El objeto de la investigación tiene un interés más histórico que judicial.
Así como el objetivo de la autopsia médico-legal es "hacer hablar al cadáver", y el de la criminalística es "hacer hablar a los indicios", la *autopsia histórica* busca hacer hablar al pasado, cuando no se dispone de cadáver ni de indicios.

ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN

Se pueden reconocer tres grandes etapas, sucesivas y a la vez interdependientes, cuyo riguroso cumplimiento es crucial para asegurar resultados confiables.

Recolección de la información

Un conocido aforismo de la Medicina Legal dice que *el tiempo que pasa es la verdad que huye*. La pérdida de información es el principal desafío que busca resolver la autopsia histórica, por lo que esta etapa adquiere un valor singular y, de hecho, constituye el techo de lo alcanzable.
Por este motivo, la recolección de la información debe ser paciente, minuciosa y exhaustiva. Debe incluir lo documental y lo testimonial en la forma más amplia posible, sea de tipo escrito, gráficas, electrónicas y, aún, verbales; debe abarcar lo oficial y lo no oficial, y recurrir a las fuentes de tipo público y a las privadas. Se deben recolectar todos los elementos que sean posibles, más allá que su vinculación con los hechos en estudio pueda aparecer inicialmente más o menos alejada de los objetivos. Porque será en la etapa posterior dónde se determinará la importancia de cada elemento, lo que sería imposible establecer de antemano al análisis del conjunto.
A título de ejemplo, en la investigación de los hechos de la Seccional 20ª, fuentes muy disímiles y heterogéneas en su confiabilidad (actas parlamentarias, fotografías, diarios, partes

posibles, pérdidas de defunción, sitio web del Ejército Nacional, declaraciones de participantes y testigos), terminaron por conformar una masa crítica de información que finalmente hizo posible lograr los objetivos.

Interpretación de la información

El proceso de interpretación del conjunto de la información recolectada debe guiarse por algunos principios generales: debe ser crítico, armónico, jerarquizado, objetivo y completo.
Debe ser crítico, crítico, de modo de no dar a priori como veraz o cierta ninguna de las informaciones reunidas (ni tampoco descartarla), y buscar armonizar en una interpretación coherente los diferentes fragmentos de los hechos que se logró recuperar, como piezas de un puzzle.
Sin perjuicio de ello, no todos los elementos tienen la misma significación y confiabilidad, por lo que requieren un manejo jerarquizado. En principio, los documentos tienen más valor que los testimonios, ya que el paso del tiempo o su vinculación con los hechos en estudio pueden cuestionar su credibilidad.

En relación a los testimonios, cabe precisar:

a) Sólo deberían ser usados para fundamentar conclusiones cuando se trate de testimonios accesibles para el público. De lo contrario el proceso de la investigación no podría ser reproducido por otro investigador.
b) Sin perjuicio de lo anterior, también los testimonios confidenciales pueden ser de gran utilidad como orientadores de la búsqueda de información.
La interpretación de la información debe ser completamente objetiva, libre de prejuicios y de la influencia de las versiones existentes, tomando en cuenta el conjunto de la información, sin desechar arbitrariamente los elementos disonantes con las hipótesis de trabajo.

Elaboración de las conclusiones

Es la etapa final y de síntesis total de la investigación.
Su validez científica depende de que se atengan estrictamente a los siguientes principios:

a) Estar respaldadas por los hallazgos. *Cada una de las conclusiones debe estar sólida y suficientemente respaldada por la información recabada.*
b) Ser reproducibles. *Es imprescindible que puedan ser reproducidas por cualquier investigador que analice las fuentes de información disponibles.*
c) Aplicación correcta de la Medicina Legal. *Es obvio que la validez de las conclusiones se fundamenta en una correcta aplicación de los principios y los conocimientos de la Medicina Legal y sus ciencias auxiliares.*
d) Ser prudentes. *En Medicina Legal las conclusiones siempre deben ser prudentes y tomar en cuenta que lo estadísticamente cierto no tiene porqué corresponderse al caso concreto en estudio. Cuando se aplica la metodología de la autopsia histórica, la prudencia debe extremarse, ya que se trata de un método de observación indirecto, que implica la elaboración intelectual de conclusiones basadas en hechos no comprobados personalmente por el investigador.*

LA AUTOPSIA HISTÓRICA EN LOS SUCESOS DE LA SECCIONAL 20ª

A los efectos de ejemplificar la aplicación de la metodología, se muestran de un modo muy resumido algunos aspectos de la investigación de los hechos de la Seccional 20ª del Partido Comunista.

Objetivos planteados

Los objetivos de los investigadores fueron: **(15)**

a) Comprobar si el método de la autopsia histórica contribuye al esclarecimiento de un hecho violento ocurrido en Montevideo (Uruguay), el 17 de abril de 1972. *Como se dijo, la metodología resultó del desafío de aclarar un hecho ocurrido treinta años antes, y en el que se había perdido documentación de valor fundamental (por ejemplo: las actuaciones de la Justicia Penal y, con ellas, los protocolos de autopsia de siete de los militantes comunistas muertos; a uno de ellos (si se le realizó autopsia).*

b) Determinar las probables causas de muerte y describir las lesiones sufridas por las víctimas. *Este objetivo comprendía a los ocho comunistas muertos, al oficial del Ejército gravemente herido (fallecido casi dos años más tarde) y al único herido sobreviviente.*

c) Discutir algunos aspectos del manejo médico, desde el punto de vista ético y médico-legal. *Además de los aspectos estrictamente médico-forenses, se trataba de analizar la forma de actuación de los médicos que les tocó actuar en esa situación.*

Conclusiones

La investigación permitió reunir y analizar una masa de información que pudo ser interpretada armónicamente para describir los hechos ocurridos en el incidente a estudio, incluida la descripción de las heridas y, en su caso, la causa de la muerte de cada una de las víctimas.
La interpretación médico-legal de los resultados permitió arribar a las siguientes conclusiones generales: **(15)**
a) La metodología de la autopsia histórica resultó de utilidad para aclarar aspectos sustanciales del incidente investigado.
b) Todas las lesiones estudiadas, incluidas las recibidas por el Capitán Wilfredo Busconi, fueron provocadas por armamento de las militares o policiales que actuaron en el incidente.
c) Todos los civiles fallecieron por una causa violenta. Si bien el capitán Busconi falleció por una causa natural, la ausencia de vida de relación secuelar al grave traumatismo encefálico sufrido, seguramente incidió negativamente en los tiempos diagnósticos y la oportunidad terapéutica.
d) El único herido sobreviviente presenta una importante secuela sensorial visual.
e) Desde el punto de vista del manejo médico-legal se comprobó la carencia de estudios periciales imprescindibles (autopsia de Héctor Cervelli e informe de las lesiones de José Machado). La firma del certificado de defunción de Cervelli sin intervención del médico forense constituyó una trasgresión a las normas vigentes.
f) Desde el punto de vista del manejo ético, se destaca que la mayoría de los heridos no recibieron asistencia en el lugar del hecho, pero también la imparcialidad y el estricto respeto a las normas técnicas y éticas mostrado por los médicos del Hospital Militar que recibieron a los únicos tres heridos que fueron trasladados con vida.

BIBLIOGRAFÍA

1. Gisbert Calabuig JA, Verdú Pascual FA Autopsia médico-legal. En: Gisbert Calabuig: Medicina legal y toxicología. 5ª edición. Masson, Barcelona, 1998: 219-243.
2. Robins ER, Murphy GE, Wilkinson RH, Gassner S, Kayes J, Some clinical considerations in the prevention of suicide based on a study 134 successful suicides. Am J Public Health (1959) 49:888-899.
3. García Pérez T La autopsia psicológica en las muertes violentas. Rev Esp Med Leg (1999); XXIII (86-87): 75-82.
4. Price BH, Richardson EP Jr Jr. The Neurologic Illness of Eugene O'Neill – A Clinicopathological Report. N Engl J Med (2000) Apr 13; 342(15):1126-33.
5. Hui AC, Wong SM Deafness and liver disease in a 57-year-old man: a medical history of Beethoven. HKMJ (2000);6:433-8.
6. Freidman WA, Peace D A gunshot wound to the head—the caso of Abraham Lincoln. Surg Neurol (2000) May;53(5):511-5.
7. Corso PF, Hindmarsh T Further scientific evidence of the non-poisonous death of Napoleon. Sci Prog (1996);79(Pt 2):89-96.
8. Weider B, Fournier J Activation Analyses of Authenticated Hairs of Napoleon Bonaparte Confirm Arsenic Poisoning. Am J Forensic Pathol (1999);20(4):378-82.
9. Hachinski V Stalin's last years: delusions or dementia? Eur J Nerolg. (1999) Mar;6(2):129-32.
10. Lundberg GD. Closing the case in JAMA on the John F. Kennedy autopsy. JAMA (1992) Oct 7;268(13):1736-8.
11. O'Shea JG Was Federic Frederic Chopin's illness actually cystic fibrosis? Med J Aust (1987) Dec 7-21;147(111-12):586-9.
12. Soiza Larrosa A Herida y muerte del General Aparicio Saravia. Sesiones de la Sociedad Uruguaya de la Historia de la Medicina. Vol. VII (1985), Montevideo, 1990: 87-116.
13. Wilson E Consideraciones acerca de la autopsia del General Lavalleja. Rev Méd Uruguay (1991); 7:83-90.
14. González Pérez J La metodología interdisciplinaria en la búsqueda e identificación de los restos del "Che" Guevara y sus compañeros. V Jornadas de Responsabilidad Médica (2002). Ed. Unimontes, Minas Gerais, 2003: 193-209.
15. Rodríguez Almada H, Verdú Pascual FA La au-

topsia histórica: presentación del método y su aplicación al estudio de un hecho violento ocurrido en Uruguay en el año 1972. Rev Médica Uruguay (2003) En prensa.
16. Gisbert Calabuig JA El método-médico-legal. En su: Medicina legal y toxicología. 5ª edición. Masson, Barcelona, 1998: 131-135.
17. Machiarelli L, Feola T Il metodo medico-legale. En su: Medicina Legale. Tomo 1. Minerva, Torino, 1995: 35-37.

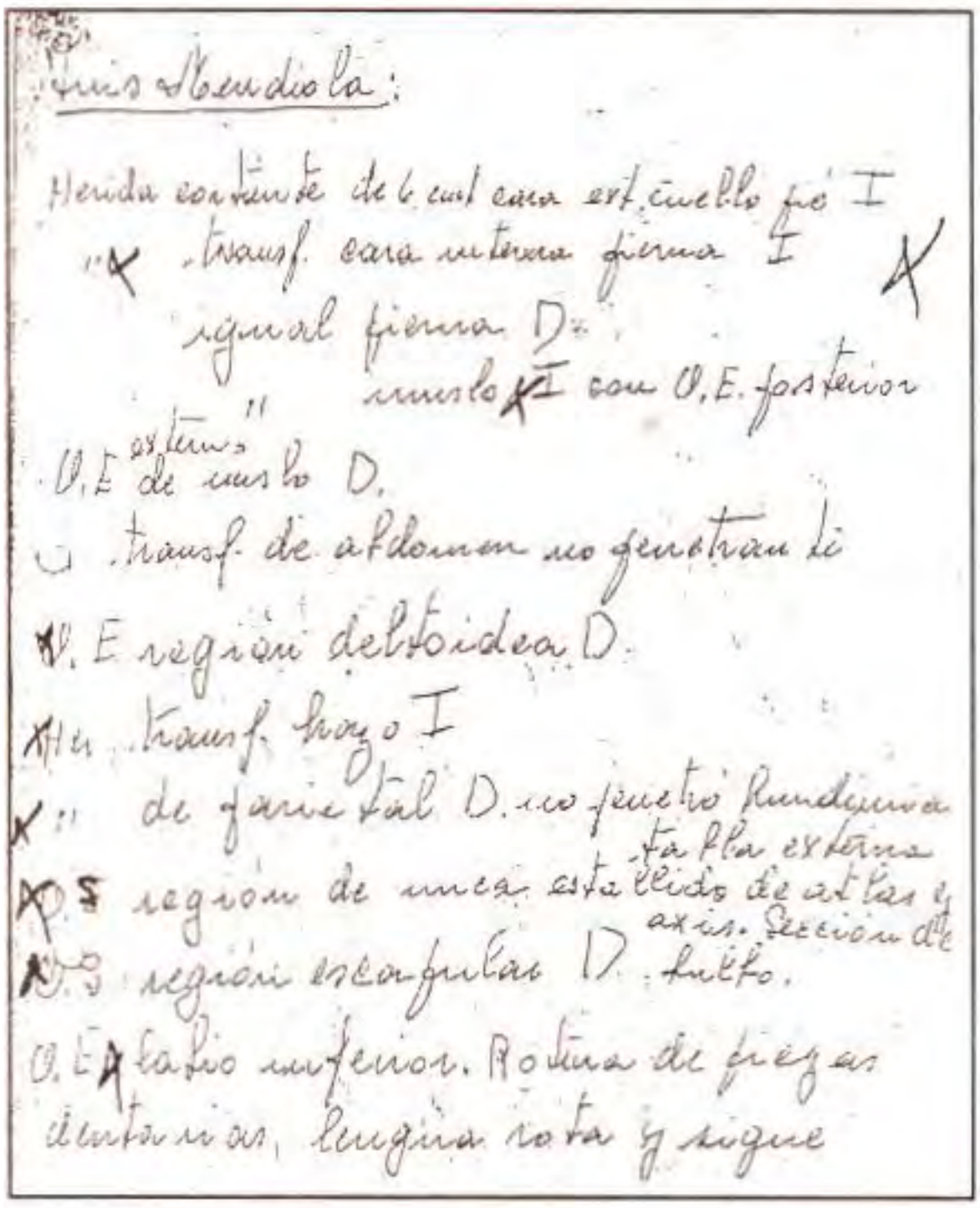
[1] Médico. Especialista en Medicina Legal. Profesor Adjunto del Departamento de Medicina Legal de la Facultad de Medicina. Universidad de la República.

[2] *Del griego:* ópsomai*: yo veo;* autós*: mismo.*

[3] La investigación fue realizada por los Dres. Hugo Rodriguez Almada (Departamento de Medicina Legal. Facultad de Medicina de la Universidad de la República) y Fernando A. Verdú Pascuak (Departament de Medicina Legal de la Universitat de València - Estudi General). La descripción del método y los resultados de la investigación se presentaron en Montevideo, el 8 de mayo de 2003, en el Ateneo del Departamento de Medicina Legal de la Facultad de Medicina.

Apuntes tomados durante la autopsia realizada al cadáver de Luis Alberto Mendiola.

Este hallazgo, junto a la partida de defunción, confirmó la presencia de lesiones como la referidas por Rodney Arismendi en la Sesión de la Asamblea General de los días 13 y 14de mayo de 1972.


Luis Mendiola:

Herida contuse de 6 cm cara ext. cuello fo I
" transf. cara interna pierna I
igual pierna D.
" muslo I con O.E. posterior
O.E externo de muslo D.
" transf. de abdomen no penetran li
V. E región deltoidea D.
" transf. brazo I
" de parietal D. no penetro Fractura tabla externa
región de unca esta lleido de arbas y axis. Sección de
región escapulas D. tuffo.
O.E Labio inferior. Rotura de piezas dentarias, lengua rota y sigue

Resultados de la autopsia histórica de Luis A. Mendiola

Sexo masculino, raza blanca, 46 años. Presenta múltiples heridas por proyectil de arma de fuego y por arma blanca, con las características que se detallan:

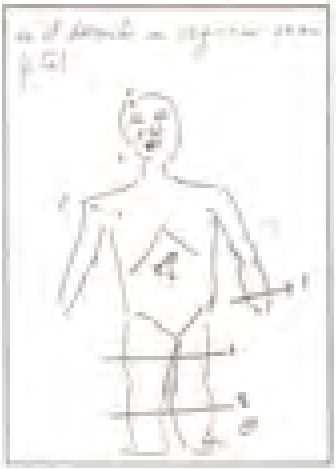
a) Herida de bala con orificio de entrada en región facial (labio inferior) y orificio de salida en la nuca. El disparo causó fractura de piezas dentarias, transfixia de lengua, sección del bulbo y provocó estallido de columna cervical (atlas y axis) y salió en la región de la nuca. El trayecto siguió una dirección horizontal, de adelante a atrás. Las características de la lesión sugieren que se trató de un disparo de larga distancia con un proyectil de alta energía.

b) Herida de bala no penetrante que determinó hundimiento de la tabla externa del parietal derecho. La lesión es compatible con un disparo de larga distancia, desde la derecha de la víctima, que impactó con muy escasa energía o con una incidencia tangencial.

c) Herida de bala en hombro derecho, con orificio de entrada en región deltoidea y orificio de salida en región escapular derecha. El trayecto siguió una dirección oblicua de adelante a atrás, de derecha a izquierda, levemente descendente. La lesión corresponde a un de larga distancia, incidió de frente y desde la derecha de la víctima.

d) Herida de bala transfixiante de antebrazo izquierdo.

e) Herida de bala transfixiante de muslo izquierdo, con orificio de entrada póstero-externo. El trayecto siguió una dirección horizontal y oblicua de atrás a adelante y de izquierda a derecha.



f) Herida de bala transfixiante de pierna izquierda, con orificio de entrada en cara interna.

g) Herida de bala transfixiante de pierna derecha, con orificio de entrada en cara interna.

h) Herida punzo-cortante de seis centímetros de longitud en la cara externa del cuello de pie izquierdo, compatible con lesión provocada por bayoneta.

i) Herida punzo-cortante no penetrante en cara inferior de la pared abdominal, que transfixió tejidos superficiales y provocó salida (como la provocada con bayoneta).

En suma: Muerte violenta. Lesión encefálica a nivel bulbar por disparo de arma de fuego en una víctima multiagredida con armas de fuego y arma blanca. Las características y topografías de las lesiones de arma blanca sugieren que su producción tuvo lugar con el cuerpo caído.



Radiografía del cráneo de José Antonio Machado

La radiografía de cráneo actual de José Antonio Machado, el único herido que logró sobrevivir, permitió confirmar las conclusiones a que se arribó en su caso por la metodología de la autopsia histórica. La imagen muestra el defecto óseo ocasionado por un disparo intenso desde atrás y el proyectil alojado dentro de la cavidad craneana. La lesión le provocó un daño visual irreversible.

cultura Cultura cultura





Fragmento final del discurso de Paco Espínola en el acto de entrega de su carné de afiliado al Partido Comunista de Uruguay el 27 de agosto de 1971

(...) "Ya es tiempo de que se haga por los hombres algo más que amarlos", rememoré que yo escribí hace ya casi cuatro décadas en *Sombras sobre la Tierra"*. Sí, lo puse pero, aunque llorando, permanecí como atado desde atrás y por lazos invisibles. Ahora, parecía surgir en la habitación, y responderme, otro de mis personajes - atado como yo y como el desdichado hormiguero humano que bulle en la novela -, inmóvil al borde y sin sus huellas del camino de la evolución que conduce a una sociedad igualitaria.

¿Cómo explica tal personaje su soportar el caínico sufrimiento de no liberarse de las cadenas de su partido tradicional? Dice: "Es que no se trata de abandonar vivos; se trata, en nosotros, de abandonar muertos, nuestros muertos..."

A lo que Barret habría advertido: "El amor nos conserva, renueva y transfigura".

Después, en altas horas de una noche así, idos igual que antes de mi casa mis muchachos comunistas, tratando de poner en orden las ideas que ellos me despiertan siempre, envuelto ya por esa soledad donde hasta el silencio se hace sensible, y en que suelen, de pronto, aparecer fatídicos fantasmas, fui llevado a ensimismarme en la meditación de lo que en tantos, tan-



Fotografía:
De izquierda a derecha, Alvaro Balbi, Nibya Zabalzagaray, Vladimir Roslik y Manuel Liberoff. Mártires de la dictadura

tos años había hecho yo de bien y no había hecho, cuando, intempestivamente, di en la creación literaria mía donde quedó mi corazón al desnudo. Y entonces, recordé un estudio agudísimo, por muchos conceptos sorprendente, escrito al salir *Sombras sobre la Tierra* por un comunista de veinte y, tal vez algún año, a quien yo y la mayoría de la gente todavía no conocíamos. Ya habían aparecido, inusitadamente - pocas veces ocurrió esto aquí -, casi sin solución de continuidad, apreciaciones de doce o catorce figuras cimeras de las letras del país por su versación y su labor creadora: Carlos Reyles, Montiel Ballesteros, Álvaro y Gervasio Guillot Muñoz, Vaz Ferreira, Emilio Oribe, Juana de Ibarbourou, Fernán Silva Valdés, mi hermano Justino Zavala Muñiz, a toda hora, como yo, de rodillas en los altares de la patria: amador enternecido como yo de los oscuros seres de la gleba santa, la realmente representativa, en sus defectos y en sus virtudes, del alma nacional cuya evolución sin desvíos pretendemos: mestizos de indios (más abundantes de lo que se supone), pardos, negros y blancos; todos incultos y menesterosos, que tanto, tanto nos enseñaron para que nuestras almas y nuestros escritos resultaran un poco mejores de lo que nosotros por sí solos y con nuestra bastante asimilada cultura universal habríamos podido lograr. Y enjuiciaron la obra asimismo a las primeras semanas de su aparición, el Dr. Eduardo J. Couture, el Dr. Gustavo Gallinal y Lauro Ayestarán, a quien su bellísimo ensayo le costó el puesto de crítico en *El Bien Público*, por haber hecho elogios sin reticencias a obra tan inmoral en el concepto de la dirección.

Quedó, pues *Sombras sobre la Tierra* bastante estudiada, desde las primeras semanas de su aparición, en su contenido moral, metafísico, psicológico, folklórico y costumbrista, poético, y técnico. Pero extrañamente - y por causas muy repetidas en el arte aunque difíciles de explicar, y más sin tiempo, como ahora -, extrañamente, digo, un aspecto de la obra quedó sin siquiera ser rozado. Ni Vaz Ferreira, que me quería tanto, a nadie habló, ni en nuestras largas conversaciones sobre la novela a mí me habló nunca de esto. Y esto - complementado casi en seguida por otro marxista, el Dr. Enrique Centrón, con cuatro penetrantes ensayos - esto fue lo que, precisa y exclusivamente enfocó aquel hombre y comunista incipientes, hundiendo la sonda crítica hasta tocar la llaga viva de mi corazón.

Compartamos, compañeros, algunos párrafos de este estudio. Junto con el de Centrón, se mantiene solitario todavía hoy, a pesar de todo lo que honrándome con cariñosa exageración - yo jamás, en estas cosas, he perdido la cabeza - se ha seguido escribiendo sobre mi novela.

"Yo soy un estafado Margarita" – ha dicho, en una hora, Juan Carlos a una prostituta.

"Y en esta queja del protagonista hay que buscar la clave para una ubicación del autor.

A través de Sombras sobre la Tierra asistimos a la muerte de cada uno de los valores en que ha creído y ha sido educado el novelista. La familia, la tradición partidaria de su padre, el orgullo de la ciencia oficial administrada y distribuida por el Estado, todas sus creencias, caen al suelo ante el espectáculo de la injusticia social. El novelista ha sido estafado en su fe y en sus esperanzas. En la profundidad de su conciencia apuntan los gérmenes de superación. Pero, mientras tanto, resabios de sus viejas creencias gravitan en él. Así, junto a la poderosa reproducción de la realidad del Bajo que barre toda ilusión sobre la naturaleza de la sociedad en que vivimos, se alza el perfil desesperado de Juan Carlos, que grita inútilmente: "¿Qué hacer?".

Sombras sobre la Tierra se torna una pregunta hecha al novelista. O por el camino de Juan Carlos, hacia el suicidio, la caña o la religión. O por el triunfo y la comprensión del mundo doloroso que se pinta, hacia el marxismo y la revolución. Están los dos caminos, Sombras sobre la Tierra los contiene en una contradicción semejante a aquella que Lenin señalara en la profundidad de la obra de Tolstoy... Sólo un método y una clase pueden dar a Paco Espínola las herramientas para salvar esa contradicción. Esa clase es el proletariado y su concepto de interpretación y transformación del mundo, el materialismo dialéctico.

Los que nos hemos acercado con cariño a su obra, esperamos que Paco Espínola vea alzarse en la noche desesperada de Juan Carlos la estrella de cinco puntas, roja como la liberación".

Camaradas: el jovencito comunista de aquel entonces – fines de 1933 o principios de 1934 – es hoy el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista uruguayo.

A él le digo, ahora:

- Arismendi, aunque demasiado, demasiado tarde, aquí estoy".

cultura Cultura cultura





LA COINCIDENCIA CRÍTICA

Washington Benavides
Escritor y docente

El 27 de junio de 1987, se publicaba en el diario "La Hora Cultural", un artículo del escritor Profesor Washington Benavides, en ocasión de cumplirse el aniversario de la muerte de uno de los grandes narradores que ha dado la literatura uruguaya de todos los tiempos: Francisco "Paco" Espínola. Cuando le solicitamos a Benavídes material para la revista, nos proporcionó éste que nos honra publicar.

Pocas veces la crítica uruguaya ha coincidido tan terminantemente en cuanto a los valores de este narrador (y decidor) nacido en San José el 4 de octubre de 1901. Este unánime reconocimiento, afortunadamente, ha sido recogido en ensayos y libros que podemos leer y constatar (o no) sobre sus acertos. Sobre Espínola han escrito: Carlos Reyles, Zum Felde, Clotilde Luisi, Ipuche, Mario Arregui, Mario Benedetti, Carlos Maggi, Alejandro Paternain, Angel Rama, Alfredo Gravina, Ida Vitale, Arturo Sergio Visca, Guido Castillo, Emir Rodríguez Monegal, Luis J. Piccardo, etc.



Fotografía:
Volante de la resistencia clandestina

La sola enumeración de estos nombres y apellidos, nos pone ante un inventario de la mejor crítica uruguaya. Si agregamos a ello el recuerdo que, en alumnos y amigos, dejó este hombre carismático, nos encontramos ante un caso inusual: un hombre y su creación absolutamente ligados por simpatía y origen.

Dos aspectos, ligados al hombre que los redactó, y a los escritos de ese hombre, pensamos necesario subrayar en este trabajo. Esther de Cáceres, en el prólogo de "Raza Ciega y otros cuentos", para la Colección Artigas, destaca como fundamentos de la creación de Espínola y su moral del escritor, su "atención al dolor humano, a la necesidad de amor y de pan, a la trascendencia del ser". El segundo elemento seria "la búsqueda tenaz, heroica, de los medios de expresión". Apoyatura natural de ésta y otras críticas, han sido las palabras pronunciadas por el propio Espínola en 1962 en la Junta Departamental de Montevideo: "Cuando escribía los cuentos de Raza Ciega; después componiendo Saltoncito y algunas otras cosas, yo mantenía una actitud vigilante respecto de las técnicas, de los procedimientos de realización cuyos problemas íbanseme presentando y debía, en la ocasión, resolver como podía, pero que, en su mayoría, era preciso seguir meditando a fin de llegar a saber con exactitud si no tendrían soluciones más ventajosas. Y era éste un honrado afán, porque en arte, el deseo de dominar en lo posible una técnica no nace del propósito de aderezar, de hacer que las cosas sean más lindas, sino de que ellas puedan pasar al receptor, al lector, tal como son, tal como están en uno, lo más fielmente posible."

Zum Felde ya había advertido sobre la capacidad de Espínola en la creación de personajes y sobre todo en la "revelación de sus almas". Carlos Maggi, en su notable entrevista – crítica al narrador (Capítulo Oriental Nº 26. 1968), nos dice: "No procuran sus narraciones "enterar" al lector, no son una mera información que permite conocer determinados sucesos del mundo fáctico o del mundo psíquico o del alma de los personajes. Espínola "compone" sus cuentos, hace de ellos una máquina productora de efectos calculados. Su intención formal es, a veces, tan importante, o más, que el propio contenido argumental de su narración. El elenco de palabras que usa, la expresividad y tono del lenguaje y de las imágenes concitadas, el orden en que se dan los hechos, su selección y el juego de omisiones son, a veces, el cuento mismo; hay una atmósfera virtual que crea la factura artística". Creemos que en estas reflexiones de Maggi se encuentra una de las calas más reveladoras de los procedimientos narrativos (y sus alcances) de Paco Espínola.

Una obra "físicamente" breve: "Raza Ciega" (Mont. 1926) cuentos; "Saltoncito" (Mont. 1930) relato para niños; "Sombras sobre la tierra" (Mont./B. Aires, 1933) novela; "La fuga en el espejo" (1937) teatro poético, livianamente surrealista; "El rapto y otros cuentos" (Mont. 1950); Milón o el ser del circo" (Mont. 1954), ensayo sobre estética; y "Don Juan el Zorro" (Mont. 1984) novela – fábula. Esa brevedad, sin embargo, incluye un mundo; un mundo narrativo que se alimenta principalmente del entorno josefino (campo y pueblo de San José); tamizado por una conciencia poderosamente cristiana, que a su vez recibe el alimento espiritual de los grandes realistas rusos (Dostoievski, Gorki, Andreiev). Al respecto nos dice Espínola : "Los casos de Gorki y de Andreiev son diferentes. El primero me infundió, creo, el modo, la actitud francamente respetuosa - reverencial mejor -, y tierna de recibir en el alma el personaje que se está creando; en la necesidad de descubrirlo, más para admirarlo y amarlo desde una intensa soledad íntima, que para ponerlo en escritura; aunque es preciso advertir que, sin duda, con menos rotunda evidencia, Cervantes se comporta así; y así los de la novela picaresca. En cuanto a Andreiev, técnicamente más reflexivo que Gorki, más "artista", de él recibí, en lo que me es dado discernir, ese modo inicial de conducir la narración, no en su forma externa sino el movimiento interior, y esa satinación diría, que hay a veces en mis cosas; como brillo liso, algo que no encuentro palabras para explicar".

Sí, acertaba a discernir Don Paco, sus influencias con toda propiedad; y en su "Don Juan" quién puede, una vez leído, no percibir interlineado, subyacente y aflorando en adjetivos y símiles, en la corriente épica, a su amado Homero, a su buen Cervantes y toda la picaresca española.

Un aspecto que hemos señalado de paso, desearíamos destacar que, en el caso de Espínola esa aproximación del creador a sus criaturas, adquiere una suerte de coloquio asombrado, de aproximación de parturienta a su criatura. Mejor aún: Paco Espínola reconoce en los personajes que ha creado su pluma, una suerte de sobrevida, un limbo especial donde los tipos de carne y hueso que provocaron su imaginación se identifican y se reconocen en los personajes de papel. Pienso al decir esto, en la "magia parcial" que planteaba Jorge Luis Borges sobre el Don

Quijote (reconociendo que eso ya había sido planteado antes, para ser más precisos, fue Macedonio Fernández quien lo hizo, en más de una forma, maestro de Borges); pienso en la ruptura de la traba del escenario en la obra pirandelliana y sus "Seis personajes...", en alguna novela de Unamuno.

Espínola más de una vez ha planteado sus indagaciones sobre las reacciones de sus "modelos vivos" ante los resultados de la palabra escrita. Para no abundar en ello sugerimos la lectura de su alocución del 6 de setiembre de 1962 en el homenaje que le tributara la Junta Departamental de Montevideo, pero es imposible no transcribir parte del diálogo que tuvo con un negro en uno de los bodegones que luego pintó en **"Sombras sobre la tierra".** El negro borracho se le acerca y le dice:

-"Yo tengo que pedirle un gran favor...

- Bueno – apresuré.

- Usted tiene que escribir una obra sobre nosotros...

Estupefacto, contuve la mano, que ya buscaba el bolsillo. Y me vinieron ganas de llorar al él seguir:

- ...sobre nosotros, digo, sobre los que somos malos y nos damos cuenta y no podemos reaccionar".

Angel Rama, localizaba otra coordenada en la creación de Don Paco:

" la del querer ser". Y ejemplificaba con los caballos de arpillera de **"Los cinco"**, la fraternidad de los borrachos en **"¡Qué lástima!"** y en **"la transposición en figuras ideales de los disfrazados de "Rancho en la noche"**. Nos dice: **"Es un desaforado querer ser que inventa un universo ilusorio, torpemente proyectado más allá del mero ser y estar en la circunstancia real de los personajes"**.

De esa aleación de trasfondo cristiano y reivindicaciones aquí, en la tierra, de ese "querer ser" otro de sus personajes, y no poder lograrlo; de esa mezcla de sabiduría campera y lectura profunda, de erudición maliciosa y frescura permanentes, se alimenta esta narrativa de uno de los indudables maestros (sin continuadores) de nuestra literatura.



cultura Cultura cultura

El pasado 4 de julio, Leopoldo Amondarain, Hugo Rodríguez y Ruben Yáñez rindieron homenaje a Paco Espínola, el emblemático escritor uruguayo, con motivo del 30 aniversario de su muerte, acaecida cuando las botas fascistas se disponían a cometer el crimen liberticida, destacado en las páginas de ESTUDIOS. Organizado por Democracia Avanzada, 1001 Frente Amplio el homenaje se llevó a cabo en la sede central del Frente Amplio.
A seguir, se trascriben, en versión sin corregir por sus autores, sus exposiciones.

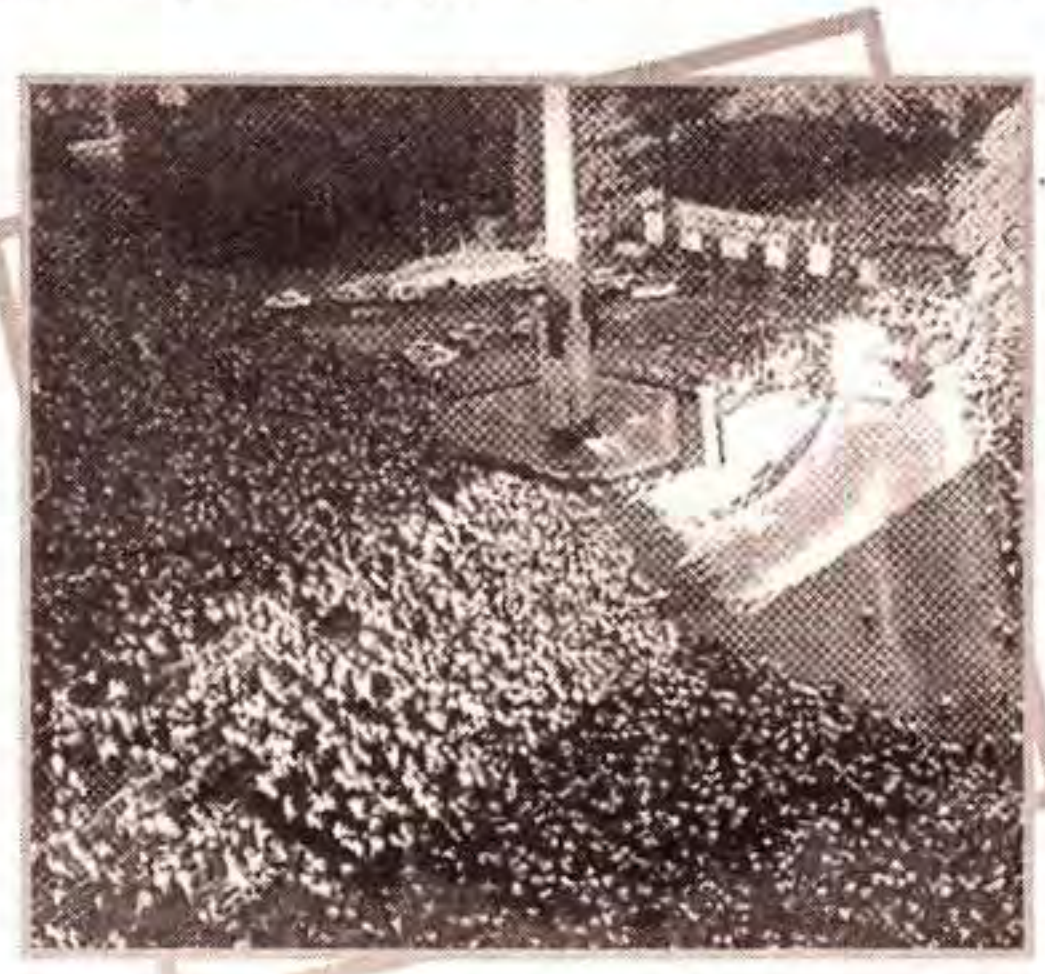


Intervención de Leopoldo Amondarain

Ex Edil y Ex Convencional y Convencional Departamental del Partido Nacional
Periodista



Buenas noches. En primer lugar mi agradecimiento a los organizadores por esta distinción que mucho me honra y el honor que es para alguien como nacionalista, que tiene sentimiento de respeto y de admiración por una figura que trascendió, digamos, el ámbito nacional.
Fue uno de los exponentes de la mejor historia literaria uruguaya. A mí me han encomendado a su vez enfocar el aspecto político de Paco. Que todos saben que tuvo muchas pasiones, que tuvo momentos, facetas fundamentales: la literaria, en la narración, en el cuento, la literatura, la poesía, la historia y el aspecto político. Fue un político muy particular, no fue un político de barricada, de club, no. Fue un hombre de peñas, de reuniones, donde hacía sus manifestaciones políticas permanentemente y aquí tengo que pedir las disculpas del caso, porque me adelanto. Excúsenme si llevado



Fotografía:
Río de la libertad anuncia la derrota de la dictadura

por la subjetividad propia de una deformación partidaria, pueda inconscientemente tener la camiseta puesta, hablando en términos futbolísticos. Evidentemente Paco fue un hombre de lucha. Tanto es así que, si mal no recuerdo, cuando era pequeño, cuatro o cinco años, una prima lo levantó en sus brazos para recibir a su padre, que venía de la batalla de Masoller, que venía con un brazo en cabestrillo por un balazo recibido. O sea, su primer orgullo absolutamente comprensible para un hombre que se sentía blanco, era que su padre hubiera sido un soldado de Saravia, que supo estar a su lado en un momento de caída del caudillo y que él no necesitaba demostrar, con un aviso clasificado, que había sido un soldado de Saravia y que había estado no precisamente en la retaguardia, sino en la primera línea. El que va al frente es el que pone el pecho a las balas.

Pero además, todo el entorno de Paco, su padre, su familia, sus amigos, su barrio, todo está integrado incluso en un gran bolsón geográfico que es donde se cultivaba el blanquismo: San José siempre fue blancazo hasta el día de hoy, así como Flores, Florida, parte de Soriano y Colonia. O sea, todo el entorno donde él desarrolla su actividad, su niñez, su adolescencia...

Tradicionalmente hay un sentimiento blanco, un sentimiento nacionalista, al cual él se integró, pero en la mejor tradición del nacionalismo blanco, y aquí vale la pena hacer una disquisición. Yo estuve rebuscando en los antecedentes de Paco y lo digo con honestidad, como militante del Partido Nacional, no encontré una declaración de Paco diciendo, "yo integro el Partido Nacional". Paco siempre hablaba de que "yo soy blanco. Mi padre fue blanco. Lo hirieron por blanco y yo fui a Paso Morlán por blanco. Soy blanco". Sí, fue la parte más nacionalista, la más pura del nacionalismo del partido, fue la etapa blanca.

Y aquí es donde va la aclaración. Hay varias etapas del Partido Nacional. Una, la vieja, la añeja, el cerno antiguo del Partido, que es la fundación misma, con el Brigadier Manuel Oribe, que es el Partido Blanco. O sea, es el Partido de los Caudillos, del pueblo, de los más carenciados, el partido del cerno de la Patria, desde un punto de vista nacionalista y blanco. O sea, es el partido de Oribe, el partido de Leandro Gómez, el partido de Timoteo, los primeros tiempos incluso de Aparicio Saravia, cuando Saravia empieza su carrera política, con trece años, cuando le endilgan el famoso mote de "Cabo viejo", era lancero de Lanzaseca y Manduca Cipriano, los lanceros principales de Timoteo en las revoluciones, a quien con trece, catorce, quince años se le consideró el mejor lancero. Entonces en broma le habían puesto "el cabo viejo". Posteriormente se integra al Partido Nacional, defiende, representa al Partido Nacional sin violencias pero había, reitero, un sentimiento del viejo cerno blanco. Había evidentemente dentro del Partido una tendencia doctoral, los grandes doctores, las grandes familias. Eran los "doctores" que tenían un enfrentamiento sordo, un poco de desprecio, pero más que desprecio, temor, por el caudillaje. Las revoluciones las hacían los caudillos, quienes interpretaban el sentir popular, las necesidades del pueblo. El doctor, bien que mal, en sus bufetes, en la ciudad vieja, saboreando buenos y aromáticos habanos, tomando cristalinos brebajes, incluso teniendo con los doctores colorados profundas diferencias, entre ellos se arreglaba la cosa. Arreglaban las cosas de esa manera y se acomodaban. Hubo distintas posiciones y distintas circunstancias. Los que eran incontrolables eran el caudillo y el pueblo, con sus necesidades propias de la época, con sus carencias, con sus miserias y que estaban propensos a levantarse en armas. Las revoluciones blancas fueron revoluciones muy líricas, muy idealistas. No se peleaba por el poder, se peleaba por el voto secreto, por la representación proporcional de las minorías. O sea, el apoyo al pueblo que estaba radiado. Esos eran los caudillos, que eran bastante indominables. Entonces inventan, allá por 1881, el Club Nacional. Y de ese Club Nacional después se arma el Partido Nacional, una estructura formal, real, con un Honorable Directorio, que embretaba, o trataba de absorber el sentimiento blanco. No hubo resistencia por parte de los caudillos, eran todos blancos. Unos más rebeldes, otros más levantiscos, otros más tranquilos, otros más conversadores o "arregladores", lo cierto es que eran todos del mismo pelo, y hubo un acostumbramiento en el que se identificó al partido blanco con el Partido Nacional. Pero lo digo como blanco, como nacionalista, si ustedes desempolvan los viejos cortinados, los empolvados doseles, sacan el plumerío, van a encontrar mucha gente que aún hoy se siente más blanca que integrante del Partido. A mí mismo si me apuran, lo primero que digo es que soy blanco. Sí, soy del Partido Nacional, soy nacionalista, estoy afiliado, pero soy blanco. Hay un sentimiento. Incluso la otra vez leía que el senador

Mujica dijo: "nunca integré el Partido Nacional, siempre fui blanco". Es ese sentimiento, esa cosa subliminal que hace que hubiese ese tipo de sentimiento. Indudablemente sobre Paco rebusqué y revolví y él siempre insiste en que es blanco. Además tenía una amistad muy particular con Javier de Viana, quien inocultablemente decía: "nunca integré el Partido Nacional, yo integro el partido blanco". Terminó siendo la misma cosa. Hay que señalarlo, porque es un detalle muy importante, porque fue el partido federal, federalismo desde otro punto de vista artiguista, rosista, que enfrenta a los imperios, enfrenta el desborde militar, económico, arbitrario de los imperios de la época, francés e inglés, quienes querían la libertad de ríos para colocar sus productos, sus sedas y sus perfumes, a cambio de la materia prima nuestra que era la que valía, carne, lana, cueros. El que se enfrenta a eso es don Juan Manuel de Rosas, en la Argentina. Yo soy un profundo admirador de Rosas, yo entiendo que Rosas salvó al Río de la Plata de no tener en la Plaza Independencia y en la Plaza de Mayo, una bandera inglesa y otra francesa. Ya con eso cumplió. Por supuesto que mi partido, el partido blanco, que era un partido federal, fue afín. Y Oribe fue Comandante en Jefe incluso de las fuerzas rosistas. O sea que estábamos en un enfrentamiento contra los imperios, que es la mejor tradición del partido blanco. Y Paco integra eso, se me ocurre, puede ser, no lo doy como una cosa absoluta, puede ser que haya una declaración de él que yo no la vi. Es significativo, he revuelto y siempre es recurrente lo mismo.

Viene Paso Morlán, en épocas de la resistencia contra la dictadura de Gabriel Terra, donde él ya no es hijo del revolucionario, el revolucionario es él, el que va a Paso Morlán es él. Hay que examinar el fenómeno de Paso Morlán. Paso Morlán desde el punto de vista militar era un disparate. No tenían armamento, no tenían preparación militar, los que fueron a pelear eran todos ciudadanos comunes y corrientes. ¡Paco qué sabía de guerra, de trincheras, y cosas por el estilo! Iban simplemente como un impulso idílico, soñador, ilusorio. Iban a enfrentarse con tropas entrenadas. No tenían armamento, no tenían organización. La organización era tragicómica. Eran unos que venían de Dolores con unos camiones y unos autos y otros llamaban por teléfono, venían a caballo, sin coordinación de ninguna especie. Esos tipos inteligentes, y Paco lo era, tenían que haber sido conscientes y no me cabe la menor duda de que lo eran, estaban corriendo riesgos de vida y muchos de ellos murieron, en una desventaja brutal. Además, entre los detalles de Paso Morlán desde el punto de vista bélico, no tuvieron en cuenta no solamente la diferencia de armamentos, sino un detalle - y vaya detalle -, a la aviación. Bastó que el Gobierno mandara los aviones, los ametrallaran y los bombardearan para que se acabara la revolución. El desnivel era de tal magnitud que no podían seguir adelante. Y Paco es de los que están en el frente de batalla. Hay anécdotas que demuestran el espíritu lírico de Paco, sus sueños y su manera de ser. El fusil con el que pelea no funcionaba. Tenía el engranaje roto. Incluso hay una bellísima carta, una hermosa carta a Vaz Ferreira, en la cual le explica, porque no era tipo de vestirse con las plumas de grajo, no, le decía, "yo peleé sí, sentía las balas chiflar alrededor mío pero no pude tirar porque el rifle estaba roto". Le hizo una muesca al rifle para no perderlo y después dicen que Luis Batlle se lo entregó, años después, y a ese rifle lo guardó como un orgullo. Eso y el clarín que perteneció a Camundá. Camundá fue el clarín de Saravia, el Trompa de Saravia. Era el que tocaba el avance, la retirada, o la avanzada. Lo tenía Paco y era su orgullo. No sé cómo lo habrá conseguido, pero lo tenía.

O sea que estaba demostrando con eso su adhesión al blanquismo, a ser nacionalista, pero siempre en una línea popular, que es importante señalarlo. De todo lo que se desprende de la vida de Paco no hay ninguna manifestación de él embarcado con líneas oligárquicas, con líneas imperialistas, con líneas económicas importantes, con el latifundio, con la banca. Siempre la anécdota, el cuento o la relación, la referencia, para definirlo más gráficamente, con el pobrecito de la tierra, con el necesitado, con el más pobre, con el más olvidado.

Incluso en sus propios relatos tradicionales de Paco – es una interpretación muy libre de mi parte pero me parece muy claro – el famoso cuento, tal vez uno de los más carismáticos, más destacado, "*Rodríguez*".

¿Quién es Rodríguez?. Si recordamos los detalles del cuento, el Diablo, como lo pinta, es un tipo práctico. ¿Qué le ofrece a Rodríguez?. Se le aparece bien engalanado, un caballo centelleante, que para demostrarle poder, lo transforma en pescado, vuelve otra vez a ser caballo, da vueltas alrededor de Rodríguez y ¿qué le ofrece? Le ofrece riquezas, le ofrece dinero, oro, poder, le ofrece latifundios. " Ah, perdón, no te puedo ofrecer el puesto de comisario porque ya lo tengo reservado para un político". Una exquisitez. Una

brillante exquisitez. Metía al político de rebote, indirectamente. O sea, al político lo tenía comprado también. Cuando dice, "lo único que me quedaba y se lo tuve que dar a un político que quedó afuera, y lo ocupó. Ese no te lo puedo ofrecer." Pero después bancos, riquezas, campos, latifundios, poder, lo que quieras. Y sigue insistiendo y Rodríguez sigue al tranquito con el pucho semi apagado, lo mira y no le lleva el apunte. O sea, el Diablo, que es un tipo práctico, no se preocupa ya por el banquero, por el político, por el latifundista, por el imperialista. No, a esos ya los tiene comprados, ya son de él. No va a perder el tiempo. Por quién se preocupa es por Rodríguez. Rodríguez es el pueblo, es usted, aquél, aquel otro, si me dejan me incluyo yo también. O sea, los que terminan esta jornada, amena, amable y riquísima. Vamos a salir a la calle con frío, bien envuelto en esta bufandita, nos tomamos diferentes líneas de ómnibus. Somos los Rodríguez.. Es el pueblo, el pueblo trabajador, el peón de campo, el necesitado, el que vuelve a su rancho desvencijado, con una china muerta de frío y un guri en pata que lo está esperando. Pero es feliz. Es el cerno de la patria, es el pueblo. No es el banquero. Si me permiten, no quiero ofender a nadie, no es Bensión, por decir algo. No es el banquero, no es el imperialista, Silverstein tampoco. O sea, es el hombre, el oriental, el uruguayo, el que anda y anda en la calle, el que sufre, el que trabaja, el que se identifica con lo nacional. Se identifica con lo mejor del país.

Pasa el tiempo, se supera el Paso Morlán y él siempre en una línea popular se embarca en un nacionalismo quijanista. Quijano ya había formado su agrupación. Un gran intelectual, de la flor y nata, de lo mejor de la intelectualidad blanca.

Carlos Quijano, un hombre visionario, es uno de los primeros en cantar lo que ya se estaba viendo en el resto de América y que nosotros todavía no sufríamos demasiado porque estábamos muy lejos, es decir, el dominio del imperialismo yanqui. Quijano habla de que el gran peligro del futuro era la influencia directriz del imperio, o sea la imposición de los gobiernos, la imposición de las políticas, las imposiciones económicas, la intervención directa cuando era necesaria, cuando no tenían más remedio. No llegaban a tanto tampoco, lo hacían por deporte. Hay más de 70 intervenciones de los americanos en los últimos 100 años en América Latina. Y se la ve venir. Acá todavía no había llegado, pero iba a llegar. Cada vez las patrias americanas iban a ser menos soberanas, iban a ir perdiendo libertad e independencia. Sí, nos dejan, en lo doméstico, pasar un plumerito por los rincones, por alguna telaraña, en lo interno, arreglar un conflicto sin mayores problemas, pero en las cosas importantes, gravitantes, de una patria, de un país, cada vez íbamos a ir perdiendo, decía Quijano, más independencia, más soberanía. Y fue un visionario. Fíjense que con lo que él prevé que ya se venía haciendo más al norte, las intervenciones americanas a sangre y fuego para imponer gobiernos, acá también le llegó el momento, con el último Golpe de Estado.

¿Quién fue la clave del Golpe de Estado? Fue Siracusa. Los que ya empezamos a tener el sol en la nuca sabemos quien fue aquel play boy americano amante de las motos. Le gustaba tener unas motos cero kilómetro y desarrollaba grandes velocidades por los caminos de la patria. No le hacía mal a nadie, salvo que pisara a alguno, pero no lo hacía porque era un buen chofer. Pero tenía otra especialidad, y ahí sí arrasaba con todo. A todos los lugares a los que había ido Siracusa (supongo que había habido otros, los americanos tenían un equipo, no era uno solo), se había producido un golpe de estado y se había dado exitosamente, incluso en Brasil. Es decir, que era un especialista, un técnico, un hombre que había estudiado para eso y se había especializado en eso. Vaya honor. Un engranaje fundamental del imperio. Fue el patrón de Dan Mitrione, por decir algo.

Ahora en lugar de ser Siracusa, es Silverstein, que ya nos reta, reta al gobierno sobre lo que tiene que hacer con la banca, se pone enojado. Hoy el titular de *La República* dice sobre el tema de los juicios con respecto a la impunidad a los americanos en el resto del mundo, que el Uruguay parecería que tuvo un ramalazo de cierta dignidad y dijo que no, se puso enojado, ya lo dijo, en una incidencia absolutamente monstruosa, totalmente enojado y mal presentado, empezó a tener una mala visión del gobierno uruguayo por las actitudes. Infiere, interviene, dice y hace lo que se le da la gana. Cada vez somos menos libres, como acostumbraba a decir Quijano. Paco integra ese grupo de intelectuales junto con González, con Bonavita y con otras glorias intelectuales del país y del Partido Nacional que, como en todos los partidos, y con esto no estoy justificando nada, tiene sus alas, la derecha, la izquierda y el centro. En el Partido Nacional había primado una franca tendencia conservadora, que fue embretando, fue encorsetando, fue achicando el espacio de esas corrientes progresistas, de esas corrientes de centroizquierda o de

izquierda en aquel entonces, y que en lo interno incluso, no fueron encontrando espacios. Eso siguió con Carnelli, con Bonavita, con Quijano. Esa gente, llegado determinado momento, se fue del Lema, ante lo cual, podemos decir, sin cometer ningún acto de pecado de leso partido, que muchas veces hemos encontrado a lo largo de la historia, que han habido, supongo que en los demás partidos ha pasado algo parecido, que en mi Partido nos hemos encontrado muchas veces que hay blancos que estaban fuera del lema que eran más blancos que los que estaban adentro. No creo que sea de muy buen blanco ir a inaugurar el Centro de Estudios Pacheco Areco. Y estar entre Jorge Batlle y Sanguinetti. Espero que ustedes lo sepan. Pero en buen romance es esto contra lo que Paco se manifiesta.

Y esos blancos se fueron, forman el F.I.D.E.L. No voy a comentar esa etapa porque ustedes la conocen mejor que yo. Era el ala blanca del Frente Izquierda y dos años antes de morir se afilia al Partido Comunista. Con una particularidad, hasta dónde llega , que en el fondo siga siendo blanco, en el fondo y en la superficie. Arregui , que tuve el gusto que me lo presentaran en el Departamento de Flores, muy divertido, brillante, simpatiquísimo, en una peña cuenta que le dijo a Paco: "Mirá Paco, vos estás con nosotros, te consideramos como tal, te afiliaste, tenés el carné, sos un comunista igual que nosotros, pero estamos todos contestes de que en el fondo seguís siendo blanco". Y Paco no se enoja, no retruca, no responde, se ríe, acepta, es una realidad. Está bien, abandonó el Partido, el lema, no los sentimientos blancos. Vuelvo al principio. El sentimiento blanco oribista, de Leandro Gómez, de Aparicio, de Timoteo, en una palabra ese sentimiento nacionalista, federal, popular, humanista, de la defensa del más pobre, del más necesitado, muere con él. Creo que además es ocioso hacer una discusión de tipo deportivo, es blanco, es comunista, es frenteamplista, no es nacionalista. Creo que Paco está por encima del bien y del mal. Creo que se puede decir sin error de ninguna especie que Paco integra la mejor historia del país. Es un gran oriental. Paco es un orgulloso hijo de su pago chico, San José y un poquito más grande, la República Oriental del Uruguay. Y también es un hijo, orgulloso de su pago grande, el continente indolatinoamericano. Paco es un lujo tanto para el país como para el continente. Paco Espínola integra la flor y nata de la mejor intelectualidad histórica de estos lares y cuando digo indolatinoamericano obviamente con toda intencionalidad, estoy excluyendo a los sajones del norte. Esos no lo son, eso es un imperio, al cual Paco nunca respondió. Paco respondió a su pueblo. Por eso esta noche, al hacer un homenaje a Paco, le estoy haciendo un homenaje sí a un blanco y ustedes me han concedido el honor, la satisfacción y el orgullo de hacérselo y además estoy haciendo un homenaje también a un frenteamplista, a un comunista como uruguayo que sintió, amó, quiso y murió siendo oriental y siendo indolatinoamericano. Nada más.

Intervención de Hugo Rodríguez

La verdad es que como dice Amondarain, no se trata de hacer una penca a ver cuanto es de blanco Paco, o cuanto es de comunista Paco. Yo diría que los hechos me dicen simplemente que es un hombre que como síntesis y resumen de su vida, entendió dos años antes de dejarnos, que tenía que ingresar al Partido Comunista. Pero me parece que sería injusto, muy injusto, limitar una recordación y un homenaje a Paco a solamente este hecho. Me parece que cualquiera que haya pasado cerca alguna vez de Paco Espínola, hay algunas cosas de las que no se va a olvidar nunca.

Paco Espínola era un hombre que conseguía derramar la ternura. Y es más. Era un hombre que conseguía derramar la ternura, podía hablar de la ternura y del amor, siendo un varón y no tenía que pedir disculpas para hablar de la ternura y del amor. Hablaba y comunicaba eso. Además era un hombre que si uno se pusiera con una racionalidad chatita, podría decir que empezaba a hablar y diría, ¿será cierto esto? Porque era capaz de inventar, de crear cosas. Al poquito tiempo uno se da cuenta que no importa cuánto sea de cierto con ese sentido chatito lo que Paco estaba contando.

Pienso que es uno de esos excepcionales narradores orales que tuvo este país. Yo no sé, quizá haya otro que tenga los quilates de narrador oral de Paco. Ruben lo conoció más que yo al otro. Fue Zavala Muniz. Fue también un excepcional narrador oral. Pero lo que me importa decir es que ya perdía toda entidad cuanto haya de ver-

dad con esa racionalidad que quitan lo que Paco estaba contando o no. Porque el problema, eso sí se podía decir, era tal como lo sentía. Y entonces no importaba mucho si eso fuera cierto o no. Lo que importaba era lo que estaba transmitiendo. Es decir, esa concepción de ser humano y de la convivencia humana que lo llevaron finalmente a poder incorporarse al Partido Comunista a plena conciencia y no tener que abjurar de ninguna de las cosas que había hecho y dicho en su vida.

Decía Amondarain que no tiene ningún documento en el que conste que Paco diga pertenecer al Partido Nacional. Esto que voy a contar ahora no pensaba hacerlo por una serie de razones de otro orden, pero lo voy a contar igual. Hace algunos años había un cumpleaños de familia en el que estaba Paco. Estaban Luis Pedro Bonavita, padre e hijo, estaba Manuel Flores Mora y otros. En ese momento yo estudiaba con un grupo de gente que sacaba un diario, *El Sol,* (periódico del Partido Socialista) preparando un número extraordinario de fin de año. El diagramador era Eduardo Galeano y la persona que trabajaba con él era una persona que estudiaba conmigo y que tenía mucha relación con muchos de los que estaban allí. Y entonces me dijo, "como vos vas a ir antes que yo, si lo ves a Paco, pedile un cuento para el número extraordinario de fin de año". Yo diría que en es época yo era joven e inexperiente. Y entonces llegué y en cuanto pude estar al lado de Paco, le dije: "mire Paco, fulano y fulano me piden que hable con usted porque está por salir el número extraordinario de fin de año de *El Sol.* Quieren tener un cuento suyo". ¡Qué hombre que se puso malo! Dijo: "ah, sí, seguro. Si yo soy bobo. Yo soy bobo. Ellos están escribiendo "Gobierno al Paredón" y yo les voy a escribir un cuento para fin de año. Pero cómo no. Seguro. Esto es una desconsideración". Don Luis Pedro Bonavita, que era un hombre sumamente templado, tranquilo, lo miró y le dijo: "no seas necio, Paco, si te piden un cuento es porque te consideran". Quedó una situación sumamente tensa para mí, para él no. Porque yo tenía como una fracción de segundos para saber si me levantaba y me iba y nunca más lo veía a Paco (entonces perdía muchísimo más) o aguantaba la situación. Entonces este hombre tiernisimo, que se había puesto malísimo porque le habían puesto en tela de juicio su condición de blanco, buscó y buscó. Uno de los Bonavita, desaparecido, el enano Bonavita, agarró una guitarra y se puso a cantar. Y cantó *Vieja Viola*, que es de un hombre de San José. Yo estaba muy golpeado, seco, duro. Bonavita cantaba y estaba Paco al lado mío. Entonces se me acercó con toda la ternura que sabía poner cuando quería ponerla y me dijo: "ves, esto lo hizo un hombre de San José, pero si vos te ponés a buscar en el mundo, habrá dos o tres que lo entiendan. De ahí la necesidad que tenemos de ser cultos para entender a los otros pueblos". Estas eran las cosas que estaban subyacentes permanentemente en el pensar y el hacer de Paco Espínola y que me llevaron a no ser creyente.

Yo voy a explicar lo que quiere decir esto en mi caso, de no ser creyente. Siendo maestro en una escuela, en el Cerro, me pareció que un día podía invitar a Paco para que contara a los chiquilines que cosa es esa novela para niños, así me la habían vendido a mí, esa novela para niños que es *Saltoncito*. Y entonces lo invité para que fuera a hablar con los chiquilines sobre una novela para niños que era *Saltoncito*. Apareció esa figura que no podía pasar desapercibida en ningún lado. Se sentó y les explicó a los chiquilines cuál es el origen de esa novela para niños. Dijo él, yo no se si es cierto Mechita (se dirige a la hija de Paco, Mecha Espínola, presente en el homenaje, nota de Estudios) y no importa, que siendo joven había en San José una muchacha lindísima. Paco era un tipo que podía hablar de una mujer diciendo que era una muchacha lindísima y no quedaba ridículo ni viejo. "Y a mí me gustaba para novia. Entonces le pedí a un amigo que le preguntara si ella no quería ser novia mía. Entonces mi amigo fue, le preguntó. Y la muchacha le dijo: qué se habrá creído ese que es feo como un sapo que yo voy a ser la novia. Entonces yo decidí escribir una novela en la que el personaje fuera un sapo, que desde el charco llegara a ser el Rey". El Rey era él.

Es decir, lo que decía Amondarain, la reivindicación de los humildes, de los permanentemente humildes, sin techo, a los que podían llegar a lo que fuere, por estas vías, por la vía de lo emocional, de lo constructivo.

La verdad es que el sentido de la realidad que pudiera tener Paco, yo siempre lo asumo desde el punto de vista de lo que sentía, eso sí era real. Ahora, como trasladaba lo que él sentía, eso forma parte indudable de su manera de ser, de su manera de narrar, de su manera de relacionarse. Alguna vez pensé que era un político a pesar suyo. Qué quiero decir con esto. No estoy diciendo que fue un hombre de comité. Lo que digo que era un hombre político a pesar suyo porque tenía una capacidad de desarrollar en

quienes lo estaban escuchándolo la capacidad de pensar críticamente. Para esto utilizaba procedimientos que son muy poco ortodoxos. Procedimientos, como por ejemplo, la agresión al sentido común. El sentido común fue siempre una forma de legalizar situaciones. En este país y en otros países. En todos los países. El sentido común, de alguna manera, es lo que expresa un cierto consenso de tipo hegemónico. La agresión al sentido común supone decir, ¿y será verdad enteramente esto que me están diciendo? Él atacaba el sentido común y rescataba al mismo tiempo el verdadero sentido de las palabras. Cultivaba el lenguaje. Era un minucioso revisor de sus manuscritos que dan un trabajo bárbaro porque de una edición para otra, cambiaba de repente una palabra, una coma, un diminutivo. Utilizaba el sentido de las palabras en lo más cabal y trataba de agredir el sentido común, con el criterio de pelearlo.

Una vez me dice: "¿sabés que estuve hablando con una sirena?". "Sí, Paco, si". "Vos sabés que vivía por ahí, cerca del Parque Rodó, cerca de la Rambla. Y entonces bajé hasta la Rambla. Estaba sentado allí y apareció una sirena, se puso a hablar conmigo y hablamos de un montón de cosas". Y yo con el sentido común le digo: "ah, qué bien Paco. ¿Y qué pasó?". "¡Ah si! yo estoy tres horas hablando con una sirena y a vos te parece que no pasó nada:...?".

Efectivamente habían pasado esas cosas. Tenía además, la aptitud de crear situaciones que son hasta difíciles de contar, porque era un hombre tan estructurado desde el punto de vista de la cultura, del pensamiento, que decirles que tuvo la capacidad de ir desde Ejido hasta Andes con dos amigos que esos sí, no voy a nombrar, discutiendo sobre la forma de tender la cama de modo que se pudiera tener diez días y que uno se pudiera acostar sin tenderla. Discutieron a brazo partido, hasta que uno de los tres dijo, che, pero ya son grandes... entonces la discusión cambió, cambió por otra discusión también metafísica, que era cuál es el lugar donde debe ir el ropero en la pieza. Discusión a la que alguna vez se plegó Mario Arregui. Lo ponés contra la pared, se te cae algo, ¿cómo hacés para sacarlo de ahí, y si querés limpiar, después? No, el ropero tiene que estar en la mitad de la pieza, porque así vos lo limpiás de atrás, y hacés lo que querés. Lo discutía arduamente. Si la memoria no me es infiel, el vasco Arregui terminó en Flores con el ropero en la mitad de la pieza.

Yo digo que esta idea de lo real, la idea del humor y de la ternura que aproximó siempre a quien estuvo cerca, estuvo ligada a una concepción ética indestructible. El hombre moral Paco Espínola era un incorruptible y eso también lo trasmitía. En tiempos de pragmatismos, en tiempos de qué querés que haga, de algo hay que vivir, los hombres como Paco eran referentes, capaces de destruir todas las concepciones de acomodar la cabeza a la situación. Paco más bien quería acomodar la situación a la cabeza. Por eso a veces lo entendieron y a veces no. Por eso, por ejemplo, hablaba muchísimo de su hija, Mechita. Mechita en el tiempo que ella estaba en la "ugecé". Ustedes no tienen por qué saber que la ugecé era la ujotacé. Pero se refería a la Unión de las Juventudes Comunistas, que era la ugecé. Y decía: "Mechita es una de las más importantes de ahí, de la ugecé. Y me pidieron que fuera a explicarles algunas cosas de política, sabés".

Entonces uno sabía absolutamente que eso estaba construido, pero no arbitrariamente. Que expresaba una forma de la relación de Paco con Mechita y de Paco con los amigos de Mechita, y de Paco con la "ugecé", de la cual terminó siendo, según la versión que él trasmitía, poco menos que un orientador absoluto. Cosa que lo aceptábamos con muchísimo gusto, con muchísimo placer.

Pero era el ser humano capaz de recoger a todos los Rodríguez que había en su camino, como decía Amondarain. Un seis de enero, creo que fue de las últimas veces que lo vi, por allá por Punta Carretas, apareció como achicadito. "¿Qué te pasa Paco?". "No, decía, que hoy es día de Reyes, y yo no sé lo que me dejaron los Reyes. Porque yo me porté bien". Lo decía totalmente en serio. Después contó que los reyes se habían portado bien con él porque él se había portado bien con los reyes.

Siempre tenía la virtud de enseñar algo, en cada diálogo que hubiera. Entonces contó este hecho. Un día le llegó a la vieja Facultad de Humanidades que estaba en la Ciudad Vieja, un hombre, que le dijo: "Paquito, yo necesito que me haga un favor". (Hacía gestos, había que oírlo y filmarlo). Se metió la mano en el bolsillo y dijo sí, sí, si está a mi alcance, cómo no. "No, Paquito, es que este bocón de Molina sacó un libro de versos y le hicieron un prólogo" (no sé cuál de los intelectuales de la época le había hecho un prólogo a un libro del payador Molina). "Yo voy a escribir un libro. Yo quiero que me lo prologue usted". Y en plena Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación le aceptó los originales y le hizo un precioso prólogo. Lo leyó esa

mañana.
Y entonces lo recordó, a ese mismo hombre, unos años antes. Paco no había publicado aún *Sombras sobre la Tierra* y trabajaba de cronista teatral en el diario El País. Una madrugada, a la vuelta de un estreno, mientras preparaba la crónica para el estreno, vino uno de los empleados del País, uno de los conserjes y le dijo: "mirá, estuvo un señor que dice que tiene necesidad de hablar contigo, Yo le dije que estabas en el teatro, que vendrías a eso de las dos de la mañana, yo que sé. Él quedó de venir de cualquier manera, dice que tenía urgencia de hablar contigo". Y entonces apareció el hombre como a las tres de la mañana y le planteó su problema. El hombre era Humberto Correa, el autor de "Vieja Viola" que le dijo: "Paquito, a mí me dijeron que usted está escribiendo un libro sobre San José". "Sí, un libro sobre el bajo de San José. Sí, sí, sí". "Bueno Paquito, yo ese es el favor que le quiero pedir. Yo quiero trabajar en ese libro". "Entonces, vos te imaginás lo que es tener una obra armada. Tuve que rehacerla toda". Y Humberto Correa aparece en *Sombras sobre la Tierra* como el Gaucho Blanco, que es como él quería aparecer y, además, como te hablaba Paco, con dos mujeres, que es como a él le gustaba andar. Era esta calidez del ser humano, es lo que Paco sabía acercar maravillosamente. No sé. Supongo que tengo bastantes más cosas para recordar, pero esto se hace muy largo y Ruben tiene mucho para decirles.



Intervención del Prof. Ruben Yáñez

Director de teatro, Escritor, y Director de la Escuela de Arte Dramático de la Intendencia de Montevideo

Hace un par de días, la Cátedra de Derechos Humanos de la UNESCO y de la Universidad, me pidieron que hiciera una intervención en el Paraninfo sobre la represión de la cultura por parte de la dictadura. Yo creo que tenemos que agrandar nuestras cabezas cuando nos acercamos a estos temas. Tenemos que romper este esquema en el que nos quieren meter de que la dictadura fue un enfrentamiento de dos demonios, y que se limitó al supuesto enfrentamiento de estos dos demonios. La destrucción de la subjetividad y de la vida en este país, empezó antes de la dictadura y se continúa después de la dictadura. Nos quieren hacer bailar sólo la música - que también es la nuestra, porque ahí se entregó la sangre de nuestra gente, la vida, la libertad, el derecho de vivir en el país, de nuestra gente - de los que hoy se consideran demócratas recauchutados.
¿Y por qué traigo este tema? Porque la gente como nosotros, los veteranos, tenemos que ser testimonios e hinchas de una lucha por la memoria. Pero tenemos a la vez que tener la sensibilidad para ver qué les pasa a los jóvenes, para el futuro de este país.
Estamos hablando de Paco. Perdonen que yo hable con dureza de esto. Estamos hablando de Paco Espínola, que murió de asco, murió de vergüenza ajena, en el momento que eligió para morir. A mí nadie me convence que se muere por accidente un hombre así.
Y somos los que estamos acá recordando a Paco. ¿Y qué presencia hay de las nuevas generaciones? ¿Qué es para las nuevas generaciones Paco Espínola? ¿Quiénes son los Paco Espínola de este momento? ¿o la posdictadura, no sólo la dictadura, no se ha convertido en un elemento de demolición de la relación del maestro con el joven?
Yo tuve maestros imponentes entre los cuales está Paco, son cuatro o cinco, que los escribo con mayúscula, además de los maestros con minúscula, formidables, que me acompañaron desde la escuela primaria. Pero ¿quién hoy es un maestro así? ¿Qué condiciones están dadas en la subjetividad colectiva para que haya una relación de magisterio de ese nivel, asumido por los veteranos y maduros, que deben ser maestros y los jóvenes que los eligen como maestros. ¿Hay educación sin maestros o hay un simulacro de educación? Para mí Paco fue, con otros tres o cuatro, como un privilegio que no hay beca que lo pague.
No fui alumno de él, no me tocó, salvo algunas clases, a las que yo iba, no porque hiciera la carrera sino para escucharlo, a sus clases sobre Homero, en la Facultad de Humanidades. O aquella cosa impresionante que hacía por Canal 5, hablando de Homero y de la gran literatura a la población que se sentaba frente a los televisores. Y él me decía "voy con mi mujer y la siento



ausado de la cámara, porque yo no le voy a hacer el aparato". Le hablaba a la compañera. Le sonreía al lado de la cámara y le hablaba a ella, "bueno voy a hablar con un aparato", me decía. Teníamos el privilegio de tener esa tremenda ser humano.

Tuve la fortuna de ser el compañero de Paco, podría ser el hijo, en el Instituto Normal, cuando él era profesor y a mí me tocó empezar a ser profesor. Y era un maestro. A veces me pregunto ¿dónde estamos hoy? No es que yo quiera ser maestro. ¿Me da la fuerza, me quieren como maestro? ¿Hay una escala de valores vigente que lleva a la construcción del maestro? Piensen la carta de Paco a Vaz Ferreira, cuando está preso en el Cuartel Ciclón de Colonia. ¿A quién le escribe? A Vaz Ferreira. Era su maestro. Había un reconocimiento de un magisterio, que tenemos que ver cómo lo reconstruimos en profundidad. Porque estos canallas han destruido eso. Cuando en el Parlamento de nuestro país alguien - ese un nacionalista - que se atrevió a decir, "Varela ya fue", desde esa momento y hace años de esto, empezó la destrucción de nuestro vínculo generacional de memoria y perspectiva. Porque a mí me preocupa mucho la memoria, pero mucho más la perspectiva. Porque ese silencio doliente. Y seré hasta que aguante. Me importa lo que pase con los muchachos.

Es un privilegio llegar al Instituto Normal, a la Sala de Profesores todos los días y encontrarse con Paco. Y tener una conversación. A mí me pasó cosas. Recién Hugo señalaba algunas. Me acuerdo cuando por primera vez se daba el Premio Nacional de Literatura y se lo dieron a él. Leo al diario y me entero. "Premio Nacional de Literatura: Paco Espínola". Al otro día llego a la Sala de Profesores, y digo "Paco, te felicito, tenés el premio nacional de literatura". Y me mira medio así de arriba y me dice "yo tuve halagos más grandes que este", "¡ah, sí? ¿Y qué halagos tuviste más grandes que este?" "Y sos sabés que yo de día escribía y de noche iba a leer al quilombo lo que escribía de día", al prostíbulo, que no era prostíbulo sólo. Era un lugar de encuentro, era un boliche, era un prostíbulo de compañía. Entonces lo rodeaba la gente y Paco leía lo que había escrito: "Yo leía una noche, termino de leer el capítulo, se produce un gran silencio y un meollado que estaba en la última fila contra la pared, en medio del silencio exclama, ¿a lo parió! ¿Querés halago más grande que ese?"

Era un viaje al mundo. Más allá de lo que era como docente, como intelectual, en el ejercicio de lo que el eligió como su modo de expresarse. Recién Hugo decía la prostatitis, al final. Yo todavía tengo la emoción que tuvo hecho, creo que Capítulo Oriental, de lo que había escrito hasta ese momento de los Cuentos de Juan el Zorro. Me lo traje al Instituto con todas las arrugas correctas de punto y letra. Le digo: ¿pero qué te tomaste este trabajo, Paco?". "Ah, ya no soporto que haya comas en un texto". Corregido de puño y letra. Era una imagen de inteligencia con mayúsculas y con alma. Que no puede ser que hoy no esté viviendo todavía y no tengamos capacidad de hacerlo vivir para las nuevas generaciones.

Esto lo que está escrito, para él vivió mucho más. Cuando digo vivió, quiero decir que dio mucho más en la población uruguaya que lo que escribió. Paco es un hombre de obra escrita relativamente corta. Tiene dos libros cuentos, tiene dos libros sobre la Farsa: Saltondo, La fuga sin el Estado, aquella experiencia. Ya nunca pude encontrarme con ese texto como hombre de teatro. El no tenía cabeza de dramaturgo, pero no sé por qué se la sacudió escribir una obra de teatro que se estrenó cuando seguramente era niño. No la vio. Yo siempre digo: él era un cuento viviente. Tanto que yo sentía como que los dos íbamos formando los dos modificando a la vista del otro. Hay una noche que no me la puedo olvidar de mi vida. Yo tenía 28 o 29 años, y había dirigido una obra de Echeñique en la Comedia Nacional, y aparece Paco el día del estreno. Y la vio. Una obra sobre un carnero, una obra muy entrañable, para que Paco también la disfrutara. Va al camarín y me dice: "y ahora qué vas a hacer?". "Yo, ahora me voy para casa". "Me voy contigo". Se ve que quedó muy impresionado. No era domingo la cosa. Era con la obra. Y se vino para casa. Salió el sol de mañana. Yo cuidado ¿Qué iba a hacer? Dyándolo. Dyándolo. Lo estoy viendo. Y uno sentía que el cuento vibraba. Era un cuento antes del bien. Contado como privilegio de igualdad, de San José... pedazos de realidad.

Cuando se abría el Fuerte, me acuerdo que estábamos allá en la calle Sierra, en una pieza mientras se preparaba el café. El llegó en hora. Ustedes vieron que las cosas políticas son una hora después. Desgraciadamente, porque le hacemos perder a la gente un tiempo que hubiera que cuidar. Entonces, estábamos en una pieza, estaba Paco, estaba Arrosa Diez, estaba Enrique. Cuatro o cinco que estábamos y no sabíamos de qué hablar, porque el acontecimiento era tan fuerte como que no había tema. Era una situación extraña mientras un se cuela se estaba ar-

mando todo un acontecimiento. Porque no era Paco sólo. Paco encabezaba un cúmulo de gente, de intelectuales, profesores, escritores que venían llegando al Partido. Paco estaba callado y nosotros nerviosos. ¿Por qué estaba callado? Y de repente empieza a hablar. "¿Sabés lo que me pasó hoy?". " Qué te pasó Paco". Estoy diciendo las palabras textuales, porque las tengo en la cabeza: "Llegué a casa, estaba colgando el sobretodo y mi casa está siempre llena de estos botijas de la "ugecé". Y uno de los botijas me dice: "¿de dónde viene Paco?" "De dar examen." "Cómo de dar examen si usted es profesor." "Ah ¿y vos no sabés que para entrar al comunismo hay que dar examen?" "Ah sí, Paco, ¿y cómo le fue? "Mirá, me fue bastante bien. Me hicieron una Mesa, Enrique Rodríguez, Arismendi y Julia Arévalo. Me toca pasar. Viene Enrique Rodríguez, me mira y me dice: ¿qué es la lucha de clases? Y yo que los oigo siempre a ellos, le dije, me hace esa pregunta a mí, que me quemé las pestañas leyendo Marx. Y lo impresioné. Y se agachó y me puso sobresaliente. Y me pasó a Arismendi. Y Arismendi – ahí repite el efecto Paco – me mira y me pregunta: ¿qué es la plusvalía? Y yo que los oigo siempre a ellos, le dije me hace esa pregunta a mí, que me quemé las pestañas leyendo Marx. Y lo impresioné. y me puso sobresaliente. Y yo vi que tenía el examen salvado. Y me puse contento. Y me distraje. Y la vieja Julia que es una pícara me vio distraido y me gritó ¡viva Aparicio Saravia! y yo grité ¡Viva y me puso bueno regular!".

Si tendrá que ver con todo lo que decías tú, Hugo. Con lo delicado, lo fino; lo tenemos que volver a publicar. Desgraciadamente, parte de esa obra estaba en cuadernitos que se perdieron. Los chiquilines merecen tener, lo que dijo esa vez en la calle Sierra. Un hombre que se afilia al Partido, no sólo hablando de su pasado político, se afilia al Partido citando la Biblia. Se afilia al Partido citando cosas entrañables para él. ¿Qué era Cristo para Paco? Que eran momentos de la Biblia que los cita y los pone como puntal de una ética que culmina en esa asunción de la condición de comunista. Nace y tiene la modestia de hacer nacer su condición de comunista en el ejemplo que le dan los jóvenes. Y esto está dicho. Veía cómo iban presos, veía cómo volvían con entereza de aquella cárcel, de aquellos años, todavía no los terribles. Él lo dice. "No es un tema que me lo haya producido un deslumbramiento ideológico, intelectual".

Me hace acordar lo que dice Lenin, cuando habla de esto. Lenin dice: a un obrero que sufre la explotación cotidiana en su vida, para pasar de ser clase en sí a ser clase para sí, es decir, en tener conciencia, le basta con conocer las ideas fundamentales de la ideología del proletariado. En cambio el intelectual puede leerse todo Marx, todo Lenin, todo Engels, y es una forma más de la filosofía, ¿qué le falta para pasarse al campo de la revolución? Hacer la revolución en su cabeza. Yo diría en su alma. Porque yo me quedaría chico con Paco si dijera en su cabeza, me quedaría chico con la gente, porque es el alma entera lo que hay que revolucionar, para pasar a ser, como pasó él, en una cosa tan normal, fue muy normal, integrarse a lo que él llamaba el comunismo. No decía el Partido Comunista. "vos no sabés que para entrar al comunismo hay que dar examen". Usaba esa expresión.

Fue un fuera de serie. Los jóvenes tienen el derecho a considerarlo su capital, para su futuro. Ellos van a construir. Yo en este momento dirijo la Escuela de Arte Dramático. ¿Cómo tiene que ser el teatro para esta nueva generación? Este que estamos haciendo, no. Estoy en esta casa y lo digo con mucho respeto, una cosa que le dije a Tabaré Vázquez cuando estábamos preparando la elección anterior. Tabaré Vázquez me dijo: Ruben, vamos a hacer una Comisión de Cultura, porque toda la cultura tiene que votar al Frente Amplio. Yo le dije: no te preocupes por eso. La cultura vota al Frente Amplio, el problema es qué cultura hace. Al servicio de qué. Y Paco es una referencia. Entre muchas.

Yo creo que el mejor homenaje que podemos hacerle es reivindicarlo como maestro, de esto, que no es una cultura panfleto, que no es una cultura partidista chiquita, pero que no es una cultura mercancía de la industria cultural. Y de la nariz, así, nos van llevando a esto. ¿El problema lo tiene la dictadura? No. El problema lo tenemos nosotros. El problema lo tiene el lugar que ocupa la reflexión histórica en la construcción de la cultura. No podemos considerar a la población consumidora de cultura, la población es co – productora de cultura y usufructuaria de esa cultura como un bien para la transformación histórica, para la humanización, se llame Shakespeare, se llame Molière, se llame Lope de Vega, se llame Brecht. Estoy nombrando autores que no existen en el repertorio teatral de este país, en este momento.

Y esto tiene que ver con cómo nosotros ponemos en su lugar a hombres como Paco. Nada más.

cultura Cultura cultura

Juan Carlos Mondragón
Escritor y crítico uruguayo residente en España



CUENTAN QUE CANTABA LINDÍSIMO

Ignoro las razones últimas por las cuales la lectura de los cuentos de Espínola me invita a recuperar la dimensión oral de las narraciones. No siento la necesidad de racionalizar ese proceso, pero sí la de tentar algunas explicaciones centradas en esta hipótesis: la sensación de la oralidad más que estar construida en la lectura personal, es algo que la antecede. Que se encuentra en la configuración y estrategia de la escritura. Que está en la figura del autor.

El conjunto de su obra tiene mucho de rescate, de fijación casi arqueológica de tradiciones folklóricas, tanto en los temas como en las formas. Lo suyo está más cerca de ser una prueba de las tesis de **Vladimir Propp** referentes a las raíces del cuento popular, que de transformarse en cantera de intertextualidades. Sus fuentes parecen saltearse la literatura precedente, para vincularse en una doble tradición oral; la conformada por el pasado histórico real y la coexistente con la producción del autor. Además, entre la conciencia literaria del 900 y la conciencia crítica del 45, su figura se desplaza organizando una biografía de fuerte connotación anecdótica, básicamente oral.

Un trabajo de Ana Inés Larre Borges, publicado recientemente (Brecha Nª 85), propone la existencia de un culto de Espínola, culto que – afirma la investigadora – linda con el mito. Es cierto,



Fotografía:
Arismendi, Julia, un emocionado reencuentro entre dos grandes. Ella fue a esperarlo a su llegada al aeropuerto. El fue a visitarla a su casa.

Onetti y Felisberto Hernández ya generaron ese corpus independiente, más voluminoso que la obra, llamado bibliografía. Espínola, salvo raras excepciones, sustenta su permanencia crítica en abundantes testimonios orales, en un raro juego de memorias con variaciones. Quizá tenía razón Levi-Strauss cuando decía que un mito es el conjunto de todas las versiones. Pero en Espínola, lo oral es más que fuente de documentación, es un firme puntal de su trabajo creativo.

II

En su vida, lo oral está presente de diversas formas.
Es bastante conocida la anécdota del homenaje compartido con Onetti. Al momento de los agradecimientos, Espínola pronunció su esperado discurso. El autor de **El pozo** se limitó a decir **"yo no hablo, escribo"**, alocución breve y de múltiples lecturas, pero que puede encerrar una oposición básica, donde Espínola parecer apropiarse de la palabra oral.
Otro hecho que me resulta sorprendentemente significativo lo constituyen ciertas afirmaciones de Manuel Flores Mora. Decía que de cada cuento conocía múltiples versiones orales contadas por el propio Espínola y que cada una de ellas era de factura superior a la versión escrita. Olvidándonos del manejo del oficio, la escritura en este caso, parecería ser un opaco código, una necesidad de dejar constancia aun a conciencia de sacrificar calidad. La existencia, entonces, de esos "otros" cuentos, ya integra la oralidad no como una cualidad de charlista, sino como un problema central de cualquier investigación sobre su obra.
Podemos recordar también la historia de **Sombras sobre la tierra**. Su producción nos muestra a un hombre joven escribiendo en los mismos ambientes donde se desarrolla la novela; para captar lo inmediato de los climas, para trasladar en caliente experiencias de difícil comunicación. Pero lo más sorprendente es la conciencia de esos seres que a se sabían personajes, que respetaban al escribiente que estaba en la operación casi mágica de llevar sus palabras a la escritura. Sin ingresar en juicios de valor sobre el trabajo, interesa esa frágil presencia del autor estableciendo casi un registro fonográfico de las voces del ambiente.
Y de su actividad pública, siempre hay que recordar su labor pedagógica. De su más famoso historial; se destaca el detenerse durante meses o años en cantos precisos de los poemas homéricos. Eso es antipedagógico. Pero claro, el error es pensar que Espínola estaba dando clase. Lo que hacía era aportar al palimpesto actual de una tradición clásica de transmisión oral, bajo la coartada de timbres, libretas y exámenes. La enumeración de héroes, el catálogo de las naves, los combates singulares, las embajadas reales, eran dominios de la tradición oral. Literatura es un término relativamente joven. En la historia, el contar es narrar de palabra y la escritura un tardío mecanismo de fijación.

III

Ese es el procedimiento de las grandes colecciones de cuentos, donde al inicio es el fuego, el tiempo y alguien que narra. **"Los cuentos de Canterbury", el "Decamerón", "Las mil y una noches"** . Al respecto, y entrando ya en la obra, hay algunos detalles interesantes.
En los cuentos de Espínola hay pocas personas que cuentan. Una es el Hermano Aristóbulo, de Colonna. Personaje de **"El milagro del Hermano Simplicio"** , que dedicó buena parte de su vida a buscar la Cuadratura del Círculo y la Piedra Filosofal, del tal sacerdote escribe Espínola, **"Explicábamos la ciencia de Aristóteles. Pero nosotros preferíamos, y él prefería también, la narración de sus viajes por el Asia Menor..."**.
Este ejemplo, parece adecuarse perfectamente a los climas y procedimientos de Chaucer y Bocaccio. Y forma, con otros dos ejemplos, una tríada de sorprendente representatividad.
Un segundo caso de interés está en el cuento **"Las ratas"**. Es la narración de un recuerdo. Allí el autor aparece como personaje central, siendo niño. Tan importante como el recuerdo, traumatizante de la quema de las ratas, es la relación con la madre. **"Mi madre me cantaba siempre la canción de un viejo arpista muy pobre, con varios niñitos, a quienes tenía muy poco que darles de comer".** Y más adelante, **"- Mamá – dije, tapándome a la cama – cántame la de los niños".** Ese cantar puede muy bien ser un contar. Tenemos entonces un recuerdo persistente que está vinculado con el cantar, la oralidad, la escucha. Lo oral, además, en tanto discurso de contenidos latentes es la base del psicoanálisis, con todas sus connotaciones que ello tiene. Tampoco resulta entonces casual que el psicoanalista Daniel Gil haya dedicado,

precisamente a "Las ratas", un documentado e interesante trabajo, buscando nuevas vías de interpretación al mundo de Espínola. La oralidad, deja de ser una referencia ocasional, para transformarse en una constante que puede, como en dicho ensayo, ser una privilegiada vía de acceso al análisis.
Hay una tercera referencia al contar en sus cuentos. Se verifica en **"Todavía, no".** Allí uno de los personajes dice **"Y a Don Juan lo contaba lindísimo"**. La tradición, el recuerdo infantil y ahora la referencia – dentro de un cuento – a contar un cuento sobre un personaje de la tradición oral. Que coincidentemente será el personaje de su obra mayor. El circuito de referencias, parece cerrarse de la mejor manera.

IV

La novela **"Don Juan el Zorro"**, pone en crisis todo el sistema. Implica el traslado a una forma mayor de una tradición de fuerte fijación oral. Confluyen en este episodio lo anónimo de la creación colectiva, la propuesta de una versión definitiva y "cierta", la voluntad de asignar mediante un habla individual, la dimensión social de la lengua.
La delectación de la palabra sigue siendo prioritaria; pero al escribir, Espínola jerarquiza la anécdota y, simultáneamente, busca dotarla de mecanismos de comunicación interpersonal. La mayor preocupación técnica está centrada en rescatar para la escritura posibilidades, ritmos y virtudes de la palabra oral. La resultante está cercana a la realidad y apegada a la imaginación. Así, esas dos actitudes aparentemente contradictorias, coexisten en sus cuentos, donde la referencia a lo conceptual puede ser anulada por el derroche de una imaginación que no se asigna fronteras. En ambos casos la verosimilitud se sustenta con naturalidad, se escuda en la existencia real de mitologías parciales (aparecidos, lobizones, luces malas) donde la mentira puede ser justificada o entendida, necesitada o verdadera. En Espínola, las interpretaciones siempre vienen después. En el inicio hay un regodeo por el contar, por el integrar elementos tan dispares como el humor y la piedad.

V

Pero Espínola es, básicamente, un escritor. Cuando se apagan las anécdotas quedan los textos. No fue un amanuense de tradiciones sino un creador en tanto yuxtapone e integra varios lenguajes, el cotidiano de la comunicación, el regional de los ambientes, el tradicional que elaboran los cuentos y el literario de su época. Antes estaban Acevedo Díaz, Quiroga, Reyles, Viana. Espínola trató de revertir los procesos intelectuales y si bien su primer trabajo quiso ser el viejo espejo caído al borde del camino, no es menos cierto que su trabajo pasó por intenciones diferentes a la labor de artífice, de, por ejemplo, Quiroga. Su técnica pasó por inducirnos a creer que, realmente, lo leído fue escuchado. La técnica se da en el efecto, en la pintura de personajes, en la frase corta del narrador, en la onomatopeya, en la repetición de ciertas modalidades lingüísticas. Espínola intenta crear un circuito muy estrecho, entre historia, autor y lector, de ello puede entenderse esa sensación de estar ahí, de coparticipar en lo lúdico, lo mágico, lo absurdo. De ahí también esa sensación de lo irrepetible, de la persistencia en la memoria de sus historias, donde, al culminar la lectura, quedan fijados como los cuentos escuchados. Es probable que ello no configure un valor. Pero es sí un rasgo profundo y característico.
Para una literatura, como la suya, de fuerte voluntad de denuncia y comunicación, el estrato de lo oral resulta un elemento indivisible en la valoración de conjunto. Más que dar la palabra a quienes no la tienen, Espínola parece señalarnos la existencia de hondos e injustos silencios.





DEBILIDADES POLÍTICAS O IDEOLÓGICAS tras nuestras carencias o limitaciones. NO LE ECHEMOS LA CULPA A LOS DEMÁS de nuestras propias debilidades.

Alfredo Zitarrosa decía "no hay revoluciones tempranas", CRECEN DESDE EL PIE.

Juan Castillo



Ilustración: Berni "Manifestación" (1934)